

# **DOCTRINA DE SALVACIÓN I**

Sermones y escritos de Joseph Fielding Smith  
Compilación de Bruce R. McConkie

# INDICE

1. Carácter, atributos y perfecciones de Dios
2. El Hijo de Dios
3. El Espíritu Santo, la Luz de Cristo y el Segundo Consolador
4. Nuestro primero y segundo estados
5. La Tierra: Su creación y destino
6. Miguel nuestro Príncipe
7. La Caída de Adán
8. La Expiación de Cristo
9. Evolución
10. Convenios Sempiternos
11. La Restauración de todas las cosas
12. José Smith: Profeta de la restauración
13. La Ley divina de los Testigos
14. La Iglesia y el Reino
15. Orígen y destino de la Iglesia Reorganizada
16. La Ley de la Revelación
17. Cómo obtener el conocimiento que salva
18. Enseñad el evangelio

# **CAPÍTULO 1**

## **Carácter atributos y perfecciones de Dios**

### **LA TRINIDAD**

EL CONCILIO SUPREMO. “Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre, y en su Hijo Jesucristo, y en el Espíritu Santo.”<sup>1</sup>

Aceptamos a estos tres Personajes como el concilio supremo de gobierno en los cielos. El Padre y el hijo tienen cuerpos de carne y hueso y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu.<sup>2</sup> Adoramos al Padre en el nombre del Hijo, quien es el Mediador entre Dios y el hombre, siendo el suyo el único nombre mediante el cual el hombre puede ser salvo.<sup>3</sup> Aceptamos a Jesús como el Unigénito del Padre en la carne, aunque todos somos su linaje en el espíritu y por consiguiente sus hijos.<sup>4</sup>

PATERNIDAD DIVINA. En las Escrituras aprendemos que Dios es, literalmente y no en sentido figurado, nuestro mismo Padre Eterno. Las palabras de nuestro Redentor dichas a María cerca de la tumba de la cual El se había levantado y obtenido la victoria sobre la muerte, son sublimes y plenas de glorioso significado: “No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”<sup>5</sup> Con estas palabras se proclama enfáticamente la Paternidad de Dios por su hijo Unigénito, quien declara que El es nuestro hermano y que tenemos el mismo Padre Eterno.<sup>6</sup>

### **CONOCIMIENTO MODERNO DE DIOS**

CONCEPTOS APÓSTATAS. En el año 1820, cuando tuvo lugar la Primera Visión, la doctrina general relativa a la Trinidad, tanto en el mundo protestante como en el católico, era, en substancia, como sigue:

“No hay sino un solo y verdadero Dios que es infinito en ser y perfección; un espíritu inmaculado, invisible, sin cuerpo, partes o pasiones; inmutable, inmenso, eterno, incomprensible, omnipotente, omnisapiente, santísimo, libérrimo, absoluto, que obra todas las cosas de acuerdo al dictado de su propia voluntad inmutable y justísima.”<sup>7</sup>

JOSÉ SMITH RESTAURÓ EL CONOCIMIENTO DE DIOS. La visión de José Smith dejó en claro que el Padre y el Hijo son dos personajes separados, poseedores de cuerpos tan tangibles como el del hombre. Se le reveló además que el Espíritu Santo es un personaje de espíritu, distinto y separado de las personas del Padre y del hijo.

LAS ESCRITURAS MUESTRAN LA PERSONALIDAD DE DIOS. Esta verdad de capital importancia conmovió al mundo; sin embargo, al considerar las claras expresiones de los escritos sagrados, es sumamente sorprendente y causa maravilla que el hombre haya podido errar tanto. El Salvador dijo: “El Padre mayor es que yo”<sup>8</sup>, e invitó a sus discípulos, después de su resurrección, a que lo tocasen y viesen que era El, pues dijo: “Un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.”<sup>9</sup> Los apóstoles entendían claramente las entidades del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, a los cuales constantemente se referían en sus epístolas; Pablo informó a los corintios en cuanto al hecho de que cuando todas las cosas estén sujetas al Padre “entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.<sup>10</sup>

José Smith vio al Padre y al Hijo; por lo tanto pudo testificar con conocimiento personal que era verdadero el versículo en el que leemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”<sup>11</sup> Esto tenía que ser entendido literalmente y no en un sentido místico o figurado.<sup>12</sup>

CÓMO OBTENER CONOCIMIENTO ACERCA DE DIOS. Sé, como saben estos mis hermanos, que Dios vive; que Jesucristo es el Hijo Unigénito de Dios en la carne y el Redentor del mundo. Pero no he aprendido todo lo que hay por conocer acerca de El y de nuestro Padre; ni tampoco lo habéis hecho

vosotros pues en esta existencia mortal es imposible que comprendamos cabalmente la misión de nuestro Señor y Redentor, ni conocerlo y saber exactamente quién y qué es El, ni el alcance de la gran obra que efectuó. Pero si queremos ser dignos de presentarnos ante Dios el Padre y Jesucristo su hijo, y de ser coronados allí con exaltación, será necesario conocerlos plenamente. Sin embargo, mientras no entremos en su presencia y recibamos esta gran bendición, no podremos conocer cabalmente al único y verdadero Dios ni a Jesucristo a quién El ha enviado.<sup>13</sup>

**CUALQUIER HOMBRE JUSTO PUEDE VER A DIOS.** El Señor ha establecido en orden todas las cosas y nos ha dado un sistema perfecto el cual no podemos mejorar. Si lleváramos a cabo todo lo que el Señor ha revelado, tal como lo ha revelado, entonces todas las cosas serían perfectas, pues la organización es una organización perfecta, va que su teoría, su plan no tiene error. Si nosotros siguiésemos todas las órdenes que se nos han dado dentro del sacerdocio o, dicho de otro modo, si pusiésemos en práctica las grandes doctrinas que han sido manifestadas en las revelaciones contenidas en las santas Escrituras, solamente pasaría muy poco tiempo antes de que este gran pueblo estuviese en la misma condición, categóricamente, en que estaba el pueblo de la ciudad de Enoc. Podríamos andar con Dios, podríamos contemplar su rostro porque entonces la fe abundaría en el corazón de este pueblo al grado de que sería imposible que el Señor se contuviese y se nos revelaría tal como lo ha hecho en épocas pasadas.<sup>14</sup>

**EL EVANGELIO Y EL SACERDOCIO SON NECESARIOS PARA VER A DIOS.** Nosotros no somos nadie para atar las manos al Señor. El Padre y el Hijo se mostraron al profeta José Smith antes que la Iglesia fuese organizada y antes que el sacerdocio estuviese restaurado en la tierra. Bajo esas condiciones el Señor podía mostrarse a uno que buscara la luz, tal como lo hizo en el caso de José Smith.

Ahora que la Iglesia está organizada y que el poder del sacerdocio está aquí, nadie puede ver el rostro de Dios, aun el Padre; sin las bendiciones del evangelio y la autoridad del sacerdocio.<sup>15</sup>

**ANDAR CON DIOS.** La declaración de que antiguamente los hombres “andaban con Dios” es aceptada por nosotros, naturalmente, como una figura de expresión. Significa que ellos estaban en armonía perfecta con el Señor al mismo tiempo que recibían guía y revelación constantes de parte de El pero esto no quiere decir que tuviesen el privilegio de caminar por calles o caminos tal como Jesús caminó con los discípulos después de su resurrección.<sup>16</sup>

**TEMOR AL SEÑOR.** El Señor es misericordioso y bueno y no requiere que quienes lo sirven tengan miedo y tiemblen ante El. En su corazón no hay deleite en el “temor” de los inicuos por causa de los pecados cometidos. La mayoría de los pasajes que nos hablan del “temor de Jehová” no hacen referencia al miedo.

El vocablo “temor” tiene un sentido mayor que aquel con el cual lo usamos tan universalmente. El significado bíblico es “veneración reverente”. En la “Analytical Concordance to the Bible”, por Robert Young, encontramos, bajo el vocablo “temor” varios significados, entre ellos: “terror” tomado del vocablo hebreo “emah”; “pavor”, del hebreo “pachdah”; “reverencia”, del hebreo “vare”. De manera que vemos que el vocablo “temor” tal como se usa en el idioma inglés, tenía diferentes matices en hebreo, y que esa lengua usaba diferentes palabras para expresar dichos matices.

**AMOR AL SEÑOR.** Cuando el Señor requiere que le “temamos” y guardemos sus mandamientos, quiere decir que debemos rendirle el culto y reverencia que le debemos a nuestro Padre Eterno y a su hijo Jesucristo. Temer al Señor es amarlo. Ese es el sentido en el cual está usada la palabra. El Señor no nos está pidiendo que le tengamos miedo, sino que nos acerquemos a El y el mayor de todos los mandamientos es que lo amemos.<sup>17</sup>

## **COMO PROGRESA DIOS**

**DIOS TIENE TODO PODER Y SABIDURÍA.** Mi abuelo, Hyrum Smith dijo, en el transcurso de la conferencia de la Iglesia realizada en abril de 1844: “Deseo abatir toda influencia falsa. Si yo pensase en que me puedo salvar mientras que alguno de los que hay en la congregación se puede perder, no sería feliz. Con este propósito Jesús efectuó la resurrección. Nuestro Salvador es competente para salvar de la

muerte y del infierno a todos (esto es: mediante el arrepentimiento). Puedo probarlo con las revelaciones. *Yo no serviría a un Dios que no tuviese toda sabiduría y todo poder.*”

¿Creemos que Dios posee toda “sabiduría”? Si la tiene, entonces en eso es absoluto. Si hay algo que El no conoce, entonces no es absoluto en “sabiduría” y pensar tal cosa es absurdo. ¿Tiene El todo “poder”? Si lo tiene, entonces no hay nada en lo que se encuentre falto. Si le falta “sabiduría” y si le falta “poder” entonces no es supremo y debe haber algo mayor que El, y esto es absurdo.

**JOSÉ SMITH ENSEÑA LA OMNIPOTENCIA DE DIOS.** En “Lectures on Faith” (Discursos sobre la Fe), obra que aparecía en las primeras ediciones de *Doctrinas y Convenios*, encontramos el siguiente material preparado por el profeta José Smith:

*“Hay dos personajes [esto es: de carne y hueso] que constituyen el poder supremo, incomparable y grande sobre todas las cosas, por quienes todas las cosas fueron creadas y hechas, que son creadas y hechas, ora visibles o invisibles, ora en los cielos o en la tierra, debajo de la tierra o a través de la inmensidad del espacio. Ellos son el Padre y el hijo: el Padre siendo un personaje de espíritu,<sup>18</sup> gloria y poder, poseedor de toda perfección y plenitud; el Hijo, que estaba en el seno del Padre, un personaje de cuerpo físico, hecho o formado semejante al hombre o que tiene la forma y semejanza del hombre, o más bien dicho: el hombre habiendo sido formado a su semejanza y a su imagen; El es también la imagen y semejanza expresa de la persona del Padre, y posee toda la plenitud del Padre, o la misma plenitud con el Padre.”<sup>19</sup>*

*“Dios es el único gobernante supremo y ser independiente en quien se encuentra toda plenitud y perfección; el único que es omnipotente, omnipresente y omnisciente; sin principio de días o fin de vida; y el único en quien todo buen don y todo buen principio es hallado.”<sup>20</sup>*

*“Sin el conocimiento de todas las cosas Dios no podría salvar parte alguna de sus criaturas; pues es en razón del conocimiento que El posee de todas las cosas, desde el principio hasta el final, que El puede impartir ese entendimiento a sus criaturas, por medio del cual ellas se hacen partícipes de la vida eterna; y si no fuese por la idea que existe en la mente de los hombres de que Dios posee todo conocimiento, a ellos les sería imposible ejercer fe en El.”<sup>21</sup>*

**PROGRESO POR MEDIO DEL AUMENTO DE SUS CREACIONES.** El Libro de Moisés nos informa que la gran obra del Padre consiste en crear mundos y en probarlos: “No tienen fin mis obras, ni tampoco mis palabras”, dice, “porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”.<sup>22</sup> *Y éste es su progreso.*

Comentando sobre este asunto, el profeta José Smith ha dicho: “¿Qué hiciste tú Jesús? Hice aquellas cosas que vi hacer a mi Padre cuando tuvieron su existencia los mundos. Mi Padre labró su reino con temor y temblor y yo debo hacer lo mismo [esto es: Cristo debe hacer lo mismo]; y cuando gane mi reino, lo presentaré a mi Padre a fin de que El pueda tener reino sobre reino, y así aumentará en gloria. Entonces tendrá una exaltación mayor, y yo [Cristo] tomaré su lugar y así también lograré la exaltación. De modo que Jesús sigue los pasos de su Padre y hereda lo que Dios hizo antes y así Dios es glorificado y ensalzado mediante la salvación y exaltación de todos sus hijos.”<sup>23</sup>

¿No veís vosotros que es en esta forma que nuestro Padre Eterno está progresando? No es por la búsqueda de conocimiento que no tenga, porque tal idea no puede ser mantenida a la luz de las Escrituras. No es por medio de la ignorancia y el aprendizaje de verdades escondidas que El progresa, pues *si hubiera verdades que El no conociera entonces ellas serían mayores que El y esto no puede ser.* ¿Por qué no podemos aprender sabiduría y creer lo que el Señor ha revelado?

## **EN QUE FORMA DIOS NO PROGRESA**

**NOCIONES FALSAS ACERCA DEL PROGRESO DE DIOS.** A mí me parece muy extraño que los miembros de la Iglesia se aferren a la doctrina de que “Dios aumenta en conocimiento a medida que pasa el tiempo. O que puedan creer (como dice un artículo publicado no hace mucho): “Si la perfección absoluta fuese alcanzable, con el tiempo llegaría un momento en el que los que han elegido el camino mejor llegarían al máximo; y si lo máximo pudiese ser alcanzado, cesaría el progreso. Esto no puede ser, pues, como se ha puntualizado antes, en la naturaleza nada puede quedar estancado. Cuando el progreso abdica al trono, el retroceso es el sucesor inferior.”

Pero, ¿cómo puede alguien saberlo? ¿Dónde nos ha revelado el Señor que a El le falte conocimiento? ¿Y que aún esté aprendiendo nuevas verdades y descubriendo leyes nuevas que le sean desconocidas? Yo creo que esta clase de doctrina es muy peligrosa. Yo no conozco dónde el Señor haya declarado jamás una cosa semejante; eso no se encuentra en ninguna revelación que yo haya leído. La opinión del hombre sin el auxilio de las revelaciones del Señor, no la justifica.

LA PERFECCIÓN DE DIOS NO ES “RELATIVA”. Yo creo que *Dios conoce todas las cosas* y que *su entendimiento es perfecto, no “relativo”*. Nunca he visto ni oído de un hecho revelado que demuestre lo contrario. Creo que nuestro Padre Celestial y su Hijo Jesucristo son *perfectos*, y no pido disculpa alguna por la simplicidad de mi fe.

¿Quién se atreve a decir que la “virtud” es limitada en nuestro Padre y en su Hijo? ¿*Es la veracidad de ellos solamente “relativa”*? ¿*Podrían ser más verídicos*? ¿*Más honorables*? ¿*Más virtuosos o más amorosos*? ¡Cuán disparatadas son tales preguntas, y tanto mayor disparate sería la respuesta si dijésemos: “Sí, el Señor es limitado en su veracidad, en su honor y en su virtud”! Bien, si es supremo en estas cualidades, ¿se encontrará dentro del camino del retroceso en ellas? De acuerdo con la declaración mencionada así debería ser si ha alcanzado lo absoluto. Entonces ¡por qué decir que su conocimiento es limitado y que abundan leyes y verdades escondidas que El no ha descubierto! ¿Quién hizo esas leyes y de dónde provienen?

LAS ESCRITURAS PRUEBAN LA OMNIPOTENCIA DE DIOS. Acepto literalmente lo que está escrito en los versículos siguientes:

“¡Oh, cuán grande es la santidad de nuestro Dios! Pues *él sabe todas las cosas, y no existe nada salvo que él lo sepa*”.<sup>24</sup>

“Así dice el Señor vuestro Dios, aun Jesucristo, el Gran Yo Soy, Alfa y Omega, el principio y el fin, el mismo que contempló la ancha extensión de la eternidad todas las huestes seráficas del cielo, antes que el mundo fuese;

*“El mismo conoce todas las cosas, porque todos están presentes ante mis ojos.”*<sup>25</sup>

“Y ahora, de cierto os digo, yo estuve en el principio con el Padre, y soy el Primogénito.

“El Espíritu de verdad es de Dios. Yo soy el Espíritu de verdad, y Juan dio testimonio de mí, diciendo: *El recibió la plenitud de la verdad, sí, aun de toda la verdad.*”<sup>26</sup>

“Ahora bien ¿no tenemos, razón para regocijarnos? Sí, os digo que desde el principio del mundo no ha habido hombres que tuviesen tan grande razón para regocijarse como nosotros la tenemos; sí, y mi gozo se desborda, hasta el grado de gloriarme en mi Dios; *porque él tiene todo poder, toda sabiduría y toda inteligencia; él comprende todas las cosas*, y es un Ser misericordioso, aun hasta la salvación, para con aquellos que quieren arrepentirse y creer en su nombre.”<sup>27</sup>

“Alabad a JAH, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza.

*“Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito.”*<sup>28</sup>

“*El comprende todas las cosas*, y todas las cosas están delante de él, y todas las cosas están alrededor de él; y él está sobre todas las cosas, y en todas las cosas, y por en medio de todas las cosas, y circunda todas las cosas; y todas las cosas son por él y de él, sí Dios, para siempre jamás.”

El versículo siguiente (42) es muy significativo y nos revela algo relativo a las leyes:

“Y además, de cierto os digo, *él ha dado una ley a todas las cosas*, mediante la cual se mueven en sus tiempos y estaciones.”<sup>29</sup>

DIOS PROGRESA POR MOTIVO DEL CONOCIMIENTO. Dios puede progresar no porque ignore la ley y la verdad sino *por motivo* de su conocimiento y sabiduría. En su obra el Señor usa su conocimiento constantemente; y su gran obra consiste en llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre. Creando y poblando mundos, levantando y expandiendo, El progresa pero *no* porque la plenitud de la verdad no sea comprendida por El.<sup>30</sup>

¿SE DESTRUIRÁ DIOS A SÍ MISMO? Yo no puedo concebir a un Dios perfecto que tenga que usar su tiempo para descubrir leyes y verdades que no conoce. Tal pensamiento me parece destructivo y nada progresivo. Si hubiera una verdad que Dios no haya descubierto, y la descubriese, y a semejanza del

químico que mezcla ciertos elementos y vuela en pedazos, ¿cuándo encontrará el Todopoderoso alguna verdad o ley escondida que destruya todo? ¿No existe también el peligro de que algún otro personaje descubra alguna verdad mayor que la que conoce nuestro Padre? Si tal fuese el caso, ¿qué pasaría con Dios?

## DE QUE FORMA DIOS ES SEMPITERNO

**DIOS ES UN HOMBRE GLORIFICADO.** Algunas personas se sienten turbadas por causa de las declaraciones hechas por el profeta José Smith y las que se encuentran en el sermón dado en Nauvoo, en 1844, durante el funeral de King Follett. El asunto que parece tan misterioso es la declaración de que nuestro Padre Celestial en algún momento pasó por vida y muerte y es un ser glorificado (exaltado). Este es uno de los misterios y para algunos parece contradecir otras declaraciones dadas en las Escrituras. Naturalmente hay cosas que no comprenderemos mientras estemos en este estado mortal y no podremos desentrañar todas las dificultades que están ante nosotros. Nuestro entendimiento es limitado y juzgamos de acuerdo con lo que conocemos y con lo que estamos familiarizados. No podremos comprender lo que se relaciona con la vida eterna mientras no alcancemos la meta de la vida eterna, oportunidad en la que todas las cosas se aclararán.

En las Escrituras leemos que Dios es “infinito y eterno, de eternidad en eternidad el mismo Dios inmutable”;<sup>31</sup> que El es “el mismo ayer, hoy y para siempre”<sup>32</sup> que es “inmutable de eternidad en eternidad”.<sup>33</sup> ¿En qué forma concuerda esto con la enseñanza del Profeta: “¡Dios una vez fue como nosotros ahora; es un hombre glorificado!... en un tiempo fue hombre como nosotros; sí, que Dios mismo, el Padre de todos nosotros, habitó sobre una tierra, como Jesucristo mismo lo hizo...”<sup>34</sup>

**CRISTO NACIÓ; SIN EMBARGO ES SEMPITERNO.** Y bien, supongo que todos entendemos el hecho de que Jesucristo era Jehová, el que guió a Israel en los días de Abraham y Moisés, y de hecho desde los días de Adán. También que Jehová, o Jesucristo, se manifestó siendo un personaje de espíritu al hermano de Jared, y que nació como un niño en este mundo, y en este mundo creció hasta la madurez y que, por lo tanto, no siempre tuvo un cuerpo tangible. No obstante Jesús dice de sí mismo que El es “el principio y el fin,”<sup>35</sup> y que es “el principio y el fin, el mismo que contempló la vasta expansión de la eternidad y todas las huestes seráficas del cielo, antes que el mundo fuese”.<sup>36</sup>

El Profeta dice: “Si Jesucristo es el Hijo de Dios, y Juan el Revelador descubrió que Dios, el Padre de Jesucristo, tenía Padre, bien podemos suponer que El también tuvo Padre.” Luego pregunta: “¿Ha habido jamás un hijo sin un padre? ¿Y hubo jamás un padre sin que primero fuese hijo?”<sup>37</sup> El señala que el Salvador declaró que haría las cosas que había hecho su padre, esto es, dar su vida y volverla a tomar.<sup>38</sup>

Permitidme preguntar: ¿no se nos enseña que como hijos de Dios nosotros podemos llegar a ser como El?<sup>39</sup> ¿No es éste, acaso, un concepto glorioso? Empero tenemos que pasar por este estado mortal y recibir la resurrección y luego seguir hacia la perfección tal como lo hizo nuestro Padre antes que nosotros. El Profeta enseñó que nuestro Padre tenía un Padre y así sucesivamente. ¿No es esta una idea razonable, acaso, especialmente si tenemos presente que nos hace la promesa de poder llegar a ser como El es?

**DE QUÉ MANERA DIOS ES DE ETERNIDAD EN ETERNIDAD.** Sin embargo, el punto que parece más enigmático es la declaración de que Dios es “el mismo ayer, hoy y para siempre”; y que es “de eternidad en eternidad”. Y bien, ¿no es cierto esto y existe alguna contradicción con la idea de que haya pasado por los mismos estados que tenemos que pasar nosotros? *De eternidad en eternidad significa desde la existencia espiritual pasando por el estado de probación en el cual estamos y volviendo a la existencia eterna que vendrá.* Ciertamente que esto significa eterno, porque al recibir la resurrección ya nunca moriremos. Todos existimos en la primera eternidad. Creo que puedo decir por mí mismo y por otros; venimos desde la eternidad; y vamos hacia la eternidad sin fin si es que recibimos la exaltación. La parte inteligente del hombre no fue creada sino que existió siempre. Eso se aplica a cada uno de nosotros, así como también a Dios; sin embargo, hemos nacidos hijos e hijas de Dios en el espíritu y estamos destinados a existir siempre. *Aquellos que lleguen a ser como Dios también serán de eternidad en eternidad.*<sup>40</sup>

## REVERENCIA A DIOS

**PROFANACIÓN DEL NOMBRE DIVINO.** Nosotros deberíamos considerar el nombre de Dios con el respeto más sagrado y solemne.<sup>41</sup> Pocas cosas desaniman tanto, o conmueven los sentimientos de una persona refinada, como el hecho de oír a alguna criatura tosca, ignorante o corrupta usar desaprensivamente o sin cuidado el nombre de Dios. Algunos individuos han llegado a ser tan blasfemos que parece que para ellos fuese imposible hablar dos o tres frases sin emplear el énfasis —según ellos creen— de un juramento vulgar o blasfemo. Hay quienes parecen pensar, por lo menos esa es la impresión que dejan en los demás, que si pueden usar un vocabulario blasfemo desarrollan una personalidad que los eleva por encima del común de los hombres.

**LA BLASFEMIA ES INMUNDICIA.** El hombre se da a conocer tanto por su vocabulario como por la clase de personas con las que se asocia. Los que juran y blasfeman pertenecen a la misma clase que aquellos que creen, o dan la impresión de creer, que el sostener en sus labios un cigarrillo, un cigarro o una pipa, presta dignidad y hombría —¿debemos decir también, femineidad?— a su carácter. La inmundicia en cualquier forma es degradante y destructiva para el alma y debe ser evitada como veneno mortífero por todo miembro de la Iglesia.

**LA BLASFEMIA EN LA CONVERSACIÓN CORRIENTE.** Frecuentemente sucede que lo que podría ser un buen relato se ve arruinado sencillamente porque su autor no ha entendido el uso correcto de los nombres sagrados. Cuando expresiones de naturaleza blasfema son puestas en boca de personajes que de otro modo son respetables, en lugar de realzar el relato, se le quita valor e interés. ¡Cuán extraño es que algunas personas, y por lo demás muy buenas personas, piensen que el uso de alguna expresión que involucra el nombre del Señor, añade interés, agudeza o fuerza a sus relatos! ¡Cuán a menudo se ve esto en los filmes, aun en espectáculos que de otro modo son dignos de aceptación!

Pero expresiones tales en el teatro y el uso de tabaco y licores, son perjudiciales para la moral y la espiritualidad de quienes los ven, y esto es especialmente cierto en el caso de jóvenes de tierna edad cuyo carácter está en formación. Es vergonzoso que tales expresiones se encuentren con tanta frecuencia, aun en publicaciones llamadas de mejor categoría y que entran en los hogares de los Santos de los Últimos Días.

Por encima de todos los demás pueblos de la tierra, los Santos de los Últimos Días deberían atesorar todas las cosas que son sagradas, en la máxima santidad y reverencia. Los pueblos del mundo no han sido entrenados como nosotros en tales asuntos, a pesar de que hay muchos constituidos por gente honesta, devota y refinada. Pero nosotros tenemos la guía del Espíritu Santo y de las revelaciones del Señor, y El nos ha enseñado solemnemente en nuestro propio tiempo los deberes que tenemos con relación a tales cosas.

**ALGUNOS HIMNOS PROFANAN EL NOMBRE DE DIOS.** Aun en algunos de los himnos sagrados que se cantan universalmente, el uso frecuente y familiarizado del nombre del Señor, entra en juego y corrompe su uso en lo que a nosotros atañe. Unos cuantos himnos de esta naturaleza, conteniendo pensamientos nobles y edificantes, se han abierto camino en los ejercicios musicales de los Santos de los Últimos Días.

**USO APROPIADO DEL NOMBRE DEL SEÑOR.** Hay ocasiones, naturalmente, en las que el uso del nombre de Dios es perfectamente adecuado. El Señor nos ha dado tales ejemplos en las bendiciones de la Santa Cena y en la ordenanza del bautismo. Lo mismo se aplica en la ocasión de conferir el sacerdocio, pues, como se nos ha enseñado, todas las cosas son hechas en el nombre del Hijo; todas nuestras oraciones deben ser dirigidas al Padre y finalizadas en el nombre del hijo.

**USO INCORRECTO DEL NOMBRE DEL SEÑOR EN LAS ORACIONES.** Aun en esto, sin embargo, frecuentemente oímos expresiones inadecuadas que sacuden la sensibilidad de oídos refinados. Arriesgando ser criticado, me gustaría llamar la atención sobre algunas expresiones que sería mejor no usar. Algunas veces oímos una oración ferviente dada en espíritu de pura humanidad e inocencia y que termina con esta expresión: "...por amor de Cristo. Amén." Nunca puedo escuchar esa expresión sin que

traiga a mi mente el uso similar que le dan los blasfemos en la calle. Naturalmente, tal cosa como una expresión inapropiada nunca pasó por la mente ni fue la intención de quien ofreció la oración.

LA ORACIÓN ES PARA NUESTRO BIEN. Luego tenemos que no oramos ni dirigimos ejercicios religiosos en bien de El, sino por el nuestro propio. Nuestro Redentor ha hecho todo lo que es esencial para nuestra salvación, y nos ha enseñado que si lo servimos con toda nuestra alma y todos nuestros días, aun así somos siervos inútiles y habremos hecho solamente aquello que era nuestro deber hacer. Pablo dice que fuimos comprados por un precio y no nos pertenecemos.<sup>42</sup> Nuestro Redentor tiene perfecto derecho de mandarnos y todo lo que hagamos es para nuestro bien; El puede obrar sin nosotros, pero nosotros no podemos obrar sin El. Se nos dice que somos siervos inútiles,<sup>43</sup> y lo somos si es que estamos pensando en pagarle a nuestro Salvador lo que El ha hecho por nosotros, pues eso nunca lo podremos hacer; y no podemos colocar a nuestro Salvador en nuestro débito, no importa el número de obras que hagamos ni una vida plena de servicio fiel.

ORAR EN EL NOMBRE DE CRISTO. ¡Cuánto mejor es que en nuestra adoración y en nuestras oraciones, al llegar al final, terminemos lo que estamos haciendo con una declaración simple y sencilla según se nos ha mandado hacer, esto es “en el nombre” de Jesucristo, nuestro Señor!<sup>44</sup>

CRISTO NUESTRO HERMANO MAYOR. Otra expresión que está encontrando lugar entre nosotros, especialmente de parte de los oradores y de los que escriben sobre temas del evangelio, es referirse a nuestro Señor como *el* Cristo. Naturalmente que no hay, y no puede haber, otro. Se nos ha informado, sin embargo, que su nombre es Jesucristo y que El es el Unigénito del Padre en la carne, pero el Primogénito en el espíritu. El es nuestro Hermano Mayor y fue honrado por el Padre con la plenitud de autoridad y poder como miembro de la gran Presidencia: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Fue comisionado antes que el mundo fuese formado, para venir a esta tierra y aquí ofrecerse en sacrificio, por medio del derramamiento de su sangre por los pecados de la humanidad, a condición de su arrepentimiento, y por la transgresión de nuestros primeros padres, la cual acarrió este nuestro estado mortal y caído.

CUÁNDO USAR EL TÍTULO: “EL CRISTO”. El nombre *Cristo* es un título comparado al de *Mesías* y significa *El Ungido* y tiene que ver con el oficio de nuestro Salvador. Si las palabras de un orador hacen referencia a la naturaleza y llamamiento de nuestro Señor en el oficio que El posee, entonces el artículo definido antepuesto al nombre está usado correctamente. Sin embargo, cuando hablamos del Redentor en algún otro sentido que no sea haciendo referencia a su título oficial, es mejor no usar el artículo, sino el nombre completo de nuestro Señor, o, mejor aún, a fin de evitar la frecuente repetición, podemos decir nuestro *Redentor* o *Salvador*, *el Señor*.

*La gran lección que tenemos que aprender, en toda nuestra prédica, en nuestros escritos y conversaciones, es usar los títulos Divinos moderadamente, no con demasiada familiaridad ni con falta de reverencia.*<sup>45</sup>

## ¿COMIÓ EL PADRE CON ABRAHAM?

EL SEÑOR VISITÓ A ABRAHAM. No tenemos justificación en enseñar que nuestro Padre Celestial, con otros personajes celestiales, bajase, sucio de polvo y muy cansado, y que haya comido con Abraham. Esto no es lo que se enseña en el capítulo 18 de Génesis. El primer versículo de ese capítulo debería decir lo siguiente: “Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre.” Ese es un pensamiento completo. La segunda parte de este párrafo no tiene nada que ver con la aparición del Señor a Abraham y debería haber otro párrafo u oración expresando: “Y se sentó él a la puerta de su tienda en el calor del día; y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él.” Estos tres hombres eran mortales. Ellos tenían cuerpos y pudieron comer, lavarse y sentarse y descansar de su fatiga. Ninguno de estos tres era el *Señor*.

ABRAHAM AGASAJÓ A SUS HERMANOS. Os daré una clave: era natural que los ingleses tradujesen, como aparece en el versículo tres,<sup>a</sup> y dijesen “Mi Señor” al referirse a personajes distinguidos,

porque esa es la forma en que ellos reconocían a tal clase de personajes; pero notaréis que el vocablo *Señor* en el tercer párrafo aparece con una mayúscula seguida de minúsculas, lo cual es indicación de que no se trataba *de el Señor*. Por otra parte, en los versículos 13, 14, 17-20 veréis que todas las letras son mayúsculas y que se refiere a EL SENOR. Y bien, de acuerdo con la revisión efectuada por el Profeta, el tercer versículo de este pasaje aparece en la forma siguiente: “Hermanos míos, si ahora he hallado gracia en vuestros ojos, os ruego que no paséis de vuestro siervo.”<sup>46</sup>

## ¿LUCHÓ JACOB CON UN ANGEL?

EL MENSAJERO BENDICE A JACOB. ¿Quién lució con Jacob en el monte Peniel? Las Escrituras dicen que fue un hombre. Los intérpretes de la Biblia dicen que fue un ángel. Seguramente fue un mensajero enviado a Jacob para darle la bendición. Pensar que luchó y sujetó a un ángel que no pudo escapar queda fuera de discusión. El término “ángel” tal como es usado en las Escrituras, de vez en cuando, se refiere a mensajeros que son enviados con instrucciones importantes. Posteriormente en ese capítulo cuando Jacob dice que contempló al Señor, eso no era una referencia a su lucha.<sup>47</sup>

---

<sup>1</sup> Primer Artículo de Fe.

<sup>2</sup> D. y C. 130:22.

<sup>3</sup> D. y C. 18:23.

<sup>4</sup> *Origin of the “Reorganized” Church*, pág. 82; Hechos 17:28-29.

<sup>5</sup> Juan 20:17.

<sup>6</sup> *Church News*. 12 de junio de 1949, pág. 21.

<sup>7</sup> “Confession of Faith”, Iglesia Presbiteriana, cap. 2.

<sup>8</sup> Juan 14:28.

<sup>9</sup> Lucas 24:39.

<sup>10</sup> 1 Corintios 15:28.

<sup>11</sup> Génesis 1:27.

<sup>12</sup> *Era*, vol. 23, págs. 496-497.

<sup>13</sup> *Conference Report*, octubre de 1925, pág. 112; Juan 17:3.

<sup>14</sup> *Conference Report*, abril de 1921, pág. 40; Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 3; Eter 3:17-20; 4:7.

<sup>15</sup> D. y C. 84:22.

<sup>16</sup> Gén. 5:22-24; 6:9; Miqueas 6:8.

<sup>17</sup> D. y C. 45:39; 76:5; Hechos 10:34-35; Salmos 111:10; 112:1; Prov. 1:7; Ecl. 12:13.

<sup>18</sup> El Padre y el Hijo son personajes de espíritu cuerpo físico. Tal como se usan aquí, ambas expresiones son sinónimas e intercambiables. Ambos personajes tienen cuerpos resucitados, Un cuerpo resucitado, de carne y hueso, es un cuerpo espiritual en la terminología bíblica. De este modo Pablo dice: “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante” (1 Cor. 15:44-45). Por esto el Señor también dice: “Porque a pesar de que mueren, ellos también se levantarán, cuerpos espirituales” (D. y C. 88:27). B.R.M.

<sup>19</sup> “Lectures on Faith”, lec. 5, párr. 2.

<sup>20</sup> *Ibid.*, lee. 2, párr. 2.

<sup>21</sup> *Ibid.* lee. 4, párr. 11.

<sup>22</sup> Moisés 1:38-39.

<sup>23</sup> Smith, *op. cit.*, pág. 430.

<sup>24</sup> 2 Nefi 9:20.

<sup>25</sup> D. y C. 38:1-2; 88:7-13.

<sup>26</sup> D. y C. 93:21, 26.

<sup>27</sup> Alma 26:35.

<sup>28</sup> Sal. 147:1,5.

<sup>29</sup> D. y C. 88:41-42.

<sup>30</sup> D. y C. 84:38; 93:16-17; Mat. 28:18; Moro. 7:22.

<sup>31</sup> D. y C. 20:17.

<sup>32</sup> Morm. 9:9.

<sup>33</sup> Moro. 8:18.

<sup>34</sup> Smith, *op. cit.* págs. 427-428.

<sup>35</sup> D. y C. 110:4.

<sup>36</sup> D. y C. 38:1; Mi. 5:2.

<sup>37</sup> Smith, *op. cit.* pág. 464.

<sup>38</sup> Smith, *op. cit.* pág. 381.

<sup>39</sup> 1 Juan 3:13.

<sup>40</sup> Correspondencia personal.

<sup>41</sup> D. y C. 63:60-64; Ex. 20:7; Lev. 22:32; Deut. 5:11.

<sup>42</sup> 1 Cor. 6:20; 7:23.

<sup>43</sup> Mosíah 2:20-25; Lucas 17:5-10

<sup>44</sup> D. y C. 18:18, 40; 20:29; 24:5; 42:3; 46:31; 50:29; 93:19; Juan 14:13-14; 15:16; 16:23-26.

<sup>45</sup> *Era*, vol. 44, págs. 525, 572, 573, 575

<sup>a</sup> Nota: Debe tener presente que el presidente Joseph Fielding Smith hace estas aclaraciones basándose en la versión inglesa de la Biblia, traducción del rey Jacobo. El saludo mencionado, “Mi Señor”, es la traducción literal de la expresión “My Lord” que en algunos lados hemos españolizado diciendo “Milord”. La referencia a los versículos 13, 14, 17-20 se hace basándose en el texto inglés. En castellano no aparece esa dificultad ya que en los versículos citados encontramos los vocablos “Jehová” y “Dios”.

<sup>46</sup> Gén. 18:1-20; “Inspired Version” (Versión Inspirada), Gén. 18:1-19.

<sup>47</sup> Correspondencia Personal; Gén. 32:24-30.

## **CAPÍTULO 2**

### **El Hijo de Dios**

#### **EL UNIGÉNITO**

EL PRIMOGÉNITO. Nuestro Padre Celestial es el Padre de Jesucristo, tanto en el espíritu como en la carne. Nuestro Salvador es el Primogénito en el espíritu,<sup>1</sup> el Unigénito en la carne.<sup>2</sup>

CRISTO NO FUE ENGENDRADO POR EL ESPÍRITU SANTO. Creo firmemente que Jesucristo es el Hijo Unigénito de Dios en la Carne. El enseñó esta doctrina a sus discípulos.<sup>3</sup> El no les enseñó que fuese el Hijo del Espíritu Santo, sino el Hijo del Padre. Ciertamente es que todas las cosas son efectuadas por el poder del Espíritu Santo. Fue por medio de este poder que Jesús vino al mundo, pero no como Hijo del Espíritu Santo, sino como Hijo de Dios. Jesús es mayor que el Espíritu Santo, el cual está sometido a El,<sup>4</sup> ¡pero su Padre es mayor que El!<sup>5</sup> El mismo lo dijo. Cristo fue engendrado por Dios; no nació sin la ayuda del Hombre, ¡y *ese Hombre fue Dios!*

CRISTO NO ERA UNA REENCARNACIÓN. Cristo nació en Belén. Allí fue donde recibió su cuerpo y el único cuerpo físico, o cuerpo de carne y huesos, que ha tenido y que tendrá. La doctrina de la reencarnación es, como dice el profeta José, ¡la doctrina del diablo!<sup>6</sup> Naturalmente que el diablo enseñará a la gente cualquier doctrina que contradiga la verdad. Las grandes obras efectuadas por nuestro Redentor antes de nacer, incluyendo la creación de mundos por el mandato de su Padre, fueron realizadas por El en su existencia espiritual.<sup>7</sup>

FALSA DOCTRINA DE LOS “REORGANIZADOS” ACERCA DEL NACIMIENTO DE CRISTO. Los “reorganizados” declaran que Brigham Young se desvió y apostató porque expresó que Jesucristo no fue engendrado por el Espíritu Santo. Ellos sostienen que El fue engendrado por el Espíritu Santo y declaran que así lo enseñan las Escrituras. Pero se equivocan por no poder entenderlas. Nos dicen ellos que el Libro de Mormón indica que Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo. Yo refuto esa declaración. ¡El Libro de Mormón no enseña tal cosa! Ni tampoco la enseña la Biblia. Ciertamente es que un pasaje así lo expresa, pero debemos considerarlo a la luz de los otros versículos con los cuales entra en conflicto.

CRISTO FUE CONCEBIDO POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO. El Libro de Mormón dice: “Y he aquí, nacerá de María, en Jerusalén, que es la tierra de nuestros antepasados. Ella será una virgen, un vaso precioso y escogido, a quien se hará sombra y concebirá *por el poder* del Espíritu Santo, y dará a luz a un hijo, sí, el mismo Hijo de Dios.”<sup>8</sup>

Con esto concuerda Lucas: “Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y *el poder del Altísimo* te cubrirá con su sombra: por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.”<sup>9</sup>

En Mateo se lee “del Espíritu Santo”<sup>10</sup> lo cual evidentemente significa “poder del Espíritu Santo”, para concordar con el Libro de Mormón y con Lucas.

CRISTO NO ES HIJO DEL ESPÍRITU SANTO. Si los “reorganizados” tienen razón, entonces Jesús no es el Unigénito del Padre sino el Hijo del Espíritu Santo. Y esto no puede ser porque entraría en conflicto con las Escrituras. El Profeta enseñó que el Padre, el hijo y el Espíritu Santo son tres personas distintas y Jesús es el Hijo Unigénito del Padre. En el libro de Génesis (Versión Inspirada) se hace referencia a Jesús llamándolo *el Unigénito del Padre*, no menos de doce veces. Y en el Libro de Mormón por lo menos cinco veces; y en Doctrinas y Convenios una gran cantidad de veces; y en estas Escrituras se le menciona innumerables veces como el Hijo de Dios.

Bien, si El es el *Unigénito* del Padre en la carne, debe ser el Hijo del Padre y no el Hijo del Espíritu Santo. Sin embargo, para ser congruentes los “reorganizados” deben sostener que Jesús es el Hijo del Espíritu Santo y no el Hijo de Dios el Padre. Su alternativa si así se le puede llamar debe ser, entonces, la plataforma del señor William H. Kelley, “presidente” de sus “apóstoles”, quien entregó una declaración

escrita en respuesta a la pregunta que le fuera presentada por el autor el 10 de septiembre de 1903: “Usted dice que Jesucristo, el Hijo de Dios, fue engendrado por el Espíritu Santo. ¿Es hijo del Espíritu Santo?”

El señor Kelley puso su firma en la siguiente respuesta: “*No lo sé.* Wm. H. Kelley.”

Pensemos en esto un momento. Aquí tenemos a un hombre que profesa ser el principal de los testigos especiales de Cristo, y que declara que no sabe si Jesús es el Hijo de Dios el Padre o el Hijo del Espíritu Santo. Y el Salvador declaró claramente que El era el Hijo del Padre, su Unigénito, y así fue reconocido por el Padre a lo largo de las Escrituras. “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”<sup>11</sup>

## SE PREDICE EL ADVENIMIENTO Y LA MISIÓN DE CRISTO

**PROFECÍA DE SILOH.** Cuando Jacob bendijo a su hijo Judá, declaró que el cetro no sería quitado de Judá hasta que viniese Siloh.<sup>12</sup> ¿Quién es Siloh? Es Cristo. Y Judá tuvo el cetro de Israel o de Judá, hasta los días de Cristo.

José, el que fue vendido en Egipto, predijo la liberación de Israel de aquella tierra por medio de Moisés. En esa profecía él dice que Cristo es Siloh. Dijo: “El Señor Dios levantará... a ti, a quien mi padre Jacob ha llamado Israel, un profeta; (*no el Mesías que se llama Siloh*); y este profeta sacará de Egipto a mi pueblo en los días de tu cautiverio.”<sup>13</sup>

La profecía de Siloh se refiere a la autoridad que, con el transcurso del tiempo, se conferiría sobre los descendientes o tribu de Judá, cuando Israel fuese establecido en la tierra de su herencia. Esta autoridad iba a ser la de mandato real o ejercicio de autoridad para hacer y ejecutar la ley.

**CUMPLIMIENTO DE LA PROFECÍA DE SILOH.** Esta profecía fue cumplida dado que, después que Judá llegó al poder en Israel, cuando David fue elevado al trono, esa tribu tuvo autoridad hasta el tiempo de la venida de Cristo. Aun después de la división de los dos reinos —Judá e Israel— los reyes de Judá siguieron en el trono hasta el tiempo de la cautividad 600 años antes de Cristo.

Judá, aún durante la cautividad y después del regreso a Palestina 70 años más tarde, tuvo legisladores para los judíos. Daniel y otros tenían poder en Babilonia y como profetas dirigían al pueblo. Cuando regresaron bajo el mando de Zorobabel (el cual era descendiente legítimo de David y actuó como gobernador en Jerusalén), y cuando Esdras y otros reedificaron el templo y a Jerusalén, todavía eran dirigidos por legisladores. Finalmente fue establecido el Sanedrín y continuó funcionando hasta después de la muerte de Cristo, cuando en la destrucción de Jerusalén y el esparcimiento de los judíos, dejó de existir aquella autoridad sobre la tierra; y los judíos no tuvieron legislador al cual poder recurrir. Es cierto que hubo épocas en las que esos legisladores fueron inicuos e hicieron el mal, pero de cualquier modo la profecía se cumplió.<sup>14</sup>

**LA SERPIENTE BRONCÍNEA ES UN SÍMIL DE CRISTO.** En el tercer capítulo de Juan, tenemos el relato de la conversación del Señor con Nicodemo, en la cual el Señor dijo: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”<sup>15</sup> ¿Recordáis cómo en el desierto, cuando estuvieron entre las serpientes, el Señor le indicó a Moisés que levantase una serpiente broncínea sobre un asta y los que la miraban eran sanados, puesto que algunos estaban muriendo por haber sido mordidos? Eso se hizo a semejanza de nuestro Señor que sería levantado sobre la cruz, a fin de que no perecieran todos los que en El creyesen.<sup>16</sup>

**EL SACRIFICIO DE ANIMALES ERA UN SÍMIL DE CRISTO.** Cuando los israelitas salieron de Egipto, el Señor les dio la pascua.<sup>17</sup> Para ello tenían que tomar un cordero sin mancha; no debían quebrarle ningún hueso. Debían matarlo, cocerlo y comerlo aderezado con hierbas amargas y con pan sin levadura. Esta festividad tenía que celebrarse anualmente desde entonces hasta la venida de Cristo. Esto era también a semejanza del sacrificio de Jesucristo. Si os detenéis a considerarlo, fue en la época de la Pascua que nuestro Salvador fue tornado y crucificado en cumplimiento de las promesas hechas de que vendría para ser nuestro Redentor.<sup>18</sup>

Todas estas cosas señalan su venida y ministerio. De hecho los sacrificios se remontan hasta los días de Adán. Los animales sacrificados tenían que ser sin mancha porque los sacrificios se hacían a

semejanza del sacrificio de Jesucristo y simbolizaban su venida. En el libro de Génesis no es mucho lo que aprendernos en cuanto a la razón de los sacrificios, porque las cosas claras relativas a esa ley han sido quitadas.<sup>19</sup>

Cuando Noé salió del arca lo primero que hizo fue tomar un animal puro y ofrecer un sacrificio, aunque los animales eran escasos. En el libro de Moisés, en la Perla de Gran Precio, obtenemos el total entendimiento del porqué se practicaban sacrificios.<sup>20</sup> Es porque en esa forma se simbolizaba el sacrificio de Jesucristo, y cada animal usado debía ser sin mancha o defecto. Cuando Cristo fue crucificado, fue colocado sobre la cruz entre dos ladrones. Los huesos de los ladrones fueron quebrados, no así los del Salvador.

**ISAÍAS PREDICE LA VIDA DE CRISTO.** Deseo leerlos el capítulo 53 de Isaías. Y bien, los comentaristas de la Biblia os dirán que esto no tiene nada que ver con la vida de Jesucristo. Para ellos esta historia tiene que ver con el sufriente Israel. Yo deseo deciros que es un relato, una sinopsis de la vida de nuestro Redentor, revelada a Isaías 700 años antes de que naciese el Señor. Si tenéis el discernimiento adecuado, descubriréis esto. Voy a haceros algunos comentarios sobre el contenido a medida que os lo leo.

**EXTERIORMENTE SE PARECÍA A OTROS HOMBRES.** “¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.”

¿Cuál es el significado de eso? ¿No creció Cristo como una planta tierna? No había en El nada que sirviese para que la gente lo notase especialmente. En su aspecto era como los hombres; y así está expresado aquí por el profeta, que no tenía parecer ni hermosura, esto es, que no se distinguía, no era tan diferente de los demás como para que la gente lo reconociese como el Hijo de Dios. El se mostró como un mortal.

**CRISTO, VARÓN DE DOLORES.** “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.”

¿No fue Cristo un varón de dolores? ¿No fue rechazado por los hombres? ¿No fue experimentado en quebranto? ¿Acaso la gente no escondió (figuradamente) de El su rostro? Ciertamente que El conoció nuestras enfermedades y llevó nuestros pesares, pero se le consideró herido de Dios y abandonado por El. ¿No fue eso lo que dijo la gente? ¡Cuán verdaderas son todas estas cosas!

**SE PREDICE SU SUFRIMIENTO.** “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su haga fuimos nosotros curados.”

Naturalmente que esto es lenguaje poético. ¿Por qué no debería serlo? ¿Pero veis la verdadera imagen? ¿No fue El herido por nuestras transgresiones y golpeado por nuestras iniquidades? ¿No fue castigado por nosotros y si creemos en El no somos sanados en sus llagas?

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”

¿No nos enseña el evangelio que El llevó la carga de nuestros pecados y que nosotros como ovejas nos hemos descarriado?

“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”

¿Acaso no fue así con Cristo? ¿No lo Icéis en los Evangelios?

“Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.”

Murió por causa de nuestras transgresiones. ¿Y a quiénes se menciona como su generación? A aquéllos que lo aceptan y guardan sus mandamientos.

“Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.”

¿No fue sepultado entre los impíos y el sepulcro en el cual fue puesto no pertenecía a un rico? Verdaderamente 110 hubo engaño en su boca porque El fue perfecto.

**EL VERÁ SU LINAJE.** “Con todo eso, Jehová sí quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.”

El Padre “de tal manera amó... al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”<sup>21</sup>

“Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo El llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.”<sup>22</sup>

**EL LINAJE DE CRISTO.** ¿No es claro como la luz del sol, por lo menos para quienes tienen la inspiración del Espíritu del Señor? En el capítulo 15 de Mosíah, Abinadí comenta sobre este capítulo de Isaías y lo aclara. Declara que el linaje de Cristo está constituido por quienes creen en El.<sup>23</sup> Cristo fue contado con los transgresores y soportó los pecados de muchos, pero intercedió por los transgresores y mediante el arrepentimiento de ellos les da la vida eterna.

Con relación a su linaje, deseo citar las palabras del rey Benjamín, las que se encuentran en el capítulo 5 de Mosíah: “Ahora pues, a causa del convenio que habéis hecho, seréis llamados progenie de Cristo, hijos e hijas de él, porque he aquí, hoy él os ha engendrado espiritualmente; pues decís que vuestros corazones han cambiado por la fe en su nombre; por tanto, habéis nacido de él y habéis llegado a ser sus hijos y sus hijas.”<sup>24</sup>

Estos y todos los que han hecho convenios semejantes son el “linaje” de Cristo.<sup>25</sup>

## **NUESTRO ABOGADO Y MEDIADOR**

**EL PADRE ESTUVO PRESENTE EN EL EDÉN.** Cuando Adán estaba en el Jardín de Edén, estuvo en la presencia del Padre y fue enseñado por El. Aprendió su lengua. En aquel jardín estaba tan familiarizado con nuestro Padre Eterno como nosotros lo estamos con nuestros padres en esta vida. La primera parte del libro de Génesis, la cual tiene que ver con la Creación y con Adán en el Jardín de Edén, transcurre cuando el Padre estaba presente ante él.<sup>26</sup>

Después que comieron del fruto prohibido, Adán y Eva fueron expulsados de aquel jardín e igualmente de la presencia del Padre. Fueron desterrados por causa de su transgresión, y llegaron a estar muertos espiritualmente —esto es, fueron echados de la presencia de Dios—<sup>27</sup>.

**CRISTO SE SITÜA ENTRE EL HOMBRE Y EL PADRE.** Entonces aparece en escena Jesucristo, como el Mediador entre el hombre y Dios, y como Abogado del hombre ante Dios. El defiende nuestra causa. Como Mediador nuestro y mediante su ministerio, trabaja para reconciliarnos, para llevarnos a un acuerdo con Dios su Padre.<sup>28</sup>

Un abogado es aquel que defiende o intercede por o en bien de otro. Un mediador es aquel que reconcilia o logra un acuerdo entre las partes.

Esa es parte de su gran misión. El se sitúa entre el Padre y el hombre. Cuando estuvo en la tierra, frecuentemente oró por sus discípulos, implorando al Padre por el bien de ellos,<sup>29</sup> y ha estado intercediendo desde entonces, y se sitúa entre nosotros y nuestro Padre Celestial.

**JEHOVÁ DA TODA REVELACIÓN.** Toda revelación desde la Caída ha venido por medio de Jesucristo, quien es el Jehová del Antiguo Testamento. En todos los pasajes en los que se menciona a Dios y en los que se habla de su manifestación, se habla de Jehová. Fue Jehová quien habló con Abraham, con Noé, con Enoc, con Moisés y con todos los profetas. El es el Dios de Israel, el Santo de Israel; el que sacó a aquella nación de su cautiverio en Egipto y el que dio y cumplió la Ley de Moisés.<sup>30</sup> El Padre nunca trató directa o personalmente con el hombre después de la Caída, y nunca se ha mostrado a no ser para presentar y dar testimonio del Hijo. Así tenemos que la Versión Inspirada dice que “ningún hombre ha visto a Dios... a no ser que él haya dado testimonio del Hijo”.<sup>31</sup>

En Exodo 6:3 de la versión del rey Jacobo encontramos un error de traducción. Allí dice “Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVA no me di a conocer a ellos.” Y bien, sabemos que Jehová es Cristo y aquí hay una declaración de que no fue nuestro Salvador quien apareció a estos antiguos profetas. Sin embargo, en la revisión de las Escrituras hecha por el profeta José, el pasaje dice lo siguiente: “Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo soy el Señor Dios Omnipotente; el Señor JEHOVA. ¿Y no les era conocido mi nombre?”<sup>32</sup>

**CRISTO PUEDE HABLAR COMO SI FUESE EL PADRE.** Al dar revelaciones a veces nuestro Salvador habla por sí mismo; en otras ocasiones habla por el Padre y en el nombre del Padre, como si El fuese el Padre aunque es Jesucristo, nuestro Redentor quien da el mensaje. De este modo, vemos, en *Doctrinas y Convenios* 29:1, que El se presenta a sí mismo como “Jesucristo, vuestro Redentor”, pero en la parte final de la revelación habla por el Padre y en el nombre del Padre, aun como si El fuese el Padre.<sup>33</sup> Y sin embargo es Jesucristo el que está hablando, pues el Padre ha puesto en El su nombre con ese mismo propósito.

**LA PRIMERA VISIÓN Y LA REVELACIÓN.** En la Visión dada al profeta José Smith tenemos una maravillosa ilustración en cuanto a cómo viene la revelación por medio de Cristo. ¡El Padre y el Hijo se mostraron a él, pero no fue el Padre quien contestó a su pregunta! El Padre presentó el hijo a José, y fue el hijo quien contestó la importante pregunta y quien dio la instrucción.<sup>34</sup>

Si José, al regresar de la arboleda a su casa, hubiese declarado que se le habían aparecido el Padre y el Hijo y que el Padre le había hablado y respondido a su pregunta mientras el Hijo permanecía en silencio a su lado, entonces podríamos haber aceptado el relato como un fraude. José Smith era demasiado joven e inexperto como para saberlo entonces, pero no cometió error y su relato está en perfecta armonía con la verdad divina, con la ley divina de que Cristo es el Mediador entre Dios y el hombre.

## **CRISTO: PADRE E HIJO**

**PADRE EN RAZÓN DE LA EXPIACIÓN.** Nuestros libros canónicos enseñan que Jesucristo es Padre e Hijo.<sup>35</sup> La verdad sencilla es que El es el Hijo de Dios por nacimiento, tanto en espíritu como en la carne, pero Padre por causa de la obra que ha efectuado.

La diferencia entre nuestro Salvador y el resto de nosotros es que nosotros hemos tenido padres mortales y, por lo tanto, estamos sujetos a la muerte. Nuestro Salvador no tuvo un Padre mortal, así que la muerte estaba sujeta a El. El tenía poder para dar su vida y volver a tomarla, pero nosotros no tenemos el poder de dar nuestra vida y luego tomarla de nuevo.<sup>36</sup> Es mediante la expiación de Jesucristo que recibimos la vida eterna, por medio de la resurrección de los muertos y por la obediencia a los principios del evangelio.

El Salvador llega a ser nuestro Padre, en cuyo sentido el término es usado en las Escrituras, porque nos ofrece la vida eterna mediante la expiación que efectuó por nosotros. En la maravillosa enseñanza dada por el rey Benjamín encontramos esto: “Ahora pues, a causa del convenio que habéis hecho, seréis llamados *progenie de Cristo, hijos e hijas de él*, porque he aquí, hoy él os ha engendrado espiritualmente; pues decís que vuestros corazones han cambiado por la fe en su nombre; por tanto, *habéis nacido de él y habéis llegado a ser sus hijos y sus hijas.*”<sup>37</sup>

De manera que llegamos a ser la progenie, hijos e hijas, de Jesucristo mediante nuestros convenios de obediencia que hacemos con El. Por causa de su divina autoridad y de su sacrificio sobre la cruz, nos tornamos hijos e hijas engendrados espiritualmente y El es nuestro Padre.

**PADRE POR DIVINA INVESTIDURA DE AUTORIDAD.** Cristo es también nuestro Padre porque su Padre le ha dado de su plenitud; esto es, El ha recibido la plenitud de la gloria del Padre. Esto es lo que se enseña en *Doctrinas y Convenios* 93:1-5, 16-17, y también lo que enseñó Abinadí en el capítulo 15 de *Mosíah*. La declaración hecha por Abinadí de que es “el Padre, porque fue concebido por el poder de Dios”, concuerda con las propias palabras del Señor en la sección 93 de que El es el Padre porque ha recibido de la plenitud del Padre. Cristo dice que El es el Hijo porque “estuve en el mundo e hice de la

carne mi tabernáculo, y habité entre los hijos de los hombres”. Abinadí expresa esta verdad diciendo que es “el Hijo por causa de la carne”.

El Padre ha honrado a Cristo poniendo su nombre sobre El, de manera que pueda ejercer su ministerio en y por medio de ese nombre como si fuese el Padre; y de esta forma, en lo que tiene que ver con el poder y la autoridad, sus palabras y hechos vienen a ser y son los del Padre.

**PADRE COMO CREADOR.** Nuestro Señor también es llamado Padre en el sentido de que El es el Padre o Creador de los cielos y de la tierra y de todas las cosas.<sup>38</sup>

### **¿SOLAMENTE CRISTO TIENE PODER DE INMORTALIDAD?**

**LOS QUE SOSTIENEN LA TEORÍA DEL “ALMA-DURMIENTE” NIEGAN LA INMORTALIDAD.** Posiblemente el pasaje bíblico más importante en el cual se basan los que sostienen la teoría del “alma-durmiente” como generalmente se dice— en su alegato de que el cuerpo es el alma del hombre (desvestido de vida, a no ser por una “breve tenencia promedio de tres veintenas de años, más diez”), es la alusión hecha por Pablo en cuanto a nuestro Salvador como “Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible”.<sup>39</sup> Basando sus reclamos en este pasaje, ellos arguyen diciendo que esto es prueba concluyente de que el hombre en ningún sentido tiene el don de la inmortalidad, y que deja de existir cuando la muerte lo vence.

**HUBO SANTOS QUE RESUCITARON CON CRISTO.** Es extraño que se aferren tan tenazmente a esta expresión interpretándola como significativa de que el Salvador sea el único que ha recibido la resurrección de entre los muertos y por lo tanto el único “que tiene inmortalidad”, y extraño que no vean el hecho descrito por Mateo de que “se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos”.<sup>40</sup> Si estos también habían participado de la resurrección, como nos lo asegura un testigo ocular, ¿no habrán recibido también la bendición de inmortalidad y vida eterna así como el hijo de Dios? En el Libro de Mormón dice que después de la resurrección de Jesucristo, los muertos que otrora habían sido fieles en este continente también se levantaron en la resurrección.<sup>41</sup>

**CRISTO TUVO PODER SOBRE LA MUERTE.** Como esto es verdad, ¿qué quiso decir Pablo al escribirle a Timoteo, según la Biblia, que el Hijo de Dios es “el único que tiene inmortalidad”? Sencillamente esto: *que entre todos los que han vivido en esta tierra, el Hijo de Dios es el que sobresale, el único, como poseedor de vida en sí mismo y con poder inherente sobre la muerte.* Cristo nunca estuvo sujeto a la muerte, ni aun sobre la cruz, sino que la muerte siempre estuvo sujeta a El. “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.”<sup>42</sup> También dijo: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”<sup>43</sup>

¿Puede decir esto hombre alguno? ¿Existe alguien más que verdaderamente pueda decir que tiene vida en sí mismo, por lo cual podría dejar su cuerpo y volverlo a tomar? Todos estamos sujetos a la muerte temporal y ninguno de nosotros tiene poder sobre la muerte. El Salvador, sin embargo, por ser el Hijo Unigénito del Padre en la carne, estaba investido de vida en sí mismo desde su nacimiento, aun como su Padre tiene vida en sí mismo, lo cual es inmortalidad.<sup>44</sup>

**LA LUZ Y LA ESPERANZA DE LA INMORTALIDAD.** Entendiendo esto podemos usar este pasaje tomado de Timoteo, positivamente, tal como se expresa. Pero un hecho notable es que este mismo pasaje bíblico, causante de más de una polémica, no ha llegado a nosotros en la Biblia con la misma claridad que tenía cuando Pablo lo escribió. Según aparece corregido por el Profeta, en la Versión Inspirada, declara que Cristo es “el Rey de reyes, y Señor de señores, a quien sean dados honor y poder sempiternos; a quien ningún hombre ha visto, ni puede ver, a quien no se puede acercar hombre alguno, sino aquel que posea la luz y la esperanza de inmortalidad”.<sup>45</sup>

## CRISTO GANÓ SU PROPIA SALVACIÓN

CRISTO INICIÓ SU ESTADO MORTAL COMO TODOS LOS HOMBRES. Nuestro Salvador era un Dios antes de nacer en este mundo y trajo consigo el mismo estado al venir aquí. Era tan Dios después de haber nacido en el mundo, como lo era antes. Pero en lo que tiene que ver con su vida parece que tuvo que comenzar igual que todos los demás cuando son niños, y tuvo que ir obteniendo su conocimiento línea por línea. Lucas dice que El “crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”.<sup>46</sup> Juan escribe que “no recibió de la plenitud al principio”, sino que tuvo que progresar “de gracia en gracia, hasta que recibió la plenitud”.<sup>47</sup> Pablo escribió: “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.”<sup>48</sup>

CÓMO GANÓ LUZ Y VERDAD. Evidentemente, antes de llegar a los doce años de edad —pues fue entonces cuando sorprendió a los doctores y sabios en el templo— había aprendido mucho en cuanto a los negocios de su Padre.<sup>49</sup> Este conocimiento pudo venir a El por revelación, por la visitación de ángeles o de alguna otra manera. Pero su conocimiento, en lo que tuvo que ver con esta vida, tuvo que venir línea por línea y precepto por precepto. No hay duda de que estuvo en comunicación, de tiempo en tiempo, con nuestro Padre Celestial.

*La versión inspirada\** nos dice: “Jesús creció con sus hermanos, y se fortalecía, y servía al Señor esperando que llegase el tiempo de su ministerio. Y trabajaba con su padre, y no hablaba como otros hombres, ni se le podía enseñar; porque no necesitaba que hombre alguno le enseñase. Y después de muchos años, se aproximó la hora de su ministerio.”<sup>50</sup>

CÓMO HIZO LO QUE VIO HACER AL PADRE. La declaración del Señor de que no podía hacer sino lo que había visto hacer al Padre, significa sencillamente que a El le fue revelado lo que el Padre había hecho. No hay duda alguna respecto a que Jesús vino al mundo sujeto a las mismas condiciones requeridas de cada uno de nosotros; El olvidó todo y tuvo que crecer de gracia en gracia. El hecho de olvidar, o que le haya sido quitado su conocimiento anterior, tenía que ser tino de los requisitos así como lo es en el caso de cada uno de nosotros, a fin de culminar la presente existencia temporal.<sup>51</sup>

CRISTO OBTUVO LA PLENITUD DESPUÉS DE LA RESURRECCIÓN. El Salvador no tuvo una plenitud al principio, sino que después de haber recibido su cuerpo en la resurrección le fue entregado todo el poder tanto en los cielos como en la tierra.<sup>52</sup> Aunque era un Dios, aun el Hijo de Dios, con poder y autoridad para crear esta y otras tierras, había algunas cosas que faltaban y que no había recibido antes de la resurrección. En otras palabras, El no había recibido la plenitud antes de recibir un cuerpo resucitado y lo mismo se aplica a aquellos que mediante la fidelidad llegan a ser hijos de Dios. Nuestros cuerpos son esenciales para la plenitud y para la continuación de las simientes para siempre.<sup>53</sup>

## ENSEÑAD QUE CRISTO FUE MÁS QUE UN HOMBRE

PESAR FINAL DE LOS MAESTROS FALSOS. Ya que el valor de las almas es grande y que nuestro gozo será grande en los cielos con aquellos que podamos traer a la senda recta y estrecha, ¿cuáles serán nuestros sentimientos si, por causa de cualquiera de nuestras enseñanzas, un alma se ve impedida de entrar en el reino celestial? Si lo que hemos enseñado y practicado llega a destruir la fe de una persona de forma que no acepta la verdad, y al pararnos ante el tribunal se nos da a conocer el hecho, entonces, permitidme preguntar, ¿cuán grande no será nuestro pesar? ¿Cuán grande no será la condenación que merezcamos si hemos impedido, por causa de nuestra influencia y enseñanzas, que uno de los hijos de nuestro Padre entre en la exaltación eterna?

CASTIGO SEVERO PARA LOS MAESTROS FALSOS. Os digo que estos hombres que se ponen de pie y dicen que Jesús no es el Cristo, que El fue un gran maestro pero no el Hijo de Dios, el Unigénito del Padre, y de esa forma llevan a muchos a negar el poder de la resurrección y de la divinidad de Cristo, están tomando sobre sí mismos una responsabilidad sumamente terrible que debería hacerles temer y temblar. Yo no podría soportar el hecho de saber que he enseñado una falsedad capaz de llevar a la gente

a la destrucción. Y cuando estos hombres comprendan lo que han hecho y que no solamente no han salvado sus propias almas, sino que han sido el medio para destruir las almas de otros hombres, desviándolos de la verdad y de la rectitud, os digo que para ellos será duro y su castigo será sumamente severo en la eternidad.<sup>54</sup>

## AUTENTICIDAD HISTÓRICA DE JESÚS

LOS Oponentes de Cristo admiten que vivió. Muchos que niegan la divinidad de Jesucristo están convencidos de su autenticidad histórica. Uno de los antagonistas más persistentes y resueltos de Jesucristo en los tiempos modernos, admite que la evidencia está por encima de la disputa razonable y que Jesucristo vivió y enseñó a la gente de Judea. Además, declara que Pablo, el principal autor de epístolas y defensor de Jesucristo, fue un personaje real que entró en contacto con los cristianos dentro de la primera década después de la muerte de Cristo.

“Pablo... habitualmente habla de Cefas y de otros que habían sido compañeros reales de Jesús. Para dudar de esto tendríamos que negar la autenticidad de las epístolas... El se unió al grupo cristiano y se mezcló con sus integrantes en Jerusalén, a menos de diez años de la ejecución de Jesús. No parece que ningún judío le haya dicho que Jesús era solamente un mito. En el transcurso de la amarga lucha entre judíos y cristianos, parece que a nadie se le ocurrió esa idea. Haciendo a un lado completamente los Evangelios, e ignorando todo lo que los escritores latinos parecen haber dicho en el segundo siglo, tenemos un cuerpo de cristianos grande y toscamente organizado en un momento cuando todavía viven hombres que recuerdan acontecimientos de la cuarta década del siglo.

“Llego a la conclusión de que es más razonable creer en la autenticidad histórica de Jesús. No hay paralelo en la historia con el crecimiento repentino de un mito y su conversión en un personaje humano en una misma generación... Desde el primer momento en que vemos a los cristianos en la historia, la esencia de su creencia es que Jesús era una encarnación, en Judea, del gran Dios del universo... De manera que a mí me parece mucho más razonable, mucho más científico, mucho más en consonancia con los hechos de la historia religiosa que conocemos, llegar a la conclusión de que Jesús fue un hombre que gradualmente se fue convirtiendo en un Dios.”<sup>55</sup>

EL LIBRO DE MORMÓN PRUEBA QUE CRISTO VIVIÓ. Nosotros tenemos “la palabra profética más segura”, como lo habría dicho Pedro, “a la cual hacéis bien en estar atentos”,<sup>56</sup> y por la cual podemos saber que Jesucristo vive y que ciertamente es el Hijo Unigénito de Dios.

El *Libro de Mormón*, aunque es un registro antiguo, ha salido a luz para el conocimiento de esta generación. Todos sabemos cómo fue revelado y cómo fue traducido y también que el Señor levantó testigos “como le pareció prudente”, los que testificaron “de la veracidad del libro y de las cosas en él contenidas”. Además, el Libro de Mormón fue preservado, como está escrito, para salir en los postreros tiempos y dar testimonio de la verdad de la historia de los judíos (la Biblia) y para testificar “para convencer al judío y al gentil de que JESUS es el CRISTO, el ETERNO DIOS, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones”.<sup>57</sup> El Libro de Mormón da fe de la personalidad y realidad de Jesucristo, tanto por medio de profecías pronunciadas cientos de años antes que El naciese como describiendo su aparición personal entre los antiguos habitantes en este continente americano. En este volumen sagrado tenemos el registro de sus palabras y el testimonio de testigos que lo vieron, y para quienes ejerció su ministerio después de su resurrección.

CRISTO VISTO POR PROFETAS MODERNOS. Sin embargo, no dependemos de los escritos ni de los testimonios de hombres que vivieron y escribieron en la antigüedad. Aunque aceptamos sus palabras, tenemos el testimonio de testigos de nuestra propia época. José Smith, Oliverio Cowdery, Sidney Rigdon y otros, han dado testimonio al mundo —tal como se les mandó que hiciesen— de que vieron a Jesucristo, conversaron con El, recibieron el favor de su ministerio por ellos y su instrucción. Estos hechos están descritos tal como fueron escritos en el momento. Este testimonio ha ido a todo el mundo y ha estado ante él por más de cien años.

José Smith y Oliverio Cowdery estuvieron en la presencia del Señor Jesucristo en el Templo de Kirtland, el 3 de abril de 1836, y oyeron su voz.<sup>58</sup> José Smith y Sidney Rigdon estuvieron en su presencia el 16 de febrero de 1832 y han dado su testimonio en la forma siguiente: “Y ahora, después de los muchos

testimonios que se han dado de él, este testimonio, el último de todos, es el que nosotros damos de él: ¡*Que vive!* Porque lo vimos, aun a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre— que por él, y mediante él, y de él los mundos son y fueron creados, y los habitantes de ellos son engendrados hijos e hijas para Dios.”<sup>59</sup>

LOS JUSTOS AÚN PUEDEN VER A CRISTO. Este testimonio ha ido a todo el mundo. Hay miles que saben que es verdadero porque ellos también han recibido testimonio en sus almas. Hay miles que creen en la promesa del Señor de “que toda alma que desechare sus pecados y viniere a mí, e invocare mi nombre, obedeciere mi voz y guardare mis mandamientos, verá mi faz y sabrá que yo soy”.<sup>60</sup> Y esta promesa es para todos los hombres, en todas partes, de manera que todos puedan saber si es que quieren.<sup>61</sup>

## APARICIÓN DEL SEÑOR AL HERMANO DE JARED

CRISTO SE REVELÓ A ALGUNOS PARCIALMENTE. Siempre he considerado que el pasaje de Eter 3:15 significa que el Salvador estuvo presente delante del hermano de Jared, plenamente, claramente, y le manifestó su cuerpo entero y le explicó que era un espíritu. En su manifestación ante Adán y Enoc, El no se había manifestado en forma tan familiar. Sus apariciones a profetas anteriores no habían sido con esa misma plenitud.

Las declaraciones bíblicas referentes a hablar cara a cara y de andar con Dios, no deberían ser interpretadas en el sentido de que el Salvador haya estado delante de aquellos profetas y de que haya revelado su persona. Que lo haya hecho en períodos posteriores en los casos de Abraham y de Moisés, es posible, pero no lo había hecho así, con esa plenitud, en los días anteriores al Diluvio. Para el hermano de Jared El quitó el velo completamente. Nunca se había manifestado al hombre en la manera y forma en que lo hizo ante aquel profeta.<sup>62</sup>

---

<sup>1</sup> D. y C. 93:21; Col. 1:15; Rom. 8:29.

<sup>2</sup> D. y C. 20:21; 29:42, 46; 49:5.

<sup>3</sup> Juan 3:18.

<sup>4</sup> Juan 15:26; 16:7.

<sup>5</sup> Juan 14:28.

<sup>6</sup> Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 116.

<sup>7</sup> Correspondencia personal; Eter 3:6-16; Moisés 1:31-33; Juan 1:1-14; Heb. 1:1-4.

<sup>8</sup> Alma 7:10.

<sup>9</sup> Lucas 1:34-35.

<sup>10</sup> Mateo 1:18.

<sup>11</sup> *Origin of the “Reorganized” Church*, págs. 91-93; Juan 17:3.

<sup>12</sup> Gén. 49:10.

<sup>13</sup> Correspondencia personal; Versión Inspirada, Gén. 50:24.

<sup>14</sup> Church News, 23 de septiembre de 1933, págs. 3, 8.

<sup>15</sup> Juan 3:14-15.

<sup>16</sup> Núm. 21:6-9; Alma 33:19-20; Hel. 8:13-15.

<sup>17</sup> Ex. 12:3-51.

<sup>18</sup> Mat. 26:17-75; 27:1-50; Marcos 14:12-72; 15:1-38; Lucas 22:7-71; 23:1-46; 1 Cor. 5:7.

<sup>19</sup> 1 Nefi 13:24-26.

<sup>20</sup> Moisés 5:5-8.

<sup>21</sup> Juan 3:16.

<sup>22</sup> Isaías 53:1-12.

<sup>23</sup> Mosíah 14:1-12; 15:1-20.

<sup>24</sup> Mosíah 5:7.

<sup>25</sup> Church News, 23 de jul., 1952, págs. 5, 14.

<sup>26</sup> Gén. 1, 2, 3; Moisés 2, 3, 4.

<sup>27</sup> D. y C. 29:41-42.

<sup>28</sup> D. y C. 29:5; 45:3-4; 62:1; 76:69; 107:18-19; 2 Ne. 2:9-10; Moro. 7:27-28; Rom. 8:34; Gál. 3:19-20; 1 Tim. 2:5-6; Heb. 7:25; 1 Juan 2:1.

<sup>29</sup> Lucas 22:31-32; Juan 17:11-26.

<sup>30</sup> 1 Nefi 19:10; 3 Nefi 11:10, 14; 15:2-9.

<sup>31</sup> *Versión Inspirada*, Juan 1:19 [traducción no oficial].

<sup>32</sup> *Ibid.*, Ex. 6:3 [traducción no oficial].

<sup>33</sup> D. y C. 29:42, 46.

<sup>34</sup> José Smith 2:17-20.

<sup>35</sup> The Father and the Son: A Doctrinal Exposition by the First Presidency and the Twelve”, citado en *Man: His Origin and Destiny*, por Joseph Fielding Smith, págs. 117-119.

- <sup>36</sup> Juan 10:11-18.
- <sup>37</sup> Mosíah 5:7; 15:10-13; D. y C. 39:1-3; 45:7-8.
- <sup>38</sup> Correspondencia personal; Mosíah 15:4; Alma 11:38-39; Eter 4:7.
- <sup>39</sup> 1 Tim. 6:15-16.
- <sup>40</sup> Mateo 27:52-53.
- <sup>41</sup> 3 Ne. 23:9-10.
- <sup>42</sup> Juan 5:26.
- <sup>43</sup> Juan 10:17-18.
- <sup>44</sup> *Era*, vol. 19, págs. 198-199.
- <sup>45</sup> *Versión Inspirada*, 1 Tim. 6:15-16 (traducción no oficial).
- <sup>46</sup> Lucas 2:52.
- <sup>47</sup> D. y C. 93:6-16.
- <sup>48</sup> Heb. 5:8.
- \* Es una traducción inspirada de la Biblia hecha por José Smith; no es un libro canónico de la Iglesia, pero es ampliamente utilizada para aclarar pasajes oscuros de la Biblia ya aceptada por la Iglesia.
- <sup>49</sup> Lucas 2:42-50.
- <sup>50</sup> *Versión Inspirada*, Mat. 3:24-26 (traducción no oficial).
- <sup>51</sup> Juan 5:19-20.
- <sup>52</sup> D. y C. 93:16-17; Mat. 28:18.
- <sup>53</sup> Correspondencia personal.
- <sup>54</sup> *Conference Report*, abril de 1923, págs. 138-139; 2 Nefi 28:15.
- <sup>55</sup> Joseph McCabe, *The Story of Religious Controversy*, pág. 228.
- <sup>56</sup> 2 Pedro 1:19.
- <sup>57</sup> Libro de Mormón, portada.
- <sup>58</sup> D. y C. 110:1-10.
- <sup>59</sup> D. y C. 76:22-24.
- <sup>60</sup> D. y C. 93:1.
- <sup>61</sup> *Era*, vol. 33, págs. 725-726.
- <sup>62</sup> Correspondencia personal.

## **CAPITULO 3**

### **El Espíritu Santo, la Luz de Cristo y el Segundo Consolador**

#### **EL ESPÍRITU SANTO**

UN PERSONAJE DE ESPÍRITU. El Espíritu Santo es el tercer integrante de la Trinidad. *Es un espíritu, con la forma de un hombre.* El Padre y el Hijo son personajes con cuerpo físico; tienen cuerpos de carne y hueso. El Espíritu Santo es un personaje de espíritu y tiene un cuerpo de espíritu solamente.<sup>1</sup> Su misión consiste en dar testimonio del Padre y del Hijo y de toda verdad.<sup>2</sup>

Como personaje de espíritu *el Espíritu Santo tiene forma y dimensiones. El no llena la inmensidad del espacio* y no puede estar presente en todas partes al mismo tiempo, personalmente. Se le llama también Santo Espíritu, Espíritu de Dios, Espíritu del Señor, Espíritu de Verdad y Consolador.<sup>3</sup>

EL ESPÍRITU SANTO ES UN REVELADOR. Su misión es enseñarnos toda verdad. Participa de todo lo del Padre y del Hijo y lo revela a aquellos que sirven con fidelidad al Señor. Fue por medio de las enseñanzas del Consolador, o Espíritu Santo, que los apóstoles recordaron las enseñanzas de Cristo.<sup>4</sup> Es por medio de las enseñanzas del Espíritu Santo como viene la profecía.<sup>5</sup>

EL DON DEL ESPÍRITU SANTO VIENE POR LA IMPOSICIÓN DE MANOS. En los días de la Iglesia primitiva de Jesucristo se hizo la promesa de que todos los que se arrepintieran y recibieran el bautismo para la remisión de los pecados, y fuesen fieles, recibirían el don del Espíritu Santo por medio de la imposición de manos. Esa misma promesa se ha restaurado a todos los que aceptan el evangelio en esta dispensación, porque el Señor dice: “Y por la imposición de manos confirmaréis en mi iglesia a quienes tengan fe, y yo les daré el don del Espíritu Santo.”<sup>6</sup>

Es tarea de los élderes (ancianos) en la Iglesia “confirmar por la imposición de manos a los que se bautizan en la iglesia, para que reciban el bautismo de fuego y del Espíritu Santo, de acuerdo con las escrituras”.<sup>7</sup>

EVITAD ESPECULAR EN CUANTO AL DESTINO DEL ESPÍRITU. El Espíritu Santo no es un personaje con un cuerpo de carne y huesos y en este sentido es distinto al Padre y al Hijo. El Espíritu Santo no es una mujer, como algunos han declarado y por lo tanto no es la madre de Jesucristo.

Especular en cuanto a su jurisdicción es una pérdida de tiempo. Sabemos lo que ha sido revelado y que el Espíritu Santo, a veces llamado Santo Espíritu y Consolador, es el tercer integrante de la Trinidad y que El, estando en perfecta armonía con el Padre y el Hijo, le revela al hombre, mediante el espíritu de revelación y profecía, las verdades del evangelio de Jesucristo. Nuestra gran tarea consiste en vivir de tal forma que podamos ser constantemente guiados en luz y verdad por este Consolador, de manera que no seamos engañados por los muchos espíritus falsos que hay en el mundo.<sup>8</sup>

Nunca me he preocupado en cuanto a si alguna vez el Espíritu Santo tendrá un cuerpo o no, dado que esto no es esencial para mi salvación. El es un integrante de la Trinidad, con gran poder y autoridad, con una misión sumamente sublime que debe ser efectuada por un espíritu. Esto me ha satisfecho sin llevarme a sondear misterios que no me serían de beneficio alguno en particular.<sup>9</sup>

#### **EL DON DEL ESPTRITU SANTO**

CONFERIMIENIO DEL ESPÍRITU SANTO. El Espíritu Santo se da permanentemente sólo a aquellos que han llegado al conocimiento de la verdad, habiendo escuchado al Espíritu de Cristo, y quienes son bautizados y confirmados como miembros de la Iglesia. Eso nos lleva a la diferencia que hay entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo, con lo cual algunos de nosotros estamos confundidos.

Cuando somos llamados a confirmar a alguien como miembro de la Iglesia, es un error decir: “Recibe el don del Espíritu Santo.” Debemos decir: “Recibe el Espíritu Santo.” Eso cubre todo y la persona recibe el don.

DEFINICIÓN DEL DON DEL ESPÍRITU SANTO. ¿Qué es el don del Espíritu Santo ? Nada más ni nada menos que el derecho a la compañía del Espíritu Santo. Como dice el presidente Joseph E. Smith: “El no tiene que morar constantemente en uno.” Un hombre aquí, otro allá y otro en Inglaterra, son confirmados como miembros de la Iglesia. Surge la pregunta: “¿Cómo puede el Espíritu Santo estar con ellos al mismo tiempo?” En realidad no tiene que estar, mas su *poder* es tal que este poder se manifiesta en todo lugar al mismo tiempo.

El presidente Joseph E. Smith lo ha expresado así: “El Espíritu Santo como personaje de Espíritu no tiene más poder que el Padre o el Hijo para ser omnipresente en cuanto a su persona, pero por medio de su inteligencia y conocimiento, su poder e influencias sobre las leyes de la naturaleza y en ellas, El está y puede estar omnipresente en todas las obras de Dios.”<sup>b0</sup> De este modo, cuando se torna necesario que nos hable, puede hacerlo obrando a través del otro Espíritu, esto es, mediante la luz de Cristo.

José Smith dijo: “Hay ciertas palabras y señales simbólicas que pertenecen al sacerdocio, las cuales se deben observar a fin de obtener la bendición. La señal que dio Pedro fue arrepentirse y bautizarse para la remisión de pecados, con la promesa del don del Espíritu Santo; y este don no se recibe de ninguna otra manera” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 240).

EL ESPÍRITU SANTO LLEVA DE NUEVO AL HOMBRE A LA PRESENCIA DE DIOS. Uno no puede obtener el don del Espíritu Santo por medio de la oración, ni mediante el pago de los diezmos, ni por la obediencia a la Palabra de Sabiduría; ni siquiera por medio del bautismo en agua para la remisión de los pecados. Uno debe completar ese bautismo con la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo. El Profeta dijo una vez que no confirmar al individuo para darle el Espíritu Santo por la imposición de manos sería lo mismo que bautizar a una bolsa de arena. No hay otra forma de obtenerlo. El individuo que es confirmado recibe, además de este Espíritu de Cristo, la compañía del tercer integrante de la Trinidad. Por lo tanto, de nuevo está en la presencia de Dios, por medio del don del Espíritu Santo.

COMPARACIÓN ENTRE EL ESPÍRITU SANTO Y EL DON. El Profeta continuó diciendo: “*Existe una diferencia entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo. Cornelio recibió el Espíritu Santo antes de bautizarse, que para él fue el poder convincente de Dios de la veracidad del evangelio; mas no podía recibir el don del Espíritu Santo sino hasta después de ser bautizado. De no haber tomado sobre sí esta señal u ordenanza, el Espíritu Santo que lo convenció de la verdad de Dios se habría apartado de él. Hasta que obedeciese estas ordenanzas y recibiese el don del Espíritu Santo por la imposición de manos, de acuerdo con el orden de Dios, no podría sanar a los enfermos ni mandar a un espíritu malo que saliera de un hombre, porque los espíritus podrían decirle, como a los siete hijos de Sceva: “A Jesús conozco, y sé quien es Pablo; Pero vosotros, ¿quiénes sois?” Poco importa que permanezcamos largo o corto tiempo sobre la tierra después de haber conocido estos principios y de haberlos obedecido hasta el fin. Yo sé que todos los hombres se condenarán si no entran por la puerta que El ha abierto, y ésta es la única manera que la palabra del Señor ha indicado.*”<sup>11</sup>

EL ESPÍRITU SANTO PUEDE TESTIFICAR A UNO QUE NO SEA MIEMBRO DE LA IGLESIA. A menudo se nos pregunta: “¿Cómo es que ustedes dicen que el hombre no puede recibir el don del Espíritu Santo a menos que sea por la imposición de manos, si se tiene en cuenta que Cornelio recibió al Espíritu Santo antes de ser bautizado, antes de ir a Pedro a averiguar qué tenía que hacer para ser salvo?” El Espíritu Santo se manifestará a cualquier individuo que pida la verdad, tal como lo hizo con Cornelio. Moroni dijo esto: “Y cuando recibáis estas cosas, quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo.”<sup>12</sup>

Todo hombre puede recibir una manifestación del Espíritu Santo, aun cuando no esté en la Iglesia, si es que se encuentra buscando la luz y la verdad anhelosamente. El Espíritu Santo vendrá y le dará al hombre el testimonio que está buscando, y luego se retirará; y el hombre no tiene derecho a reclamar otra visita ni visitas o manifestaciones continuas de parte de El. Puede, sí, tener la guía continua de aquel otro Espíritu, el Espíritu de Cristo. Todo hombre puede recibir una manifestación así de parte del Espíritu Santo en su búsqueda de la verdad, pero no tendrá el poder de invocar al Espíritu Santo cada vez que necesite ayuda, como lo podemos hacer los que somos miembros de la Iglesia.<sup>13</sup>

EL DON DEL ESPÍRITU SANTO ES PARA LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA SOLAMENTE. Después del bautismo y de la confirmación podemos llegar a tener la compañía del Espíritu Santo, el cual nos enseñará las sendas del Señor, avivará nuestra mente y nos ayudará a entender la verdad. La gente del mundo no recibe el don del Espíritu Santo.

José Smith no tenía el don del Espíritu Santo en ocasión de la Primera Visión, sino que fue cubierto por el Espíritu Santo; de otro modo no podría haber visto al Padre y al Hijo.<sup>14</sup>

**NUESTRO DERECHO DE RECIBIR DIRECCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO.** Tenemos el derecho de recibir la guía del Espíritu Santo, pero no podemos tenerla si voluntariamente rehusamos considerar las revelaciones que han sido dadas para ayudarnos a entender y para guiarnos a la luz y verdad del evangelio sempiterno. No podemos esperar tener esa guía si rehusamos considerar estas grandes revelaciones que significan tanto para nosotros ya sea temporal o espiritualmente.

Bien, si nos encontramos en esta condición de incredulidad o falta de voluntad para buscar la luz y el conocimiento que el Señor ha colocado a nuestro alcance, entonces estamos propensos o en peligro de ser engañados por espíritus inicuos, por doctrinas de demonios y por las enseñanzas de los hombres. Y cuando estas falsas influencias se presenten ante nosotros, no tendremos el discernimiento necesario para poder segregarlos y saber si son del Señor o no. Y de esa forma podemos llegar a ser presa de los impíos, de los viciosos, de las astucias y de las artimañas de los hombres.<sup>15</sup>

### **EL ESPÍRITU SANTO: UN TESTIGO SEGURO DE LA VERDAD**

**LOS QUE SON GUIADOS POR EL ESPÍRITU NO SON ENGAÑADOS.** Si somos humildes, si somos diligentes en servir al Señor, si buscamos servirlo con el deseo de dar gloria a nuestro Padre Celestial (teniendo presente que El ha pedido ese servicio de corazón pleno, el que sirvamos con toda nuestra fuerza, con toda nuestra intención y con todo nuestro poder), no nos desviaremos. No seremos seducidos por los espíritus diabólicos ni por los espíritus de los hombres, sino que seremos guiados y dirigidos por el Espíritu de Dios.

Cada miembro de la Iglesia ha recibido la imposición de manos sobre su cabeza para que se le comunique el don del Espíritu Santo. Por lo tanto tiene el derecho de recibir las revelaciones pertinentes y necesarias para su guía individual; no para la Iglesia, sino para sí mismo. Por medio de su obediencia y de su humildad, tiene el derecho de recibir luz y verdad según le sean reveladas a través del Espíritu de Verdad, y quien dé oídos a ese Espíritu y busque su don en humildad y fe, no será engañado.

Y bien, hay algunos de los nuestros que están siendo engañados. ¿Por qué? Porque carecen de conocimiento, porque están faltos de entendimiento y porque no están en armonía con el Espíritu Santo, el cual tienen el derecho de recibir mediante su fidelidad y obediencia.<sup>16</sup>

**EL TESTIMONIO PROVIENE DEL ESPÍRITU SANTO.** Cristo es el segundo integrante de la Trinidad. Pero Cristo mismo declaró que las manifestaciones que podamos recibir del Espíritu de Cristo, o de la visita de un ángel, de un ser resucitado y tangible, no dejarán en nosotros la impresión, ni nos convencerán, así como tampoco pondrán en nosotros aquel algo del cual no se puede escapar y que se recibe a través de una manifestación del Espíritu Santo.<sup>17</sup> Las visitaciones personales pueden tornarse borrosas con el paso del tiempo, pero esta guía del Espíritu Santo es renovada y continúa, día tras día, año tras año, si vivimos para ser dignos de ella.

Es posible que un hombre reciba manifestaciones del Espíritu Santo y si posteriormente peca, el Espíritu se retira. Ese hombre es dejado a sí mismo y olvidará, en gran medida, las cosas que había aprendido. Pero cuando el hombre ha conocido el poder de Dios y participa de él y luego se aparta, desafiando conscientemente la verdad, no hay perdón para él.<sup>18</sup>

Tengo en mi pensamiento a ciertos misioneros a quienes yo he oído testificar al regresar a sus hogares, así como otros a quienes he oído hablar en el campo misional poniéndose de pie, mediante el poder del Espíritu, dando testimonio de la verdad; sin embargo, años más tarde han perdido ese testimonio; porque se ha apartado de ellos.

Viene ahora a mi memoria un renombrado maestro que cumplió una buena misión y sobre quien estaba el Espíritu del Señor. Hoy en día él no es miembro de la Iglesia; su mente se ha cegado; sus testimonios se han hecho borrosos. Yo no sé si alguna vez él se alejará totalmente de ellos, pues si los

recibió en la claridad y poder en los que somos capaces de recibirlos, creo que no podría olvidar totalmente. El hombre que niega la verdad y abandona la Iglesia no se convierte en hijo de perdición, a menos que haya tenido suficiente luz como para llegar a ser un hijo de perdición.<sup>19</sup>

## EL SANTO ESPÍRITU DE LA PROMESA

LAS ORDENANZAS SON SELLADAS POR EL ESPÍRITU. *El Santo Espíritu de la Promesa es el Espíritu Santo* y es quien pone el sello de aprobación sobre cada ordenanza: bautismo, confirmación, ordenación, casamiento. *La promesa es que mediante la fidelidad uno recibirá las bendiciones.*

Si un individuo viola un convenio, sea el del bautismo, ordenación, casamiento, o cualquier otro convenio, el Espíritu se retira y el hombre no recibe las bendiciones.

Toda ordenanza es sellada con una promesa de recompensa dependiente de la fidelidad. El Espíritu Santo retira el sello de aprobación si los convenios son quebrantados.<sup>20</sup>

## EL ESPÍRITU SANTO GUIÓ A TODOS LOS PROFETAS

EL ESPÍRITU SANTO DURANTE EL MINISTERIO DE CRISTO. Mientras Cristo estuvo aquí en su ministerio, sus discípulos no tuvieron la compañía constante del Espíritu Santo. El les dijo que no podían tener ese Espíritu mientras El estuviera con ellos, pero que cuando se fuera, El enviaría al Consolador para que fuese su guía.<sup>21</sup> El (Cristo) era uno de los miembros de la Trinidad, y mientras estuvo en presencia de ellos, ellos no tuvieron la compañía del Espíritu Santo.

Cierto es que el Espíritu Santo vino a ellos en *algunas ocasiones* mientras Cristo aún estaba con ellos; pero se encontraban en la misma condición que Cornelio. Tuvieron manifestaciones especiales del poder del Espíritu Santo, pero no gozaban del don mismo, esto es, no tenían el derecho de la compañía constante de ese integrante de la Trinidad.<sup>22</sup> El Espíritu Santo le habló a Pedro, en la misma presencia del Salvador, pero el don o poder de tenerlo consigo constantemente mientras El estaba allí era innecesario, y el Salvador claramente se lo dijo a ellos.<sup>23</sup>

EL ESPÍRITU SANTO EN LA ETERNIDAD FUTURA. Esto no significa que cuando lleguemos a la presencia de Dios después de la resurrección o en el milenio, no tendremos el don del Espíritu Santo, aun cuando Cristo esté allí. Cuando las cosas lleguen a ese estado perfecto, y especialmente después de la resurrección, creo que estaremos en la presencia de los tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

LOS ANTIGUOS PROFETAS TENÍAN EL ESPÍRITU SANTO. Hay otro punto que surge a menudo del hecho de que el Salvador dijo que el Espíritu Santo no podía venir mientras El estuviese en la tierra. Mucha gente dice que los antiguos nunca tuvieron el Espíritu Santo, que El no podía venir mientras Cristo no hubiese venido y muerto y levantado en la resurrección. En el Antiguo Testamento no se encuentra la expresión Espíritu Santo, como hoy, pero sí se encuentra Espíritu de Dios.<sup>24</sup>

El hecho real es que *todos los profetas tuvieron el Espíritu Santo*. Fueron guiados y dirigidos por El. Sin este poder no hubiesen sido profetas. Pedro dijo que la profecía misma no “fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.<sup>25</sup>

El libro de Moisés, que es el relato original y perfecto de una parte del Génesis, menciona al Espíritu Santo;<sup>26</sup> y también lo hacen los profetas nefitas, incluyendo a los que vivieron en la época anterior a Cristo.<sup>27</sup>

## EL PECADO CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO. Cuando en su maldad los fariseos declararon que Jesús echaba demonios por el poder de Beelzebú, príncipe de los demonios, Jesús les dijo:

“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres que *me reciban y se arrepientan*; mas la blasfemia contra el Espíritu Santo, no le será perdonada. Y a cualquiera que dijere una palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este mundo, ni en el venidero.”<sup>28</sup>

EL ESPÍRITU SANTO GUÍA EN TODA VERDAD. La misión del Espíritu Santo es guiar a quienes tienen el derecho de recibir su don, el cual es conferido por la imposición de manos, en toda verdad y rectitud. El Salvador dijo a sus apóstoles que el Consolador moraría en ellos y testificaría del Padre y del Hijo; que los guiaría en toda verdad, y les mostraría las cosas venideras.<sup>29</sup> En las revelaciones dadas a la Iglesia en esta época, estas mismas promesas son reiteradas y la misión del Espíritu Santo es declarada como la misma, exactamente como lo fue en dispensaciones anteriores.<sup>30</sup> Por lo tanto, el individuo que ande en la luz, según esa luz sea revelada por el tercer integrante de la Trinidad, sabrá con un entendimiento positivo y certero que Jesús es el Cristo y el Redentor del mundo, y el plan de salvación será claramente comprendido por él.

EL ESPÍRITU HABLA AL ESPÍRITU. El Espíritu de Dios hablándole al espíritu del hombre tiene el poder de impartir la verdad con mayor efecto y entendimiento que el que se puede aplicar cuando la verdad es impartida por medio del contacto personal aun con seres celestiales. Por medio del Espíritu Santo la verdad es entretejida en la misma fibra y tendones del cuerpo de manera que no puede ser olvidada. Tan positivas y poderosas son las enseñanzas del Espíritu que, cuando un hombre recibe este conocimiento y participa de este poder de Dios, los cuales pueden venir solamente después de recibir los convenios y obligaciones que corresponden al nuevo y sempiterno convenio, y luego se aparta del conocimiento y de estos convenios, peca a sabiendas.

HIJOS DE PERDICIÓN. Es por esta razón que el Señor ha dicho: “Así dice el Señor concerniente a todos los que conocen mi poder y del cual han participado, y a causa del poder del diablo se han dejado vencer y niegan la verdad y desafían mi poder. Estos son los hijos de perdición, de quienes digo que mejor hubiera sido para ellos no haber nacido; porque son vasos de enojo, condenados a padecer la ira de Dios con el diablo y sus ángeles en la eternidad; concerniente a los cuales he dicho que no hay perdón en este mundo ni en el venidero, habiendo negado al Espíritu Santo después de haberlo recibido, y habiendo negado al Unigénito del Padre, crucificándolo para sí mismos y exponiéndolo a vituperio.”<sup>31</sup>

En armonía con esto, dijo quien escribió a los hebreos: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a vituperio.”<sup>32</sup>

UN PECADO DE MUERTE. Pedro dijo: “Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado”,<sup>33</sup> y Juan lo llamó un pecado de muerte.<sup>34</sup> Es un pecado de muerte porque acarrea erradicación espiritual —la segunda muerte—, por la cual a aquellos que participan de ella se les niega la presencia de Dios y son condenados a morar con el diablo y sus ángeles a través de la eternidad.

Todos los que participen de éste, el más grande de todos los pecados, se venden a Lucifer en igual forma en que lo hizo Caín. Aprenden a odiar la verdad con un odio eterno y aprenden a amar la maldad. Llegan a un estado en el que no quieren ni pueden arrepentirse. Un espíritu de asesinato llena sus corazones y, si tuviesen el poder de hacerlo, crucificarían de nuevo a nuestro Señor, lo cual virtualmente hacen al contender con su obra y al intentar destruirla y aniquilar a sus profetas.

CUANDO PONEMOS A CRISTO EN PLENO VITUPERIO. Antes que un hombre pueda hundirse en esta amargura de alma, primero debe conocer y comprender la verdad con una claridad tal que no dé lugar a dudas en él. *El cambio de sentimiento no se produce súbitamente*, sino que es consecuencia de alguna forma de transgresión, cosa que continúa acechando al alma sin arrepentimiento hasta que el Espíritu Santo se retira y entonces el hombre queda abandonado en su obscuridad espiritual. El pecado engendra pecado; la obscuridad crece hasta que el amor a la verdad se torna en odio y el amor a Dios es vencido por el malvado deseo de destruir todo lo que es justo y verdadero. En esta forma Cristo es puesto en pleno vituperio y la blasfemia es glorificada.

¡Qué felicidad es saber que en la misericordia de Dios pocos serán, comparativamente, los que participarán de esta terrible miseria y tiniebla eterna!<sup>35</sup>

## LA LUZ DE CRISTO

**EL ESPÍRITU SANTO ES OMNIPRESENTE.** El Espíritu Santo no debe ser confundido con el Espíritu que llena la inmensidad del espacio y que es omnipresente. Este otro Espíritu es impersonal y no tiene forma ni dimensión; procede de la presencia del Padre y del Hijo y está en todas las cosas. Al hablar del Espíritu Santo debemos tener presente que es un ser real, un personaje; y de este otro Espíritu debemos tener en cuenta que se trata de un ente espiritual; y al hablar del poder o don del Espíritu Santo debemos hacerlo pensando en que hablamos de una influencia.<sup>36</sup>

**EL ESPÍRITU DE JESUCRISTO.** El Espíritu Santo, según se nos enseña en nuestra revelación moderna, es el tercer integrante de la Trinidad y un personaje de Espíritu. Las siguientes expresiones son usadas como sinónimas: Espíritu de Dios, Espíritu del Señor, Espíritu de Verdad, Santo Espíritu, Consolador; y todas se refieren al Espíritu Santo. Los mismos términos son ampliamente usados también para referirse al Espíritu de Jesucristo, el cual también es llamado Luz de Verdad, Luz de Cristo, Espíritu de Dios y Espíritu del Señor; y sin embargo son conceptos separados y distintos. Tenemos mucha confusión porque no siempre hemos tenido en mente, con claridad, estos conceptos. El Señor reveló esto a José Smith:

“Porque la palabra del Señor es verdad; y lo que es verdad, es luz; y lo que es luz, es Espíritu, aun el Espíritu de Jesucristo. Y el Espíritu da luz a cada ser que viene al mundo; y el Espíritu ilumina a todo hombre por el mundo, si escucha la voz del Espíritu. Y todo aquel que escucha la voz del Espíritu, viene a Dios, aun el Padre. Y el Padre le enseña concierne al convenio que él ha renovado y confirmado sobre vosotros, el cual se os ha confirmado para vuestro bienestar; y no solamente para vuestro bienestar, sino para el del mundo entero.

“Y todo el mundo yace en el pecado, y gime bajo la obscuridad y la servidumbre del pecado. Y por esto podréis saber que están bajo la servidumbre del pecado, porque no vienen a mí. Porque quien no viene a mí está bajo la servidumbre del pecado. Y el que no recibe mi voz no conoce mi voz, y no es mío.”<sup>37</sup>

Moroni nos dice la misma cosa: “Pues he aquí, a todo hombre se da el Espíritu de Cristo para que pueda distinguir el bien del mal; por tanto, os estoy enseñando la manera de juzgar; porque todo lo que invita a hacer lo bueno y persuade a creer en Cristo, es enviado por el poder y el don de Cristo; y así podréis saber, con un conocimiento perfecto, que es de Dios.”<sup>38</sup>

**TODO HOMBRE RECIBE LA LUZ DE CRISTO.** En el Nuevo Testamento no encontramos esta doctrina tan claramente definida como en Doctrinas y Convenios y en el Libro de Mormón. Pero descubrimos esto: El Señor no ha dejado sin auxilio a los hombres (al nacer en este mundo), no buscan a tientas la luz y la verdad, sino que cada hombre que nace en el mundo, nace con el derecho de recibir guía, instrucción y el consejo del Espíritu de Cristo, o luz de Verdad, el cual a veces es llamado Espíritu del Señor en nuestros escritos.

**LA LUZ DE CRISTO ACTÚA COMO NUESTRA CONCIENCIA.** Si un hombre que nunca ha oído del evangelio presta atención a las enseñanzas y manifestaciones del Espíritu de Cristo, o Luz de Verdad, el cual viene a él, y al que a menudo le decimos conciencia, y en mayor o menor grado sabe cuando actúa mal, y el Espíritu lo guía si presta atención a sus susurros, finalmente lo llevará a la plenitud del evangelio. Es decir que es guiado por la Luz y cuando el evangelio llega el hombre está listo para recibirlo. Esto es lo que el Señor nos dice en la sección 84 de Doctrinas y Convenios.

Este Espíritu de Verdad, o Luz de Cristo, tiene también otras funciones. En la revelación leemos esto: “Este Consolador es la gloria de la Iglesia del Primogénito, aun de Dios, el más santo de todos, mediante Jesucristo su Hijo— Aquel que ascendió en lo alto, así como descendió debajo de todo, por cuanto comprendía todas las cosas, a fin de que él fuese en todas las cosas y por en medio de todas las cosas, la luz de verdad, la cual verdad brilla. Esta es la luz de Cristo. Como que también está en el sol, y es la luz del sol, y el poder por el cual fue hecho. Así como también está en la luna, y es la luz de la luna, y el poder por el cual fue hecha; como también la luz de las estrellas y el poder por el cual fueron hechas. Y la tierra también, y el poder de ella, aun la tierra sobre la que os halláis. Y la luz que brilla, que os alumbrá,

viene de aquel que ilumina vuestros ojos, que es la misma luz que vivifica vuestros entendimientos, *la cual procede de la presencia de Dios para llenar la inmensidad del espacio.*”

LA LUZ DE CRISTO ES EL PODER DE DIOS. Esta Luz de Cristo no es un personaje. No tiene cuerpo. Yo no sé qué es en lo que tiene que ver con su substancia; pero ella llena la inmensidad del espacio y procede de Dios. Es la luz por medio de la cual los mundos son controlados, son creados. Es la luz del sol y todos los demás cuerpos celestes. Es la luz que da vida a la vegetación. Ella aviva el entendimiento de los hombres, y tiene estas distintas funciones declaradas en estos versículos.

Es: “La luz que existe en todas las cosas, que da vida a todas las cosas, que es la ley por la cual se gobiernan todas las cosas, sí, el poder de Dios, que se sienta sobre su trono, que existe en el seno de la eternidad, que está en medio de todas las cosas.”<sup>39</sup>

Esta es nuestra explicación con relación al Espíritu de Cristo, o Luz de Verdad, el cual todo hombre recibe y por el cual es guiado. Si el hombre no tuviese las bendiciones que vienen de este Espíritu, su mente no sería avivada; no crecería la vegetación; los mundos no se mantendrían en sus órbitas ya que es por medio de este Espíritu de Verdad, esta Luz de Verdad, de acuerdo con esta revelación, que todas estas cosas se llevan a efecto.<sup>40</sup>

LOS INVESTIGADORES SON GUIADOS POR LA LUZ DE CRISTO. El Señor ha dado a “cada hombre que viene al mundo”, la guía de la Luz de Verdad, o Espíritu de Jesucristo, y si un hombre presta atención a este Espíritu será llevado a la verdad y la reconocerá y la aceptará al escucharla. Hemos visto demostrado esto miles de veces, en las que los hombres fueron llevados a investigar a pesar de los prejuicios y tradiciones que les había enseñado el mundo.

Si ellos rehusan venir a El, entonces El los llama malvados y ellos se encuentran bajo la esclavitud del pecado. A mí me parece que cuando una persona declara que se siente satisfecha con su religión y por lo tanto no se preocupa de investigar, esto es evidencia de que no ha sabido prestar atención a la Luz de Verdad que le fue dada; de otro modo no se sentiría satisfecha con la religión falsa que tiene y estaría buscando la verdad.

EL ESPÍRITU ES DERRAMADO SOBRE TODA CARNE. La inspiración que fue prometida por el Señor a toda carne, por medio de la profecía de Joel, no es la promesa del Espíritu Santo, sino la promesa de la guía de la Luz de Cristo, o Espíritu de Verdad, la cual se da a cada hombre que viene al mundo.<sup>41</sup> Es a través de este Espíritu que viene la inspiración a aquellos que no son miembros de la Iglesia. Este Espíritu ha sido derramado y es la influencia activa por medio de la cual se han logrado los grandes descubrimientos de estos tiempos modernos. Es este Espíritu el cual el Señor declara que retirará del mundo,<sup>42</sup> y el cual, según le dijo a Noé, no siempre “contenderá con el hombre”, y no el Espíritu Santo que nunca había tenido.<sup>43</sup> Es ese Espíritu el que dirigió a Colón en sus descubrimientos.<sup>44</sup>

Es de este Espíritu del cual habla el Salvador en las revelaciones, el cual se ha dado para guiar a los hombres.<sup>45</sup> Cuando El habla diciendo que el Espíritu Santo será la guía de ellos y que este don vendrá a los gentiles, queda implícito necesariamente que los gentiles se habrán limpiado y bautizado a fin de poder recibir estas bendiciones.<sup>46</sup>

EL VERDADERO ÁNGEL GUARDIÁN. A menudo hemos oído que los ángeles guardianes nos auxilian y muchos patriarcas han hablado de tal clase de protección. Hay ocasiones, sin duda, en que algún poder invisible nos dirige y nos aparta del mal. Sin embargo, el verdadero ángel guardián dado a cada hombre que viene al mundo es la Luz de Verdad o Espíritu de Cristo.

El Espíritu Santo es dado a los miembros de la Iglesia que son fieles, para protegerlos y dirigirlos; suyo es el privilegio, mediante su fidelidad, de tener esa guía y protección.

No hay un ángel guardián que nos esté siguiendo como una estenógrafa que va tomando dictado y anotando y levantando actas de nuestra vida. El Señor tiene una forma más perfecta para registrar los hechos de nuestra vida.<sup>47</sup>

EL ESPÍRITU SANTO OBRA MEDIANTE LA LUZ DE CRISTO. La persona del Espíritu Santo puede obrar por medio del Espíritu de Cristo que penetra en todas las cosas, o puede obrar por medio de contactos personales. El Espíritu Santo puede obrar mediante alguna otra influencia o fuerza. Esto tal vez

parezca una tosca ilustración, y sin embargo creo que responde a nuestro propósito: en este edificio hay una señorita sentada ante un conmutador. (central telefónica auxiliar). Alguien de este piso quiere ponerse en comunicación con otra persona que está en el segundo piso; otro que está en otra parte del edificio quiere hablar con alguien que está en otro edificio, etc. Todos son puestos en comunicación con aquellos con quienes quieren hablar. En una forma parecida el Espíritu Santo podría hablar con alguien aquí con alguien allá, y con alguien que está lejos, en otra parte del país o en una tierra extranjera, y cada uno recibiría el mensaje dirigido a él. Eso no es difícil de entender si pensamos en la telefonía. Se envían varios mensajes por un solo alambre al mismo tiempo. Las estaciones de radio envían mensajes de distinta longitud de onda por toda la tierra.<sup>48</sup>

## EL SEGUNDO CONSOLADOR

DOS CONSOLADORES. José Smith menciona a dos Consoladores: el primero es el Espíritu Santo; el segundo es el Hijo de Dios mismo. Como base para su discurso usa el capítulo 14 de Juan.<sup>49</sup> Los versículos 16, 17 y 26 definitivamente se refieren al Espíritu Santo. Ellos se refieren al Espíritu de Verdad que “mora con vosotros, y estará *en* vosotros”. Los versículos 18, 21 y 23 claramente se refieren al Señor mismo y a su venida al hombre.

EL SEGUNDO CONSOLADOR NO ES EL SANTO ESPÍRITU DE LA PROMESA. El Santo Espíritu de la promesa es el Espíritu Santo, el cual pone el sello de aprobación sobre toda ordenanza que es efectuada en justicia,<sup>50</sup> y cuando los convenios son quebrantados, él quita el sello.

LOS QUE NIEGAN AL SEGUNDO CONSOLADOR. No hay perdón para el que niega al Primer Consolador. Pero si un hombre recibiese honor suficiente como para gozar de la presencia del Hijo, también tendría el conocimiento del Primer Consolador y si se apartase, su pecado sería imperdonable. Ningún hombre podría negar al Segundo Consolador sin negar al Primero.

Si un hombre alcanza suficiente conocimiento como para tener la compañía del hijo de Dios, existen posibilidades de que su llamamiento y elección sean seguros.<sup>51</sup>

---

<sup>1</sup> D. y C. 130:22-23.

<sup>2</sup> Nefi 31:18; Moro. 10:5.

<sup>3</sup> Correspondencia personal.

<sup>4</sup> Juan 14:26.

<sup>5</sup> 2 Pedro 1:21.

<sup>6</sup> D. y C. 33:15.

<sup>7</sup> D. y C. 20:41.

<sup>8</sup> *Era*, vol. 37, pág. 866.

<sup>9</sup> Correspondencia personal.

<sup>10</sup> Pres. Joseph F. Smith, *Doctrina del evangelio*, Vol. 1, pág. 67, 3er. párr.

<sup>11</sup> Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 240-241.

<sup>12</sup> Moro. 10:4.

<sup>13</sup> *Church News*, ab. 27, 1935, pág. 7.

<sup>14</sup> Correspondencia personal; Juan 14:16-17, 26; 15:26.

<sup>15</sup> *Conference Report*, oct. 1952, págs. 59-60.

<sup>16</sup> *Conf. Report*, abril de 1940, pág. 96; D. y C. 46:7-8.

<sup>17</sup> Lucas 16:27-31; D. y C. 5:7-10.

<sup>18</sup> D. y C. 76:30-49; 132:27; Mat. 12:31-32, Heb. 6:4-8.

<sup>19</sup> *Church News*, abril 27, 1935, pág. 7.

<sup>20</sup> D. y C. 76:52-53; 132:7.

<sup>21</sup> Juan 16:7,13.

<sup>22</sup> Hechos 10:34-38.

<sup>23</sup> Mat. 16:13-17; Juan 7:39; Lucas 24:49; Hechos 2:1-13.

<sup>24</sup> Gén. 41:38; Ex. 31:3; 35:31; Núm. 24:2; 1 Sam. 10:10; 11:6; 19:20, 23; 2 Cro. 15:1; Eze. 11:24.

<sup>25</sup> 2 Pedro 1:21.

<sup>26</sup> Moisés 1:24; 5:58; 6:52, 65-66; 8:24.

<sup>27</sup> Correspondencia personal; 1 Ne. 10:17-19; 2 Ne. 31:13-21.

<sup>28</sup> *Versión Inspirada*, Mat. 12:26-27 (traducción no oficial). (Véase Mateo 12:31, 32 en la Biblia).

<sup>29</sup> Juan 14:16-17, 26; 15:26; 16:13-15.

<sup>30</sup> D. y C. 8:1-3; 14:8; 18:18; 33:15.

<sup>31</sup> D. y C. 76:31-35.

- <sup>32</sup> Heb. 6:4-6.
- <sup>33</sup> 2 Pedro 2:20-21.
- <sup>34</sup> 1 Juan 5:16.
- <sup>35</sup> *Millennial Star*, vol. 97, págs. 722-723.
- <sup>36</sup> Correspondencia personal.
- <sup>37</sup> D. y C. 84:45-52.
- <sup>38</sup> Moro. 7:16,18.
- <sup>39</sup> D. y C. 88:4-13,41.
- <sup>40</sup> *Church News*, 20 de abril de 1935, pág. 6.
- <sup>41</sup> Joel 2:28-29; José Smith 2:41.
- <sup>42</sup> D. y C. 63:32.
- <sup>43</sup> Moisés 8:17; Gén. 6:3; D. y C. 1:33.
- <sup>44</sup> 1 Ne. 13:10-11.
- <sup>45</sup> D. y C. 11:12; 20:37.
- <sup>46</sup> Hechos 10:44-48; 3 Ne. 15:23.
- <sup>47</sup> Correspondencia personal.
- <sup>48</sup> *Church News*, 27 de abril de 1935, pág. 7.
- <sup>49</sup> Smith, op. cit., págs. 178-179.
- <sup>50</sup> D. y C. 132:7.
- <sup>51</sup> Correspondencia personal; 2 Pedro 1:1-21; D. y C. 131:5; 132:49.

## **CAPÍTULO 4**

### **Nuestro primero y segundo estados**

#### LA PREEXISTENCIA DEL HOMBRE

LOS SANTOS TIENEN CONOCIMIENTO DE LA VIDA ESPIRITUAL. Los Santos de los Últimos Días son los únicos en el mundo, según mi conocimiento, que tienen una doctrina clara y precisa con relación a estas preguntas: ¿De dónde venimos? ¿Por qué estamos aquí? ¿Hacia dónde vamos? Creo que somos el único pueblo en el mundo, que cree en la preexistencia de la familia humana. Hay muchos que creen en la preexistencia de Jesucristo,<sup>1</sup> pero no creen que nosotros, individualmente, hayamos vivido antes de venir a esta vida.<sup>2</sup>

Una de las cosas que para mí resultan extrañas es que tanta gente crea que en el hombre hay un espíritu y que cuando el hombre muere, ese espíritu continúa viviendo como ente inmortal, y sin embargo no haya tenido existencia hasta el nacimiento del hombre en esta vida.<sup>3</sup>

HEMOS VIVIDO COMO SERES ESPIRITUALES. Nosotros hemos vivido, como espíritus, en la presencia de Dios antes de venir aquí. Deseábamos ser como El, lo veíamos y estábamos en su presencia. No hay una sola alma que no haya visto tanto al Padre como al Hijo y en el mundo espiritual estábamos en presencia de ambos;<sup>4</sup> pero se hizo necesario que ganásemos experiencias que no podían ser obtenidas en aquel mundo de espíritus, de manera que se nos otorgó el privilegio de descender sobre esta tierra.<sup>5</sup>

HEMOS VISTO A DIOS. Cuando vivíamos en la presencia de nuestro Padre, no éramos como El; éramos tan solo espíritus. No teníamos cuerpos de carne y hueso, pero El sí. El era un personaje glorioso con un cuerpo de carne y hueso, estando su espíritu y su cuerpo inseparablemente unidos, y su cuerpo irradiando una brillantez superior al brillo del sol. *Lo vimos en su majestad*; y cuando el plan de salvación nos fue presentado, se nos hizo saber que si pasábamos por esta existencia mortal y éramos leales y fieles en todos los mandamientos que nuestro Padre nos iba a dar —manteniendo así el segundo estado tal como habíamos guardado el primero— nosotros también, finalmente tendríamos el privilegio de volver a su presencia con cuerpos de carne y hueso que también brillarían con la brillantez del sol, para compartir toda plenitud en su reino.<sup>6</sup>

EN LOS CIELOS SE REALIZABAN CONCILIOS. En la preexistencia morábamos en la presencia de Dios nuestro Padre. Cuando llegó el momento de ser avanzados en la escala de nuestra existencia y de pasar por esta probación terrenal, se realizaron concilios y los hijos espirituales recibieron instrucción en cuanto a los asuntos relativos a las condiciones de este estado mortal y en cuanto a la razón de tal tipo de existencia. En el estado anterior éramos espíritus. A fin de poder avanzar y alcanzar finalmente la meta de la perfección, se nos hizo saber que recibiríamos tabernáculos físicos de carne y hueso, y que pasaríamos por la mortalidad donde seríamos probados, para ver si nosotros mediante la prueba, seríamos capaces de prepararnos para la exaltación. Se nos hizo comprender, en presencia de nuestro glorioso Padre que tenía un cuerpo tangible de carne y hueso, brillante como el sol, que nosotros éramos, como espíritus, muy inferiores a El en condición.

A LOS ESPÍRITUS SE LES ENSEÑÓ EN CUANTO A LA MORTALIDAD. Se nos enseñó que mediante la fidelidad en la vida mortal que nos era prometida obtendríamos, después de pasar por pruebas y tribulaciones, cuerpos que también serían gloriosos así como nuestro Padre. Se nos informó debidamente que en esta vida mortal tendríamos que andar por medio de la fe. Previamente caminamos mediante el conocimiento, pero ahora venía un período de prueba para ver si mediante la fe permaneceríamos fieles a cada convenio y mandamiento que nuestro Padre requiriese de nosotros. Se nos informó que muchos fracasarían. Los que se rebelasen contra la luz que les sería revelada, resultarían excluidos de la exaltación. No podrían volver a morar en la presencia de Dios, sino que tendrían que tener lugar en otra esfera en la que pudiesen ser bendecidos de acuerdo con sus obras, y al mismo tiempo verse restringidos en sus privilegios.<sup>7</sup>

**EL PLAN DE SALVACIÓN FUE PRESENTADO EN LA PREEXISTENCIA.** En los cielos se efectuó un concilio cuando el Señor convocó a sus hijos espirituales y les presentó un plan por el cual ellos vendrían a la tierra; en ella participarían de la vida terrenal y tendrían cuerpos físicos; pasarían por un estado probatorio de mortalidad y luego seguirían hacia una mayor exaltación mediante la resurrección que sería efectuada mediante la expiación de Jesucristo, su Hijo Unigénito.<sup>8</sup> La idea de pasar por la mortalidad y de participar de todas las vicisitudes de la vida terrenal en la cual ganarían experiencia mediante el sufrimiento, el dolor, el pesar, la tentación y la aflicción —así como mediante los placeres de la vida en esta existencia terrenal— y luego, si demostraban fidelidad, pasar por la resurrección y seguir hacia la vida eterna en el reino de Dios y ser como El,<sup>9</sup> los llenó del espíritu de regocijo y ellos “gritaron de gozo”;<sup>10</sup> pues no podrían obtener en ninguna otra forma la experiencia ni el conocimiento obtenibles en este estado mortal, así como un cuerpo físico que era esencial para su exaltación.

**LIBRE ALBEDRÍO Y PROGRESO EN LA PREEXISTENCIA.** Dios dio el libre albedrío a sus hijos aun en el mundo espiritual, mediante el cual los espíritus tuvieron el privilegio, tal como hoy en día tienen los hombres aquí, de elegir el bien y rechazar el mal, o de participar del mal y sufrir las consecuencias de sus pecados. Por causa de esto, aun allá algunos eran más fieles que otros en obedecer los mandamientos del Señor. Algunos tenían mayor inteligencia que otros, tal como encontramos aquí, y fueron honrados consecuentemente.

**ALGUNOS ESPÍRITUS SON MAYORES QUE OTROS.** Los espíritus de los hombres tenían su libre albedrío, y algunos eran más grandes que otros y de entre ellos el Padre llamó y preordenó a sus profetas y gobernantes. Jeremías y Abraham fueron dos de ellos.”... *Los espíritus de los hombres no eran iguales. Tal vez hayan tenido un principio igual,*<sup>12</sup> y sabemos que todos eran inocentes al principio;<sup>13</sup> pero el derecho del libre albedrío que les fue dado los capacitó para que unos aventajasen a otros, y así, a través de eones de existencia inmortal, llegasen a ser más inteligentes, más fieles, pues ellos eran libres para actuar por sí mismos, para pensar por sí mismos, para recibir la verdad o rebelarse contra ella.<sup>14</sup>

**LOS HIJOS DE ISRAEL FUERON CONOCIDOS ANTES DE VENIR.** Por medio de Moisés el Señor declaró lo siguiente:

“Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones... cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.”<sup>15</sup>

Un pasaje similar a este aparece en Hechos, en el cual Pablo declara ante los atenienses que el Señor “de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación”.<sup>16</sup>

Estos pasajes indican claramente que los números de los hijos de Israel eran conocidos y también que se habían fijado los límites de su habitación, en los tiempos en que el Señor repartió la herencia entre las naciones. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que debe de haber habido una división de los espíritus de los hombres en el mundo espiritual y aquellos que fueron señalados para ser los hijos de Israel fueron apartados y preparados para una herencia especial.

**POR QUÉ NO HAY RECUERDO DEL PRIMER ESTADO.** Esta existencia mortal es evidencia concluyente de que todos los que la reciben guardaron su primer estado. En nuestra existencia previa, o espiritual, anduvimos mediante el conocimiento. Estábamos en presencia del Padre y del Hijo y por ellos fuimos instruidos, bajo su presencia personal. En esta vida mortal, o segundo estado, el Señor dispuso que anduviésemos por fe y no por vista, a fin de que pudiésemos, con el gran don del libre albedrío, ser probados para ver si haríamos todas las cosas que el Señor nuestro Dios nos mandase.<sup>17</sup> Por lo tanto, apartó de nosotros todo conocimiento relativo a nuestra existencia espiritual y nos inició de nuevo en la forma de desvalidos infantes, a fin de crecer y aprender día a día. En consecuencia, no recibimos conocimiento y sabiduría en el nacimiento, y, como está escrito del Hijo de Dios —el cual en el principio hizo todas las cosas— “no recibió de la plenitud al principio, mas recibía gracia por gracia”.<sup>18</sup>

**LA VIDA PREEXISTENTE AFECTA A ESTA VIDA.** A pesar del hecho de que nuestro recuerdo de las cosas anteriores fue quitado, la índole de nuestra vida en el mundo espiritual tiene mucho que ver con

nuestra disposición, deseos y forma de pensar en este estado terrenal. *El espíritu influye en sumo grado sobre el cuerpo, así como el cuerpo, con sus deseos y anhelos, tiene influencia sobre el espíritu.* El Señor ha hecho que así sea. Por lo tanto, aquellos que eran nobles y grandes en el mundo anterior, fueron preordenados por el Señor para ser sus profetas y gobernantes aquí, porque El los conocía desde antes que ellos nacieran y, a través de *la acción del espíritu sobre el cuerpo*, El sabe que ellos estarán inclinados a servirlo aquí. El medio ambiente y muchas otras causas, sin embargo, tienen gran influencia en el progreso y destino del hombre, pero nosotros no perdemos de vista el hecho de que las características del espíritu, las que fueron desarrolladas a través de mucho tiempo en la existencia anterior, desempeñan un papel muy importante en nuestro progreso a través de la existencia mortal.<sup>19</sup>

**POR QUÉ LOS HOMBRES NACEN EN DIFERENTES RAZAS.** Nosotros somos hijos de Dios. El es nuestro Padre y nos ama. El ama a todos los hombres, sean blancos o negros, no importa cuál sea su color, ni las condiciones bajo las que hayan nacido o hayan sido criados, el Señor mira con misericordia a todos sus hijos y hará por ellos todo el bien que sea posible.

Existe una razón por la cual un individuo nace negro y con algunas desventajas, mientras que otro *nace blanco con ventajas mayores.* La razón es que una vez tuvimos un estado, antes de venir aquí, y fuimos obedientes en mayor o menor grado a las leyes que nos fueron dadas allá. Los que fueran fieles en todas las cosas recibirían mayores bendiciones aquí en la tierra, y los que no fueran fieles recibirían menos.<sup>20</sup>

**LOS HOMBRES NO FUERON PREORDINADOS PARA HACER EL MAL** Toda alma que viene al mundo, ha venido con la promesa de que mediante la obediencia recibirá las bendiciones de la salvación.<sup>21</sup> Ninguna persona ha sido preordenada o señalada para pecar; nadie ha sido predestinado a la salvación o a la condenación, ya que cada individuo tiene su libre albedrío. A Caín se le prometió que sería aceptado si hacía el bien.<sup>22</sup> Judas actuó conforme a su elección;<sup>23</sup> sobre él no se ejerció presión ninguna para llevarlo a traicionar a sus hermanos, entonces la justicia no podría demandar que fuesen castigados por el pecado y la traición en caso de ser culpables.<sup>24</sup>

**EL SEÑOR HA CREADO MUCHAS TIERRAS.** El Señor nunca creó algo por nada, ni de la nada; todo tiene un lugar en el espacio y fue creado para cierto propósito. El hombre no fue creado para ser destruido; esta obra siempre ha estado en marcha, y nunca ha habido una época en la que no haya habido una tierra; ni que no haya habido gente sobre ella, pues esta es la obra del Señor y los cielos son innumerables, y también lo son las tierras que han pasado a su exaltación y gloria; a medida que éstas van pasando, otras toman su lugar. Este no es el único mundo.<sup>25</sup>

**MUCHAS TIERRAS ESTÁN HABITADAS POR NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS.** Nosotros no somos los únicos seres que el Señor ha creado; *tenemos hermanos y hermanas en otras tierras. Ellos son semejantes a nosotros porque también son hijos de Dios* y fueron creados a su imagen, porque también son su descendencia.<sup>26</sup> La gran obra de Dios es crear tierras y poblarlas con sus hijos para que éstos tengan una probación mortal semejante a la que nosotros tenemos ahora. Su propósito es que suframos dolor, pena y los males de la carne para que con la tentación nos enfrentemos al pecado, y tengamos cada uno el derecho, dado por Dios, de rechazar el mal y recibir lo bueno, o de rechazar el bien y recibir lo malo, si lo deseamos; con la advertencia, naturalmente, de que seremos juzgados ante su tribunal según nuestras obras y recibiremos la recompensa que nos corresponda. Cada hombre tiene la libertad de escoger el bien o el mal, de ser recompensado o escarnecido y, naturalmente, cada ser recibirá el galardón que merezca.<sup>27</sup>

## **PREEXISTENCIA DE TODOS LOS SERES VIVOS**

**TODA VIDA FUE CREADA EN ESPÍRITU.** *Todo ser vivo tuvo una existencia espiritual. Los espíritus de los hombres, de las bestias y de toda forma de vida animal, existieron antes de que fuesen establecidos los cimientos de la tierra, y son ahora entidades vivientes.*<sup>28</sup> Así como la muerte ha venido

sobre todo mediante la Caída, igualmente la resurrección viene sobre todo mediante la misión de Jesucristo.<sup>29</sup>

**LOS ANIMALES FUERON CREADOS PARA EL HOMBRE.** Deseo daros una pequeña explicación en cuanto a la relación que tiene el hombre con los animales que hay en la tierra, tal como el Señor nos la ha dado por revelación —no como ha sido enseñada por el hombre al mundo— sino la verdadera relación que existe entre hombre y bestia. El hombre es la mayor de todas las creaciones de Dios. Es de su linaje. Todos somos sus hijos. Se reveló mediante el profeta José Smith y Sidney Rigdon quienes lo vieron en una visión —que los habitantes de esta tierra y de otros mundos son engendrados como hijos e hijas de Dios.<sup>30</sup>

Esto debería dar fin —en lo que concierne a los Santos de los Últimos Días— a todos los desatinos que prevalecen en el mundo en relación con el origen del hombre.

El hombre, repito, como linaje de Dios, es la mayor de todas sus creaciones. Es mayor que la luna, que el sol y las estrellas, los cuales son la obra de las manos de Dios y fueron hechos para beneficio del hombre. *El papel del hombre es gobernar y situarse a la cabeza de todos los demás dominios, poderes, creaciones y seres que el Señor nuestro Dios ha creado.*<sup>31</sup>

**LOS ANIMALES TIENEN ALMA.** En el mundo religioso donde la verdad del evangelio no es entendida correctamente, prevalece la idea, creo yo, de que el hombre es el único ser sobre la tierra que posee lo que se entiende por alma o espíritu. Sabemos que no es así, pues el Señor ha dicho que no es solamente el hombre quien tiene espíritu, sino que también las bestias del campo, las aves del aire y los peces del mar tienen espíritus y por lo tanto son almas vivientes. Pero esto *no los emparenta* con los hijos de Dios. También son las *creaciones de nuestro Padre, pero no su descendencia*; esa es la gran diferencia entre el hombre y las bestias.

El mundo en el cual no se encontrasen animales resultaría un mundo muy extraño. Si después de la resurrección de los muertos descubriésemos que el hombre es la única criatura viviente que goza de la inmortalidad, seguramente que consideraríamos a este mundo en verdad muy extraño. Sin embargo, prevalece la idea de que el hombre tiene espíritu y los animales no. Algunas personas, equivocadamente piensan que esto es lo que más distingue al hombre de todos los demás seres.

**FORMA DE LOS ESPÍRITUS DE LOS ANIMALES.** Los peces, las aves, las bestias del campo, todos vivieron antes de ser puestos naturalmente en esta tierra, y también las plantas que están sobre la superficie de la tierra. *Los espíritus que poseen los cuerpos de los animales son a semejanza de sus cuerpos*, en otras palabras, los cuerpos de los animales se ajustan a los espíritus que los poseen y que existieron antes de ser puestos en la tierra; “siendo lo espiritual a semejanza de lo temporal, y lo temporal, a semejanza de lo espiritual; el espíritu del hombre a semejanza de su persona, así como también el espíritu de las bestias y toda otra criatura que Dios ha creado”.<sup>32</sup>

## LA GUERRA EN LOS CIELOS

**LOS ESPÍRITUS REBELDES SON EXPULSADOS.** Cuando el plan de redención fue presentado a todos los espíritus y Jesús fue elegido para ser el Redentor del mundo, algunos se rebelaron, pues no tenían deseos de aceptarlo como el “Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”<sup>33</sup>... En aquella gran rebelión en los cielos, Lucifer o Satanás, el hijo de la mañana, y una tercera parte de los espíritus se apartaron. El codiciaba el trono de Dios y osadamente expuso su plan en aquel gran concilio, declarando que salvaría a todos y que ningún alma se perdería, siempre y cuando Dios le diese a él la gloria y el honor de tal obra.<sup>34</sup> Cuando su plan fue rechazado al aceptarse uno mejor, Satanás se rebeló y dijo, según lo expone Isaías: “Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y... seré semejante al Altísimo.”<sup>35</sup>

**EL LIBRE ALBEDRÍO EN LA PREEXISTENCIA.** Si no hubiese habido libre albedrío, no podría haber habido rebelión en los cielos; ¿mas qué valdría el hombre sin este libre albedrío? No sería mejor que un artefacto mecánico puesto que no hubiese obrado por sí mismo, sino que en todas las cosas se hubiese obrado sobre él y por lo tanto hubiéramos sido incapaces de recibir una recompensa por una

conducta meritoria. El hombre habría sido un autómatas; no habría tenido ni felicidad ni miseria, “ni sensibilidad ni insensibilidad”,<sup>36</sup> y a un estado así difícilmente se le podría llamar existencia. Además bajo tales condiciones no habría tenido ningún propósito nuestra creación.

**A LOS DEMONIOS SE LES NEGÓ TENER UN CUERPO MORTAL.** El castigo de Satanás y de la tercera parte de las huestes celestiales que lo siguieron fue negarles el privilegio de nacer en este mundo y recibir un cuerpo mortal. Ellos no guardaron su primer estado y se les negó la oportunidad de tener progreso eterno. El Señor los expulsó a esta tierra en la que vinieron a ser los tentadores de la humanidad: el diablo y sus ángeles. “Y es menester, dice el Señor, que el diablo tiene a los hijos de los hombres o éstos no podrían ser sus propios agentes; porque si nunca tuviesen lo amargo, no podrían conocer lo dulce.”<sup>37</sup>

**LOS DEMONIOS ROBAN CUERPOS.** Algunas veces estos espíritus caídos se introducen clandestinamente en el cuerpo de hombres y mujeres, venciendo al espíritu que tiene el derecho de poseerlos. Ellos comprenden todo lo que han perdido y se sienten deseosos, cuando se les da la oportunidad, de poseer cuerpos hasta de animales inferiores, debido a lo ansiosos que están de verse revestidos de carne aun cuando sea por una corta temporada. En una ocasión, una legión de estos espíritus inmundos desechados por el Señor, pidieron tener el privilegio cuando menos, de entrar en el cuerpo de una piara de cerdos.<sup>38</sup> De María Magdalena el Señor expulsó siete demonios.<sup>39</sup> Estos espíritus inmundos reconocen al Señor por su conocimiento y experiencia obtenidos en los cielos antes de rebelarse y ser expulsados. Ellos lo llamaban por su nombre cuando El los perturbaba en las moradas que habían hurtado, diciéndole: “Tú eres el Hijo de Dios... porque sabían que El era el Cristo.”<sup>40</sup>

**NO HUBO NEUTRALES EN LOS CIELOS.** En la guerra que tuvo lugar en el cielo no hubo neutrales, *todos tomaron partido: unos con Cristo, otros con Satanás.*<sup>41</sup> Cada espíritu tuvo allá su libre albedrío y los hombres recibirían recompensas aquí según sus hechos de allá en la misma forma en que recibirán recompensas en el más allá por las obras hechas en la carne. La raza negra evidentemente, está recibiendo la recompensa a lo que se hizo acreedora.

**TODOS LOS ESPÍRITUS ERAN INOCENTES EN EL PRINCIPIO.** El Señor ha dicho: “Todos los espíritus de los hombres fueron inocentes en el principio; y habiéndolo redimido Dios de la caída, el hombre de nuevo llegó a quedar en su estado de infancia, inocente delante de Dios.”<sup>42</sup>

Lo anterior se refiere a los espíritus de los hombres cuando fueron creados, o cuando nacieron en el espíritu, no cuando moraban en el mundo espiritual, pues una tercera parte de ellos se rebeló y no fue inocente. Cuando en este mundo nace una criatura, ésta es inocente en lo que atañe a esta vida, pero los niños pronto pierden su inocencia según van creciendo y entran en contacto con el mundo.<sup>43</sup>

## **EL ESTADO MORTAL**

**DOS PROPÓSITOS DE LA VIDA TERRENAL.** Vinimos a este mundo para morir. Eso era comprendido antes de que viniésemos a esta tierra; forma parte del plan de que fue discutido y dispuesto mucho antes de que fuésemos puestos aquí. Cuando Adán fue enviado a este mundo, vino con el conocimiento de que violaría una ley; de que transgrediría una ley con el fin de traernos a la condición en la que nos encontramos hoy en día. Hay dos propósitos en la vida; el primero es ganar experiencia la cual no podía ser obtenida en otra forma, el otro, es obtener estos cuerpos de carne y hueso. Ambos propósitos son de vital importancia para la existencia del hombre.

En el mundo espiritual vimos a nuestro Padre y morábamos en su presencia. En una de estas revelaciones El nos dice que lo vimos y que, si somos fieles en esta vida, tendremos el privilegio de verlo de nuevo; pero también veíamos una enorme diferencia entre El y nosotros, puesto que únicamente éramos espíritus, y El era y es un espíritu revestido de un cuerpo glorioso; un cuerpo inmortal. El había llegado a ser un alma según la definición que El mismo ha dado, esto es: alma es la unión de espíritu y cuerpo.<sup>44</sup> Nosotros notábamos la diferencia y, naturalmente, queríamos llegar a ser como El.

Se nos informó que se prepararía una tierra en la que podríamos tener el privilegio de estar y morar por un tiempo, para obtener estos cuerpos tendríamos que pasar por las vicisitudes del estado mortal.

Tendríamos que estar en contacto con el dolor, con el pesar, con los sufrimientos, con el pecado, así como también con los placeres que encontramos en esta vida.<sup>45</sup> Todo el plan fue expuesto delante de nosotros y gritamos de gozo porque esta oportunidad, iba a sernos presentada; la oportunidad de recibir cuerpos físicos.

**LA VIDA TERRENAL: UN ESTADO DE CORRUPCIÓN.** Los cuerpos que íbamos a recibir serían *tabernáculos de corrupción*. No se me malentienda el uso de esta palabra, pues quiero significar cuerpos sujetos a cambios; cambiantes, según vemos los cambios en la mortalidad. Nuestros cuerpos están cambiando constantemente, arrojando los residuos y aprovechando lo nuevo para reemplazar lo que no sirve, por eso en las Escrituras se habla de ellos y se dice que son cuerpos corruptibles.

A pesar de eso, nos regocijamos por la oportunidad de recibir cuerpos de esa clase por un tiempo, con el entendimiento de que finalmente pasaríamos por la muerte y luego por la resurrección, y que luego tomaríamos estos mismos cuerpos pero ahora incorruptibles. El espíritu y el cuerpo en esa resurrección se reunirían de nuevo, para nunca más recibir corrupción no en el sentido en el que estoy usando esta expresión, sino para existir para siempre.<sup>46</sup> ¿Es de extrañarse que los hijos de Dios hayan gritado de gozo?

**CUERPOS GLORIOSOS PARA LOS FIELES.** Y nuestro Padre nos enseñó que si éramos fieles en obedecer sus mandamientos que nos iban a ser dados, seríamos como El y tendríamos *cuerpos gloriosos brillantes como el sol*, así como brilla su cuerpo, y seríamos llamados sus hijos e hijas, y seríamos investidos con la plenitud de todas las bendiciones de su reino.<sup>47</sup>

De manera que estábamos listos y deseosos de emprender ese viaje desde la presencia de Dios en el mundo espiritual hasta este mundo terrenal, para sufrir aquí todo lo que corresponde a esta vida, sus placeres y sus pesares; y para morir. *La muerte es tan esencial como el nacimiento.* ¿Quién querría vivir en este mundo, en esta condición mortal para siempre, con todo el dolor, el sufrimiento y la angustia que viene al alma? Nadie entre nosotros lo querría y especialmente si comprendimos que ésta es una probación temporal y que pasando por ella llegaremos a una condición gloriosa de vida eterna. No querríamos permanecer aquí. Y de esa forma tenemos ante nosotros el plan de salvación.<sup>48</sup>

**PROPÓSITO DE LA RIQUEZA DEL MUNDO.** Estamos aquí para un gran propósito; ese propósito no es vivir 100 años, o menos; tampoco es sembrar nuestros campos, recoger nuestras cosechas, recoger la fruta o vivir en casas y rodearnos de lo necesario para la vida terrenal. Ese no es el propósito de la vida. Estas cosas son necesarias para nuestra existencia aquí, y por esa razón debemos ser industriosos. ¿Pero cuántos hay que pasan el tiempo pensando que todo lo que importa en la vida es acumular las cosas de este mundo, para vivir con comodidad y rodearse de todos los lujos, privilegios y placeres que nos otorga esta vida terrenal, y nunca dedican sus pensamientos a cosas superiores?

Todas esas cosas son solamente bendiciones temporales: comemos para vivir, nos vestimos para mantenernos abrigados y cubiertos, tenemos casas en las cuales vivimos para nuestra comodidad y conveniencia; pero deberíamos considerar todas estas bendiciones como temporales aunque necesarias mientras viajamos en esta vida. Y eso es todo lo buenas que son para nosotros. No nos llevaremos ninguna de ellas cuando nos llegue el momento de partir. El oro, la plata y las piedras preciosas, todo lo que es llamado riqueza, no sirven para el hombre, sino en tanto le permitan cuidar de sí mismo y satisfacer todas sus necesidades aquí.<sup>49</sup>

**LA IMPORTANCIA DE ESTA PROBACIÓN TERRENAL.** Este período de probación terrenal sería corto, solamente un breve paso para unir a la eternidad pasada con la eternidad futura. Sin embargo tenía que ser un período de enorme importancia. Sería el medio para dar a los que lo recibiesen, el don de la vida eterna —la cual es el mayor de los dones de Dios— calificándolos para ser dioses como hijos e hijas de nuestro Padre Eterno, o, si se rebelaren y rehusasen cumplir las leyes y ordenanzas provistas para su salvación, se les negaría el gran don y serían asignados, después de la resurrección, a alguna esfera inferior según sus obras. *Esta vida es el periodo más importante en nuestra existencia eterna.* Está llena de grandes responsabilidades y peligros. Aquí estamos cara a cara con innumerables tentaciones, y Lucifer, —anteriormente un hijo de la mañana y ahora llamado Satanás, el engañador—, está aquí con sus huestes rebeldes para tentarnos y desviarnos.

Tenemos que pasar a través del dolor y del pesar, y constantemente necesitamos protección contra el pecado y el error. Esto nos es dado mediante el Espíritu de Dios, y todo lo que tenemos que hacer es

prestarle atención. Todo el plan nos fue dado a conocer en la preexistencia y aún así estuvimos dispuestos a correr el riesgo.<sup>50</sup>

LA ESTRECHEZ DE LA SENDA. LA VIDA TERRENAL ES EL CAMPO DE PROBABACIÓN PARA LA EXALTACIÓN, a fin de averiguar quiénes de entre los hijos de Dios son dignos de llegar a ser dioses, y el Señor nos ha dicho que “pocos son los que lo hallan”.<sup>51</sup> El camino es recto y angosto, mas la gran dificultad con que la mayoría de nosotros tropezamos es que pensamos que es ancho y sin restricciones. *Cuando se nos dice que hay mandamientos estrictos y convenios exigentes que en esta vida deben ser obedecidos, nos rebelamos e inmediatamente comenzamos a discutir en cuanto a la justicia de Dios y su gran misericordia, perdiendo así nuestro sentido de visión y entendimiento correctos.*<sup>52</sup>

## EL LIBRE ALBEDRÍO EN AMBOS ESTADOS

EL LIBRE ALBEDRÍO ES ESENCIAL PARA LA SALVACIÓN. El Señor le ha dado al hombre el libre albedrío; es un principio divino —es inherente— que ha nacido con nosotros. Lo tenemos porque el Señor nos lo dio en el mundo espiritual; es el único principio mediante el cual puede venir la exaltación. Es el único principio sobre el cual se pueden dar recompensas en justicia. El plan de Satanás presentado en el principio, consistía en compeler. El dijo que salvaría a todos los hombres y que ningún alma se perdería. El lo iba a hacer si el Padre le daba la honra y la gloria.<sup>53</sup> ¿Pero quién quiere la salvación cuando ella viene por compulsión, si no tenemos en nosotros el poder de elegir y de actuar de acuerdo con los dictados de nuestra conciencia? ¿Qué significaría para vosotros la salvación si fueseis compelidos?<sup>54</sup> Y de esta forma, el gran don del libre albedrío nos ha sido dado; mediante él, podemos elevarnos a las alturas, podemos entrar en el reino de Dios para sentarnos en el trono y ser exaltados como hijos de Dios, mas para ello, debemos ser obedientes.

LIBERTAD PARA PREDICAR EL EVANGELIO. Yo estoy dispuesto a defender cualquier hombre en su privilegio de actuar con libertad. Si éste quiere adorar a un gato o a un perro, al sol o a la luna, a un cocodrilo o a un toro —y tengamos en cuenta que los hombres sí lo han hecho— ese es su privilegio. Pero a la vez es mi privilegio y mi derecho enseñarle a fin de que pueda ver más claramente y ande en la luz de la verdad.<sup>55</sup>

USO INJUSTO DEL LIBRE ALBEDRÍO. Los Santos de los Últimos Días sostenemos que todo hombre tiene derecho de poseer sus propios puntos de vista religioso y debe tener el privilegio de adorar de acuerdo con los dictados de su propia conciencia, adore cómo, dónde o lo que desee. Y nosotros le respetamos ese derecho, pero nos oponemos a la costumbre adoptada por ciertos hombres que van entre nuestra gente burlándose de las Autoridades de la Iglesia, distorsionando nuestra doctrina y difamando a los muertos, con el propósito de destruir la fe y la confianza de los Santos de los Últimos Días.<sup>56</sup>

<sup>1</sup> Juan 1:1-5, 14; 3:13, 31; 6:32-38, 50-51, 62; 16:28; 17:5.

<sup>2</sup> D. y C. 93:21-23.

<sup>3</sup> Church News, 31 de mayo de 1947, pág. 1.

<sup>4</sup> D. y C. 88:47-50; Abra. 3:22-28.

<sup>5</sup> Relief Society Magazine, vol. 28, pág. 4.

<sup>6</sup> Church News, 31 de mayo de 1947, págs. 1, 8.

<sup>7</sup> Church News, 12 de junio, 1949, pág. 21.

<sup>8</sup> Moisés 4:1-3; Abra. 3:22-28.

<sup>9</sup> 1 Juan 3; 1-3

<sup>10</sup> Job 38:1-7. (traducción literal de la versión del rey Jacobo).

<sup>11</sup> Jer. 1:5; Abra. 3:23.

<sup>12</sup> Alma 13:5-7.

<sup>13</sup> D. y C. 93:38.

<sup>14</sup> Era, vol. 19, págs. 318-319.

<sup>15</sup> Deut. 32:7-8.

<sup>16</sup> Hechos 17:26.

<sup>17</sup> Abra. 3:25.

<sup>18</sup> D. y C. 93:12; Lucas 2:52.

<sup>19</sup> Era, vol. 19, págs. 315-316, 425-426.

<sup>20</sup> Gén. and Hist. Mag., vol. 17, pág. 154.

<sup>21</sup> Tercer Artículo de Fe; 2 Nefi 26; 33; 3 Nefi 27:20; Marcos 16-15.

- <sup>22</sup> Moisés 522-23; Gén. 46-7.
- <sup>23</sup> Lucas 22:3
- <sup>24</sup> Correspondencia personal.
- <sup>25</sup> Moisés 1:29-35; 7:29; D. y C. 76:22-25. Heb. 1:1-2.
- <sup>26</sup> Moisés 7:29-31, 36.
- <sup>27</sup> Rel. Soc. Mag., vol. 7, págs. 7-9.
- <sup>28</sup> Moisés 3:5-9.
- <sup>29</sup> Church News, 15 de feb. de 1941, pág. 1, 7; D. y C. 29:22-25.
- <sup>30</sup> D. y C. 76:24.
- <sup>31</sup> Sal. 8:1-9.
- <sup>32</sup> *Gén. and Hist. Mag.*, vol. 17, págs. 152-154; D. y C. 77:2.
- <sup>33</sup> Apo. 13:8.
- <sup>34</sup> D. y C. 29:36-39; 76:25-29; Apo. 12:7-10; Moisés 4:1-4; Abra. 3:27-28; Lucas 10:18; Judas 6; 2 Pedro 2:4; 2 Ne. 2:17-18; 9:8-9.
- <sup>35</sup> Isaías 14:12-20.
- <sup>36</sup> 2 Ne. 2:11-16.
- <sup>37</sup> D. y C. 29:39.
- <sup>38</sup> Mt. 8:31.
- <sup>39</sup> Lucas 8:2.
- <sup>40</sup> Era, vol. 19, págs. 319, 321, 425; Lucas 4:14; Marcos 1:24; Hechos 19:15.
- <sup>41</sup> Mt. 12:30; Marcos 9:40; Lucas 9:50; 11:23.
- <sup>42</sup> D. y C. 93:38.
- <sup>43</sup> Correspondencia personal.
- <sup>44</sup> D. y C. 88:15.
- <sup>45</sup> Alma 12:24; 34:32-35; 42:4, 13; D. y C. 29:42-43.
- <sup>46</sup> 1 Cor. 15:42-54; Alma 11:45; 12:18.
- <sup>47</sup> 1 Juan 3:1-3; D. y C. 93:20; 3 Ne. 28:10.
- <sup>48</sup> *Gén. and Hist. Mag.*, vol. 29, págs. 10-11.
- <sup>49</sup> *Ibid.*, vol. 17, pág. 154; D. y C. 6:7 117:4-8; Apo. 3:17-18.
- <sup>50</sup> *Church News*, 12 de junio de 1949, pág. 21.
- <sup>51</sup> D. y C. 132:20-25.
- <sup>52</sup> Correspondencia personal.
- <sup>53</sup> Moisés 4:1-4; Abraham 3:26-28; D. y C. 29:36-40
- <sup>54</sup> 2 Nefi 2:10-17, 26-30.
- <sup>55</sup> *Conf. Report*, 3 de octubre de 1936, págs. 60-61.
- <sup>56</sup> *Origin of the "Reorganized" Church*, pág. 5.

## CAPÍTULO 5

### La Tierra: su creación y destino

#### MUCHAS TIERRAS Y SU SALVACIÓN

MUCHAS TIERRAS CREADAS PARA EL HOMBRE. El Señor le declaró a Moisés que su gran obra y su gloria consisten en “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”. Con este fin los mundos han sido y están siendo creados; y *el propósito del Señor es proveer la inmortalidad y vida eterna para sus hijos, no solamente en esta tierra sino en los innumerables mundos del universo*. Ellos son incontables para el hombre, y sin embargo nuestro Padre los conoce y los tiene contados. El Señor ha dicho: “Y así como dejará de existir una tierra con sus cielos, así aparecerá otra; y no tienen fin mis obras, ni tampoco mis palabras.”<sup>1</sup>

EN QUÉ FORMA LOS MUNDOS DEJAN DE EXISTIR. Esto de dejar de existir *no* quiere decir que los mundos envejecen y mueran, tomándose cuerpos fríos y sin vida, para seguir sin rumbo en el espacio, posiblemente para desintegrarse, partirse o de alguna manera desconocida ser recreados por medio de alguna fuerza natural que obra en base a la energía del universo. Tenemos toda la razón en creer que *la muerte de un mundo significa simplemente que sufrirá, o ha sufrido, el mismo curso definido que se ha destinado para nuestra tierra*, y el Señor ha declarado eso con toda claridad. *Esta tierra es un cuerpo viviente*, y es fiel a la ley que se le ha dado, ya que fue creada para llegar a ser un cuerpo celestial y la morada de seres celestiales.<sup>2</sup>

Sin duda que *otros mundos están siendo preparados como habitación de los seres terrestres y telestes*, puesto que debe haber lugar preparado para aquellos que fracasen en su intento de obtener la gloria celestial. Son los que reciben inmortalidad pero no vida eterna. Además, puesto que el Señor nunca ha creado algo para luego destruirlo,<sup>3</sup> cada mundo, haya sido creado para la gloria celestial o para la terrestre o teleste, tendrá que pasar por la condición de muerte y resurrección, así como tiene que pasar nuestra tierra. *La “muerte”, por lo tanto, significa que después de que hayan concluido su “estado de probación” en la mortalidad, morirán y se levantarán otra vez para recibir la “gloria” a la que sean designados; para tornarse en moradas eternas del hombre.*<sup>4</sup>

VIDA, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA TIERRA. En una de las revelaciones dadas a José Smith, el Señor dijo a la Iglesia y a todos los que estén dispuestos a recibirla: “Y además, de cierto, de cierto os digo, que cuando hayan terminado los mil años y empezaren de nuevo los hombres a negar a su Dios, entonces *perdonaré la tierra por tan solamente un corto tiempo*”. El Señor se está refiriendo aquí a su segunda venida, del reinado milenar que será seguido por un breve período de iniquidad y luego vendrá el fin.

La revelación continúa: “Y entonces vendrá el fin, y el cielo y la tierra serán consumidos y pasarán, y habrá nuevo cielo y nueva tierra.” Esto no quiere decir que la tierra deje de existir y otra tome su lugar, ni que su cielo deje de ser y otro tome su lugar; sino que *la tierra y su cielo, después de pasar por la muerte, serán renovados para inmortalidad*.

Esta tierra vive y debe morir, pero como guarda la ley debe ser restaurada mediante la resurrección y por ella llegará a estar celestializada y será la morada de seres celestiales. El versículo siguiente explica esto así: “Porque *todas las cosas viejas pasarán, y todo será hecho nuevo, el cielo y la tierra, y toda la plenitud de ellos*, tanto hombres como bestias, aves del aire, y peces del mar; y ni un pelo ni una mota se perderán, porque todo es la obra de mis manos.”<sup>5</sup>

EXPIACIÓN PARA TODA LA TIERRA Y TODA FORMA DE VIDA. De manera que vemos que el Señor intenta salvar no solamente a la tierra y los cielos, ni solamente al hombre que mora en la tierra, sino a todas las cosas que El ha creado. Los animales, los peces del mar, las aves del aire, así como el hombre, deben ser recreados, o renovados, mediante la resurrección, pues ellos también son almas vivientes.<sup>6</sup> *La tierra, como cuerpo viviente, tendrá que morir y resucitar, pues ella también ha sido redimida por la sangre de Jesucristo.*<sup>7</sup>

## EL PLANO DEL SEÑOR PARA LA CREACIÓN

CRISTO CREÓ MUCHOS MUNDOS. Bajo la dirección de su Padre, *Jesucristo creó esta tierra*. No hay duda en cuanto a que *otros le ayudaron*, pero fue nuestro Redentor, Jesucristo, quien, bajo la dirección de su Padre, bajó y organizó la materia e hizo este planeta, a fin de que pudiese ser habitado por los hijos de Dios.<sup>8</sup>

Jesucristo es la luz y la vida de los hombres; El era Creador antes que este mundo fuese hecho, pero a nosotros no nos preocupan tanto ahora las obras que entonces El hizo, ni tampoco nos preocupan ahora esos otros mundos y sus habitantes.

Esto sabemos y esto mismo nos bastará hasta que todas las cosas sean reveladas: que los habitantes de estos mundos creados por Jesucristo son engendrados hijos e hijas para Dios. *La vida no se originó aquí. El hombre no comenzó a existir aquí por vez primera*. Nuestro Padre Celestial nos ha dicho que *el hombre es eterno*: que siempre ha existido y que *toda vida que hay sobre esta tierra ha venido de alguna otra parte*. Tal vez no podamos comprender todo esto ahora, pero vendrá el tiempo en la providencia del Señor cuando todas estas cosas serán dadas a conocer y tendremos la plenitud del conocimiento.<sup>9</sup>

ADÁN Y OTROS AYUDARON EN LA CREACIÓN. Ciertamente es que Adán ayudó a formar esta tierra, pues trabajó junto a nuestro Salvador Jesucristo. Yo poseo un fuerte punto de vista o convicción de que hubo otros que también cooperaron con ellos. Tal vez Noé y Enoc; ¿y por qué no José Smith y aquellos que fueron señalados para ser los gobernantes antes que la tierra fuese formada? Sabemos que Jesucristo, nuestro Salvador, era un espíritu cuando esta gran obra fue hecha; El hizo todas estas poderosas obras antes de morar en la carne.<sup>10</sup>

LOS DIOS PLANEARON LA CREACIÓN. El relato de la Creación, el que encontramos en el Libro de Abraham, es “el plano del Señor para la Creación”. Con esto quiero decir que Abraham nos relata el planeamiento efectuado en el cielo para esta tierra y sus habitantes, antes que la obra de construcción fuese hecha; no digo que este planeamiento haya incluido la creación del sol y otros cuerpos celestes, sino más bien nos habla de la colocación de la tierra en la posición que debía ocupar en relación con estos astros.<sup>11</sup>

## CREACIÓN FÍSICA DE TODAS LAS COSAS

RELATO DE LA CREACIÓN FÍSICA. Aunque es cierto que todas las cosas fueron creadas espiritualmente, o como espíritus, antes de que existiesen naturalmente sobre la tierra; esta creación, se nos informa, tuvo lugar en los cielos. Esto se aplica a los animales de todas clases y también a la vida vegetal, antes que hubiese carne alguna sobre la tierra, o en el agua o en el aire.<sup>12</sup> *El relato de la creación de la tierra como se describe en Génesis, y en el Libro de Moisés, y como se relata en el templo; es la creación física de la tierra, de los animales y de las plantas.*<sup>13</sup> Yo creo que el relato que se narra en el templo, el cual fue dado por revelación, es el más claro de todos ellos. *Estas creaciones físicas fueron efectuadas con los elementos naturales.*

NO HAY UN RELATO REVELADO SOBRE LA CREACIÓN ESPIRITUAL. No hay *relato alguno* sobre la creación del hombre ni en cuanto a otras formas de vida con relación a su creación como espíritus. Simplemente hay una sencilla declaración de que fueron creados en esa forma antes de ocurrir la creación física. Las declaraciones de Moisés 3:5 y Génesis 2:5 son *interpolaciones* incluidas en el relato de la creación física con el fin de explicar que primeramente todas las cosas fueron creadas como una existencia espiritual en los cielos, antes de ser puestas en esta tierra.

*Todos nosotros fuimos creados en épocas remotas antes de ser puestos en esta tierra*. En Abraham 3:22-28 descubrimos que mucho antes de la formación de la tierra se presentó el plan de salvación a los espíritus o “*inteligencias*”. *Por ser esto verdad, entonces el hombre, los animales y las plantas no fueron creados en espíritu en el momento de la creación de la tierra, sino mucho antes.*

CREACIONES ESPIRITUALES, FÍSICAS, Y DE LOS ESPÍRITUS. El relato de Génesis sobre la Creación no trata de una creación de los espíritus, sino que en sentido particular habla de la *creación*

*espiritual*. Naturalmente, esto requiere cierta explicación: el relato de Génesis, capítulos uno y dos, se refiere a la creación física de la tierra; el relato del establecimiento de toda vida sobre ella, desde el principio hasta la caída de Adán, reseña, en un sentido, la creación espiritual de todas las cosas, pero también fue una creación física. *Cuando el Señor dijo que crearía a Adán, no se refería a la creación de su espíritu pues eso ya había ocurrido muchísimo antes que él (Adán) estuviera en el mundo de los espíritus y fuese conocido como Miguel.*<sup>14</sup>

El cuerpo de Adán fue creado del polvo de la tierra, pero en aquel momento ésta era una tierra espiritual. Adán tuvo un cuerpo espiritual hasta que la mortalidad vino sobre él a través de la violación de la ley bajo la cual vivía, pero también tuvo un *cuerpo físico de carne y hueso*.

**NATURALEZA DEL CUERPO ESPIRITUAL.** Y bien, ¿qué es un cuerpo espiritual? Aquel que es vivificado por el espíritu y no por la sangre. Nuestro Padre Celestial y nuestro Salvador, y todos aquellos que han pasado por la resurrección, tienen cuerpos físicos de carne y hueso, pero sus cuerpos son vivificados por el espíritu y no por la sangre, de ahí que sean *cuerpos espirituales* y no *cuerpos de sangre*. *El cuerpo inmortal es vivificado por el espíritu, pero el cuerpo mortal es vivificado por la sangre*. El Señor le dijo a Noé que la sangre es la vida del cuerpo en esta esfera mortal,<sup>15</sup> también en una revelación de los postreros días se nos dice lo siguiente:

“Porque, a pesar de que mueren, también ellos se levantarán, cuerpos espirituales. Aquellos que son de un espíritu celestial recibirán el mismo cuerpo que fue el cuerpo natural [es decir, un cuerpo mortal]; sí, vosotros recibiréis vuestros cuerpos, y vuestra gloria será aquella por la que vuestros cuerpos son vivificados.”<sup>16</sup>

En esto tenemos la ratificación, de parte del Señor, de que el cuerpo espiritual es el cuerpo que ha dejado de ser un cuerpo de sangre. Y bien, cuando Adán estaba en el Jardín de Edén, no estaba sujeto a la muerte. No había sangre en su cuerpo y pudo haber permanecido allí para siempre. *Esto también es verdad en cuanto a todas las demás creaciones.*<sup>17</sup> Esta declaración tal vez no sea muy agradable para nuestros evolucionistas, pero indudablemente es verdadera.

**ADÁN: EL PRIMER HOMBRE Y LA PRIMERA CARNE.** Después de la Caída, la cual vino por la transgresión a la ley bajo la que Adán estaba viviendo, el fruto prohibido tuvo el poder de crear sangre y cambiar su naturaleza, y la mortalidad tomó el lugar de la inmortalidad, y todas las cosas, participando del cambio, se tornaron mortales. Ahora repito, *el relato de Génesis, capítulos uno y dos, es el relato de la creación física de la tierra y de todo lo que hay sobre ella, pero la Creación no estuvo sujeta a la ley mortal sino hasta después de la Caída. Por lo tanto, ésta fue una creación espiritual y así permaneció hasta la Caída, en la que vino a ser temporal, o mortal.*<sup>18</sup>

No hubo cosa viviente sobre la tierra sino hasta que ésta fue preparada para este tipo de vida. La Perla de Gran Precio no dice que el hombre haya sido el primer ser vivo sobre la tierra, sino que solamente fue la primera carne y el primer hombre también. *El, al caer, llegó a ser la primera carne mortal*. Por carne se quiere decir un estado mortal, y Adán fue el primer mortal sobre la tierra; pero los *animales y las demás formas de vida fueron puestas en la tierra primero* y Adán no estuvo sobre ésta mientras no estuvo todo preparado para él. Puesto que Adán fue el primer hombre que hubo sobre la tierra, se descarta la *falsa idea que hubo preadamitas.*<sup>19</sup>

## **EDAD DE LA TIERRA**

**EL ELEMENTO TIEMPO EN LA CREACIÓN.** *Esta tierra fue creada de acuerdo con el tiempo del Señor, el cual es tiempo celestial*. Por medio de la revelación conocemos exactamente la naturaleza de ese tiempo y el número de días de tiempo celestial requeridos para crear esta tierra, además, sabemos el tiempo que ha durado esta tierra aproximadamente, y cuánto tiempo más durará de acuerdo con nuestra manera actual de calcular. El Señor le reveló a Abraham:

“Y el Señor me dijo por el Urim y Tumim que Kólob era conforme a la manera del Señor, según sus épocas y estaciones en sus revoluciones; que *una revolución era un día para el Señor*, según su manera de contar, y *es mil años* según el tiempo señalado para el lugar donde estás. Así se calcula el tiempo del Señor, con arreglo al cómputo de Kólob.

“Y así habrá la computación del tiempo de un planeta sobre otro, hasta acercarte a Kólob, el cual es según la computación del tiempo del Señor. Este Kólob está colocado cerca del trono de Dios para gobernar todos aquellos planetas que pertenecen al mismo orden que aquel sobre el cual estás.”<sup>20</sup>

EL TIEMPO CELESTIAL USADO EN LA CREACIÓN. También: “Fig. 1. Kólob, que significa la primera creación, la más próxima a lo celestial o la residencia de Dios. Primera en gobierno, última en cuanto a la medida del tiempo. La medida corresponde al tiempo celestial que significa un día por codo. Un día en Kólob equivale a mil años según la manera de medir de esta tierra, a la cual los egipcios dan el nombre de Jah-oh-eh.”<sup>21</sup>

Cuando esta tierra fue creada, no fue de acuerdo con nuestro tiempo presente. Sino que fue creada *de acuerdo con el tiempo de Kólob*, pues el Señor ha dicho que fue creada de acuerdo con el tiempo celestial que es el tiempo de Kólob. Luego le reveló a Abraham que *Adán estaba sujeto al tiempo de Kólob antes de su transgresión*. “Ahora, yo, Abraham, vi que era según el tiempo del Señor, que era según el tiempo de Kólob; porque hasta entonces los Dioses no le habían señalado a Adán su manera de contar el tiempo.”<sup>22</sup>

EDAD DE LA TIERRA DESDE ADÁN. Tenemos evidencia que va más allá de toda disputa, de que *Adán fue expulsado del Jardín de Edén hace unos 6000 años*, o tal vez un poco menos, Es posible que nosotros, por medio de la cronología bíblica y la que es dada por el Señor en el Libro de Mormón y en Doctrinas y Convenios calculemos esto casi exactamente.

En el Libro de Apocalipsis, capítulos del cinco al 10, leemos la historia de la apertura de los siete sellos por el Cordero: cada sello representa 1000 años de la existencia temporal de esta tierra. En Doctrinas y Convenios sección 88:92-116, se encuentra la confirmación de esto con otros detalles relacionados con la apertura de los sellos. En la sección 77:6-15 existe más información pertinente a la apertura de estos sellos, con el siguiente detalle significativo:

Versículo 6. “P. —¿Qué hemos de entender por el libro sellado con siete sellos que Juan vio?

R. - Entendemos que contiene la voluntad, misterios y obras reveladas de Dios: las cosas ocultas de su administración concernientes a este mundo, durante los siete mil años de su duración, o su existencia temporal.”

EXISTENCIA TEMPORAL DE LA TIERRA. Aquí tenemos una declaración categórica dada por revelación, de que esta tierra pasará por 7000 años de existencia *temporal*. Temporal, en todas las interpretaciones, significa *pasajero, temporario, o mortal*, esto, entonces, se refiere a la tierra en su estado caído, pues la tierra fue maldecida cuando Adán, quien había recibido dominio sobre ella, transgredió la ley. *Antes de ese tiempo esta tierra no era mortal como tampoco lo era Adán*. Esto también lo aprendemos en otros pasajes; por ejemplo, véase 2 Nefi 2:22.

En el versículo 12 de la sección 77, el Profeta, por medio de la inspiración del Señor, da como equivalente días de mil años en nuestro cálculo, con estas palabras:

“Entendemos que así como *Dios hizo el mundo en seis días*, y en el séptimo día acabó su obra y la santificó, y también formó al hombre del polvo de la tierra, aun así, *al principiar el séptimo milenario, el Señor Dios santificará la tierra*, consumará la salvación de los hombres y juzgará y redimirá todas las cosas, excepto lo que no haya puesto él en su poder, cuando sellare todas las cosas hasta el fin de todo; y el son de trompetas de los siete ángeles en la preparación y terminación de su obra *al principio del séptimo milenario* — la preparación de la vía antes de la hora de su venida.”

LA CREACIÓN NO REQUIRIÓ MILLONES DE AÑOS. El Profeta compara los días de la Creación con siete períodos de 1000 años cada uno, y se cuentan los días de acuerdo con él al tiempo del Señor, en armonía con la enseñanza de Abraham en las demás Escrituras. La existencia temporal de la tierra, de acuerdo con esto, durará solamente una semana, o siete días de 1000 años cada uno, además, ya que la tierra fue hecha de acuerdo con el tiempo celestial, el cual es los días del Señor y que El claramente definió a Abraham, difícilmente podemos ser justificados al tratar de armonizar los días de la Creación con los extensos períodos de millones de años según el cálculo de los llamados científicos.

Tanto por la Biblia como por el libro de Doctrinas y Convenios, sabemos que el Diluvio ocurrió en el año 1,600 después de la expulsión de Adán del Jardín de Edén. Sabemos que Abraham vivió en los días

de Sem, hijo de Noé, si es que no vivió en los mismos días de Noé. La historia secular corrobora la historia de Israel y de Abraham. De manera que es voluntariamente ciego el hombre que quiera extender estas épocas a decenas de miles de años, cuanto más a centenas de miles.

**SIGNIFICADO DEL MERIDIANO DE LOS TIEMPOS.** Por otra parte, nuestro Salvador vino en el meridiano de los tiempos. Esta dispensación es llamada la dispensación del Meridiano de los Tiempos. Esto significa que transcurrió casi a la mitad *del comienzo del “tiempo” al final del “tiempo”*. Cualquiera que lo desee, puede calcular por sí mismo que nuestro Señor vino unos 4000 años después de la época de la Caída. El Milenio vendrá en algún momento luego de 2000 años de su venida, y durante 1000 años será el Milenio, seguido por un *“breve período”* cuya duración no se ha revelado pero que puede servir para *llevar el “tiempo a su fin”* más o menos a unos 8000 años desde el principio.

Hemos visto que el Señor no le había dado a esta tierra su tiempo presente, sino un poco después de la Caída, antes de ese momento la tierra estaba sujeta el *tiempo de Kólob, el cual es tiempo eterno. Después que la existencia temporal de la tierra se haya acabado, ella volverá otra vez al tiempo celestial, y allí “el tiempo cesará”*<sup>23</sup>. Esto no quiere decir que los habitantes de la tierra que serán seres celestiales, no calculen el tiempo, sino que tendrán un tiempo diferente; el tiempo de Kólob, del cual el Señor dice que es el suyo.

Si los hombres prefieren creer el gran error enseñado por los evolucionistas, en lugar de creer lo que el Señor ha revelado, nosotros nada podemos hacer, pero incuestionablemente esto sirve para demostrar en ellos una falta de fe, lo cual no habla mucho a su favor.

## **LA TIERRA TELESTIAL**

**CUATRO ESTADOS DE LA EXISTENCIA DE LA TIERRA.** Esta tierra está pasando a través de cuatro grandes grados o estados: 1. *La Creación* y la condición anterior a la Caída. 2. La *condición teleste*, la cual ha prevalecido desde la caída de Adán. 3. La *condición terrestre* que prevalecerá cuando venga el Salvador a iniciar la época milenaria. 4. El *estado final o celestial* de la tierra cuando ésta haya obtenido su exaltación. Existe además, lo que el señor ha denominado “un poco de tiempo”, a continuación del milenio, cuando Satanás será desatado y se libraré la gran batalla.<sup>24</sup>

**EL ESTADO TELESTIAL ES EL RESULTADO DE LA CAÍDA DE ADÁN.** Cuando la tierra fue creada el Señor declaró que era buena. *Todo lo que había sobre su faz había sido creado sin la semilla de la muerte y pudo haber existido para siempre*; esto es lo que se enseña, entre otros lugares, en 2 Nefi 2:22. La muerte no había entrado en el mundo y *Adán era inmortal en el sentido de que no estaba sujeto a la muerte*. Sin embargo, *él no había pasado por la resurrección*, y, por lo tanto, estaba en una condición en la que *podía caer a fin de que su cuerpo se sujetase a la muerte o estado mortal. Esto sucedió y esta condición vino sobre toda la tierra y sobre todas las criaturas vivientes en ella*.

Desde la época en que Adán fue expulsado del Jardín hasta ahora, esta tierra y sus habitantes: el hombre, las bestias, las aves, los peces y toda criatura, han estado sujetos a la muerte, la tierra misma debe morir y recibir su resurrección. Esta condición presente, a la cual llamamos condición teleste, durará hasta que Cristo venga, sabemos que esta existencia temporal durará 6000 años.<sup>25</sup>

**EL ESTADO TELESTE FINALIZARÁ PRONTO.** Los días de la condición actual de la tierra y sus escenas de iniquidad, de delitos, de orgullo, en los que Satanás reina, están llegando a su final. Antes de que pase mucho tiempo, Satanás será encadenado, de tal forma que no influirá en el corazón de los hijos de los hombres. Cristo vendrá a tomar posesión de la tierra puesto que le pertenece y El es su legal gobernante. Se nos ha prometido que El reinará en la tierra durante 1000 años, pero que cuando ese tiempo llegue, solamente los justos, los temerosos de Dios, los humildes, los mansos, heredarán la tierra.

**EL MUNDO TELESTE GOBERNADO POR SATANÁS.** Esta tierra, desde su caída, debe pasar a través de tres estados diferentes, nosotros nos encontramos en uno de ellos ahora, y esta es la condición mortal, la cual ha continuado desde los días de Adán hasta el presente; la iniquidad ha prevalecido sobre la tierra. Satanás ha tenido poder e influencia; ha usurpado autoridad y ha encontrado el favor de los hombres. Mediante su poder, su astucia y artimañas, él ha ganado gran número de adeptos.

Pero esta condición, como he dicho, está llegando a su final. El día está cerca, a la mano, cuando esta tierra misma será cambiada, cuando la justicia prevalecerá y la iniquidad cesará sobre su faz. Entonces, por el espacio de mil años, la tierra descansará; y ese será el segundo estado en la historia de este planeta desde que el hombre fue puesto sobre él.<sup>26</sup>

**EL FIN DEL MUNDO NO ES EL FIN DE LA TIERRA.** El mundo no es la tierra. El fin del mundo no significa la destrucción de la tierra y todo lo que hay sobre ella.

Los discípulos se acercaron a Jesús poco antes de la crucifixión para pedir mayor luz concerniente a ciertas declaraciones que El había hecho relativas a la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo. En la traducción que ha llegado a nosotros no tenemos una comprensión muy clara, pero por medio de la versión inspirada de la Biblia que nos ha sido dada en los tiempos modernos a través de José Smith, el Profeta, ciertos asuntos que no eran muy claros para el mundo son aclarados a los Santos de los Últimos Días; yo leeré uno o dos párrafos tomados de la revisión del capítulo 24 de Mateo:

“Y Jesús se apartó de ellos, y subió al monte de los Olivos. Y sentándose en el monte de los Olivos, vinieron privadamente los discípulos, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas que tú has dicho concerniente a la destrucción del templo y de los judíos; y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo, o la destrucción de los inicuos que *es el fin del mundo*?”

“Y Jesús respondió y les dijo: ... Y además se predicará este Evangelio del Reino en todo el mundo por testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin o la destrucción de los inicuos.”<sup>27</sup>

El Señor no estaba hablando del fin de la tierra. Los discípulos no estaban preguntando concerniente al fin de la tierra; sino en relación a la segunda venida de Cristo, la cual traería *el fin de la iniquidad*, o *el fin del mundo* como *ahora está constituido*, y el Señor les dio la respuesta.<sup>28</sup>

## **EL MUNDO TERRESTRE**

**LA TIERRA SERÁ RENOVADA.** Cuando nuestro Salvador venga nuevamente, la tierra será cambiada a una condición terrestre y será hecha la morada adecuada para seres del orden terrestre; esta condición durará hasta después del Milenio, cuando la tierra morirá y de nuevo será levantada en resurrección para recibir su gloria como cuerpo celestial, el cual será su estado final.

Nosotros vivimos en el gran día de la restauración. El señor ha declarado que todas las cosas van a ser restauradas a su condición primera. Nuestro décimo Artículo de Fe dice: “Creemos... que Cristo reinará personalmente sobre la tierra, y que *la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisíaca.*” Muchos son los que tienen el concepto de que esto se refiere a la tierra celestializada, pero ese *no* es el caso. El artículo de Fe se refiere a *la tierra restaurada* tal como será cuando Cristo venga a reinar, esto es lo que enseña en Isaías 65:17-25, y en Doctrinas y Convenios, sección 101:23-31.

**RESTAURACIÓN DE LA TIERRA.** José Smith dio este inspirado resumen de los acontecimientos de los postreros días: “Habrá hambre, pestilencia y terremotos en diversos lugares; y los profetas han declarado que los valles se levantarán; que las montañas se aplanarán; que habrá un gran terremoto en el que el sol se oscurecerá como arpillera de pelo y la luna se tornará en sangre; sí, el Dios Eterno ha declarado que *el gran abismo se retirará a los países del norte y que la tierra de Sión y la tierra de Jerusalén serán juntadas, como lo eran antes de ser separadas en los días de Peleg.* ¡No es de sorprender que la mente se sobresalte ante las noticias de los postreros días!”<sup>29</sup>

Aquí el Profeta nos dice que la división de la tierra ocurrió en los días de Peleg,<sup>30</sup> y que cuando Cristo venga, nuevamente, esta será unida otra vez tal como estaba antes de ser dividida.

**LA TIERRA SERÁ RESTAURADA A UNA GLORIA PARADISÍACA.** Y bien, en tiempos pasados esta tierra tenía una gloria paradisíaca y entonces vino la Caída, acarreado un cambio, y ese cambio ha perdurado sobre la tierra seis mil años.

¿Qué se quiere decir con eso de restauración de la tierra? Esta *tierra será renovada y devuelta a la condición en la que estaba antes de ser maldecida por la caída de Adán.* Cuando Adán salió del Jardín de Edén, la tierra se transformó en un mundo teleste y hoy en día pertenece a ese orden. Con esto, no quiero decir que sea una gloria teleste tal como se encontrará en los mundos telestiales después de su

resurrección, sino de una condición teleste que ha existido desde los días de Adán hasta ahora y que existirá hasta la venida de Cristo.

**LOS MALVADOS ARDERÁN COMO RASTROJO.** Cuando Cristo venga, la tierra será cambiada y en la misma forma todo lo que haya sobre su faz, entonces vendrá a ser un mundo terrestre y permanecerá en esa condición durante mil años; y todos los que hayan vivido una ley telestial serán borrados, serán como rastrojo y serán consumidos; la tierra será purificada de su iniquidad y pasará a un orden terrestre. Esto requerirá un cambio en los mismos elementos de la tierra, así como en sus habitantes; sin embargo éstas seguirán siendo mortales, pero aquellos que sean del orden terrestre morarán sobre la tierra durante este período.<sup>31</sup>

**TIEMPO DE LA PRIMERA RESURRECCIÓN.** El Señor nos dice que en aquel día las naciones paganas serán redimidas y que los que no hayan conocido ley tendrán parte en la resurrección que para nosotros es conocida como la primera. “A su venida” (aparentemente significa después que El haya establecido su gobierno y orden santo) vendrán aquellos que hayan guardado la ley terrestre. Los que hayan vivido la ley celestial vendrán a encontrarlo en las nubes antes de la resurrección de los habitantes del orden terrestre.<sup>32</sup>

**NO MIEMBROS DE LA IGLESIA DURANTE EL MILENIO.** Algunos miembros de la Iglesia tienen una idea equivocada respecto al Milenio y piensan que cuando venga todas las personas serán barridas de la tierra excepto los miembros fieles de la Iglesia, pero no es así. Habrá millones de personas: católicos, protestantes, agnósticos, mahometanos, gente de toda clase y de todo credo a la que se le permitirá quedarse sobre la faz de la tierra; pero serán aquellos que hayan vivido vidas puras, aquellos que hayan estado limpios de iniquidad y corrupción. Todos los que sean, en virtud de su buena vida, del orden terrestre, así como todos los que hayan guardado la ley celestial, permanecerán sobre la faz de la tierra durante el Milenio.<sup>33</sup>

Finalmente, sin embargo, el conocimiento del Señor cubrirá la tierra como las aguas llenan el mar. Pero habrá necesidad de predicar el evangelio aun después que el Milenio se haya iniciado, hasta que todos los hombres sean convertidos o fallezcan. En el curso de los mil años todos los hombres ingresarán a la Iglesia, o el reino de Dios, o morirán y dejarán de ser. En aquel día no habrá muerte hasta que los hombres envejezcan. Los niños no morirán sino que vivirán hasta tener la edad de un árbol, la cual es de cien años, dice Isaías. Cuando llegue el tiempo de que los hombres mueran, serán cambiados en un abrir y cerrar de ojos y no habrá tumbas.<sup>34</sup>

**LA TIERRA DESPUÉS DEL MILENIO.** ¿Volverá la tierra al orden telestial después del milenio? No, sino que la gente que esté sobre su faz, muchos de ellos, serán como los nefitas que vivieron unos 200 años después de la primera venida de Cristo, o sea que los hombres se rebelarán voluntariamente contra el Señor y vendrá la última gran lucha y el diablo y sus fuerzas serán vencidos; entonces morirá la tierra, recibirá su resurrección y se tornará en cuerpo celestial. La resurrección de los malvados tendrá lugar como uno de los últimos eventos que ocurrirán antes de que la tierra muera.<sup>35</sup>

## **LA TIERRA CELESTIAL**

“LA BATALLA DEL GRAN DIOS.” Después de los mil años Satanás será soltado y de nuevo irá a engañar a las naciones, y como los hombres aún serán mortales, Satanás seducirá a muchos. Los hombres de nuevo negarán al Señor pero al hacerlo actuarán con los ojos abiertos y por amar a la tiniebla más que a la luz, se tornarán en hijos de perdición. Satanás reunirá sus huestes tanto las de la tierra como los inicuos que hayan muerto y quienes finalmente saldrán también en la resurrección. Miguel, el Príncipe, reunirá sus fuerzas y se libraré la última gran batalla, en la cual Satanás y sus huestes serán vencidos; entonces vendrá el fin, cuando Satanás y los que lo sigan sean arrojados a las tinieblas eternas.

**DESTINO CELESTIAL DE LA TIERRA.** La tierra será purificada de nuevo, y si una vez fue bautizada en agua, cuando Cristo venga, será bautizada en fuego y con el poder del Espíritu Santo. Al fin del mundo la tierra morirá; se disolverá, fenecerá y luego será renovada, o levantada a resurrección.

Recibirá su resurrección para llegar a ser un cuerpo celestial, de manera que los que son del orden celestial puedan poseerla para siempre jamás, y entonces brillará como el sol y tomará su lugar entre los mundos que son redimidos. Cuando este momento llegue, los habitantes terrestres serán quitados y consignados a otra esfera adecuada para su condición. Entonces se cumplirán las palabras del Salvador, pues los mansos heredarán la tierra.<sup>36</sup>

**CUANDO LOS MANSOS HEREDEN LA TIERRA.** El Señor le prometió a Abraham la posesión de Palestina, o la tierra de Canaán, como dominio eterno.<sup>37</sup> Sin embargo, como dijo Esteban en ocasión de su martirio, Abraham durante su vida nunca recibió herencia, ni siquiera para asentar un pie en ella.<sup>38</sup>

¿Entonces qué quiso decir el Señor al hacer una promesa de esa clase a Abraham, y darle aquella porción de tierra como posesión sempiterna para él y la parte justa de su posteridad?

Sencillamente esto: que finalmente llegaría el día, después de la resurrección de los muertos, en que Abraham y los hijos que hubiesen sido fieles en observar los mandamientos del Señor, poseerán aquella tierra y allí, ellos se desarrollarán tanto como sea necesario para recibir una herencia.

El Señor dió esta tierra América sobre la cual nosotros vivimos, como posesión sempiterna a José el hijo de Jacob. La posteridad de José, una vez *purificada del pecado* y cuando haya salido en la resurrección, heredará esta parte de la tierra, la cual será suya para siempre.<sup>39</sup>

El Señor también dió esta tierra a otros en una época anterior, a los Jareditas, y la parte justa de ellos, la poseerán para siempre.<sup>40</sup>

**LA TIERRA SERÁ UN SOL CELESTIAL.** Opino que *las grandes estrellas que vemos, incluyendo a nuestro sol, son mundos celestiales; por lo menos mundos que han llegado a su exaltación u otro estado final resucitado*. Esto, naturalmente está en conflicto, con las enseñanzas de los hombres de ciencia, quienes declaran que el sol está perdiendo su energía y enfriándose gradualmente y que finalmente llegará a ser un mundo muerto. Yo no creo que el Señor tenga en su plan una cosa semejante. El Señor vive en “fuegos sempiternos”, se nos informa; el presidente Brigham Young ha dicho que *esta tierra, cuando esté celestrializada, brillará como el sol, ¿y por qué no?*

“Si la gente pudiese comprender cabalmente este asunto —dijo—, percibiría que es perfectamente razonable y que *ha sido la ley para todos los mundos*. Y este mundo tan rodeado de tinieblas en el presente, y tan livianamente valorado por los infieles, como ha observado el hermano Clements, cuando se torne celestrializado, será como el sol y será preparado como habitación de los santos, y será llevado de nuevo a la presencia del Padre y del Hijo. No será entonces un cuerpo opaco como lo es hoy, sino que será como las estrellas del firmamento, lleno de luz y gloria; será un cuerpo de luz. Juan lo comparó, en su estado celestrializado, a un mar de vidrio.”<sup>41</sup>

Orson Pratt nos ha declarado lo siguiente: “¿Quién al contemplar *la tierra según asciende en la escala del universo*, no desea ir al mismo paso que ella, de manera que cuando sea *calificada en su turno, entre los deslumbrantes astros de la bóveda celeste, y brille en todo el esplendor de la gloria celestial*, pueda él encontrarse así proporcionalmente aventajado en la escala de la excelencia moral e intelectual? ¿Quién, sino los más malvados, no desea ser encontrado digno de asociarse con aquellos *seres de órdenes superiores que han sido redimidos, exaltados y glorificados junto a los mundos que habitan, eternidades antes de que fuesen puestos los cimientos de la tierra?* ¡Oh, hombre! Recuerda el destino y la gloria futura de la tierra y asegura tu herencia sempiterna sobre la misma, de manera que cuando sea gloriosa, también tú seas glorioso.”<sup>42</sup>

<sup>1</sup> Moisés 1:27-40.

<sup>2</sup> D. y C. 88:17-26; Isaías 51:6-7; Salmos 102:25-26.

<sup>3</sup> Ecl. 3:14-15; D. y C. 132:13-14.

<sup>4</sup> Correspondencia personal.

<sup>5</sup> D. y C. 29:22-25.

<sup>6</sup> *Conf. Report*, oct. de 1928, págs. 99-100.

<sup>7</sup> Correspondencia personal.

<sup>8</sup> *Millennial Star*, vol. 93, pág. 241; D. y C. 38:1-3; Juan 1:1-5; 1 Cor. 8:6; Col. 1:16; Efe. 3:9.

<sup>9</sup> *Conf. Report*, oct. 1925, pág. 113; Moisés 1:32-33; D. y C. 76:24; 93:10; Heb. 1:2.

<sup>10</sup> Abraham 3:24.

<sup>11</sup> Abra. 4:1-31; 5:1-21.

<sup>12</sup> Moisés 3:5,9; Gén. 2:5,9.

<sup>13</sup> Moisés 1, 2, 3; Gén. 1, 2.

- <sup>14</sup> Moisés 2:26-28; Gén. 1:26-28.
- <sup>15</sup> Gén. 9:4; Lev. 17:11, 14.
- <sup>16</sup> D. y C. 88:27-28; 1 Cor. 15:44-54.
- <sup>17</sup> 2 Ne. 2:22.
- <sup>18</sup> D. y C. 77:6.
- <sup>19</sup> Joseph Fielding Smith, *Man: His Origin and Destiny*, capítulos 15, 16, 17.
- <sup>20</sup> Abra. 3:4, 9.
- <sup>21</sup> Libro de Abraham, explicación del facsímil No. 2
- <sup>22</sup> Abraham 5:13, pág. 33, fig. 1
- <sup>23</sup> D. y C. 88:110-111.
- <sup>24</sup> D. y C. 29:22-23; 43:30-31; 88:101-115; Ap. 20:3-9.
- <sup>25</sup> Correspondencia personal.
- <sup>26</sup> “*Millennial Star*”, vol. 93, págs. 241-242.
- <sup>27</sup> José Smith 1:4-5,31.
- <sup>28</sup> *Church News*, 3 de noviembre de 1934, pág. 4.
- <sup>29</sup> *Evening and Morning Star*, feb., 1835; D. y C. 49:23; 109:74; 133:17-25, 44; Isaías 40:4; 54:10; Eze. 38:20; Apo. 16:15-20.
- <sup>30</sup> Gén. 10:25.
- <sup>31</sup> D. y C. 63:20-21; 101:23-31; Mal. 3:2-3; 4:1-6; José Smith 2:36-40; 3 Ne. 20:23.
- <sup>32</sup> Correspondencia personal; D. y C. 45:54-55; 88:96-99.
- <sup>33</sup> *Church News*, 3 de nov. de 1934, pág. 8.
- <sup>34</sup> D. y C. 101:23-31; Isaías 65:17-25.
- <sup>35</sup> D. y C. 88:25-26, 100-116.
- <sup>36</sup> Correspondencia personal; D. y C. 29:22-30; 88:14-13, 95-116; Apo. 4:6; 15:1-4; 20:1-5; 21:1-27; 22:1-5.
- <sup>37</sup> Gén. 17:1-8.
- <sup>38</sup> Hechos 7:5.
- <sup>39</sup> Gén. 49:22-26.
- <sup>40</sup> *Millennial Star*, vol. 93, págs. 243-244; Eter 1:41-43.
- <sup>41</sup> *Journal of Discourses*, vol. 7, pág. 163.
- <sup>42</sup> Correspondencia personal; *Millennial Star*, vol. 12, pág. 72.

## CAPÍTULO 6

### Miguel nuestro Príncipe

#### CREACIÓN DE ADÁN

ESTADO DE ADÁN EN LA PREEXISTENCIA. *El primer hombre puesto sobre la tierra fue un ser perfecto, un hijo de Dios.* Era Miguel el arcángel, el cual había alcanzado gran distinción y poder antes de venir a esta tierra; él fue quien *ayudó a formar esta tierra mientras él aún era un espíritu*, en la misma forma en que nuestro Señor Jesucristo era espíritu antes de nacer en Belén.<sup>1</sup>

Miguel, después de haber sido puesto en esta tierra, fue conocido como Adán. Recibió su cuerpo físico del polvo de *esta* tierra y pertenece a ella, pero como *era una de las más grandes inteligencias*, fue enviado aquí a esta tierra para estar a la cabeza de su posteridad y para gobernar sobre ella por toda la eternidad. Nosotros estamos en deuda con él mucho más de lo que pensamos; mediante él obtuvimos estos cuerpos de carne y huesos, tabernáculos para nuestros espíritus los cuales son engendrados hijos e hijas de Dios; y también Adán lo es, pero él fue enviado aquí con el propósito de poblar esta tierra con cuerpos de carne y hueso.<sup>2</sup>

ADÁN FUE CREADO DEL POLVO DE ESTA TIERRA. El Libro de Mormón, la Biblia, Doctrinas y Convenios, y la Perla de Gran Precio declaran, que el cuerpo de Adán fue creado del polvo del suelo,<sup>3</sup> esto es, del polvo de *este suelo*, de esta *tierra*; además el Señor le dijo a Adán que si él participaba del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, ciertamente moriría. “En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que *vuelvas* a la tierra — pues de cierto morirás— porque de ella fuiste tomado; pues polvo eras, y al polvo has de volver.”<sup>4</sup> y bien ¿cómo podría Adán volver al polvo de la tierra, si su cuerpo no hubiera sido tomado de ella?<sup>5</sup>

ADÁN CREADO EN INMORTALIDAD. Cuando Adán vino a este mundo, no estaba sujeto a la muerte puesto que era inmortal. El pudo haber vivido para siempre, y si hubiera permanecido en el Jardín de Edén y no hubiera transgredido la ley que le había sido dada, él y Eva estarían todavía allí.<sup>6</sup>

Pero la inmortalidad de Adán, cuando estaba en el Jardín de Edén, era *diferente* a la que sobrevendrá finalmente a toda criatura; pues después de la resurrección de los muertos, el espíritu y el cuerpo se tornarían inseparables a fin de que el hombre pueda recibir una plenitud de gozo, siempre que haya guardado los mandamientos de Dios. En un estado de inmortalidad resucitada el espíritu y el cuerpo quedarán unidos inseparablemente, entrelazados, de tal forma que no puedan ser separados más.

ADÁN NO VIVIÓ COMO SER RESUCITADO EN EL EDÉN. Oímos a mucha gente decir que Adán había pasado por la mortalidad y la resurrección en otra tierra y que luego vino a vivir y morir de nuevo aquí. Bien, eso está en contradicción con la palabra del Señor, pues un ser resucitado no muere, ya sea que ese ser resucitado entre al reino celestial, al reino terrestre o al reino telestial, o que llegue a ser hijo de perdición y se vea echado al infierno, porque el espíritu y el cuerpo se tornan inseparablemente unidos en la resurrección. *Adán no había pasado por una resurrección antes de estar en el Jardín de Edén*, y como no había pasado por una resurrección, el espíritu y el cuerpo si podían ser separados por la violación a la ley. Y el Señor proveyó la ley de tal manera que eso pudiese suceder, ya que el estado mortal en el cual nos hallamos es absolutamente necesario para nuestra exaltación.<sup>7</sup>

#### ADÁN: PRIMER HOMBRE Y PRIMERA CARNE

ADÁN VIVIFICADO POR ESPÍRITU Y NO POR SANGRE. El hombre vino a ser espíritu viviente revestido de un cuerpo físico de carne y hueso, pero el cuerpo no era animado por la sangre, sino por el espíritu, pues *no había sangre en el cuerpo de Adán antes de la Caída*, ya que él no era entonces “carne” como nosotros la conocemos, es decir, en el sentido de la mortalidad. En aquel estado Adán pudo haber permanecido en el Jardín de Edén para siempre y todas las cosas que habían sido creadas habrían permanecido en la misma condición.<sup>8</sup>

SIGNIFICADO DE “PRIMERA CARNE”. Pero Adán fue la *primera* carne sobre la tierra y también el *primer* hombre.<sup>9</sup> Por carne se quiere decir mortalidad. Existen numerosos pasajes en las Escrituras en los que mortalidad y carne son usados sinónimamente.<sup>10</sup> Adán fue puesto en la tierra *después* que lo fueron todas las demás criaturas; vino cuando la tierra estuvo preparada para él.<sup>11</sup> El Señor habla de él como la *primera* “carne”, o *mortal, por causa de su caída*. Fue, naturalmente, el primer hombre sobre la tierra, aunque esto sea contrario a las enseñanzas de los evolucionistas. Su nombre significa “muchos”, en referencia a la grandeza de su posteridad como padre físico de la humanidad.

ADÁN TRAJÓ LA MORTALIDAD SOBRE TODAS LAS COSAS. Después de la Caída, el Señor declaró que había puesto una “maldición” sobre la tierra por lo que esta condición de mortalidad actuó sobre toda la faz de la tierra. El presidente Brigham Young, hablando de esto, dijo: “Es muy cierto: si el pecado no hubiera entrado en el mundo y no se hubiese presentado la oposición, la muerte tampoco se habría hecho presente. Desde aquel tiempo, a esta muerte se le han añadido la oposición, el egoísmo, la malicia, la ira, el orgullo, la oscuridad y la iniquidad de toda clase que pudiese inventarse por parte de los hijos de los hombres, a medida que ellos se han multiplicado y esparcido por sobre la tierra.”<sup>12</sup>

Y además: “¿Cómo pecaron Adán y Eva? ¿Se manifestaron en franca oposición de Dios y a su gobierno? No, pero transgredieron un mandamiento del Señor y mediante esa transgresión el pecado vino al mundo... *Luego vino la maldición sobre los frutos, sobre los vegetales y sobre nuestra madre tierra; y vino sobre las cosas que se arrastran, sobre los granos en los campos, los peces del mar y sobre todas las cosas relativas a esta tierra, mediante la transgresión del hombre.*”<sup>13</sup>

“EL PRIMERO DE TODOS LOS HOMBRES.” Muchas revelaciones afirman que Adán fue el primer hombre.<sup>14</sup> El Profeta corrigió la genealogía de Cristo según aparece en Lucas, incluyó estas palabras: “Adán a quien Dios formó, y fue el primer hombre sobre la tierra.”<sup>15</sup>

La Primera Presidencia ha dado la *doctrina de la Iglesia* en estas palabras: “Algunos sostienen que Adán no fue el primer hombre sobre la tierra y que el primer humano se desarrolló a partir de órdenes inferiores de la creación animal. Estas, sin embargo, son teorías de los hombres. La palabra del Señor declara que Adán fue “el primero de todos los hombres” y nosotros, por lo tanto, tenemos el deber de considerarlo como el primer padre de toda la raza humana.”<sup>16</sup>

José Smith nos ha dado esta declaración: “Comenzando con Adán que fue el primer hombre, de quien se dice en Daniel que es el “Anciano de Días”, o en otras palabras el primero y mayor de todos, el gran progenitor, del cual se dice en otros lugares que es Miguel, porque fue el primero y el padre de todos, no sólo en cuanto a progenie, sino el primero en poseer las bendiciones espirituales. A él se reveló el plan de las ordenanzas para la salvación de su posteridad hasta el fin.”<sup>17</sup>

## A ADÁN SE LE MANDÓ HENCHIR LA TIERRA

—SIGNIFICADO DE REHENCHIR\* (en inglés). Adán recibió el mandamiento de multiplicarse y rehenchir la tierra. Como la palabra original hebrea fue traducida al inglés con el significado de “rehenchir” (replenish), algunos suponen que esto significa llenar de nuevo la tierra, pero no es así. La palabra original aparece muchas veces en el Antiguo Testamento y solamente una vez es traducida al inglés como “rehenchir”.

Esta palabra es traducción del vocablo hebreo “maje” que se pronuncia “meilei”, y es la misma palabra que se traduce como “llenar” en el primer capítulo de Génesis, versículo 22, con relación a la multiplicación de los peces del mar, las aves del aire y las bestias del campo. Esta misma palabra hebrea es traducida más de veinte veces en otras partes de la Biblia y siempre aparece como “llenar”, nunca como “volver a llenar”.

El diccionario hebreo define la palabra “male” en la forma siguiente: “male intrans, *estar o llegar a estar lleno, ser realizado o terminado*”. Desconozco la razón por la cual esta palabra fue traducida como “rehenchir” en el caso mencionado y “llenar” o “henchir” con relación a los peces, las aves y las bestias, y en una veintena más de lugares.

En la Biblia católica está traducido como “llenar”. Y Dios les dijo: “Procread y multiplicaos y henchid (llenad) la tierra y sojuzgadla.”

En la traducción de Smith y Goodspeed\*\* se lee: “Sed fructíferos, multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla”. [Nota del traductor: Esta es una traducción directa, no oficial, del versículo citado.]

En la traducción (inglesa) de Farrer Fenton, se lee: “Entonces Dios les dio su bendición; y Dios les dijo: Fructificad y multiplicaos a fin de llenar la tierra, y sojuzgadla.” [Nota del traductor: Esta es también una traducción directa, no oficial, del versículo citado.]

Aun en el diccionario inglés no abreviado uno de los significados de *rehenchir* (*replenish*) es “hacer llenar”

## ADÁN: INTELIGENTE Y CIVILIZADO

ADÁN NO FUE PRODUCTO DE LA EVOLUCIÓN. *Adán fue puesto aquí y no era un salvaje ni un hombre a medio civilizar, sino un hombre perfectamente desarrollado, con una gran inteligencia; ya que ayudó a crear esta tierra. Fue elegido en la preexistencia para ser el primer hombre sobre la tierra y el padre de la raza humana, sobre cuya posteridad presidirá para siempre.*

*Y bien, ¡el Señor no eligió un ser que apenas se había desarrollado de formas más simples de la vida para que fuera príncipe y arcángel, para presidir sobre la raza humana para siempre! Adán, como Miguel, fue una de las inteligencias más grandes del mundo de los espíritus y ocupa un lugar al lado de Jesucristo. Cuando Adán vino a la tierra, el Señor le dio una forma perfecta de gobierno.*<sup>18</sup>

ADÁN HABLABA EL LENGUAJE CELESTIAL. El primer hombre que existió sobre la tierra era un ser inteligente, creado a imagen de Dios, poseedor de sabiduría y conocimiento, con el poder de comunicar sus pensamientos en una lengua, oral y escrita, la cual era muy superior a las que hoy encontramos en la tierra. Esto tal vez suene demasiado absoluto y dogmático para aquellos que sostienen otros puntos de vista, pero no lo es más que sus declaraciones en un sentido opuesto. Además, no digo esto de mí mismo, sino únicamente repito lo que el Señor ha dicho; y estoy seguro que el Creador, sobre todos los demás seres, ¡debe saberlo muy bien!

A ADÁN LE ENSEÑÓ DIOS. El primer hombre fue educado por el mejor maestro que haya tenido el hombre, pues Dios mismo le enseñó; y Adán hablaba la lengua del Altísimo en la cual se expresaban los ángeles; esta lengua fue la que él enseñó a sus hijos. Ciertamente es que se le dejó libre para resolver mediante el uso de sus propias facultades, muchos de los grandes secretos de la naturaleza, pero el Señor no lo dejó a la deriva sino que lo instruyó, y él (Adán), fue inspirado por el Espíritu del Señor.<sup>19</sup>

EL EVANGELIO FUE REVELADO A ADÁN. Después de su expulsión del Jardín de Edén, el Señor le dio mandamientos y le reveló el plan de salvación con el cual Adán enseñó a sus hijos y estableció una forma de gobierno. Este era un gobierno perfecto pues Adán escuchó los consejos del Omnipotente, su Padre y nuestro Padre. Adán, enseñó a sus hijos los principios de la verdad divina y se esforzó por establecerlos en el conocimiento y entendimiento de todo lo concerniente al reino de Dios.<sup>20</sup>

ADÁN TENÍA LOS DIEZ MANDAMIENTOS. Algunas personas tienen la idea de que los Diez Mandamientos fueron dados primeramente a Moisés cuando dirigía a los hijos de Israel y formulaba su código de leyes. Este no es el caso. Estos grandes mandamientos existen desde el principio y eran comprendidos en las comunidades fieles de los días de Adán. Son, de hecho, partes fundamentales del evangelio de Jesucristo, y este evangelio fue dado en su plenitud primeramente a Adán.<sup>21</sup>

## TEORÍA DE ADÁN-DIOS

ORIGEN DE LA TEORÍA ADÁN-DIOS. Se cita que el presidente Brigham Young —aunque probablemente el sermón fue transcrito con errores —expresó: “¡Oíd ahora, oh habitantes de la tierra, judíos y gentiles, santos y pecadores! Cuando nuestro padre Adán vino al Jardín de Edén, llegó con un cuerpo celestial y trajo a Eva, una de sus esposas, consigo. El *ayudó* a construir y a organizar este mundo. El es *Miguel* el *arcángel*, el *Anciano de Días*, acerca del cual los hombres santos han escrito y del cual hablado. El es nuestro padre y nuestro Dios, y el único Dios con el cual tenemos que ver.”<sup>22</sup>

RELACIÓN DE ELOHIM, JEHOVÁ Y MIGUEL. Si los enemigos de la Iglesia que citan esto quisieran ser honestos, no podrían evitar ver que el presidente Brigham Young declara terminantemente que Adán es Miguel el arcángel, el Anciano de Días lo cual indica que Adán *no* es Elohim o el Dios a quien adoramos, quien es el Padre de Jesucristo.

Además, ellos podrían observar que el presidente Young declaró que Adán *ayudó* a hacer la tierra y si ayudó, entonces estaba *subordinado a* alguien superior. En otro *párrafo* de este mismo discurso el presidente Young dijo: “Cierto es que la *tierra fue organizada por tres personajes diferentes, a saber: Elohim, Jehová y Miguel.*” Aquí, el presidente Young, coloca a Adán, o Miguel, como tercero en la lista y por lo tanto el de menor importancia entre los tres mencionados, y esto era entendido perfectamente por el presidente Young. Nosotros creemos que Adán, conocido como Miguel, tenía autoridad en los cielos antes de que el mundo fuese formado y aunque *El moraba en la presencia del Padre y del Hijo, estaba sujeto a la dirección de ellos*, tal como las Escrituras claramente lo indican.<sup>23</sup>

NATURALEZA DEL CUERPO CELESTIAL DE ADÁN. Cuando el presidente Young dice que Adán vino con un cuerpo celestial, dice la verdad. Nosotros enseñamos que Adán, o Miguel, tenía autoridad en los cielos, que moraba en la presencia del Padre y del Hijo, y que por lo tanto *vino desde un mundo celestial*. Si es así, ¿no tenía, entonces, un cuerpo celestial? Yo creo que lo mismo puede decirse de todos nosotros si es que aceptamos las enseñanzas del Señor, pues todos hemos venido de la presencia de Dios y por lo tanto teníamos *cuerpos celestiales*, aun cuando fuesen *cuerpos espirituales* como era el de Adán.

Y también en este discurso el presidente Young declaró: “Entonces *el Señor por su poder y sabiduría organizó el cuerpo mortal del hombre*. Nosotros primeramente fuimos seres espirituales (i.e. en el cielo) y luego temporales (i.e. en la tierra).” Y ahora bien, ¿qué hombre fue formado *primero* por el Señor? Naturalmente, lo fue Adán y así lo enseñó el presidente Young en este discurso. Hay Dioses superiores a Adán, aun el Padre y el Hijo.

TODOS LOS HOMBRES GLORIFICADOS LLEGAN A SER DIOSES. Creer que Adán es un dios no debería ser extraño para todo hombre que acepte la Biblia. Cuando Jesús fue acusado de blasfemia porque reclamó ser el Hijo de Dios, respondió a los judíos: “¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?”<sup>24</sup>

Pablo, cuando escribió a los miembros de la Iglesia en Roma, dijo: ‘Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.’<sup>25</sup> Y a los gálatas les dijo: “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”<sup>26</sup>

José Smith enseñó en cuanto a una pluralidad de dioses y que el hombre, al obedecer los mandamientos de Dios y al observar toda la ley, finalmente alcanzará el poder y la exaltación mediante los cuales también se tornará en un dios.<sup>27</sup>

CÓMO ADÁN ES NUESTRO DIOS. La expresión de que Adán es el único Dios con el cual tenemos que ver, ha causado gran debate y, naturalmente, surge la pregunta de si no tendremos que ver con Jesucristo y con su Padre. Claro que sí y además se nos enseña a orar al Padre en el nombre de Jesucristo, el Hijo, y que todo lo que hagamos debe ser hecho en el nombre del Hijo. Para aclarar lo que el presidente Young tenía en mente, daré la siguiente explicación a modo de ejemplo:

El ejército está integrado por gran número de soldados rasos y oficiales de distinto rango. El soldado raso en el ejército está, naturalmente, subordinado al capitán y el capitán bajo el mando del coronel mismo que recibe instrucciones de sus oficiales superiores. En otras palabras, la única persona con la cual el soldado raso tiene que ver es con el capitán. Esta ilustración, aunque parezca un tanto elemental, creo que transmitirá claramente la idea principal.

El presidente Brigham Young conocía muy bien la doctrina de la Iglesia. El estudiaba con asiduidad Doctrinas y Convenios y muchas veces citó los pasajes particularmente concernientes a la relación entre Adán y Jesucristo. El sabía perfectamente que Adán estaba subordinado y era obediente a Jesucristo, además sabía perfectamente que Adán había sido puesto a la cabeza de la familia humana por mandamiento del Padre, y esta doctrina la enseñó durante los muchos años de su ministerio. Cuando dijo que Adán era el único dios con el cual teníamos que ver, evidentemente tenía en mente este pasaje dado por revelación mediante José Smith:

“Para que subáis a recibir la corona preparada para vosotros, y seáis hechos gobernantes de muchos reinos, dice Dios el Señor, el Santo de Sión, el cual ha establecido los cimientos de Adán-ondi-Ahman; y el que *ha nombrado a Miguel [Adán] por príncipe vuestro, y ha afirmado sus pies, y lo ha puesto en alto, y le ha dado las llaves de la salvación bajo el consejo y dirección del Muy Santo, que es sin principio de días o fin de vida.*”<sup>28</sup>

ADÁN, SUBORDINADO A CRISTO, POSEE LAS LLAVES DE LA SALVACIÓN. Esta doctrina también fue enseñada por el profeta José Smith, quien dijo: “El sacerdocio fue dado primeramente a Adán... Lo recibió en la creación, antes de ser formado el mundo... Le fue dado el dominio sobre toda cosa viviente. Es Miguel el arcángel, de quien se habla en las Escrituras... El sacerdocio es un principio sempiterno, y existió con Dios desde la eternidad, y existirá por las eternidades, sin principio de días o fin de años. Las llaves tienen que ser traídas de los cielos cuando se envía el evangelio; y cuando se revela de los cielos, se hace *mediante la autoridad de Adán... Cristo es el Gran Sumo Sacerdote; Adán, el siguiente*”.<sup>29</sup>

Si las llaves de la salvación han sido entregadas en manos de Adán, *bajo la dirección de Jesucristo*, ¿hay entonces algo fuera de lugar en que el presidente Brigham Young declare que Adán es con quien tenemos que ver? Y sin embargo aquí está el reconocimiento de la *superioridad* de Jesucristo. Esta verdad tan evidente nos muestra que *la familia humana está sujeta a Adán y éste al Redentor del mundo*.

Una vez más, para ilustrar este punto: En la Iglesia tenemos un oficial presidente al cual llamamos obispo, y que tiene plena autoridad en el barrio sobre el cual preside. Este obispo está sujeto a la dirección del presidente de la estaca y éste, a su vez, a la Presidencia de la Iglesia. El *único, en el mismo sentido*, con el cual tienen que ver los feligreses es con el obispo, mas él no es el oficial superior bajo ningún concepto.

LA CONDICIÓN DE ADÁN REVELADA A JOSÉ SMITH. En otra revelación que el presidente Young enseñó muchas veces, leemos lo siguiente: “Por tanto, de cierto os digo que para mí todas las cosas son espirituales; y en ningún tiempo os he dado una ley que fuese temporal, ni a ningún hombre, ni a los hijos de los hombres, ni a Adán, vuestro padre, a *quien yo creé*.”<sup>30</sup>

La doctrina enseñada por la Iglesia en relación a Adán es claramente definida en la revelación siguiente: “Tres años antes de su muerte, Adán llamó a Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc y Matusalén, quienes eran sumos sacerdotes, y junto con ellos al resto de los de su posteridad que eran justos, al valle de Adán-ondi-Ahman, y allí les confirió su última bendición.

“*Y el Señor se les apareció, y se levantaron y bendijeron a Adán, y lo llamaron Miguel, el príncipe, el arcángel. Y el Señor suministró consuelo a Adán, y le dijo: Te he puesto para estar a la cabeza; multitud de naciones saldrán de ti, y tú les serás por príncipe para siempre. Y Adán se puso de pie en medio de la congregación, y a pesar de que lo agobiaba el peso de sus años, lleno del Espíritu Santo predijo todo cuanto habría de sobrevenir a su posteridad hasta la última generación.*”<sup>31</sup>

LA CONDICIÓN DE ADÁN CONOCIDA POR BRIGHAM YOUNG. De estos pasajes bien pudo el presidente Brigham Young decir que *nosotros estamos sujetos a Adán, que él gobierna sobre su posteridad y que nos da mandamientos, aun como recibe mandamiento de Jesucristo, quien lo dirige en su ministerio y lo hará hasta el último día del tiempo. Y esto no disminuye nada el poder, la grandeza y gloria de Dios el Padre, y de su Hijo Jesucristo.*

Los hombres que se detienen a analizar esta parte del discurso del presidente Brigham Young debería saber perfectamente esto, así como saben cualquier otra cosa —pues ello ha sido el foco de su atención cientos de veces— que *Brigham Young no confundía a Adán con Jesucristo, ni con el Padre a quien él adoraba.*

Hay un libro publicado que contiene el mensaje del presidente Brigham Young en el cual está claramente declarada, en muchas páginas, su doctrina concerniente al Padre y al Hijo y a la relación de Adán con ellos. Pero cuando los hombres desean malinterpretar y ser maliciosos, tales cosas no representan nada.

Lo siguiente es un extracto de uno de los discursos de Brigham Young: “Todos nosotros somos los hijos de Adán y Eva, y ellos también son progenie de Aquél que mora en los cielos, la Inteligencia

Suprema que mora en todas partes de las cuales tenemos conocimiento...”<sup>32</sup> Y bien, ¿si él creyera lo que a algunos les gusta interpretar como declarado por él, entonces él no hubiera dicho una cosa semejante!

Además dijo: “El mayor deseo en el seno de nuestro *Padre Adán, o de sus fieles hijos que son coobrerros con Dios, nuestro Padre Celestial*, es salvar a los habitantes de la tierra.”<sup>33</sup> En verdad que esto no suena como las interpretaciones, erróneamente acreditadas a él, al dar su punto de vista con relación al Padre, al Hijo y a Adán al cual Dios mismo creó.

EL PRESIDENTE YOUNG ENSEÑA LA PATERNIDAD DE CRISTO. Otra declaración ambigua hecha por el presidente Brigham Young probablemente tampoco anotada exactamente como él la hubo dicho es extraída de su contexto y usada por los enemigos de la verdad para hacer parecer que él creía en algo enteramente diferente al cuerpo entero de todas sus demás enseñanzas. Esto es:

“Cuando la Virgen María concibió al niño Jesús, el Padre lo engendró a su propia imagen, Jesús no fue engendrado por el Espíritu Santo. ¿Y quién fue el Padre? El es el *primero* de la familia humana; y cuando *El (Cristo)* tomó un cuerpo físico, fue procreado por su Padre Celestial, de la misma manera como lo fueran Caín, Abel y el resto de los hijos de Adán y Eva...

“Jesús, nuestro hermano mayor, fue engendrado en la carne por el mismo personaje que estuvo en el Jardín de Edén, y el cual es nuestro Padre Celestial...

“Ahora, recordad de aquí en adelante y para siempre, que Jesucristo no fue engendrado por el Espíritu Santo.”<sup>33a</sup>

Esta declaración hecha por el presidente Brigham Young en relación a que el Padre es el *primero* en la familia humana, es fácilmente explicable. Pero la expresión de que también era el mismo personaje que estaba en el Jardín de Edén, ha servido para confundir a causa de la contradicción que nuestros enemigos le adjudican al decir que se refiere a Adán. Desafortunadamente el presidente Brigham Young no está aquí ahora para aclarar bien lo que quiso decir en este sentido, pero bajo las circunstancias en que estamos debemos examinar otras expresiones del presidente Brigham Young a fin de determinar exactamente sus puntos de vista en relación a Dios, Adán y Jesucristo.

DIOS: EL PRIMERO DE LA FAMILIA HUMANA. Permitidme comentar primero sobre la expresión de que Dios es el “primero de la familia humana”. Esta misma doctrina fue enseñada por José Smith, ya que es fundamental de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. De acuerdo con las enseñanzas de José Smith, él vio al Padre y al Hijo en su gloriosa visión y enseñó que cada uno poseía un cuerpo de carne y huesos. El lo ha expresado con estas palabras:

“El Padre tiene un cuerpo de carne y hueso, tangible como el del hombre; así también el Hijo; pero el Espíritu Santo no tiene cuerpo de carne y hueso, sino que es un personaje de Espíritu. De no ser así, el Espíritu Santo no podría morar en nosotros.”<sup>34</sup>

El también enseñó que, literalmente, Dios es nuestro Padre; que los hombres son de *la misma raza — la raza llamada de los humanos—; y que Dios, el Progenitor, o Creador, es el Padre de la raza humana. “A imagen de su propio cuerpo, varón y hembra los creó y los bendijo, y dio a ellos el nombre de Adán, el día en que fueron creados y llegaron a ser almas vivientes en la tierra sobre el escabel de los pies de Dios.”*<sup>35</sup>

Para los Santos de los Ultimos Días es una doctrina común que Dios, *el Gran Elohim, es el Primero, o Creador, de la familia humana.*

NUESTRO PADRE CELESTIAL ESTUVO CON ADÁN EN EL EDÉN. Al comentar las palabras del presidente Brigham Young en cuanto a que el Padre de Jesucristo es el mismo personaje que estuvo en el Jardín de Edén, debería quedar perfectamente claro que el presidente Young no se refería a Adán, *si no a Dios el Padre el mismo que creó a Adán, ya que El estuvo también en el Jardín de Edén; de acuerdo con la doctrina mormona, Adán estuvo en su presencia constantemente, anduvo con El, conversó con El y el Padre le enseñó su idioma.* No fue sino en la Caída que el Padre se apartó de Adán y no lo visitó más en el Jardín de Edén.

Evidentemente debemos reconocer en el presidente Brigham Young por lo menos a una inteligencia común y al decir esto lo expreso suavemente. Si él hubiera querido transmitir la idea de que el personaje que estuvo en el Jardín de Edén “y el cual es nuestro Padre Celestial” era Adán, entonces todas sus palabras estarían en contradicción con lo demás que enseñó concerniente a Dios el Padre y yo me atrevo a

decir que el presidente Brigham Young no era incoherente al enseñar esta doctrina. La misma expresión que se discute, “el mismo personaje que estuvo en el Jardín de Edén, y *el cual es nuestro Padre Celestial*”, contradice la idea de que haya querido decir Adán.

ENSEÑANZAS DE BRIGHAM YOUNG EN CUANTO A ADÁN. Ahora permítaseme presentar una o dos declaraciones tomadas de otros discursos del presidente Young; naturalmente, los murmuradores nunca hacen mención de estas:

“¿Cómo ha ocurrido que esta verdad teológica esté así tan ampliamente difundida? Es porque Dios una vez fue conocido en la tierra entre sus hijos terrenales tan bien como nosotros nos conocemos unos a otros. *Adán dialogaba con nuestro Padre quien lo colocó en esta tierra*, en la misma forma en que nosotros dialogamos con nuestros padres terrenales. *El Padre frecuentemente venía a visitar a su hijo Adán* y hablaba y andaba con él; y los hijos de Adán estaban más o menos en igualdad de conocimiento, y todo lo pertinente a Dios y al cielo era tan conocido entre los hombres; en sus primeras épocas de existencia sobre la tierra, como estas montañas lo son para nuestros muchachos montañeses.”<sup>36</sup>

“¿Cómo pecaron Adán y Eva? ¿Se declararon en franca oposición a Dios y a su gobierno? No, *pero transgredieron un mandamiento del Señor* y mediante esa transgresión el pecado vino al mundo.”<sup>37</sup>

“La familia humana (el hombre) está formada a imagen de nuestro Padre y Dios. Después que la tierra fue organizada *el Señor puso a sus hijos sobre ella*, y les dio posesión, y les dijo que era su morada... Entonces se presenta Satanás y los subyuga mediante la debilidad que había *en los hijos del Padre al ser enviados a la tierra*, y así viene el pecado, quedando sujetos a él.”<sup>38</sup>

“Nuestro Señor Jesucristo —el Salvador, el que ha redimido al mundo y a todas las cosas concernientes a El— es el Unigénito del Padre en la carne. El es nuestro Hermano Mayor y el Heredero de la familia, y como tal nosotros lo adoramos, *El sufrió la muerte por cada hombre y ha pagado la deuda contraída por nuestros primeros padres [esto es, Adán y Eva]*.”<sup>39</sup>

“Los Santos de los Últimos Días creemos en Jesucristo, el Hijo Unigénito del Padre, el que vino en el meridiano de los tiempos, efectuó su obra, sufrió el castigo y *pagó la deuda del pecado original del hombre ofreciéndose a sí mismo*; [creemos también] que resucitó de los muertos y ascendió a su Padre; y así como Jesús descendió debajo de todo, de la misma forma ascenderá por encima de todo.”<sup>40</sup>

Según estas expresiones queda claro que el *presidente Brigham Young no creía ni enseñaba que Jesucristo haya sido engendrado por Adán. El enseñó que Adán murió y que Jesucristo lo redimió, enseñó que Adán desobedeció al mandamiento del Padre, o de Dios, y fue expulsado del Jardín de Edén, y dijo que Adán dialogaba con su Padre en el Jardín de Edén*. Esto es aceptado por todos los miembros de la Iglesia, y también que el Padre estuvo en el Jardín de Edén hasta que Adán fue expulsado por causa de la transgresión.

ADÁN NO FUE EL PADRE DE CRISTO. Las palabras “y cuando El tomó un cuerpo físico, fue procreado por su Padre Celestial, de la misma manera como lo fueron Caín, Abel y el resto de los hijos de Adán y Eva...”<sup>41</sup>, se refieren al cuerpo de Jesucristo.

*Adán murió tal como el Padre dijo que sucedería por participar del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.*<sup>42</sup> *El espíritu y el cuerpo de Adán se separaron y no obtuvo la resurrección hasta después de la resurrección de Jesucristo.*<sup>43</sup> *Adán, en su estado de espíritu sin cuerpo, no podía engendrar un cuerpo de carne y huesos; por lo tanto, no pudo ser el Padre de Jesucristo en la carne.*

*Además, Adán dependía de Jesucristo, igual que todos nosotros, para su resurrección, la cual vino mediante el hecho de que Jesús tenía vida en sí mismo como tenía su Padre, por lo tanto, El tenía que tener un Padre que poseyese un cuerpo de carne y huesos y que fuese inmortal, no un padre de espíritu cuyo cuerpo estuviese en la tumba, y cuyo cuerpo hubiese vuelto al polvo.*

ADORAMOS A ELOHIM, NO A ADÁN. Nosotros adoramos a Elohim, el Padre de Jesucristo, mas no así a Adán ni le oramos a él. Somos hijos de él en la carne, pero Elohim, el Dios al cual adoramos, es el Padre de nuestros espíritus; y Jesucristo, su Hijo Primogénito en la creación espiritual y su Hijo Unigénito en la carne, es nuestro Hermano Mayor.

EL ANCIANO DE DÍAS. Daniel habla de Adán llamándolo el Anciano de Días. En esta dispensación el Anciano de Días se sentará en el valle de Adán-on-di-Ahman; y se establecerá el juicio; Cristo vendrá; y

el reino será entregado a Cristo; y El será sostenido en su llamamiento como Rey de reyes y Señor de señores.<sup>45</sup>

---

<sup>1</sup> Abra. 3:22-25; 5:4-8; Moisés 3:7; Apo. 12:7-9.

<sup>2</sup> *Rel. Soc. Mag.*, vol. 39, págs. 4-5.

<sup>3</sup> Alma 42:2; Gén. 2:7; D. y C. 77:12; Moisés 3:7.

<sup>4</sup> Moisés 4:25; Gén. 3:19.

<sup>5</sup> Correspondencia personal.

<sup>6</sup> 2 Nefi 2:22; Moisés 6:58-59.

<sup>7</sup> *Church News*, 15 de abril de 1939, págs. 3, 6; Alma 11:45 12:18; D. y C. 63:49; 88:16, 116; 93:33-34.

<sup>8</sup> 2 Nefi 2:22; Gén. 9:2-6; Lev. 17:10-14.

<sup>9</sup> Moisés 3:7.

<sup>10</sup> D. y C. 1:19; 67:11; 76:73-74; 84:21; Juan 8:15; Rom. 8:12-13; Jer. 17:5.

<sup>11</sup> Gén. 1:11-30; Moisés 2:1 1.30.

<sup>12</sup> *Journal of Discourses*, vol. 1, pág. 235.

<sup>13</sup> *Journal of Discourses*, vol. 10, pág. 312.

<sup>14</sup> D. y C. 84:16; Moisés 1:34; 3:7; 6:45.

<sup>15</sup> Versión Inspirada, Lucas 3:45.

<sup>16</sup> *Era*, vol. 13, pág. 75; Joseph Fielding Smith, *Man: His Origin and Destiny*, págs. 348-355.

<sup>17</sup> Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 199.

\* Nota: Aquí el presidente Smith se refiere exclusivamente a la versión inglesa del rey Jacobo, en donde aparece la palabra “replenish”, no se aplica este problema a nuestra versión castellana de la Biblia, en la cual siempre aparece la palabra “llenad”.

\*\* Traducción completa de la Biblia, publicada en 1931 bajo la supervisión de Edgar Johnson Goodspeed, erudito y educador americano (1871-1962), y de J.M.P. Smith.

<sup>18</sup> Correspondencia personal

<sup>19</sup> *Era*, vol. 22, pág. 466; Moisés 2:26-27; 5:58; 6:5-6, 46.

<sup>20</sup> *Rel. Soc. Mag.* vol. 39, págs. 4-5; Moisés 5:2-15, 57-59; 6:51-68; 7:1.

<sup>21</sup> *Era*, vol. 44, pág. 525.

<sup>22</sup> *Journal of Discourses*, vol. 1, págs. 50.

<sup>23</sup> Moisés 2:26-30; 3:4-25; 4:5-31; 5:1-12.

<sup>24</sup> Juan 10:34-36.

<sup>25</sup> Rom. 8-14

<sup>26</sup> Gál. 4:6.

<sup>27</sup> D. y C. 132:17, 19-25, 29-32, 37,49.

<sup>28</sup> D. y C. 78:15-16.

<sup>29</sup> Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 182-184.

<sup>30</sup> D. y C. 29:34.

<sup>31</sup> D. y C. 107:53-56.

<sup>32</sup> Brigham Young, *Journal of Discourses*, vol. 13, pág. 311.

<sup>33</sup> *Journal of Discourses*, vol. 1, págs. 50-51.

<sup>33a</sup> *Discourses of Brigham Young*, 4a. ed., pág. 61.

<sup>34</sup> D. y C. 130:22.

<sup>35</sup> Moisés 6:9.

<sup>36</sup> *Discourses of Brigham Young*, 4a. E., pág. 104.

<sup>37</sup> *Ibid.*, pág. 103

<sup>38</sup> *Ibid.*, pág. 102

<sup>39</sup> *Ibid.*, pág. 26.

<sup>40</sup> *Ibid.*, pág. 26.

<sup>41</sup> Brigham Young, *Journal of Discourses*, vol. 1, pág. 50.

<sup>42</sup> Moisés 3:16-17; 4:9, 17:6:10-12.

<sup>43</sup> Hechos 26:23; 1 Cor. 15:20-23; Col. 1:18; Apo. 1:5.

<sup>44</sup> Juan 10:14-18.

<sup>45</sup> Correspondencia personal; Dan. 7:9-14; D. y C. 116; Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 183.

# CAPÍTULO 7

## La Caída de Adán

### ESTADO DE ADÁN ANTES DE SU CAÍDA

LAS BENDICIONES DE LA MORTALIDAD ERAN DESCONOCIDAS EN EL EDÉN. Encontramos a Adán en el Jardín de Edén con la promesa de que puede vivir allí, de que puede permanecer allí, de que puede gozar de su estancia allí tanto como sea posible en las condiciones dadas, siempre que quiera, en tanto que no haga algo que se le indique que no debe hacer y eso es participar del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. En donde se le dice que el día que coma de aquel fruto ciertamente morirá.<sup>1</sup>

Encontramos, entonces, que Adán antes de la caída:

1. *No estaba sujeto a la muerte.*<sup>2</sup>

2. *Estaba en la presencia de Dios.*<sup>3</sup> El lo veía así como vosotros veis a vuestros padres; estaba en presencia de El y aprendió su idioma. Ahora bien, si algunos de vosotros sois profesores de nuestras escuelas de lenguas y tenéis la idea de que el lenguaje apareció en la forma en que dicen los teóricos, os voy a decir que Adán tenía un idioma perfecto, pues aprendió la lengua de Dios. Esa fue la primera lengua sobre esta tierra. Eso en cuanto a las teorías.

3. *No tenía posteridad.*

4. *No tenía conocimiento del bien y del mal.*<sup>4</sup> Tenía conocimiento, naturalmente, ya podía hablar y dialogar. Había muchas cosas que se le podían enseñar y que se le enseñaron; pero bajo las condiciones en las que vivía en aquel momento, era imposible que viese o comprendiese el poder del bien y del mal.

El no sabía qué cosa era el dolor, ni el pesar; ni miles de cosas más que han venido a nosotros en esta vida y que Adán no conoció en el Jardín de Edén y los cuales no podía entender ni hubiera entendido si hubiese permanecido allí. Ese era su estado antes de la Caída.<sup>5</sup>

ANTES DE LA CAÍDA NO HABÍA MUERTE EN LA TIERRA. El Señor declaró que la tierra era *buena* al concluir de crearla, y que todo lo que había sobre ella también era bueno. *Antes de la caída de Adán no había muerte sobre la tierra.* No me importa qué digan los científicos en relación a los dinosaurios y otras criaturas sobre la faz de la tierra hace millones de años, los cuales vivieron, murieron, lucharon y se afanaron para conservar su existencia. Cuando la tierra fue creada fue decretada buena, la paz existía sobre su faz entre todas sus criaturas, allí no había lucha ni maldad, ni corrupción alguna.

*Toda forma de vida en el mar, en el aire o en la tierra, no conocía la muerte. Los animales no morían. Las cosas no eran cambiantes como las encontramos en esta existencia mortal, pues la mortalidad no había venido aún.* Hoy en día vivimos en un mundo de cambio, porque vivimos bajo condiciones muy diferentes a las que prevalecían en el principio y antes de la caída del hombre.

EL LIBRO DE MORMÓN ENSEÑA LA VERDAD EN CUANTO A LA CAÍDA. Nosotros los Santos de los Últimos Días, aceptamos el *Libro de Mormón* como la palabra de Dios. Tenemos la seguridad de que el Señor puso su sello de aprobación sobre él en el momento de la traducción y que habló a los testigos con su propia voz y les ordenó dar testimonio de ello en todo el mundo. La palabra del Señor para mí significa más que cualquier otra cosa, y la estimo por encima de las enseñanzas de los hombres, puesto que la verdad es lo único que perdurará. Toda la teoría, la filosofía, la sabiduría de los sabios que no esté en armonía con la verdad revelada por Dios, perecerá. Esas cosas deberán cambiar y desaparecer y están cambiando y desapareciendo constantemente, pero cuando el Señor habla, eso es verdad eterna, sobre la cual podemos apoyarnos.

El evangelio nos enseña que si Adán y Eva no hubiesen participado de aquel fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, hubiesen permanecido en el Jardín de Edén en la misma condición que prevalecía antes de la Caída. Aunque bajo aquellas condiciones no hubiesen tenido simiente. “Adán cayó para que los hombres existiesen” según fue decretado en los cielos antes que el mundo fuese. Lehi nos ha dado una explicación muy clara y comprensible de la misión de Adán y de la expiación de Jesucristo y el Libro de Mormón es muy explícito al enseñar estos principios fundamentales. En relación con la condición premortal de Adán y de toda la tierra, Lehi ha declarado lo siguiente:

“Pues, he aquí, si Adán no hubiese pecado, no habría caído; sino que habría permanecido en el jardín de Edén. *Y todas las cosas que fueron creadas tendrían que haber permanecido en el mismo estado en que se hallaban después de ser creadas; y habría permanecido para siempre, sin tener fin.*”<sup>6</sup>

¿No es suficientemente clara esta declaración? ¿A quién vais a creer, al Señor o a los hombres?

**ADÁN FUE PREORDINADO PARA CAER.** El Señor no tenía intención de que la tierra permaneciese en aquella condición. Lehi agrega: “Pero he aquí, *todas las cosas han sido hechas según la sabiduría de aquel que todo lo sabe.*” Esta tierra fue preparada para el adelanto de los hijos de Dios, y vinimos de la preexistencia para recibir cuerpos de carne y hueso y para pasar por el estado mortal. En los cielos fue decretado que los hombres debían morir después de venir a esta tierra de probación para luego aprender los dolores y tribulaciones de la mortalidad, así como sus gozos y felicidad. Jesucristo es mencionado en las Escrituras como el Cordero sacrificado desde antes de la fundación del mundo.<sup>7</sup> Pedro dice que no fuimos redimidos mediante cosas corruptibles, como plata y oro, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha, “Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros”.<sup>8</sup> De manera que el plan de salvación era comprendido en el mundo de los espíritus y allá se nos enseñó el propósito de esta vida la cual Adán iniciaría en esta tierra:

**ADÁN TUVO EL PODER DE TRAER LA MUERTE AL MUNDO.** Por medio de la revelación se nos ha informado bien que *Adán no estaba sujeto a la muerte al ser puesto en el Jardín de Edén, ni había muerte alguna sobre la tierra.* El Señor no ha creído necesario decirnos claramente cómo vino Adán, pues no estamos preparados para recibir esa verdad. El no vino aquí como un ser resucitado para morir de nuevo, ya que se nos enseña muy claramente que los que han pasado por la resurrección reciben inmortalidad y no pueden morir otra vez.

Es suficiente saber, hasta que el Señor nos revele más sobre este asunto, que Adán no estaba sujeto a la muerte pero sí tenía el poder, mediante la transgresión a la ley, de sujetarse a la muerte y hacer que la misma maldición viniese sobre la tierra y sobre toda forma de vida sobre ella. En efecto, esta tierra, una vez declarada buena, fue maldecida después de la Caída y ahora está pasando por su probación mortal, así como toda forma de vida que hay sobre ella. Finalmente recibirá la resurrección y el lugar de exaltación que en los cielos está decretado para ella.

**VERDADES CONCERNIENTES A LA CAÍDA QUE AÚN ESTÁN POR REVELARSE.** Llegará el día en que sabremos todo en cuanto a Adán y a la manera en que la creación fue hecha, pues el Señor ha prometido que cuando El venga hará saber todas estas cosas. Estas son sus palabras:

“Sí, en verdad te digo que el día en que el Señor venga, él revelará todas las cosas —cosas que han pasado, y cosas ocultas que ningún hombre conoció; cosas de la tierra, mediante las cuales fue hecha, y su propósito y estado final— cosas sumamente preciosas; cosas que están arriba y cosas que están abajo; cosas que están dentro de la tierra, y sobre la tierra, y en el cielo.”<sup>9</sup>

En lo que a mí respecta, estoy dispuesto a esperar ese momento para aprender la verdad de estas cosas. Esta información fue dada a los santos en la dispensación anterior a ésta, pero el Señor ha dicho que nosotros no podemos tenerla en estos días de iniquidad. Cuando los gentiles “se arrepientan de sus iniquidades, y se vuelvan al Señor”, entonces será revelada de nuevo.<sup>10</sup>

## **ESTADO DE ADÁN DESPUÉS DE LA CAÍDA**

**LAS BENDICIONES DE LA MORTALIDAD VINIERON CON LA CAÍDA.** El estado de Adán después de la Caída era:

1. *Fue expulsado de la presencia de Dios y participó de la muerte espiritual.* Bien, esa fue una terrible calamidad. Por lo menos, al leer en el capítulo 9 de segundo Nefi, habría sido una cosa terrible la expulsión de la presencia de Dios, si no hubiese habido remedio.<sup>11</sup>

2. *También participó de la muerte temporal o física, y eso también* habría sido una calamidad terrible si no hubiese habido remedio para ella.<sup>12</sup>

3. *Adquirió conocimiento y experiencia, conocimiento del bien y del mal.*

4. *Obtuvo el gran don de la posteridad.*<sup>13</sup>

ADÁN TRAJÓ LA MUERTE ESPIRITUAL Y TEMPORAL. Por causa de la transgresión de Adán, la muerte espiritual —expulsión de la presencia del Señor—, así como la muerte temporal fueron dictaminadas sobre él. La muerte espiritual llegó en el momento de la Caída y expulsión: y las semillas de la muerte temporal también fueron sembradas en aquel mismo momento: esto es, se produjo un cambio físico en Adán y Eva y llegaron a ser mortales, para quedar así sujetos a los males de la carne, lo cual originó un decaimiento gradual hacia la vejez y finalmente en la separación del espíritu y el cuerpo.

Antes de que ocurriese esta muerte temporal, el Señor por su propia voz y mediante la visita y ministración de ángeles, le enseñó a Adán los principios del evangelio y le suministró las ordenanzas de salvación, por las cuales él nuevamente fue restaurado al favor del Señor y a su presencia. Además, mediante la Expiación, no solamente Adán, sino toda su posteridad fue redimida de los efectos temporales de la Caída, por lo cual aquella saldrá en la resurrección para recibir inmortalidad.<sup>14</sup>

LA TRANSGRESIÓN DE ADÁN ACARREÓ LA MUERTE. Que la muerte vino por la transgresión de Adán es lo que se nos enseña en las Escrituras. Por ejemplo, el Señor ha revelado “que por causa de la transgresión viene la caída, *la cual trae la muerte*; y como habéis nacido en el mundo mediante el agua, y la sangre y del espíritu que yo he hecho, y así del polvo habéis llegado a ser alma viviente, así igualmente tendréis que nacer otra vez”.<sup>15</sup>

No puedo pensar que el Señor introdujera la muerte en criatura alguna, planta, animal, ni aun en la tierra sobre la cual moramos, en el momento de su creación. *La muerte vino mediante la violación de la ley y afectó a todas las cosas por el juicio del Todopoderoso*, por la transgresión de Adán, siendo él a quien había entregado dominio sobre todo lo demás.

LA MUERTE DE TODAS LAS COSAS VINO MEDIANTE LA CAÍDA. El presidente Brigham Young ha dicho: “Algunos tal vez lamenten que nuestros primeros padres hayan pecado. Eso no tiene sentido. Si nosotros hubiésemos estado allí y ellos no hubieran pecado, nosotros lo habríamos hecho. Yo no voy a culpar a Adán y Eva. ¿Por qué? Porque era necesario que el pecado entrase al mundo puesto que nadie podría comprender el principio de exaltación si no hubiera oposición. ¿Cómo pecaron Adán y Eva? ¿Se declararon en franca oposición a Dios y a su gobierno? No, pero transgredieron un mandamiento del Señor y mediante esa transgresión el pecado vino al mundo. El Señor sabía que harían esto, y había planeado que lo hiciesen. *Luego vino la maldición sobre los frutos, sobre los vegetales y sobre nuestra madre tierra; y vino sobre las cosas que se arrastran, sobre los granos en los campos, los peces de la mar y sobre todo lo relativo a esta tierra, mediante la transgresión del hombre.*”<sup>16</sup>

El élder Parley P. Pratt y el presidente John Taylor nos han dejado esta enseñanza: “*En primer lugar, el hombre cayó de su posición ante Dios por ceder a la tentación. Esta caída afectó a toda la creación, así como al hombre*, y ocasionó varios cambios. Fue desterrado de la presencia de Su Creador, se interpuso un velo entre ellos, y el hombre fue echado del Jardín de Edén para cultivar la tierra, que entonces fue maldecida para su beneficio, y empezó a producir espinas y cardos. Con el sudor de su rostro habría de ganarse su pan, con angustia habría de comer todos los días de su vida y por último volver al polvo.”<sup>17</sup>

## LA CAÍDA DE ADÁN: UNA BENDICIÓN

SIN LA CAÍDA NO HABRÍA INMORTALIDAD NI VIDA ETERNA. Cuando Adán fue expulsado del Jardín de Edén, el Señor dictó una sentencia sobre él, la que algunos han considerado como cosa terrible. Realmente no lo fue; sino que fue una bendición. Yo no creo que pueda ser considerada ni tan siquiera como un castigo aparente.<sup>18</sup>

Para que los hombres obtengan la salvación y exaltación, es necesario que obtengan cuerpos en este mundo y que pasen por las experiencias y por la escuela que solamente se encuentran en la mortalidad. El Señor ha dicho que su gran obra y gloria consiste en “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”.<sup>19</sup> Sin la vida terrenal esta gran bendición no podría lograrse. Por lo tanto, los mundos son creados y poblados con los hijos de Dios y a éstos se les concede el privilegio de pasar por una existencia mortal, con el gran don del libre albedrío como posesión personal. Mediante este don ellos eligen el bien

o el mal y así reciben una recompensa al mérito, en las eternidades venideras. Por causa de la transgresión de Adán estamos aquí en esta vida mortal...

La caída del hombre vino como una bendición disimulada y fue el medio idóneo para llevar adelante los propósitos del Señor en el progreso del hombre, en lugar de ser un impedimento.<sup>20</sup>

“TRANSGRESIÓN” Y NO “PECADO” DE ADÁN. Nunca la califico como pecado, cuando me refiero a la parte que le correspondió a Eva en la Caída, ni tampoco acuso de pecado a Adán, aunque uno podría decir: “Bien, ¿no desobedecieron un mandamiento?” Sí, pero examinemos cuidadosamente la naturaleza de ese mandamientos y los resultados de su transgresión.

En ningún otro mandamiento que el Señor dio al hombre, le dijo: “Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás. *No obstante, podrás escoger según tu voluntad.*”<sup>21</sup>

Cierto es que el Señor advirtió a Adán y Eva que al participar del fruto, transgredirían una ley y esto mismo sucedió en efecto. Pero no siempre es pecado violar una ley. Trataré de ilustrar este punto. El químico en su laboratorio toma varios elementos y los combina y obtiene como resultado algo enteramente diferente. El ha *cambiado* la ley. Como ejemplo de esto: dos partes de hidrógeno y una parte de oxígeno; al pasar a través de una chispa eléctrica y al combinarse forman agua. El hidrógeno es combustible; también lo es el oxígeno, y sin embargo el agua extingue al fuego. Eso será un motivo de desacuerdo con los críticos los cuales dirán que éste no es el caso de transgresión de una ley, pues bien, *la acción de Adán fue de naturaleza semejante, es decir, su transgresión fue de acuerdo con la ley.*

La transgresión de Adán no tuvo nada que ver con el pecado sexual como algunos creen y enseñan erróneamente. Adán y Eva fueron casados por el Señor mientras eran seres inmortales en el Jardín de Edén y antes de que la muerte entrase en el mundo.

ADÁN Y EVA SE REGOCIJARON EN LA CAÍDA. Antes de comer del fruto prohibido Adán pudo haber vivido para siempre; por lo tanto su estado era de inmortalidad. Cuando él lo comió, quedó sujeto a la muerte..., y así se transformó en un ser mortal. Esta fue una transgresión de la ley, pero no un pecado en el sentido estricto de la palabra, porque era algo que Adán y Eva tenían que hacer.

Estoy seguro de que ni Adán ni Eva lo consideraron un pecado al conocer las consecuencias, pues al saberlas, descubrimos por sus palabras que no era tal.

Adán dijo: “*Bendito sea el nombre de Dios, pues a causa de mi transgresión se han abierto mis ojos, y tendré gozo en esta vida, y en la carne de nuevo veré a DIOS.*”

Eva dijo: “*Si no hubiera sido por nuestra transgresión, nunca habríamos tenido posteridad, ni habiéramos conocido jamás el bien y el mal, ni el gozo de nuestra redención, ni la vida eterna que Dios concede a todos los que son obedientes.*”<sup>22</sup>

Difícilmente podemos considerar como pecado algo que puede acarrear tales beneficios, en el sentido en que consideramos al pecado.<sup>23</sup>

LA MUERTE DA CUMPLIMIENTO AL MISERICORDIOSO PLAN DE DIOS. Nosotros hemos participado de los beneficios y de las desventajas —si es que las hay— resultantes de la caída de Adán. La caída de Adán trajo consigo todas las vicisitudes del estado mortal: trajo dolor, pesar y muerte; pero no debemos perder de vista el hecho de que también trajo bendiciones, tal como se menciona en estos pasajes. También nos dio la bendición del conocimiento y la comprensión de la vida terrenal.

Y bien, si nosotros hubiésemos permanecido en esa condición, sin esperanza alguna de redención de la Caída, entonces ésta habría sido una terrible calamidad. Quisiera leeros algunas de las palabras que Jacob enseñó al pueblo, tal como se encuentra en el capítulo 9 de 2 Nefi:

“Porque como la muerte ha pasado a todo hombre para cumplir el misericordioso designio del Gran Creador...” y me detengo después de leer ésto, pues es una expresión muy peculiar, ya que no es común entre los hombres considerar la transgresión de Adán, la cual trajo la muerte, bajo esta luz: que ocurrió con el fin de llevar a cabo “el misericordioso designio del Gran Creador”.

LA MUERTE ES TAN IMPORTANTE COMO EL NACIMIENTO. En otras palabras la muerte es tan importante para el bienestar del hombre como lo es el nacimiento. No hay mayor bendición que se pueda recibir que la del nacimiento. Una tercera parte de las huestes celestiales, por causa de la rebelión,

carece de ese privilegio y en consecuencia los que la integran no poseen cuerpos de carne y hueso, ese gran don de Dios.

¿Mas a quién le gustaría vivir para siempre en esta tierra, llena de dolor, de corrupción, de pesar y de tribulación, y envejecer con las facultades mentales mermadas y aún así seguir adelante con todas las vicisitudes de la mortalidad? Creo que todos nosotros llegaríamos a la conclusión, si nos fuese propuesto eso, de que no lo soportaríamos. Rechazaríamos esa propuesta, no querríamos la vida en esas condiciones. La vida en este mundo es breve por necesidad, y sin embargo todo lo que se nos requiere puede ser cumplido; mas la muerte es tan importante en el plan de salvación como es el nacimiento. Hemos de morir —es esencial— y la muerte viene al mundo para cumplir “el misericordioso designio del Gran Creador”.<sup>24</sup>

## SIN ADÁN NO HAY CAÍDA; SIN CAÍDA NO HAY EXPIACIÓN

¿ES VERDADERA NUESTRA DOCTRINA RELATIVA A ADÁN? *¿Trajo Adán la muerte al mundo? ¿Estando obrando bajo un mal entendido? ¿Estando equivocados? ¿Es cierto que millones de años antes que Adán estuviese aquí en el mundo la muerte ya estaba aquí? Si es así, desearía saber ¿quién la trajo y quién fue el transgresor? ¿Quién pagó por los seres que murieron antes de la caída de Adán?*<sup>25</sup>

No se puede considerar a Adán responsable de la muerte antes de haber venido aquí. Y bien, ¿es verdad o no es verdad que Adán haya traído la muerte al mundo? ¿Son verdaderas estas Escrituras? ¿Han dicho la verdad estos hermanos (y he citado a tres de los Presidentes de la Iglesia, incluyendo al Profeta mismo)? ¿Han dicho la verdad o tenemos que descartar sus enseñanzas y las enseñanzas de las Escrituras porque las filosofías de los hombres de la actualidad declaran una doctrina contraria?

LOS EVOLUCIONISTAS NIEGAN LA CAÍDA. ¿Y a dónde os conduce esa doctrina? Os lo voy a decir. John Fisk era considerado un gran hombre, ahora leamos lo que él nos dice: “La teología tiene mucho que decir en cuanto al pecado original, éste no es más ni menos que la brutal herencia que todo hombre lleva consigo.”<sup>26</sup> Esto es lo que nos dice este gran editor e historiador.

El doctor E. W. McBride en una conferencia religiosa —en la Conferencia de Clérigos Modernos de Oxford— y debemos tener presente que él es ministro religioso, dijo: “Si los hombres han venido evolucionando de antepasados semejantes a los simios, entonces lo que se llama pecado consiste solamente en las tendencias que han heredado de aquellos mismos antepasados; nunca ha habido un estado de inocencia original y todas las naciones de la tierra se han originado en el hombre primitivo por procesos tan naturales como los que dieron origen a los judíos.”<sup>27</sup>

Yo os he demostrado aquí, basándome en las revelaciones, que la caída de Adán acarreo el pecado al mundo y que no hubo pecado hasta que él lo trajo. Y ahora esto es lo que enseña la otra doctrina.

El doctor H.D.A. Major en la misma conferencia dijo: “La ciencia nos ha mostrado que lo que popularmente se llama ‘pecado original’... consiste en la herencia del hombre proveniente de su ascendencia animal”.<sup>28</sup>

LOS EVOLUCIONISTAS NIEGAN LA EXPIACIÓN. Aquí tenemos lo que Sir Oliver Lodge nos dice. Téngase presente que estoy citando a hombres distinguidos: “De hecho, el hombre superior de hoy en día no se preocupa para nada de sus pecados, y aún menos en cuanto al castigo de los mismos. Su misión, si es que él sirve para algo, es estar de pie y en acción; y hasta donde actúe equívoca o imprudentemente, espera sufrir. Tal vez inconscientemente implora mitigación de sus faltas en base a las buenas intenciones, pero nunca, consciente o inconscientemente, nadie, sino un canalla, pedirá que el castigo recaiga sobre otro individuo, ni se regocijará si se le informa que ya sucedió esto.”<sup>29</sup>

En otras palabras, puesto que yo creo en la redención que ha venido a los hombres mediante Jesucristo; que El es el Redentor del mundo, que dio su vida para que los hombres pudieran vivir y ser redimidos de la transgresión original, entonces soy un canalla de acuerdo con la enseñanza de Sir Oliver Lodge. Bien, permitidme ser clasificado entre los canallas, pues el ciclo sabe que no quiero hundirme al nivel de este hombre que ridiculiza la expiación de Jesucristo.

Aquí hay otras palabras, dichas por un ministro supuestamente cristiano, Durant Drake. El dice: “¿Qué clase de justicia es aquella que podría quedar satisfecha con el castigo de un hombre inocente y el

libre perdón de millares de hombres culpables? La teoría parece un remanente de la antigua idea de que los dioses tenían que ser aplacados; pero junto a los dioses paganos que se contentaban con las humildes ofrendas de carne y frutos, el Dios cristiano, al demandar el sufrimiento y muerte de su propio Hijo, aparece como un monstruo de crueldad.”<sup>30</sup>

LOS EVOLUCIONISTAS RIDICULIZAN A DIOS Y A LA RELIGIÓN. Bien, mis buenos hermanos esta *detestable doctrina* tan predominante en el mundo de hoy, es enseñada en las escuelas de nuestro país; se ha esparcido por la faz de la tierra como una plaga perniciosa, *está cimbrando los cimientos de vuestra fe*; esa es la doctrina que tiene tanta aceptación y que ridiculiza al Hijo de Dios, haciendo parecer al Padre como un monstruo de crueldad (yo iba a decir inhumano, pero no puedo decir eso), porque permitió que su Hijo sufriese por vosotros y por mí.

¿Es de admirarse que el mundo esté ridiculizando a los profetas y tomando las Santas Escrituras a la ligera, cuando actualmente hombres sobresalientes que marcan el paso en la educación y que controlan el pensamiento del mundo, están enseñando doctrinas tan terribles y destructoras para el alma, como éstas que os he leído? Y éstas son solamente algunas; se han publicado miles de libros con ideas semejantes.

LA CREENCIA EN ADÁN Y EN CRISTO VAN JUNTAS. En contraste con lo anterior os voy a citar las palabras de otro gran hombre, realmente un gran hombre. Estaba errado en muchas cosas, naturalmente, pero hizo lo mejor que pudo bajo las circunstancias en las que se hallaba y creo que el Espíritu del Señor lo dirigió en *muchas cosas*. John Wesley dijo: “*La caída del hombre es el fundamento mismo de la religión revelada. Si esto fuese quitado, el sistema cristiano se vería trastornado, y no merecería ni siquiera el ya honroso título de fábula artificialmente ideada.*”<sup>31</sup>

Luego añade: “Todos los que niegan esto —llámesele pecado original, o por cualquier otro título— no son sino paganos todavía en el punto fundamental que establece la diferencia entre el paganismo y el cristianismo.”<sup>32</sup> Bien, eso suena mejor, ¿verdad?.

Robert Blatchford, otro gran pensador, declara: “Sin Adán no hay Caída; sin Caída no hay Expiación. Si aceptamos la evolución, ¿cómo podemos creer en la Caída? ¿Cuándo cayó el hombre... cuando dejó de ser un mono, o después? ¿Fue cuando era un habitante de la copa de los árboles, o después de eso? ¿Fue en la Edad de Piedra, en la de Bronce, o en la de Hierro?... Y si nunca hubo Caída, ¿por qué debe haber Expiación?”<sup>33</sup>

Estas son palabras pertinentes. “*Sin Adán no hay Caída; sin Caída no hay Expiación.*” Eso es tan cierto como que nosotros nos encontramos aquí. Si la muerte siempre estuvo aquí, entonces Adán no la trajo y no pudo haber sido castigado por causa de ella. *Si Adán no cayó, no hubo Cristo, porque la expiación de Jesucristo está basada en la caída de Adán.* De esta manera encaramos estos problemas.

LA SALVACIÓN SE APOYA EN LA CAÍDA Y LA EXPIACIÓN. Si aquí hay alguien que crea que la muerte y el pecado han existido siempre, esa persona tendrá dificultad para explicar la existencia de Adán y la Caída, o la Expiación. Vosotros veis mediante estos escritos en qué estado terrible quedan estos hombres cuando no creen en la Caída y en la llegada del pecado al mundo.

Naturalmente, si pongo mi mano sobre una estufa caliente me quemaré, eso es obvio y no sería un pecado; así es como ellos consideran todas estas cosas. *El hombre no puede pecar, según esta doctrina. ¿Conocéis vosotros algo más condenable que esto? Y a eso es a lo que nos conduce.*

*Si la muerte siempre estuvo aquí, entonces no pudo haber Expiación y si no hay Expiación no hay salvación.* Y eso es tan claro como el agua. *Si las cosas no sucedieron como el Señor ha dicho que ocurrieron, en estas revelaciones, entonces aún estamos en una condición sin esperanza y al morir ya no existimos, porque si esto es cierto entonces no hay existencia después de esta vida, y es el fin.* Yo quiero decir que en este mundo hay fuerzas que están trabajando para destruir a Jesucristo y su misión.<sup>34</sup>

<sup>1</sup> Moisés 3:8-9, 16-17; Abra. 5:8-13; Gén. 2:8-9, 15-17.

<sup>2</sup> Ne. 2:22.

<sup>3</sup> 2 Ne. 9:6; Al. 42:7-23; He1. 14:16-17; Moisés 5:10.

<sup>4</sup> 2 Ne. 2:23; Moisés 5:11.

<sup>5</sup> *Church News*, 15 de abril de 1939, pág. 6

<sup>6</sup> 2 Nefi 2:19-26.

<sup>7</sup> Apo. 13:8.

<sup>8</sup> 1 Pedro 1:20.

- <sup>9</sup> D. y C. 101:32-34.
- <sup>10</sup> *Gén. and Hist. Mag.*, vol. 21, págs. 148-150; Eter 4:6-7.
- <sup>11</sup> 2 Nefi 2:5; 9:8-9; Mosíah 16:1-15; Alma 42:6-11.
- <sup>12</sup> 2 Nefi 9:6-8; Mosíah 16:4-11; Alma 12:26; Hel. 14:16-17; Mormón 9:13.
- <sup>13</sup> *Church News*, 15 de abril de 1939, pág. 6; 2 Nefi 2:23; Moisés 5:10-11.
- <sup>14</sup> *Era*, vol. 21, pág. 192, D. y C. 29:41-43.
- <sup>15</sup> Moisés 6:59; 2 Ne. 9:6.
- <sup>16</sup> *Discourses of Brigham Young*, 4a. ed. pág. 103
- <sup>17</sup> Correspondencia personal; John Taylor, *The Government of God*, págs. 106-115, citando a Parley P. Pratt, *Una voz de amonestación*.
- <sup>18</sup> *Conf. Report*, 6 de abril de 1945, pág. 48.
- <sup>19</sup> Moisés 1:39.
- <sup>20</sup> *Church News*, 15 de feb. de 1941, pág. 1.
- <sup>21</sup> Moisés 3:17.
- <sup>22</sup> Moisés 5:10-11.
- <sup>23</sup> Correspondencia personal.
- <sup>24</sup> *Church News*, 22 de abril de 1939, pág. 3; 2 Nefi 9:6.
- <sup>25</sup> Mosíah 3:11; 4:7.
- <sup>26</sup> John Fisk, *The Destiny of Man*, pág. 103.
- <sup>27</sup> *The Modern Churchman*, sep. de 1924, pág. 232.
- <sup>28</sup> *Ibid.*, pág. 206.
- <sup>29</sup> *Man and the Universe*, pág. 204
- <sup>30</sup> *Problems of Religion*, pág. 176.
- <sup>31</sup> *The Works of John Wesley*, vol. 1, pág. 176.
- <sup>32</sup> *Ibid.*, vol. 5, pág. 195.
- <sup>33</sup> *God and My Neighbor*, pág. 159.
- <sup>34</sup> *Church News*, 15 de abril de 1939. Pág. 8.

## CAPÍTULO 8

### La Expiación de Cristo

#### LA EXPIACIÓN SE BASA EN LA CAÍDA

LA CAÍDA Y LA EXPIACIÓN FUERON PREORDINADAS. El plan de salvación, o el código de leyes que conocemos como el evangelio de Jesucristo, fue adoptado en los cielos antes que fuesen colocados los fundamentos del mundo. Se señaló que Adán, nuestro padre, vendría a esta tierra y se colocaría a la cabeza de toda la familia humana. Parte de este gran plan era que él participara del fruto prohibido y que cayera, para acarrear así el sufrimiento y la muerte al mundo, aun para el beneficio final de sus hijos.

Muchos han criticado severamente a Adán a causa de su caída, pero los Santos de los Últimos Días, por medio de la revelación moderna, hemos aprendido que ésta fue necesaria a fin de que el hombre tuviese su libre albedrío y, mediante las distintas vicisitudes a las que debe enfrentarse, recibiese conocimiento del bien y del mal, sin lo cual le sería imposible obtener la exaltación preparada para él.

También resultó necesario a causa de la transgresión de Adán, que el Hijo Unigénito del Padre viniese a redimirnos de la caída de Adán. Esto también fue parte del plan elegido antes de que la tierra fuese formada, puesto que Jesús es llamado el Cordero que fue crucificado desde antes de la fundación del mundo. El vino y nos redimió de la Caída; aun a todos los habitantes de la tierra. No solamente nos redimió de la transgresión de Adán, sino también de nuestros propios pecados, y a condición de que obedezcamos las leyes y ordenanzas del evangelio.<sup>1</sup>

DOBLE NATURALEZA DE LA CAÍDA, La transgresión de Adán acarreó estas dos muertes: la espiritual y la temporal, la expulsión del hombre de la presencia de Dios y también su conversión a un ser mortal y sujeto a los males de la carne. A fin de poder ser llevado de nuevo a la presencia del Señor, era necesario que hubiese una *reparación de la ley quebrantada*, la justicia así lo demandaba.

*La Caída trajo la muerte. Esta no es precisamente una condición ideal puesto que nosotros no queremos ser expulsados de la presencia de Dios, ni queremos estar sujetos para siempre a las condiciones mortales. Tampoco queremos morir y que nuestros cuerpos se conviertan en polvo, ni que los espíritus que han poseído estos cuerpos por derecho, se vayan al dominio de Satanás quedando sujetos a él.*

LA JUSTICIA DEMANDA EXPIACIÓN POR LA CAÍDA. Pero esa era la condición y si Cristo no hubiese venido con su sacrificio expiatorio, en demanda de la ley de justicia, a *reparar* o *expiar* o a *redimirnos* de la condición en la que se encontró Adán y en la cual nosotros nos encontramos aún, entonces la muerte física habría venido; el cuerpo habría vuelto al polvo del cual provino; el espíritu habría ido a las fronteras del dominio de Satanás y quedaría sujeto a él para siempre. La justicia demandaba que la ley quebrantada fuese reparada, también demandaba que, mediante el sacrificio de una vida, Adán y su posteridad fuesen llevados otra vez a la presencia de Dios.<sup>2</sup>

Para *enmendar* la ley quebrantada y redimirnos del poder que la muerte tenía sobre nosotros mediante la Caída, era necesario ser redimidos por un sacrificio infinito mediante el derramamiento de sangre. Con este propósito vino Jesucristo al mundo, pues El se había ofrecido en la preexistencia para venir y morir a fin de que nosotros pudiésemos vivir.<sup>3</sup>

CRISTO SATISFACE LAS DEMANDAS DE LA JUSTICIA. Nunca se ha cometido un pecado en este mundo por el que no se haya hecho una reparación, o por el que no tenga que hacerla. Si yo pecco, debe haber una reparación o penalidad requerida para pagar la deuda. Si vosotros pecáis, es lo mismo. No ha habido ningún pecado cometido, grande o pequeño, por el que no se haya expiado o por el que no haya que expiar.

*La justicia hizo ciertas demandas y Adán no pudo pagar el precio, de manera que se presenta la misericordia.* El Hijo de Dios dice: “Yo iré y pagaré el rescate, seré el Redentor y redimiré de la

transgresión de Adán a todos los hombres. Tornaré sobre mí los pecados del mundo y redimiré, o salvaré, a toda alma que se arrepienta de sus propios pecados.” Esa es la única condición. El Salvador no salva de los pecados individuales a nadie, a menos que haya un arrepentimiento personal. De manera que *el efecto de la transgresión de Adán fue colocarnos, a todos, en el abismo junto a él. Entonces aparece el Salvador, no sujeto a ese abismo, y baja una escalera para nosotros. Baja al abismo y hace posible que usemos la escalera para poder escapar.*<sup>4</sup>

## LA EXPIACIÓN NOS RESCATA DE LA CAÍDA

**DOBLE NATURALEZA DE LA EXPIACIÓN.** La expiación de Jesucristo es de una doble naturaleza, por ella todos los hombres son redimidos de la muerte física y de la tumba, y se levantarán en la resurrección la inmortalidad del alma. Y luego, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio, el hombre recibirá la remisión de sus pecados a través de la sangre de Cristo, y heredará la exaltación en el reino de Dios, lo cual es vida eterna.

**LA EXPIACIÓN TRAE RESURRECCIÓN PARA TODOS.** La resurrección de los muertos debe, necesariamente, ser tan amplia como lo fue la maldición que trajo la muerte al mundo. Pablo dijo: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que El reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.”<sup>5</sup>

De esto aprendemos que la Expiación alcanza y abraza a cada criatura viviente en la resurrección. Mientras haya un alma que permanezca sin redimir de la muerte física y de la tumba, la muerte no habrá sido destruida; por lo tanto, *toda alma será encontrada y recibirá la resurrección. La muerte será destruida y finalmente la inmortalidad alcanzará la victoria.*<sup>6</sup>

**CRISTO PAGÓ EL RESCATE.** Por medio de la transgresión de Adán quedamos cautivos. El, y su posteridad quedó sometida a la muerte. La muerte física tuvo dominio sobre nosotros y si eso hubiese continuado, el infierno habría tenido dominio sobre nosotros. ¿Qué hizo Cristo? Nos rescató, nos restauró, nos reintegró mediante su expiación, mediante el derramamiento de su sangre. Pagó el precio, como dice Pablo,<sup>7</sup> y nos rescató del cautiverio y de la esclavitud. Eso es lo que quiere decir rescatados: que El nos libró de la muerte, que pagó el precio que la muerte requería; y que nosotros, mediante su redención fuimos reivindicados por pago efectuado mediante el derramamiento de su sangre.

**CRISTO CAPTURÓ AL CAUTIVERIO.**<sup>8</sup> Ese es el evangelio de Jesucristo, eso es lo que se enseña en nuestras Escrituras; y fue para mí motivo de sorpresa, encontrarme con esta clase de falsa doctrina enseñada por algunos, en la que Cristo no podía ser el rescate por nosotros, y que El no podía redimirnos ya que eso involucraba el pago de algo que nadie podía recibir, por lo que alguien saldría burlado.

Nadie fue burlado. La muerte recibió su pago. El infierno se vio despojado, pero el infierno no tenía derecho ni reclamo, solamente lo había supuesto. La muerte tenía derecho, pero tuvo que entregarlo porque Cristo, el Hijo de Dios, el cual nunca estuvo sujeto a la muerte, y quien siempre tuvo poder sobre la muerte, vino y la destruyó mediante el derramamiento de su sangre. De manera que estamos redimidos.

**POCOS OBTIENEN LA UNIDAD CON DIOS.** En inglés es común descomponer el vocablo “expiación” (“atonement”) en la forma siguiente: “at-one-ment”, buscándose así la manera de indicar la posible unidad entre el hombre y Dios. Esa unidad se desprende de las dos primeras sílabas (“at-one” - a uno, o, en uno). Pero eso es todo lo que expiación significa; de hecho, *la gran mayoría de los hombres nunca llega a ser uno con Dios, aunque todos reciben la Expiación.* “Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.”<sup>9</sup> No todos llegamos a ser “uno” con Dios, si es que queremos decir que somos devueltos para recibir la plenitud de vida que se promete a los que guardan los mandamientos de Dios y llegan a ser hijos e hijas de El.<sup>10</sup>

LA HUMANIDAD FUE COMPRADA POR UN PRECIO. Lamento tener que decir que he oído a algunos miembros de la Iglesia expresar que Cristo no nos *compró* con su sangre. Uno de ellos ha dicho: “Que los habitantes del mundo tenían una deuda y que Jesús pagó la deuda de todos... este pensamiento viola la justicia, pues el sufrimiento del bueno para pagar la deuda del malo, es contrario a la ley de la vida”. Otro dice: “Que Jesús *fue el rescate* para un mundo en cautiverio... en este caso Jesús debe haberle pagado a alguien que tenía cautivo al mundo; pero en la naturaleza misma de su misión o rescate él no podía estar cautivo y Dios debe haber engañado al captor.”

Bien, tales ideas podrían hacer honor a un profano, pero no a un miembro de la Iglesia. Quienes hablan en esa forma tienen necesidad de arrepentirse; deben leer las Escrituras, muy especialmente el *Libro de Mormón*. *Jesús vino al mundo a pagar el rescate y mediante su expiación fuimos comprados a la muerte y al infierno. La muerte y el infierno recibieron el pago —el pago total— y Cristo era el único que podía pagar esa deuda. ¿Qué quiso expresar Pablo cuando dijo que fuimos “comprados por precio”?<sup>11</sup> ¿Qué quiere decir Jesús al decir de sí mismo que es nuestro “Redentor”?<sup>12</sup> Si no fuimos comprados, si no fuimos rescatados por Jesucristo, entonces aún estamos en nuestros pecados y sujetos a la muerte y al infierno. Estos hombres, ignorantes en cuanto al plan de salvación, deberían leer con mayor asiduidad las Escrituras.<sup>13</sup>*

LA EXPIACIÓN: UN SACRIFICIO VICARIO. Todo el plan de redención está basado en el sacrificio vicario de Uno sin pecado y que se dio por toda la familia humana, la cual estaba bajo maldición. Es muy natural y justo que quien cometa el error pague la deuda, que expíe por su error. Por lo tanto, cuando Adán transgredió la ley, la justicia demandó que él, y nadie más, respondiese por el pecado y pagase la deuda con su vida.

Pero Adán, al desobedecer la ley, quedó sujeto, él mismo, a la maldición y al estar bajo ésta no podía expiar o deshacer lo que había hecho. Ni tampoco podían hacerlo sus hijos, pues estaban también bajo la maldición y se requería la intervención de alguien no sujeto a ella para así poder expiar por el pecado original. Además siendo que todos estábamos bajo la maldición, también éramos impotentes para expiar por nuestros propios pecados.

Por lo tanto, fue necesario que el Padre enviase a su Hijo Unigénito, el cual estaba libre de pecado, para expiar por nuestros pecados así como por la transgresión de Adán, cosa que la justicia demandaba que se hiciese. Consiguientemente, El se ofreció como sacrificio expiatorio y mediante su muerte en la cruz tomó sobre sí la transgresión de Adán y nuestros pecados personales, redimiéndonos de la Caída y de nuestras transgresiones, a condición de nuestro arrepentimiento.

LA EXPIACIÓN RESCATA DEL ABISMO. Ilustremos esto: Un hombre que marcha por un camino, cae en un hoyo tan profundo y oscuro que no puede salir a la superficie a gozar de su libertad. ¿Cómo puede salvarse del percañe? No por su propio esfuerzo, pues no hay medio de escapar de allí: pero si él solicita ayuda y alguien de alma bondadosa y dispuesta, al oír sus gritos de auxilio, lo socorre facilitándole una escalera, él nuevamente podrá subir a la superficie.

Esta fue, precisamente, la condición que Adán impuso sobre sí y su posteridad al participar del fruto prohibido. Al hallarse todos juntos en el hoyo, ninguno podía salir a la superficie para socorrer a los demás. El hoyo significaba la expulsión de la presencia del Señor y la muerte temporal, la disolución del cuerpo. Y todos, por estar sujetos a la muerte, estaban incapacitados para proveer el medio de escape.

Por lo tanto, en su infinita misericordia, el Padre oyó el clamor de sus hijos y envió a su Hijo Unigénito, quien no estaba sujeto a la muerte ni al pecado, para proveer el medio de escape. Y esto lo hizo El mediante su expiación infinita y su evangelio sempiterno.

## CRISTO TENÍA VIDA EN SÍ MISMO

LA EXPIACIÓN FUE UN ACTO VOLUNTARIO. El Salvador *voluntariamente* entregó su vida y la volvió a tomar para satisfacer las demandas de la justicia, la cual requirió esta expiación infinita. Su Padre aceptó este ofrecimiento *en lugar* de la sangre de todos los que estaban bajo la maldición, y en consecuencia sin ayuda propia. El Salvador dijo: “...pongo mi vida por las ovejas... Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. *Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la*

*pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre*”<sup>14</sup>

**POR QUÉ CRISTO PUDO EFECTUAR LA EXPIACIÓN.** En esto vemos que *El tenía vida en sí mismo, misma que recibió del Padre, porque era su Unigénito en la carne. Y fue éste el principio que le dio poder para expiar por los pecados del mundo, tanto por la transgresión de Adán como por nuestros pecados personales, de los cuales no podíamos librarnos por nosotros mismos. Por lo tanto, Cristo murió en nuestro lugar, porque castigarnos no habría aliviado la situación ya que hubiésemos seguido sometidos a la maldición, aunque nuestra sangre hubiera sido vertida; afortunadamente mediante la muerte de Cristo recibimos vida y la tenemos “en abundancia”*.<sup>15</sup>

**POR QUÉ CRISTO PUDO ELEGIR VIVIR O MORIR.** Todo hombre nacido en este mundo heredó, de parte de Adán, la muerte; todos excepto Jesucristo. El siempre fue el señor de la muerte pues tenía el poder de morir. Eso recibió de su madre, porque ella era mortal. El tenía sangre en su cuerpo y la sangre es la vida del cuerpo mortal; cuando su corazón latía, la sangre circulaba por su cuerpo así como ocurre en el nuestro. Pero había algo más que lo hacía a El muy diferente a nosotros, *El no tenía un padre mortal. José no era su Padre. El Padre de su cuerpo es el Padre de nuestros espíritus. Y a su Hijo, Jesucristo, le dio vida en sí mismo. La muerte no tenía poder sobre él...*

**CÓMO CRISTO OBTUVO LAS LLAVES DE LA RESURRECCIÓN.** Y bien, nosotros no tenemos poder para poner (dejar) nuestra vida y volverla a tomar. Pero Jesucristo tenía el poder de poner su vida y también para volverla a tomar. Cuando fue muerto en la cruz, El se sometió a aquellos judíos inicuos. Cuando fue clavado en la cruz, también mansamente se sometió, pero tenía el poder en sí mismo, y pudo haber resistido. *Vino al mundo para morir a fin de que nosotros pudiésemos vivir y su expiación por el pecado y la muerte es la fuerza por la cual nosotros somos levantados a la inmortalidad y vida eterna.*

De manera que Cristo hizo por nosotros algo que no podíamos hacer y lo hizo mediante su expiación infinita. Al tercer día después de la crucifixión, levantó su cuerpo y obtuvo las *llaves de la resurrección* y en esa forma tiene el *poder de abrir las tumbas de todos los hombres*; mas no podía hacer esto hasta haber pasado El mismo a través de la muerte para conquistarla.

Bien, no es cosa difícil entender cómo Jesucristo, como Hijo de Dios, tenía poder en sí mismo, porque *él heredó la vida de parte de su Padre que es eterno e inmortal*. Tal vez no comprendamos cabalmente cómo fue que se le requirió que efectuase la obra vicariamente por nosotros mediante el derramamiento de su sangre, pero este es el caso y nosotros le debernos todo ya que El nos compró mediante el derramamiento de su sangre.<sup>16</sup>

## **EL PRECIO QUE CRISTO PAGÓ POR NOSOTROS**

**CRISTO SUFRIÓ POR TODOS LOS QUE SE ARREPIENTEN.** Cristo vino a este mundo y tomó sobre sí nuestros pecados personales a condición de nuestro arrepentimiento. Cristo no redime a hombre alguno de sus pecados personales si éste no se arrepiente y lo acepta. Todos los que rehusan aceptarlo como el Redentor y rehusan apartarse de sus pecados, tendrán que pagar el precio de sus propias acciones.

“Porque, he aquí, yo, Dios, *he padecido estas cosas por todos, para que no padezcan, si se arrepienten. Mas si no se arrepienten, tendrán que padecer así como yo; padecimiento que hizo que yo, Dios, el mayor de todos, temblara a causa del dolor, y echara sangre por cada poro, y padeciera, tanto en el cuerpo como en el espíritu, y deseara no tener que beber la amarga copa y desmayar— Sin embargo, gloria sea al Padre, bebí y acabé mis preparativos para con los hijos de los hombres.*”<sup>17</sup>

**SUFRIMIENTO INFINITO EN LA EXPIACIÓN.** Esto es lo que El hizo: tomó sobre sí, en una forma que yo no alcanzo a comprender y quizás vosotros tampoco no podéis comprender, la carga del peso combinado de todos los pecados del mundo. Es bastante difícil para mí y para vosotros sobrellevar nuestras propias transgresiones. Ninguno de nosotros es perfecto. Todos hemos hecho cosas que no debíamos, y cuando hacemos lo indebido, nos sentimos mal; nos sentimos turbados. He visto a hombres con la hiel de la amargura, con los tormentos y con la angustia de sus almas, por causa de sus pecados. Los he visto llorar de angustia a causa de sus propias transgresiones —y hasta eso, son las de una sola

persona— ¿Podéis comprender el sufrimiento de Jesucristo al tomar sobre sí, no meramente mediante una manifestación física sino de una manera espiritual y mental, el peso de todos los pecados juntos?

**EL MAYOR SUFRIMIENTO FUE EN GETSEMANÍ.** Nosotros hablamos de la pasión de Jesucristo. Mucha gente tiene la idea de que su mayor sufrimiento tuvo lugar cuando él estuvo sobre la cruz, y le clavaron las manos y los pies. Este ocurrió antes de que fuera puesto sobre la cruz, en el Jardín de Getsemaní donde la sangre le brotó por los poros del cuerpo: “Padecimiento que hizo que yo, aun Dios, el más grande de todos, temblara a causa del dolor, y echara sangre por cada poro, y padeciera, tanto en el cuerpo como en el espíritu y deseara no tener que beber la amarga copa y desmayar.”

Eso no ocurrió cuando estuvo en la cruz, sino en el jardín. Allí fue donde sangró por cada poro de su cuerpo.<sup>18</sup>

Y bien, yo no alcanzo a comprender en su totalidad tal sufrimiento. Yo he sufrido dolor; vosotros también lo habéis sufrido y a veces éste ha sido muy severo; pero no puedo comprender aquel dolor que causa una *angustia mental más que física*, la cual puede hacer que la sangre en forma de sudor, aparezca sobre el cuerpo. Lo sucedido fue algo terrible, altamente aterrador; de manera que ahora sí entendemos por qué exclamó a su Padre: “Si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”<sup>19</sup>

**LOS JUSTOS ESCAPAN DEL SUFRIMIENTO MEDIANTE LA EXPIACIÓN.** Un hombre mortal no habría podido soportarlo, esto es, un hombre como nosotros. No importa su fortaleza ni su poder, *ningún hombre nacido en este mundo habría podido soportar el peso de la carga que soportó el hijo de Dios al tomar sobre sí mis pecados y los vuestros*, y hacer posible que pudiésemos escapar de nuestros pecados. El llevó consigo nuestra carga a condición de que lo aceptáramos como nuestro Redentor y guardáramos sus mandamientos. Para algunos de nosotros es difícil, terriblemente difícil, efectuar las pequeñas cosas que se nos pide y sin embargo El sí se sintió deseoso de soportar toda la tremenda carga y el peso del pecado, no suyo, porque El no tenía pecado, sino que lo hizo para que nosotros pudiésemos escapar. Pagó el precio, el castigo de nuestros pecados.

De manera que digo que nunca se ha cometido un pecado por el cual no se haya pagado. Cristo pagó la deuda de mis pecados condicionalmente y esa condición es que yo crea en El y guarde sus mandamientos. Lo hizo también por vosotros y por todos los seres de este mundo: pero no pagó deuda alguna en la cruz, o antes de ir a la cruz, por nuestros pecados si es que nosotros aún somos rebeldes. *Si somos rebeldes, tendremos que pagar la deuda nosotros mismos.*<sup>20</sup>

## **LA EXPIACIÓN Y NUESTRA FALTA DE GRATITUD**

**CRISTO PAGÓ POR NOSOTROS UN PRECIO INFINITO.** Es imposible para los débiles mortales, y todos somos débiles, comprender cabalmente el alcance del sufrimiento del Hijo de Dios. No podemos comprender qué precio tuvo que pagar... Sin embargo, está dentro de nuestro alcance conocer y comprender que la agonía extrema de su sacrificio nos ha traído la mayor bendición que podría recibirse. Además, podemos comprender que este sacrificio supremo —el cual estaba más allá de la resistencia del hombre para poder efectuarlo o soportarlo— fue efectuado por causa del gran amor que el Padre y el Hijo tienen por el género humano.

**LA INGRATITUD DE LA DESOBEDIENCIA.** Nos mostramos sumamente desagradecidos a nuestro Padre y a su Hijo Amado cuando nos inclinamos a no obedecer los mandamientos en toda humildad con “corazones quebrantados y espíritus contritos”. La violación de cualquier mandamiento divino es un acto de suma ingratitud, considerando todo lo que se ha hecho por nosotros mediante la expiación de nuestro Salvador.<sup>21</sup>

Nunca podremos pagar totalmente la deuda. La gratitud de nuestro corazón debería rebosar, hasta desbordar con amor y obediencia, por esta grande y tierna merced. A causa de lo que El ha hecho, nosotros no deberíamos fallarle nunca. El nos compró por un precio, el precio de su gran sufrimiento y el derramamiento de su sangre en sacrificio sobre la cruz.<sup>22</sup>

Y bien, El nos ha pedido que obedezcamos sus mandamientos, y nos dice que éstos no son gravosos; sin embargo, hay muchos de nosotros que no sentimos el deseo de hacerlo. Estoy hablando ahora de toda

la gente de la tierra en general. Nosotros no tenemos deseos de hacerlo. Esto ciertamente es una ingratitude. Somos desagradecidos.

Cada miembro de esta Iglesia, que viola el día de reposo, que es deshonesto en el pago de su diezmo, que no guarda la Palabra de Sabiduría, que voluntariamente viola cualquiera de los otros mandamientos que el Señor nos ha dado, es desagradecido para con el Hijo de Dios y cuando somos desagradecidos con el Hijo de Dios, lo somos también para con el Padre que lo envió.

**INGRATITUD HACIA CRISTO.** Si nuestro Salvador hizo tanto por nosotros, ¿cómo es que nosotros no nos sentimos inclinados a sujetarnos a sus mandamientos, que no son gravosos, que no nos causan sufrimiento alguno si tan sólo los obedecemos? y sin embargo, la gente desobedece la Palabra de Sabiduría; hay quienes rehusan cumplir sus deberes como oficiales y maestros en la Iglesia; muchos individuos se mantienen alejados de las reuniones que el Señor espera que ellos apoyen; siguen sus propios deseos si éstos están en conflicto con los mandamientos del Señor.

Si nosotros entendiésemos nuestra posición, y si amásemos al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma y mente... entonces obedeceríamos los mandamientos. Al no hacer esto, os digo, hermanos míos, mostramos nuestra ingratitude a Jesucristo.<sup>23</sup>

El delito de la ingratitude es uno de los más generalizados y puedo decir a la vez, que es uno de los mayores delitos que afligen a la humanidad. Cuanto más nos bendice el Señor, menos lo amamos. ¡Así es como los hombres demuestran su gratitud al Señor por sus mercedes y bendiciones para con ellos!<sup>24</sup>

## **EL PRINCIPIO DE LA EXPIACIÓN DE SANGRE<sup>25</sup>**

**PODER PURIFICADOR DE LA SANGRE DE CRISTO.** Los Santos de los Últimos Días creemos en la eficacia de la sangre de Cristo. Creemos que mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio se obtiene la remisión de los pecados; pero esto no podría ser si Cristo no hubiera muerto por nosotros.<sup>26</sup> Si creyeseis en la expiación de sangre (de los hombres) yo podría preguntaros *por qué* fue derramada la sangre de Cristo y *en lugar de la de quiénes fue derramada*. Yo podría pedirlos que explicaseis las palabras de Pablo “y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”.<sup>27</sup>

¿Entendéis que *hay ciertos pecados que el hombre puede cometer y por los cuales la sangre de Cristo nada puede hacer*? ¿No sabéis, también, que este principio es enseñado en el *Libro de Mormón*? ¿Y no es ésta una razón más para descartar el libro así como el nombre? ¿No es mejor, acaso, apoyarse en las Escrituras para encontrar la solución a los problemas de esta clase?<sup>28</sup> (Nota del traductor: Aquí el presidente Smith se está dirigiendo a quienes sostienen que los Santos de los Últimos Días creen en la expiación de sangre de los hombres y refuta las acusaciones falsas relativas a la doctrina de la Expiación.)

**VERDADERO PRINCIPIO DE LA EXPIACIÓN DE SANGRE.** Y ahora una palabra o dos sobre el tema de la expiación de sangre. *¿En qué consiste este principio?*. Sin adulterarla, si me permitís, dejando de lado las malévolas insinuaciones y las falsas acusaciones que a menudo se han hecho, se reduce sencillamente a esto: mediante la expiación de Cristo toda la humanidad *puede* ser salva, por la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio. La salvación tiene dos aspectos: uno *general*, la que viene a todos los hombres independientemente de su creencia (en esta vida) en Cristo— y otro *individual*, aquella que el hombre merece por sus propias acciones a través de la vida y por la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.

*Mas el hombre puede cometer ciertos pecados graves, de acuerdo con su luz y conocimiento, que lo colocarán más allá del alcance de la sangre expiatoria de Cristo. Si entonces desea ser salvo deberá hacer el sacrificio de su propia vida para expiar —hasta donde su poder lo permita— por ese pecado, pues la sola sangre de Cristo bajo ciertas circunstancias, no alcanzará para redimirlo.*

**LOS ASESINOS Y LA EXPIACIÓN.** ¿Creéis en esta doctrina? Si no creéis os digo: ¡no creéis en *el verdadero principio de la expiación de Cristo*!, Este es el principio que os complace llamar “la expiación de sangre del brighamismo”, es el principio de Cristo nuestro Redentor, quien murió por nosotros. También es la doctrina de José Smith y yo la acepto.

¿En lugar de quién murió Cristo?. Me gustaría que los miembros de vuestra iglesia pudiesen ser suficientemente justos como para comentar sobre este tema relativo a *sus méritos*.

Nuevamente os recomiendo la lectura esmerada de las citas dadas en mi carta abierta. Las encontraréis en esta forma: Libro de Mormón: 2 Nefi 9:35; Alma 1:13-14, y 42:19. Biblia, Versión Inspirada. Génesis 9:12-13; Lucas 11:50; Hebreos 9:22 y 10:26-29; 1 Juan 3:15 y 5:16. Doctrinas y Convenios 42:18-19, 79; 87:7; 101:80.

A éstas añadiré: “Cualquiera que diere muerte a alguno, por dicho de testigos *morirá el homicida*; mas un solo testigo no hará fe contra una persona para que muera. Y no tomaréis precio por la vida del homicida, que es culpable de asesinato; *indefectiblemente morirá...* Y no *contaminaréis* la tierra donde estuviereis, porque esta sangre mancillará la tierra; y *la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.*”<sup>29</sup>

**HOMBRES DE LA ANTIGÜEDAD QUE FUERON MUERTOS POR CAUSA DE SUS PECADOS.** ¿Queréis referencias de algunos pasajes en los que se habla de *hombres que fueron muertos en justicia para expiar por sus pecados*? ¿Qué me decís de la muerte de Nehor?<sup>30</sup> ¿Y de Zemnárah y sus seguidores?<sup>31</sup> ¿Qué en cuanto a Er y Onán, a quienes el Señor mató?<sup>32</sup> ¿Y de Nadab y Abiú?<sup>33</sup> ¿Y de la muerte de Acán?<sup>34</sup>

¿No fueron éstos muertos en justicia para expiar sus pecados? y era de esta clase de casos de los cuales hablaba el presidente Young en el discurso que vosotros *erróneamente citáis*. El nos lo dice en el mismo discurso y en la parte que vosotros no mencionáis y que dice así:

“Ahora considerad a los malvados, y yo puedo mostraros donde el Señor tuvo que matar a toda alma de los israelitas que salieron de Egipto excepto a Caleb y Josué. El los mató por mano de sus enemigos, por plagas y por espada. ¿Por qué? Porque los amaba y había prometido a Abraham que los salvaría.”<sup>35</sup>

**LA EXPIACIÓN Y LOS PECADOS DE MUERTE.** *José Smith enseñó que había ciertos pecados sumamente graves que el hombre podía cometer, y que los mismos colocarían a los transgresores más allá del poder de la expiación de Cristo. Si estas ofensas son cometidas, entonces la sangre de Cristo no los limpiará de sus pecados aun cuando se arrepientan. Por lo tanto, su única esperanza estriba en que su sangre sea derramada para expiar sus pecados, tanto como sea posible, por su bien.* Este es un principio basado en las Escrituras y aparece en todos los libros canónicos de la Iglesia. Fue establecido en el principio: “El que derramare la sangre del hombre, *por el hombre su sangre será derramada*; pues el hombre no derramará la sangre del hombre. Pues un mandamiento os doy, que el hermano de todo hombre preservará la vida del hombre, pues a mi propia imagen he hecho al hombre.”<sup>36</sup>

Esta era la ley entre los nefitas: “¡Ay del asesino que mata intencionalmente! porque morirá.”<sup>37</sup>

Juan dice: “Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá y Dios le dará vida: esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. *Hay pecado de muerte*, por el cual yo no digo que se pida.”<sup>38</sup>

**PRACTICA UNIVERSAL DE LA EXPIACIÓN DE SANGRE.** *Cada nación*, desde que el mundo empezó, ha practicado la expiación de sangre, por lo menos en parte ya que esta doctrina se basa en las Escrituras. Y los hombres, por causa de ciertos pecados, han tenido que *expiar* por sus pecados, hasta donde les ha sido posible; pecados que los han colocado más allá del poder redentor de la sangre de Cristo.

*Pero que la Iglesia practica la “expiación de sangre” con los apóstatas y con otros, según predicán los ministros de la Iglesia Reorganizada es una falsedad condenable por la cual estos detractores deben responder.*<sup>39</sup>

**LEY DE LA PENA CAPITAL.** En cumplimiento de esta doctrina, y en armonía con las Escrituras, mismas que ha sido la ley justa desde los días de Adán hasta la época presente, los fundadores de Utah incorporaron en las leyes del Territorio, las medidas necesarias para la ejecución de aquellos que deliberadamente derramasen la sangre de sus semejantes. Esta ley, la cual ahora rige a todo el Estado, otorga al asesino convicto el privilegio de escoger su muerte ya sea en la horca o en el paredón y así poder derramar su sangre en armonía con la ley de Dios y de esta manera expiar, tanto como sea posible, por la muerte de la víctima. Casi sin excepción el condenado elige este último método.

Esta acción es ejecutada por la autoridad estatal representante de las leyes terrenales, no por la de la Iglesia. Esta ley fue incluida en los estatutos mediante los esfuerzos de los legisladores mormones y le

concede al acusado el derecho de un juicio legal. Es por basarse en lo anterior que la vil acusación a la que os sentís inclinados a repetir, ha sido interpretada erróneamente por los enemigos de la Iglesia, quienes prefieren creer esta mentira. Cuando los hombres acusan a la Iglesia de practicar la “expiación de sangre” en aquellos que niegan la fe, sobre cualquier criatura viviente, saben que están dando falso testimonio y comparecerán como culpables ante el tribunal de Dios.<sup>40</sup>

LA IGLESIA NUNCA PRACTICÓ TAL EXPIACIÓN DE SANGRE. Vuestro informe dice: “Esta doctrina fue implantada por Brigham Young” y significaba “la muerte para cualquiera que dejase la Iglesia... que el apóstata cuyo cuello fuese cortado de oreja a oreja... salvaría su alma”. La razón por la que habéis dicho esto último, vosotros la conocéis bien; ¿mas no os disteis cuenta de que no fue sino la repetición de los *desvaríos de los enemigos de la Iglesia, sin un grano de verdad en ello?*

¿No sabíais que ni un solo individuo fue “expiado en sangre”, *por apostasía o por causa alguna* como os gusta decir? ¿No sabíais, al repetir esta *absurda acusación, que fue hecha por los más mordaces enemigos de la Iglesia antes de la muerte del profeta José Smith?* ¿Sabéis de alguien cuya sangre haya sido vertida por mandamiento de la Iglesia, o por miembros de ella, para “salvar su alma”? ¿No os disteis cuenta de que estabais envenenando a la gente contra los élderes (ancianos) mormones, y que tales acusaciones maliciosas e insinuaciones falsas han producido mártires para la Iglesia, cuya sangre no “cesa de subir de la tierra a los oídos del Señor de los Ejércitos”?<sup>41</sup>

En ningún momento de la historia de este pueblo se puede señalar un día en el que la Iglesia haya intentado hacer juicio, o ejecutar a un apóstata según vuestra declaración. Hoy en día viven en el estado de Utah hombres que dejaron la Iglesia en los albores de la historia de ésta, y quienes se sienten seguros y están salvos y libres de cualquier vejación de parte de sus ex asociados como lo estáis vosotros o como podría estarlo cualquier otro hombre.<sup>42</sup>

## ALCANCE INFINITO DE LA EXPIACIÓN

NATURALEZA DE LA EXPIACIÓN. En el “*Compendium*” que se publicó por primera vez en una temprana época, se encuentra esto: “*El vocablo expiación significa liberación mediante el ofrecimiento de un rescate, a causa del castigo impuesto por una ley quebrantada. El sentido está expresado en Job 33:24: “...lo libró de descender al sepulcro, que halló redención”. Tal como fue efectuada por Jesucristo, significa la liberación —mediante su muerte y resurrección— de la tierra y todo lo relativo a ella; del poder que la muerte ha obtenido sobre ellos a causa de la transgresión de Adán.*”

En la página siguiente, dice: “*Estos pasajes dan evidencia de que la redención de los muertos, mediante el sufrimiento de Cristo, es para todos los hombres, tanto los justos como para los malvados; para esta tierra y para todas las cosas que han sido creadas sobre ella.*”<sup>43</sup>

EXPIACIÓN PARA LA TIERRA Y TODA FORMA DE VIDA. Yo creo en Jesucristo como Hijo de Dios y Unigénito del Padre en la carne; que El vino al mundo como Redentor y como Salvador; y que mediante su muerte, su ministerio y el derramamiento de su sangre, ha efectuado la redención de la muerte para *todos los hombres, para todas las criaturas*; no solamente para el hombre, sino para *toda criatura viviente, y aun para la tierra misma* sobre la cual estamos, pues se nos ha enseñado por revelación, que ella también recibirá la resurrección y saldrá para ser coronada como cuerpo celestial y para ser morada de seres celestiales eternamente.<sup>44</sup>

<sup>1</sup> *Salvation Universal*, págs.3-4; Ap. 13:8; Heb. 5:8-11; Mt. 7:21; 2 Nefi 2:22-27.

<sup>2</sup> *Church News*, 2 de marzo de 1935, pág. 7. D. y C. 29:40-45; 2 Nefi 9:6-9.

<sup>3</sup> *Church News*, 12 de junio de 1949, pág. 21; Moisés 4:1-2; Abraham 3:27.

<sup>4</sup> *Church News*, 22 de abril de 1939, pág. 5; 2 Ne. 2:6-29; 9:6-27; Alma 42:2-30.

<sup>5</sup> 1 Cr. 15:22-26.

<sup>6</sup> *Era*, vol. 19, pág. 427; Hechos 24:15; Juan 5:28-29.

<sup>7</sup> 1 Cr. 6:20; 7:23; 15:54-55; Gál. 3:13; 4:5; Efe. 1:7.

<sup>8</sup> Salmos 68:18.

<sup>9</sup> Mateo 7:14.

<sup>10</sup> *Church News*, 9 de marzo de 1935, pág. 6.

<sup>11</sup> 1 Cor. 6:20; 7:23.

<sup>12</sup> Isaías 41:14; D. y C. 8:1; Apo. 5:9-10.

<sup>13</sup> *Gén. and Hist. Mag.*, vol. 21, pág. 155.

- <sup>14</sup> Juan 10:10-18.
- <sup>15</sup> *Salvation Universal*, págs. 10-12; Alma 34:7-16.
- <sup>16</sup> *Gén. and Hist. Mag.*, vol. 17. págs. 146-148; Juan 5:21-24; 10:10-18.
- <sup>17</sup> D. y C. 19:16-19.
- <sup>18</sup> Mt. 26:36-46; Marcos 14:32-42; Lucas 22:39-44; Mosíah 3:7.
- <sup>19</sup> Mt. 26:39.
- <sup>20</sup> *Church News*, 22 de abril de 1939, págs. 5, 7.
- <sup>21</sup> *Rel. Soc. Mag.*, vol. 30, págs. 591-592.
- <sup>22</sup> *Church News*, 12 de junio de 1949, pág. 21.
- <sup>23</sup> *Conf. Rep.*, 5 de octubre de 1947, págs. 147-149.
- <sup>24</sup> *Millennial Star*, vol. 94, pág. 385; D. y C. 59:5-6; Mat. 22:36-40.
- <sup>25</sup> Este material sobre la "Expiación de sangre" fue publicado primeramente hace unos 50 años a fin de rebatir las acusaciones falsas, calumniosas y malintencionadas de los que se hacen llamar ancianos de la iglesia "Reorganizada", incluyendo a un tal R.C. Evans, segundo consejero en la presidencia de esa secta. Cargos falsos similares son hechos hasta el presente por aquellos que prefieren andar en las tinieblas y rebatir la verdad con mentiras. B.R.M.
- <sup>26</sup> 1 Ne. 12:10; 2 Ne. 9:7; Mosíah 3:11, 15; Alma 21:9; Marcos 14:22-25; D. y C. 29: 1, 17; 45: 4; 74:7; 76:39-41.
- <sup>27</sup> Heb. 9:22.
- <sup>28</sup> 2 Ne. 9:35; Alma 1:13-14; 42:19; *Versión inspirada*, Gén. 9:12-13; Lucas 11:50; Heb. 9:22; 10:26-29; 1 Juan 3:15; 5:16; D. y C. 42:18-19, 79; 87:7; 101:80.
- <sup>29</sup> *Versión Inspirada*, Núm. 35:30-31, 33.
- <sup>30</sup> Alma 1:15.
- <sup>31</sup> 3 Ne. 4:27-28.
- <sup>32</sup> Gén. 38:7, 10.
- <sup>33</sup> Lev. 10:2.
- <sup>34</sup> Josué 7:24-25.
- <sup>35</sup> *Blood Atonement and the Origin of Plural Marriage*, págs. 14, 47-48; *Journal of Discourses*, vol. 4, pág. 220.
- <sup>36</sup> *Versión Inspirada* Gén. 9:12-13.
- <sup>37</sup> 2 Nefi 9:35.
- <sup>38</sup> 1 Juan 5:16.
- <sup>39</sup> *Origin of the "Reorganized" Church*, págs. 95-96.
- <sup>40</sup> *Blood Atonement and the Origin of Plural Marriage*, págs. 15-16.
- <sup>41</sup> D. y C. 87:7.
- <sup>42</sup> *Op. cit.*, págs. 13-14.
- <sup>43</sup> Correspondencia personal; "Compendium", págs. 8-9.
- <sup>44</sup> *Conf. Rep.*, 6 de oct. de 1934, págs. 64-65; D. y C. 29:23-25; 88: 25-26.

## CAPÍTULO 9

### Evolución

#### ORIGEN DE LA VIDA<sup>1</sup>

TEORÍA DE LA GENERACIÓN ESPONTÁNEA. La teoría que hoy en día prevalece en relación al origen del hombre, dice que toda forma de vida ha surgido de un origen común, espontáneamente: el hombre, los peces, las aves, las bestias y aun la vegetación que hay sobre la tierra, todo ha surgido del mismo germen original, el cual se formó por sí mismo en el mar, hace millones de años, en un pasado distante y vago.

Esta teoría *supone* como un hecho, que la vida, hace millones de años, se originó espontáneamente por sí misma. Este es el fundamento de la teoría de la evolución. Dado el caso, ahora surge una pregunta: si la generación espontánea fue posible entonces, ¿es aún posible actualmente? Si no lo es, ¿por qué?

LA VIDA FUE TRANSPLANTADA DE OTRAS TIERRAS (MUNDOS). Os digo, *la vida no comenzó espontáneamente sobre esta tierra. No fue así su origen. La vida ya existía mucho antes de que nuestro sistema solar fuese traído a la existencia.* El hecho en sí es este: *no ha habido nunca una época en la que el hombre —hecho a imagen de Dios, varón y hembra— no haya existido.* El Señor le reveló a José Smith esta verdad: que en el principio el hombre estaba con Dios.

El Señor nos ha dado la información concierne a sus creaciones y cómo El ha hecho muchas tierras (mundos), porque nunca hubo un principio, nunca hubo una época en la que el hombre no haya existido en alguna parte en el universo, y *cuando llegó el tiempo de que esta tierra fuese habitada, el Señor, nuestro Dios, transplantó en ella, tomándola de otro mundo, la vida que aquí se encuentra.* Al hombre lo creó a su propia imagen y semejanza. Si fuera nuestro el privilegio de ir a visitar otras creaciones, otros mundos en el espacio, descubriríamos que están habitados con seres que *son como nosotros*, pues, ellos también son hijos de Dios y son del *mismo linaje* del cual nosotros descendemos. Tal vez ellos sean más glorificados que nosotros pero, aun así, serán a imagen de Dios así como lo somos nosotros. *Adán no fue un “cavernícola” sino posiblemente el hombre más perfectamente parecido en forma y rasgos, a nuestro Padre y Creador.*<sup>3</sup>

FALSA TEORÍA EVOLUCIONISTA. Esta idea de que todo comenzó a partir de un pequeño principio, de la espuma de la superficie del mar, desarrollándose gradualmente hasta llegar a todas las formas de vida tales como: las bestias del campo, las aves del aire, los peces del mar y todas las plantas sobre la superficie de la tierra... habiendo brotado todos de aquella fuente, es una absoluta falsedad. *No hay ninguna verdad en ella.* Dios nos ha dado su palabra mediante la cual podemos saber —y todos los que son guiados por el Espíritu de Dios pueden entender mediante ese Santo Espíritu—, la verdad de estas cosas...<sup>4</sup>

¡Cuán disparatado, limitado, y deleznable es que hombres que profesan ser hombres de inteligencia y poseedores de conocimiento y sabiduría científica, declaren que toda forma de vida sobre esta tierra es espontánea y que confiesen que *nada* saben en cuanto a vida alguna en otros mundos, y, además, que declaren que la vida aquí se ha desarrollado, en todas sus manifestaciones, a partir de una fuente única y simple!

DIOS: ÚNICA FUENTE DE VIDA. Es cierto que toda forma de vida proviene de la misma fuente, pero ella no es la espuma del mar, ni una medusa, ni un renacuajo, *Dios, nuestro Padre, es el creador de la vida y El puso vida en esta tierra en distintas formas, así como lo hizo en otros mundos.* El continuará su obra en esta tierra y también en otros planetas, los cuales tomarán el lugar de ésta cuando ella sea exaltada y pase a su gloria celestial. El continuará realizando sus propósitos, poblando mundos y llevando a cabo la inmortalidad y la vida eterna de sus hijos.

Y bien, yo creo que esta es una idea noble. Pienso que iluminará la mente de los hombres y los sostendrá, además fortalecerá nuestra fe y nos dará valor para continuar haciendo el bien, porque nos da la esperanza de cosas mejores, aun inmortalidad y vida eterna como hijos de Dios. Pero esta falsa teoría que tanto prevalece en el mundo, nos rebaja y es denigrante.<sup>5</sup>

## LA EVOLUCIÓN Y LA RELIGIÓN NO PUEDEN ESTAR EN ARMONÍA

ADÁN NO EVOLUCIONÓ A PARTIR DE FORMAS INFERIORES DE VIDA. *¿Creéis que Adán, este príncipe grande e importante, el arcángel en la presencia de Dios, era un “hombre mono”? En otras palabras, ¿que él se habría desarrollado gradualmente de alguna forma de vida del reino animal, a tal grado que el Señor pudo poner en él un espíritu y lo llamó hombre? ¿Creéis eso? Hay quienes lo creen, por eso es que os hago esa pregunta.*

Naturalmente, pienso que aquellos que se aferran al punto de vista de que el hombre ha surgido a través de esas épocas y a partir de la espuma del mar, atravesando billones de años, no creen en Adán. Honestamente no sé cómo pueden creer eso, no obstante os voy a mostrar que realmente no creen. Hay algunos que intentan hacerlo pero no son coherentes —absolutamente incoherentes—, porque *esa doctrina es tan incompatible, tan extremadamente fuera de armonía con las revelaciones del Señor, que el hombre no puede creer en ambas.*<sup>6</sup>

NO SE PUEDE CREER A LA VEZ EN EL EVANGELIO Y EN LA EVOLUCIÓN. *Digo muy enfáticamente, no podéis creer en esta teoría del origen del hombre y aceptar, al mismo tiempo, el plan de salvación tal como ha sido establecido por el Señor nuestro Dios. Debéis elegir uno y rechazar el otro, pues se encuentran en conflicto directo y hay un abismo que las separa, el cual es tan grande que no puede ser saltado, no importa cuánto se intente hacerlo.*

Si creéis en la doctrina evolucionista, entonces debéis aceptar que el hombre es producto de la evolución de formas inferiores de vida a través de remotas edades, pasando por distintos estados de vida animal, para llegar finalmente a la forma humana. El primer hombre, de acuerdo con esta hipótesis conocido como el “hombre de las cavernas”, era una criatura totalmente ignorante y carente de todo rasgo de inteligencia superior a las bestias del campo.

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN NIEGA A CRISTO. Luego Adán, y con eso quiero decir el primer hombre, no era capaz de pecar. No podía transgredir y al hacerlo, acarrearía la muerte al mundo; pues bien, *de acuerdo con esta teoría, la muerte siempre había estado en el mundo. Si, por lo tanto, no hubo caída, no hubo necesidad de una expiación y por lo tanto la venida del Hijo de Dios al mundo como el Salvador, resulta una contradicción, una cosa imposible.* ¿Estáis preparados para creer una cosa semejante? ¿Creéis que el primer hombre fue un salvaje? ¿Que tenía carencias en su inteligencia? ¿Que ha estado en el camino de la progresión constante? Estas son las enseñanzas de tales teóricos.

TODOS PODEMOS CONOCER EL ORIGEN DE LA VIDA EN LA TIERRA. ¿De dónde vino el hombre? ¿Cuál es su destino? Para mí es sumamente extraño que los hombres viajen tan lejos, siguiendo una meta engañosa hasta verse metidos en el lodazal, y rechacen la verdad que está a la puerta. En respuesta a estas preguntas, ¿por qué no aceptar la declaración de Aquel que todo lo sabe? Este conocimiento está al alcance de todos. La historia es sencilla, pero su grandeza está muy por encima de la doctrina de los evolucionistas, así como los cielos están por encima de las profundidades del infierno.

DILEMA DE LOS EVOLUCIONISTAS TEÍSTAS. Ciertamente es que la escuela de los evolucionistas está dividida en dos grandes clases: la rama teísta y la ateísta. Pero *el evolucionista teísta es un religioso de rodilla débil y bastante incrédulo, alguien que constantemente está dando disculpas por los milagros descritos en las Escrituras y que no cree en la misión divina de Jesucristo.*

Nuevamente repito, *ningún hombre puede aceptar firmemente la doctrina evolucionista y también creer en la misión divina de nuestro Redentor.* Las dos ideas son opuestas totalmente. Uno no puede hacerlas armonizar y servir a dos señores.

SI LA EVOLUCIÓN ES VERDADERA, LA IGLESIA ES FALSA. Si la vida comenzó en la tierra, según lo sostienen Darwin, Huxley, Heackel (el cual ha sido pescado in fraganti perpetrando un fraude) y otros de esta escuela, *ya sea por casualidad o por alguna mano insidiosa, entonces la doctrina de la Iglesia es falsa.* Luego no hubo Jardín de Edén, ni Adán ni Eva, y no hubo Caída. *Y si no hubo Caída, si la muerte no vino al mundo como las Escrituras han declarado y para ser coherentes, si vosotros sois*

evolucionistas, debéis aceptar este punto de vista, *luego, no hubo necesidad de redención y Jesucristo no es el Hijo de Dios y no vino a morir por la transgresión de Adán, ni por los pecados del mundo. ¡Por tanto, tampoco ha habido resurrección de los muertos!* En consecuencia y lógicamente, no hay otro punto de vista, no hay otra alternativa. Bien, hermanos míos. ¿estáis preparados para aceptar este punto de vista?<sup>7</sup>

**LOS EVOLUCIONISTAS RECHAZAN LA PATERNIDAD DE DIOS.** El mundo moderno está dando cumplimiento a las Escrituras que dicen que en los postreros días los hombres “siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”.<sup>8</sup> Hoy día, el mundo ha descartado la gran verdad concerniente a la paternidad de Dios y se ha *vuelto a las fábulas*. Ha adoptado y está promulgando en los textos de estudio y en las escuelas, la *degradante doctrina* de que el hombre no es el fruto de Dios, sino la consecuencia natural de una evolución a través de remotas edades que parten de formas inferiores de vida física hasta alcanzar su forma e inteligencia presentes.

Una doctrina así es un *insulto* a nuestro Padre, a cuya imagen fuimos creados, y sin embargo es con esta enseñanza que enormes multitudes parecen gloriarse. Pablo vio nuestra época y por visión profética declaró que tales condiciones prevalecerían en esta dispensación y que el Señor enviaría “un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.”<sup>9</sup>

**LA VIDA: SU CREACIÓN Y CAÍDA.** Toda forma de vida que hay en esta tierra procede de una vida anterior. El hombre nunca ha podido crear la vida, a pesar de sus muchos intentos de hacerlo.

Toda forma de vida, habiendo sido creada por nuestro Padre Eterno, debe ser eterna como El es eterno.

Si toda vida es eterna, entonces debe haber estado sujeta a la Caída.

Si toda vida ha caído por la transgresión de Adán, entonces toda forma de vida tiene el derecho de resucitar, mediante la expiación de Jesucristo.

Si la vida se produjo, o puede producirse espontáneamente sin el poder de Dios, pero en estado natural, entonces tal tipo de vida no tendría derecho a la redención o restauración, ya que nunca habría tenido un estado previo al cual pudiera ser restaurada.<sup>10</sup>

## **INTELIGENCIA DE LOS ANTIGUOS**

**LOS HOMBRES DE ÉPOCAS ANTERIORES ERAN INTELIGENTES.** Generalmente es aceptado que la gente que vive en la actualidad es más inteligente que la que vivía en épocas pasadas. Yo no puedo aceptar este concepto porque, con la comprensión que tengo de la restauración del evangelio y de los tratos de nuestro Padre Eterno con sus hijos desde el principio mismo, sé que El no elegiría para enviar a este mundo, en el principio, *inteligencias inferiores* para situarse a la cabeza de su obra.

**LAS INTELIGENCIAS SE DESARROLLARON EN LA PREEXISTENCIA.** Se nos ha informado que en los concilios que se efectuaron en los cielos, cuando se efectuaron pruebas, los espíritus de los hombres, viviendo entonces en un estado premortal en la presencia del Padre y del Hijo, fueron elegidos para estar en la tierra en distintas épocas de la historia del mundo a fin de desempeñar cargos particulares de responsabilidad a causa de la *inteligencia superior* que demostraron en el mundo espiritual. A mí me satisface la idea de que entre estos espíritus no *había nadie mayor, con excepción del Salvador del mundo, que el que fue llamado para estar a la cabeza de la familia humana.*<sup>11</sup>

**CIERTO CONOCIMIENTO FUE RESERVADO PARA ESTA DISPENSACIÓN FINAL.** De manera que no es por causa de una mayor inteligencia sino porque, sin duda, ha habido una mayor acumulación de conocimiento, junto con la inspiración que viene del Señor según El lo concede a los hombres, y es por eso que nosotros recibimos el beneficio de estas bendiciones de los postreros días. Ha llegado el tiempo de que el Padre reúna todas las cosas en Cristo, tanto las que están en el cielo como las que están en la tierra, a fin de que sea consumada la plenitud de su obra. *Por esta razón* estamos presenciando y gozando de las grandes ventajas de nuestra época. Estoy seguro de que los profetas de la

antigüedad hablaron de estos acontecimientos maravillosos que iban a ocurrir en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.<sup>12</sup>

LAS INVENCIONES MODERNAS FUERON RESERVADAS PARA LOS POSTREROS DÍAS. Abraham, sentado en su tienda, no podía recibir las noticias del mundo publicadas en diarios y entregados a su puerta; él no podía apretar un botón y encender una lamparilla eléctrica, pero ¿significa eso que Abraham era menos inteligente que los hombres que hoy en día moran en la tierra?

La verdad del asunto es que estas cosas *no fueron pensadas para la época de Abraham* y no serían conocidas y utilizadas hoy en día si el Señor no las hubiese revelado a los hombres y si no hubiese inspirado a muchos para que efectuasen descubrimientos tales como los que se han hecho, por los cuales podemos recibir las noticias que se recogen en el telégrafo y en la radio y se imprimen por medio de máquinas eléctricas.

Nosotros podemos sentarnos cómodamente en nuestros hogares y encender la luz apretando un botón; podemos leer o escuchar las noticias y sabremos lo que está aconteciendo en todo el mundo; pero ¿significa eso que hoy en día somos más inteligentes, o que tenemos mayor comprensión que Abraham, Moisés, Elías o cualquiera de los profetas de aquellos tiempos antiguos, en relación a las cosas que son *esenciales* para la salvación de la humanidad? ¡De ningún modo!

LOS ANTIGUOS PROFETAS VIERON NUESTRA CIVILIZACIÓN. Leo en las Escrituras, si es que las entiendo correctamente, que muchos de los profetas de la antigüedad, al desplegarse su visión, vieron escenas correspondientes a la historia de los hijos de los hombres hasta el fin de los tiempos y el Señor les reveló las condiciones que prevalecerían en la tierra en esta generación.

Ellos vieron, si comprendo correctamente el asunto, nuestros automóviles, nuestros ferrocarriles; vieron, muy probablemente, la comunicación que se efectuaba sobre la faz de la tierra tan maravillosamente por la radiotelefonía o mediante alambres por los que las noticias eran transmitidas. Vieron, supongo, a los aviones volar en medio de los cielos, porque podemos leer en las profecías de estas antiguas Escrituras, muchas cosas que indican que todo esto les fue revelado a los profetas de la antigüedad.<sup>13</sup>

LAS INVENCIONES FUERON NEGADAS A LOS HOMBRES EN LA ANTIGÜEDAD. Pero estos maravillosos descubrimientos y conveniencias no fueron pensados para la época de ellos. Ellos no podían viajar de ciudad en ciudad sentados en automóviles, ni viajar cómodamente por ferrocarril, no podían viajar en carruajes modernos tirados por caballos, sino a lomo de asno viajaban de un lugar a otro, o caminaban al lado de sus animales de carga recorriendo unas pocas millas por día y a esto lo llamaban camino de un día.

Sin embargo, los profetas vieron la época de los postreros días cuando un estandarte sería levantado para que todos los que se estuviesen congregando en Sión viniesen prestamente; no estarían cansados ni necesitarían dormir, ni aflojarse sus cinturones ni quitarse los zapatos.

LOS INVENTORES SON INSPIRADOS POR DIOS. Pero estas ventajas no eran para la época de ellos y las costumbres y las condiciones que prevalecen ahora fueron mantenidas en reserva, no porque seamos mejores o más dignos que los santos de épocas anteriores, ni porque tengamos mayor inteligencia, sino porque estamos viviendo en la Dispensación del cumplimiento de los Tiempos, cuando el Señor está recogiendo todas las cosas en una y preparando a la tierra para el gran reinado milenar; y es necesario que todos estos descubrimientos, estas maravillosas invenciones y conveniencias, sean dadas a conocer a los hijos de los hombres.

Los que efectúan estos descubrimientos son inspirados de Dios, de lo contrario nunca lo harían. El Señor le dio inspiración a Edison, a Franklin, a Morse, a Whitney y a todos los inventores y descubridores, y mediante la inspiración ellos obtuvieron el conocimiento necesario y pudieron fabricar e inventar, tal como lo hicieron, para beneficio del mundo. Sin la ayuda del Señor habrían estado tan imposibilitados como la gente de otras épocas.

ABRAHAM: EL MÁS GRANDE ASTRÓNOMO DE TODOS LOS TIEMPOS. Abraham conocía en su época mucho más, en relación a los planetas y a las grandes estrellas fijas en el espacio, que lo que

conocen hoy en día los más grandes astrónomos. ¿Cómo obtuvo su conocimiento? No fue mediante el telescopio; no fue mediante el espectroscopio, sino mediante la visión desplegada por el Espíritu de Dios. *El aprendió del Señor mismo*, quien le reveló todas estas cosas y le explicó en cuanto a los grandes cuerpos celestes y sus revoluciones; también en cuanto a la tierra, en una forma que nunca ha sido alcanzada ni puede ser experimentada por el científico con todos sus instrumentos que le sirven de ayuda y con el conocimiento del mundo. ¡Y no lo olvidéis vosotros!<sup>14</sup>

*Estos antiguos videntes y santos eran tan inteligentes como lo somos nosotros*. Estaban igualmente llenos de inspiración. Tenían el Espíritu del Señor para guiarlos y eran dirigidos por El. Le prestaban atención a las cosas que Dios enseñaba y comprendieron la verdad y supieron mucho más de lo que es esencial, en un minuto, que lo que los llamados científicos —que declaran que la vida es espontánea y que comenzó sobre esa tierra— puedan conocer en un año.<sup>15</sup>

## DEGENERACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN, NO EVOLUCIÓN

EL VERDADERO PRINCIPIO DE LA EVOLUCIÓN. No fue sino hasta que el hombre desechó la guía divina que el Señor siempre ha estado deseoso de extenderle, cuando se *estableció el retroceso*. *El “hombre de las cavernas” y el salvaje son productos de la transgresión y del pecado*; pues, *en el principio el hombre era inteligente*, y estaba dirigido por la luz y la verdad, aun por el Salvador, Jesucristo, quien es el Mediador entre el hombre y Dios. El destino del hombre es llegar a ser, a través de las etapas de progreso, semejante a su Padre; y después de la resurrección de los muertos, se le añadirá, como dicen las Escrituras, hasta que reciba todas las cosas “que el Padre tiene”, y será contado como hijo y coheredero con Jesucristo, primicias de la resurrección y Salvador del mundo.<sup>16</sup>

LA EVOLUCIÓN ES UN PRINCIPIO DEL DIABLO. Esta, entonces, es la verdadera evolución, la cual todos los Santos de los Últimos Días aceptan. En esta forma de considerar las cosas, hay algo inspirador, ennoblecedor y grande, pero el otro punto de vista —el cual es la doctrina del diablo, quien desea que todos los hombres sean miserables como él, pues se le ha negado poseer un cuerpo y tener el privilegio de progresar sobre esta tierra— nos rebaja y no contiene una sola idea que nos eleve o ennoblezca.<sup>17</sup>

LOS HOMBRES SE VOLVIERON SALVAJES POR CAUSA DEL RETROCESO. No fue sino hasta *después* que el hombre se rebeló y rechazó la palabra de Dios, cuando vino a caer en la *degeneración mental* y *perdió* el poder de comunicarse con un lenguaje escrito. El hombre era inteligente en el principio y comprendía las verdades fundamentales, pero al rehusar recibir la guía divina, el Espíritu del Señor se alejó y entonces fue abandonado y *se convirtió en un salvaje, pues la luz que había en él se convirtió en tinieblas*.

Tubal-Caín fue “maestro de todo el que trabaja el bronce y el hierro”, mucho antes del diluvio.<sup>18</sup> Sin embargo, muchos años después, en la mitad del siglo 19, cuando Speke, Grant, Livingstone y otros exploraron las regiones indómitas de Africa, encontraron a los descendientes de Caín viviendo de manera salvaje en las profundidades de la “edad de piedra”. Colón, en 1492, encontró la “edad de piedra” floreciendo en toda su gloria aquí en América. Del mismo modo nuestros pioneros de Utah, en 1847, descubrieron condiciones semejantes en los valles de estas montañas.

LA EDAD DE PIEDRA PUEDE SUCEDER A LA MÁS ELEVADA CIVILIZACIÓN. ¿Vamos a sostener por esto, que el salvaje ignorante y empobrecido de Africa, y el indígena de América igualmente inculto, fueron más lentos en su desarrollo que la gente de Europa y Asia? Si lo hacemos, nuestra conclusión sería muy apresurada, sin investigar todos los hechos que deben ser considerados. *La “edad de piedra”, la “edad de cobre”, la “edad del hierro” y la edad de la cultura y del refinamiento, corren en dirección paralela al unísono, pero la edad del conocimiento y la inspiración precedió a todas éstas*.

El hecho de que ha habido una “edad de piedra”, una “edad de cobre” y cualquier otra edad o grado de desarrollo en la civilización del mundo, no prueba que haya habido un adelanto constante en conocimiento ~ habilidad desde el principio, no importa cuándo haya sido eso. La evidencia histórica es abundante para mostrar pruebas suficientes, de que donde la civilización ha prevalecido y los hombres han rehusado continuar en la luz, las influencias degeneradoras se han arraigado y las edades de bronce,

cobre o piedra tienen todas las probabilidades de ser una consecuencia de la edad del progreso y desarrollo, tanto como de poder precederla.<sup>19</sup>

**DESARROLLO Y CAÍDA DE LAS CIVILIZACIONES.** Muchas naciones se han levantado hasta alcanzar gran poder y dominio, para después entrar en decadencia y ser desplazadas por otras naciones. Así ha sido desde el principio. Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma... todas tuvieron su día de grandeza, cultura y poder, pero su gloria ha desaparecido. En algunos aspectos, también mucho de su cultura y conocimiento de las artes y ciencias pereció junto con ellas, y no puede ser repetido en esta gran edad de avance maravilloso. Todo esto nos hace recordar las palabras de Byron, tan acertadamente expresadas:

Ahí está la moraleja de todos los relatos humanos:  
No es sino la repetición del pasado.  
Primero Libertad y luego Gloria; cuando eso fracasa:  
Riqueza, vicio, corrupción; barbarie al fin.  
Y la Historia, con sus amplios volúmenes,  
No ocupa sino una página.

**DECADENCIA DE LA CIVILIZACIÓN JAREDITA.** Aquí en América, miles de años antes, floreció una civilización igual, si no superior, a la que se podía encontrar en Egipto o Asia en la misma época. Aquel antiguo pueblo desarrolló las artes y fue especialmente hábil en la agricultura en un grado bastante avanzado.

Sin embargo, este pueblo abandonó al Señor, se apartó de los convenios que había establecido con El, y surgió la contención, a la cual siguieron los conflictos sangrientos, hasta que todos los habitantes de aquel pueblo fueron destruidos. Existen lugares de los Estados Unidos y de otras partes de este continente, en los que se encuentran mudas evidencias de esta antigua gloria. En Michigan se han descubierto las ruinas de antiguas minas de cobre.

Del mismo modo, en otras localidades hay indicios de que allí se extrajo mineral de la tierra, y se formaron grandes montículos que aún existen. ¿No fue eso hecho por estos pueblos antiguos?<sup>20</sup>

**DECADENCIA DE LA CIVILIZACIÓN NEFITA.** Seiscientos años antes del nacimiento de Cristo, otra civilización reemplazó a aquella previamente mencionada y que fue destruida en esa misma época. Cuando esta segunda civilización floreció durante unos mil años, la gente se multiplicó y se esparció sobre la faz de todo el continente. Era un pueblo sumamente culto y cuando sus habitantes escucharon la voz de los profetas y obedecieron los mandamientos del Señor, prosperaron y, como la nación que les precedió, llegaron a ser expertos en el tejido de toda suerte de telas de lino fino y otros tejidos. Labraban la tierra y excavaban, teniendo entre ellos “ingeniosos artífices que trabajaban y refinaban toda especie de metales; y de este modo se hicieron ricos”.<sup>21</sup>

Pero, tal como sus predecesores, se olvidaron del Señor; el Espíritu de El se retiró y la mayor parte del pueblo fue destruida. *Pereció su civilización*, los que quedaron *se tornaron* feroces y sedientos de sangre. En su decadencia *perdieron* su conocimiento de la agricultura y del trabajo de los metales y se convirtieron en tribus nómadas. Sus descendientes, los indios americanos, andaban errantes en su estado salvaje cuando los colonos europeos se establecieron permanentemente en esta tierra.<sup>22</sup>

---

<sup>1</sup> El presidente Joseph Fielding Smith ha escrito una obra profunda, de 563 páginas, intitulada *Man: His Origin and Destiny* (El hombre: su origen y destino) a la cual se puede recurrir como referencia tanto para el análisis científico como religioso de la doctrina de la evolución orgánica.

<sup>2</sup> D. y C. 93:21-26.

<sup>3</sup> *Era*, vol. 23, págs. 378-379, 391:393; Moisés 1:27-40.

<sup>4</sup> 1 Cor. 2:11-16.

<sup>5</sup> *Conf. Report*, octubre de 1917, págs. 69-71.

<sup>6</sup> *Church News*, 15 de abril de 1939, pág. 6.

<sup>7</sup> *Era*, vol. 23, págs. 386-387, 389, 390.

<sup>8</sup> 2 Tim. 3:7.

<sup>9</sup> *Church News*, 12 de junio de 1949, pág. 21; 2 Tes. 2:11-12.

<sup>10</sup> Correspondencia personal.

<sup>11</sup> Abra. 3:21-26; 5:7; Moisés 3:5; 6:51; Eter 3:6-16; 1 Ne. 11:18, 29; 14:27; 2 Ne. 3:6-11, 14-18; Jer. 1:5; Apo. 12: 7-9.

<sup>12</sup> *Conf. Report*, oct. de 1926, pág. 118; Efe. 1:9-10.

<sup>13</sup> Isaías 5:26-30; Nahum 2:2-5; Apo. 9:6-10.

<sup>14</sup> Abra. 1:31; 3:1-28; Libro de Abraham, explicación de la figura 2, pág. 33.

<sup>15</sup> *Conf. Report*, oct. de 1917, págs. 71-73.

<sup>16</sup> D. y C. 76:54-60; 84:33-41; 93:20-22.

<sup>17</sup> *Era*, vol. 23, pág. 393.

<sup>18</sup> Moisés 5:46; Gen. 4:22.

<sup>19</sup> *Era*, vol. 22, pág. 468, 473.

<sup>20</sup> Eter 1:41-43; 10:20-28, 15:1-34.

<sup>21</sup> Hel. 6:9-13.

<sup>22</sup> *Era*, vol. 22, págs. 468, 470-472.

## CAPÍTULO 10

### Convenios Sempiternos

#### NATURALEZA DE LOS CONVENIOS DEL EVANGELIO

**DIOS OFRECE EL CONVENIO DE SALVACIÓN.** *El convenio del evangelio es la promesa de Dios que garantiza al hombre, mediante su obediencia y su aceptación de las ordenanzas y principios del evangelio, la gloria y la exaltación a la vida eterna. Quien estipula los términos del convenio es el Padre Celestial. El hombre no tiene palabra en el asunto ni el derecho de alterar, o de anular, punto alguno del convenio. Su deber es aceptar los términos que le son presentados de parte del Todopoderoso, en plena fe y obediencia, sin queja o deseo por causa de debilidades personales, de alterar o anular lo que el Padre ofrece para la salvación del hombre.*<sup>1</sup>

**EL BAUTISMO: UN CONVENIO SEMPITERNO.** *Cada ordenanza y requisito dado al hombre con el fin de llevar a cabo su salvación y exaltación, es un convenio. El bautismo para remisión de pecados es un convenio. Cuando esta ordenanza fue revelada en esta dispensación, el Señor la llamó “un convenio nuevo y sempiterno, el mismo que fue desde el principio”.*<sup>2</sup>

Este convenio fue dado en el principio y se perdió por causa de la apostasía entre los hombres, por lo tanto, cuando fue revelado otra vez, vino a ser para el hombre “*un convenio nuevo*”, aunque fue desde el principio y es sempiterno porque sus *efectos* sobre el individuo duran para siempre. Entonces, siempre que haya necesidad de arrepentimiento, el bautismo es el método, o ley dada por el Señor, mediante la cual vendrá la remisión de los pecados, de manera que *esta ley es sempiterna*.

**EJEMPLOS DE MUCHOS CONVENIOS SEMPITERNOS.** Santificar el día de reposo es un convenio santo entre el hombre y el Señor, pues El dijo: “Guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada en medio de su pueblo.”<sup>3</sup> Los Diez Mandamientos son convenios sempiternos.<sup>4</sup> La ley de diezmos es una forma de un convenio sempiterno, el convenio de ingresos para la Iglesia, aunque algún día recibiremos una forma más alta de esta ley, la cual conocemos como consagración.

El casamiento es un convenio sempiterno, pero *no* como algunos creen, *el nuevo y sempiterno convenio*.<sup>6</sup> La ley del casamiento para la Iglesia, como el convenio del bautismo, es nuevo porque no es el casamiento del mundo, sino que es por el tiempo y la eternidad. Sin embargo, esta ley sempiterna del matrimonio, es la misma que existía en el principio.

**LOS PROFETAS ANUNCIAN LOS CONVENIOS DE LOS POSTREROS DIAS.** Hay muchos convenios que el Señor prometió que establecería con Israel en los postreros días. Estos convenios son mencionados por Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros profetas. Isaías dijo: “Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.”<sup>7</sup>

Jeremías, hablando de los convenios que se le habían dado a Israel y que aún se le tendrían que dar, dijo: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: *Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.*”<sup>8</sup>

Y de Ezequiel tenemos esto: “Y haré con ellos *pacto de paz, pacto perpetuo* será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré *mi santuario* entre ellos para siempre.”<sup>9</sup> Estas predicciones han sido parcialmente cumplidas en nuestros días.

**EL SEÑOR ESTIPULA LOS TÉRMINOS DE SUS CONVENIOS.** Cuando entre dos hombres o partes se establece un convenio, es costumbre que cada hombre o parte tenga una voz en el contrato y en

sus varias estipulaciones. Este *no* es el caso con un convenio que viene del Señor al hombre. Es deber del hombre aceptar todas las previsiones de tal convenio santo establecido para su beneficio eterno.

*El hombre no tiene el derecho de cambiar cosa alguna en ningún sentido, ni de rechazar en el mínimo grado parte alguna del convenio que el Señor establezca para su beneficio y salvación.* Pues es absurdo que el hombre pretenda cambiar cualquiera de las ordenanzas ofrecidas por el Señor y esto debería considerarse como un triste reflejo de la inteligencia del hombre. Sin embargo, eso ha sucedido en muchos casos y hay quienes osan decir que el Señor permite que el hombre cambie y desfigure la leyes del Altísimo para adaptarlas a las conveniencias y a las flaquezas de la humanidad.

LAS LEYES DE DIOS SON INALTERABLES. Ellas son tan fijas e inmutables como cualquiera de las leyes de la naturaleza; de hecho las leyes de la naturaleza son las leyes de Dios y las leyes que rigen en el reino celestial son similares en su vigencia e inmutabilidad a las leyes naturales del universo.

LOS CONVENIOS SON RETIRADOS POR CAUSA DE LA INIQUIDAD. Sin embargo, ha sido necesario algunas veces, que el Señor retire algunos de sus convenios de entre los hombres y dé en lugar de los mismos, una ley menor. Este fue el caso en los días de Moisés, cuando el Señor retiró las ordenanzas superiores y el Sacerdocio de Melquisedec, por causa de la rebelión o fracaso de los israelitas en obedecer las leyes del Señor. En lugar de estas leyes El dio la ley carnal para que les fuese una escuela que los llevase a Cristo.<sup>10</sup>

Además, ha habido épocas en las que ha sido necesario que los convenios fueran quitados y el hombre ha sido abandonado para andar a tientas en la oscuridad espiritual sin la guía del Espíritu Santo y sin la gracia salvadora de las ordenanzas y convenios del evangelio. Tal fue el caso en Israel antes de la venida de Juan el Bautista y de Jesucristo. El largo y oscuro período de apostasía que precedió a la Edad Media y que continuó hasta la restauración del evangelio mediante José Smith, fue otro tenebroso período de esta clase.<sup>11</sup>

NO HAY CONVENIOS O MANDAMIENTOS INNECESARIOS. Deberíamos comprender sincera y plenamente que *ningún requisito, solicitud o mandamiento hecho al hombre por el Padre o el Hijo, es dado si no es con el propósito de adelantar al hombre en la senda de perfección eterna.* Nunca, en momento alguno, el Señor ha dado un mandamiento que no haya sido para glorificar al hombre y acercarlo a la asociación eterna con el Padre y el Hijo. Somos demasiados los que recibimos los mandamientos del Señor con un espíritu de indiferencia o con la actitud mental de que han sido dados con el solo propósito de privarnos de alguna comodidad o placer sin provecho real derivado de la obediencia a ellos.

Todo convenio, contrato, alianza, obligación y mandamiento que hemos recibido por revelación y que ha venido del Todopoderoso, tiene el único propósito de proporcionar la exaltación y perfección del individuo que lo acepte en plena fe y obediencia. El que “recibe un mandamiento con corazón dudoso, y lo cumple desidiosamente, ya es condenado”, ha dicho el Señor.<sup>12</sup> Desgraciadamente hay demasiados que reciben en esa forma los convenios.<sup>13</sup>

## EL NUEVO Y SEMPITERNO CONVENIO

EL EVANGELIO ES EL CONVENIO SEMPITERNO. ¿Cuál es el nuevo y sempiterno convenio? Lamento decir que hay algunos miembros de la Iglesia que están mal orientados y mal informados en relación a cuál es realmente el nuevo y sempiterno convenio. *El nuevo y sempiterno convenio es la suma total de todos los convenios y obligaciones del evangelio* y deseo probarlo. En la sección 66 de Doctrinas y Convenios, versículo 2, dice:

“De cierto te digo, bendito eres por haber recibido *mi convenio sempiterno, sí, la plenitud de mi evangelio*, enviado a los hijos de los hombres para que puedan tener vida y lleguen a ser participantes de las glorias que serán reveladas en los postreros días, como lo escribieron los profetas y los apóstoles de la antigüedad.”<sup>14</sup>

En una declaración más concreta, encontramos la definición del nuevo y sempiterno convenio en la sección 132 de Doctrinas y Convenios. Voy a decir, antes de leer esto, que el matrimonio *no* es el nuevo y sempiterno convenio. Si aquí hay alguien que tiene esa idea, a él se lo quiero decir directamente. El

bautismo no es el nuevo y sempiterno convenio. La ordenación al sacerdocio no es el nuevo y sempiterno convenio. En la sección 22 de Doctrinas y Convenios el Señor dice que el bautismo es “un convenio nuevo y sempiterno, aun aquel que fue desde el principio”. El casamiento en el templo del Señor por el tiempo y la eternidad, es “un” convenio nuevo y sempiterno.

LOS HOMBRES SON CONDENADOS POR RECHAZAR CONVENIOS. Pero cuando nos ponemos a pensar que uno de los convenios pertenecientes al evangelio de Jesucristo es “el” nuevo y sempiterno convenio, es ahí donde cometemos un error y yo voy a señalarlo para vosotros ahora. Ved cuán clara y concisamente habla el Señor. Comienzo leyendo los versículos 4 y 5, de la sección 132:

“Porque he aquí, te revelo *un nuevo y sempiterno convenio*; y si no cumples con él serás condenado, porque nadie puede rechazar este convenio y entrar en mi gloria.

“Porque todos los que quisieren recibir una bendición de mi mano han de cumplir con la ley que rige esa bendición, así como con sus condiciones, cual quedaron instituidas desde antes de la fundación del mundo.”

*Eso se aplica a cualquier convenio.* El Señor aquí no está únicamente hablando de éste al decir que nos traerá condenación si lo violamos o rehusamos recibirlo. Esto se aplica a cada convenio que corresponde al evangelio. Tomad por ejemplo el convenio del bautismo; si no tenéis ese convenio, seréis condenados; si no tenéis el convenio del arrepentimiento, seréis condenados; si no tomáis sobre vosotros el convenio de la fe, seréis condenados; y así sucede con cada convenio del evangelio.

El Señor dice, en la sección 84 de Doctrinas y Convenios, que “viviréis con cada palabra que sale de la boca de Dios”; no con esta y aquella palabra dejando de lado las demás.<sup>15</sup> *Tenemos que aceptar cada convenio que El nos da si queremos la exaltación.* De manera que el Señor está hablando aquí en cuanto a presentar lo que El llama “un nuevo y sempiterno convenio”. Ahora fijaos en lo que dice el versículo 6:

“Y en cuanto *al nuevo y sempiterno convenio*, fue instituido para la plenitud de mi gloria; y el que reciba la plenitud de ella tendrá que cumplir con la ley, o será condenado, dice el Señor Dios.”

ESTIPULACIONES DEL CONVENIO SEMPITERNO. Aquí el Señor es muy preciso. En estos primeros versículos usa el artículo indefinido “un” y en el versículo 6 la contracción “al” (*a el*). “Un” convenio es uno entre tantos, ¿verdad? Pero *el* convenio individualiza a uno en particular, y eso es lo que el Señor ha hecho en esta revelación. Después de señalar *el* nuevo y sempiterno convenio, da la definición y os la voy a leer (versículo 7):

“Y de cierto te digo que *las condiciones de dicha ley [es decir, el nuevo y sempiterno convenio]* son éstas: Todos los convenios, contratos, vínculos, compromisos, juramentos, votos, efectuaciones, uniones, asociaciones o aspiraciones que por el Santo Espíritu de la promesa, bajo las manos del que es ungido, no se hacen, se celebran y se ligan, tanto por esta vida como por toda la eternidad, y eso también de la manera más santa, por revelación y mandamiento, mediante la instrumentalidad de mi ungido, al que he señalado sobre la tierra para tener este poder (y he nombrado a mi siervo José para que tenga este poder en los últimos días, y nunca hay más de una persona a la vez sobre la tierra a quien se confieren este poder y las llaves de este sacerdocio), ninguna eficacia, virtud o fuerza tiene en la resurrección de los muertos, ni después de ella; porque todo contrato que no se hace con este fin, termina cuando mueren los hombres.”

EL CONVENIO DEL EVANGELIO ABARCA TODOS LOS CONVENIOS. Y bien, esa es una definición clara, en detalle, del nuevo y sempiterno convenio. *Es todo, la plenitud del evangelio.* De manera que el casamiento efectuado debidamente, el bautismo, la ordenación al sacerdocio, todo lo demás: *todo contrato, toda obligación, toda efectuación que pertenezca al evangelio de Jesucristo, sellado por el Santo Espíritu de la Promesa* de acuerdo con esta ley aquí dada, *es parte del nuevo y sempiterno convenio.*<sup>16</sup>

Los convenios hechos por los hombres, los contratos, obligaciones, votos, asociaciones o aspiraciones, necesariamente llegan a *su fin, pues no son sempiternos.* Al final todas las cosas que no son de Dios dejarán de ser y solamente lo que El haya establecido y decretado, será lo que perdure. Por lo tanto, todos los que buscan un lugar en el reino de Dios están bajo la obligación y mandamiento de permanecer en el nuevo y sempiterno convenio, el cual es la plenitud del evangelio con todos sus ritos, convenios, dones y obligaciones, o “serán condenados”, dice el Señor.<sup>17</sup>

## EL CONVENIO DEL EVANGELIO

EL EVANGELIO NUNCA CAMBIA. *Esta obra está basada en principios fundamentales que no cambian.* No deben y no pueden cambiar porque *son eternos.* Yo creo en el progreso; todos creemos en el progreso; y el Señor no nos ha restringido en ningún sentido, mas *no podemos substituir con las ideas de los hombres aquello que el Señor ha dado,* o el plan que El ha adoptado y que nos ha revelado, mediante el cual podemos ser salvos.

Por ejemplo, no hay otro nombre mediante el cual los hombres puedan ser salvos, excepto el de Jesucristo. Ellos podrán formular planes, adoptar teorías e introducir obras extrañas, recoger y enseñar muchas doctrinas particulares, pero esta enseñanza es fundamental y de ella no podemos apartarnos: que todas las cosas se concentran en y alrededor del Señor Jesucristo, el Redentor del mundo.

LA DOCTRINA DE CRISTO SIEMPRE ES LA MISMA. De modo que nosotros lo aceptamos a El como el Unigénito del Padre en la carne, el único que ha morado en la carne por medio de un Padre inmortal. Debemos aceptar y aceptamos la gran verdad de que por causa de su herencia y de las condiciones que rodearon su venida a la tierra, El llegó a ser el Redentor de los hombres y que mediante el derramamiento de su sangre tenemos el privilegio de regresar a la presencia de nuestro Padre, a condición de nuestro arrepentimiento y aceptación del gran plan de redención.

Nosotros debemos creer en la resurrección de los muertos, de una manera absoluta; que toda alma nacida en la faz de la tierra saldrá en la resurrección, ya sea de los justos o de los injustos, pues la resurrección será universal, y además, mediante la gran expiación que fue efectuada por el Salvador del mundo.<sup>18</sup>

EL EVANGELIO FUE ENSEÑADO DESDE EL PRINCIPIO. Estos principios fueron enseñados a Adán después de que fue expulsado del Jardín de Edén. Adán se arrepintió y fue bautizado en agua para la remisión de sus pecados y recibió el Espíritu Santo.<sup>19</sup>

*Los principios del Evangelio fueron enseñados desde el principio a los hijos de Adán.* Algunos creyeron y los aceptaron; muchos otros los rechazaron, acarreado sobre sus cabezas la ira de Dios, pues la ira de El se encendió contra ellos por causa de su rebelión. Con el transcurso del tiempo, cuando los habitantes de la tierra se habían vuelto lo suficientemente corruptos, el Señor hizo que el diluvio viniese sobre ellos, borrándolos de la superficie de la tierra. Noé, que fue un predicador de la justicia, continuó predicando estos principios salvadores. El evangelio también fue enseñado a Abraham y siempre ha estado entre los hombres cuando estos han estado preparados para recibirlo.<sup>20</sup>

PLENITUD DEL EVANGELIO. *Por plenitud del evangelio se quiere expresar que son todas las ordenanzas y principios que corresponden a la exaltación en el reino celestial.*

*Aunque los santos de dispensaciones anteriores tuvieron todo privilegio y poder por el cual ellos, mediante su fidelidad, podían alcanzar la exaltación aun en su plenitud, existió el hecho de que el Señor reservó muchos privilegios, autoridades, poderes y conocimiento para la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, en la cual todas las cosas serán finalmente recogidas y perfeccionadas en la consumación de los propósitos del Señor hacia la tierra y sus habitantes.*<sup>21</sup>

## DISPENSACIONES DEL EVANGELIO

NATURALEZA DE UNA DISPENSACIÓN. *Una dispensación del evangelio es el otorgamiento a oficiales elegidos, por una delegación que proviene de Dios, de poder y autoridad para dispensar la palabra de Dios y administrar en todas las ordenanzas de ella. Sin embargo, una dispensación frecuentemente ha abarcado poder adicional, e incluido una comisión especial o advertencia para la gente, la realización de un convenio especial y definido con el hombre y la concesión de poderes especiales sobre profetas elegidos, superiores a los que han recibido otros profetas.*

LISTA PARCIAL DE DISPENSACIONES. La primera dispensación del evangelio fue dada a *Adán* y se le prometió que él y su posteridad serían redimidos de la muerte mediante la expiación del Mesías.<sup>22</sup> A *Enoc* se le concedió una dispensación y por su fidelidad, él y su pueblo fueron trasladados.<sup>23</sup> *Noé* recibió una dispensación de amonestación cuando el mundo había caído en la apostasía y se le mandó construir un arca en la cual él y su familia se salvaron del diluvio mientras perecía el resto del inundo.<sup>24</sup> A *Abraham* le fue dada una dispensación y con él el Señor hizo un convenio especial de que mediante él y su posteridad todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Además, se le prometió que todo el que recibiese el evangelio sería contado entre su posteridad.<sup>25</sup> *Moisés* recibió la dispensación del recogimiento y llevó a Israel fuera de Egipto, hacia la tierra prometida.<sup>26</sup> *Juan el Bautista* recibió la dispensación de preparación antes de la venida de nuestro Redentor,<sup>27</sup> y Jesucristo otorgó una dispensación del evangelio a sus *discípulos* en la restauración de su plenitud y la comisión de que friesen a todo el mundo y predicasen el evangelio.<sup>28</sup>

EL EVANGELIO SE PERDIÓ POR CAUSA DE LA APOSTASIA. Ha habido ocasiones en que el evangelio ha sido quitado de entre los hombres por causa de la transgresión de éstos. Tal fue el caso en los días de Noé. Israel se apartó del Señor y fue dejado en oscuridad durante muchas generaciones antes del advenimiento de Jesucristo y cuando El vino entre los hombres, *restauró* la plenitud del evangelio. Envió a sus discípulos a proclamar su mensaje en todo el mundo, pero no habían pasado muchos siglos después de su muerte cuando ya la gente de nuevo había caído en el error y había perdido la autoridad para actuar en el nombre del Señor. Esto hizo necesario que los cielos fuesen abiertos y que se iniciase una nueva dispensación, para así efectuar los preparativos para la segunda venida de nuestro Señor en las nubes del cielo a reinar sobre la tierra, en gloria, durante mil años. Este acontecimiento está próximo, aun a las puertas.<sup>29</sup>

NÚMERO DE LAS DISPENSACIONES. Yo no sé cuántas dispensaciones ha habido. Algunos hermanos, basando su declaración en un artículo escrito por el élder David W. Patten en los primeros días de la Iglesia, han declarado que ha habido siete; pero esto no incluye a los *jareditas* ni a la *nación nefita*, ni a *las diez tribus perdidas de Israel*, a las que el Señor visitó en el meridiano de los tiempos luego de su aparición ante los nefitas, y ciertamente, también, el Señor dio dispensaciones a *Lehi* y *Nefi*, quienes vivieron en los tiempos de la venida del Salvador.<sup>30</sup>

CUANDO VINO CRISTO, RESTAURÓ EL EVANGELIO. Cuando Cristo vino, encontró a Israel — el resto que quedaba de Judá— en un estado de apostasía y maldad. Apenas si había algún hombre que tuviera fe y suficiente comprensión como para adorar al verdadero Dios viviente. Nuestro Señor se esforzó por llevar al arrepentimiento a la malvada nación de los judíos. Les ofreció la plenitud de su evangelio, el mismo evangelio que había sido declarado a Adán, a Enoc, a Noé y a Abraham, del cual en el tiempo de Moisés quitó los principios mayores y en cuyo lugar Moisés dejó *la ley* para Israel como *ayo para llevarlos a Cristo*<sup>a</sup> Cuando el Salvador vino había pocos entre los judíos dispuestos a escucharlo. Sus grandes obras, sus palabras expresadas con autoridad, sus milagros, todo lo que hizo, cayó en ojos cegados, en oídos sordos y en corazones sin entendimiento. El Señor *de nuevo* estableció su Iglesia y el evangelio fue declarado a los contritos, a los oprimidos, a los pobres. El entregó su autoridad a los humildes pescadores de Galilea y después de su resurrección los envió a todo el mundo con el mensaje de salvación para toda criatura.<sup>31</sup>

EL EVANGELIO EN EL MERIDIANO DE LOS TIEMPOS. La Dispensación del Meridiano de los Tiempos es el nombre dado a la dispensación del ministerio de Cristo y sus apóstoles. Es llamada así porque *nuestro Señor vino al mundo en el meridiano de la historia mortal*. A través de la revelación sabemos que pasaron unos 4000 años desde el tiempo de la caída de Adán hasta el nacimiento de Cristo y que pasarán unos 3000 años, más “un corto período”, desde su nacimiento hasta el fin de la tierra mortal. Ahora vivimos cerca del fin de los seis mil años, o en el período conocido como “los últimos días”, y es el período inmediatamente anterior a la segunda venida de Jesucristo.<sup>32</sup>

Cuando el Señor restauró el evangelio en los días de su ministerio, fue su voluntad, naturalmente, que permaneciese entre los hombres como medio de salvación eterna. Sin embargo, Jesús sabía que ese no sería el caso y que vendría el tiempo en que la oscuridad tomaría el lugar de la luz del evangelio y cuando el sacerdocio tendría que ser retirado de entre los hombres y la Iglesia tendría que huir al desierto.<sup>33</sup> Sin

embargo, los discípulos fueron enviados al mundo a proclamar el plan de salvación y a dar a los hombres el privilegio de adorar a Dios en espíritu y en verdad siempre y cuando estuviesen dispuestos a recibirla.

UNA DISPENSACIÓN RESERVADA PARA LOS ÚLTIMOS DIAS. Antes de su ascensión el Señor indicó a los apóstoles que *la restauración de todas las cosas no era para sus días o época* y que a ellos no les correspondía “saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”. Pedro y Pablo dejaron bien claro en sus enseñanzas, que *habría otra dispensación del evangelio*, la cual vendría después de la que había cuando ellos vivían y *esta dispensación final sería dada poco antes de la segunda venida del Hijo de Dios, para preparar a los hombres y a la tierra para la restauración de todas las cosas mencionadas por todos los profetas.*<sup>34</sup>

## EL CONVENIO CON ABRAHAM

HIJOS DEL CONVENIO. Por causa de la fidelidad de Abraham, el Señor le prometió hacer de él —a través de su posteridad— una gran nación y una bendición para todas las naciones hasta el fin de los tiempos. Dijo el Señor: “Y las bendeciré mediante tu nombre; pues cuantos reciban este evangelio llevarán tu nombre, y serán contados entre tu simiente, y se levantarán y te bendecirán como su padre.”<sup>35</sup>

Los descendientes de Abraham, las tribus de Israel, vinieron a ser el pueblo elegido del Señor de acuerdo con la promesa. El Señor los honró, los alimentó, los cuidó con gran celo, hasta que llegaron a ser una gran nación en la tierra que el Señor había dado a sus padres. A pesar de este tierno cuidado y de las instrucciones y advertencias que este pueblo recibía de tiempo en tiempo a través de sus profetas, no pudo comprender la bondad del Señor y se apartó de El. Por causa de su rebelión fue expulsado de su tierra y fue esparcido entre las naciones. Su sacerdocio se perdió y el pueblo quedó en tinieblas espirituales.<sup>36</sup>

EL CONVENIO CON ABRAHAM CONTINUÓ CON ISRAEL. Estos convenios que fueron hechos con Abraham continuaron y fueron *ampliados —no cambiados— a medida que el tiempo fue transcurriendo, y en los días de Moisés el Señor dio muchos mandamientos basados sobre estos convenios originales efectuados con la casa de Israel*. Si leéis el capítulo 26 de Levítico y el capítulo 28 de Deuteronomio —hay muchos otros capítulos en la Biblia que también sirven para este fin, pero éstos especialmente— encontraréis el registro de muchas cosas por vía de convenio, promesa y amonestación, las cuales el Señor dio a Israel. El dijo lo que les sucedería si guardaban sus mandamientos, les habló de las consecuencias de quebrantarlos. Todo eso fue claramente expresado en estas Escrituras antes que los israelitas entrasen en la Tierra Prometida.

ISRAEL FUE ESPARCIDO POR RECHAZAR LOS CONVENIOS. A medida que transcurrió el tiempo, los israelitas violaron estos convenios. Se apartaron de las amonestaciones, de los mandamientos, de las instrucciones que el Señor les dio mediante el profeta Moisés y finalmente, *por causa de esa rebelión, las maldiciones vinieron sobre ellos* y fueron esparcidos entre las naciones de la tierra. Las diez tribus fueron llevadas cautivas y posteriormente se dirigieron hacia el norte y nadie sabe dónde están; pero de los hijos de Israel muchos fueron esparcidos entre las naciones.

Israel, vosotros lo sabéis, fue dividida en dos naciones antes de que se efectuase esa dispersión: la nación de Israel, integrada por diez tribus, y la nación de Judá, por dos tribus. Esto ocurrió después de los días de Salomón, bajo el reinado de Roboam, hijo de Salomón. Finalmente, digo, las diez tribus fueron llevadas cautivas a causa de su rebelión y extrema iniquidad.

LOS CONVENIOS ANTIGUOS SON RENOVADOS. Los judíos continuaron en posesión de la tierra de Palestina hasta después de los días de Cristo. Luego, por causa de su iniquidad y por el hecho de que se habían levantado contra el Hijo de Dios, también fueron esparcidos entre las naciones de la tierra y vinieron a ser un escarnio y oprobio, y así tenían que permanecer dice el Señor, hasta que se cumpliera el tiempo de los gentiles. Ahora los judíos están siendo congregados de nuevo, porque el tiempo de los gentiles está llegando a su final.

El Señor, a través de sus profetas, antes de que Israel fuese completamente esparcido, habló de nuestra época. Habló de los convenios y cómo en estos postreros tiempos El renovaría esos convenios sobre Israel, después que Israel fuese congregado.<sup>37</sup>

- 
- <sup>1</sup> *Church News*, 6 de mayo de 1939, pág. 3.
- <sup>2</sup> D. y C. 22:1-4.
- <sup>3</sup> Ex. 31:13-17.
- <sup>4</sup> Ex. 20:1-17; ; D. y C. 42:18-28.
- <sup>5</sup> D. y C. 119; Mal. 3:8-12.
- <sup>6</sup> D. y C. 132:4.
- <sup>7</sup> Isa. 2:2-3.
- <sup>8</sup> Jer. 31:31-34.
- <sup>9</sup> Eze. 37:26.
- <sup>10</sup> D. y C. 84:25-28; Gál. 3:7-8, 16-19, 24.
- <sup>11</sup> *Church News*, 4 de feb. de 1933, pág. 2.
- <sup>12</sup> D. y C. 58:29.
- <sup>13</sup> *Church News*, 6 de mayo de 1939, pág. 3.
- <sup>14</sup> D. y C. 1:22; 39:11; 45:9; 49:9; 76:101; 88:131, 133; 98:14; 101:39.
- <sup>15</sup> D. y C. 84:44.
- <sup>16</sup> *Church News*, 6 de mayo de 1939, pág. 5.
- <sup>17</sup> *Church News*, 4 de feb. de 1933, pág. 2; D. y C. 132:8-14.
- <sup>18</sup> *Conf. Report*, abril de 1921, págs. 39-40.
- <sup>19</sup> Moisés 6:51-68.
- <sup>20</sup> *Salvation Universal*, págs. 6-7; Moisés 5:10-59; D. y C. 20:21-28.
- <sup>21</sup> *Era*, vol. 30, págs. 736-738; Hechos 1:6; Efe. 1:9-10; Rom. 11:25-27; D. y C. 124:41; 128:18.
- <sup>22</sup> Moisés 5:10-15, 56-59; 6:51-68.
- <sup>23</sup> Moisés 6:26-68; 7:1-69.
- <sup>24</sup> Moisés 8:13, 16-20, 23-27.
- <sup>25</sup> Abra. 2:6-11; Gál. 3:7-8, 16-19, 23-29.
- <sup>26</sup> Moisés 1:1-41; D. y C. 84:19-25; Heb. 4:2; 11:24-26; 1 Cor. 10:1-4.
- <sup>27</sup> Juan 1:19-37; Lucas 7:24-30; D. y C. 84:26-28.
- <sup>28</sup> Juan 15:16; Mat. 16:18-19; 17:1-5; 18:18, Marcos 16:14-17; D. y C. 27:12-13; 128:20.
- <sup>29</sup> *Church News*, 5 de diciembre de 1931, pág. 6.
- <sup>30</sup> Correspondencia personal; Eter 1:41-43; 3:6-16; 1 Ne. 2:2-4; Hel. 10:3-17; 11:19-23; 3 Ne. 7:15-19; 9:15-22; 11:7-40; 16:1-4.
- <sup>a</sup> Gál. 3:24.
- <sup>31</sup> *Millennial Star*, vol. 90, pág. 307; Marcos 16:14-15.
- <sup>32</sup> D. y C. 77:12-13; 88:108-116.
- <sup>33</sup> Apo.12:1-16.
- <sup>34</sup> *Church News*, 12 de diciembre de 1931, pág. 7; Hechos 1:6-7; 3:19-21; Efe. 1:9-10; Apo. 14:6-7.
- <sup>35</sup> Abra. 2:6-11; Gén. 17:1-14; 22:15-18; Hechos 3:25; 7:1-8; 3 Ne. 20:25-28.
- <sup>36</sup> *Millennial Star*, vol. 90, págs. 306-307.
- <sup>37</sup> *Church News*, 6 de mayo de 1939, pág. 3; Jer. 31:31-34; 32:36-42; Eze. 37:24-28; Deut. 4:29-31.

# CAPÍTULO 11

## La restauración de todas las cosas<sup>1</sup>

### UNA OBRA MARAVILLOSA Y UN PRODIGIO

**EL PORQUÉ DE LA RESTAURACIÓN.** El convenio sempiterno había sido quebrantado; el entendimiento correcto de los principios del evangelio había desaparecido por causa de la apostasía; el derecho de oficiar en las ordenanzas del evangelio había cesado entre los hombres. Fue necesario que todo esto fuese restaurado y que la fe aumentase entre la gente porque fueron abiertos los cielos y vino la restauración del evangelio.<sup>2</sup>

**CÓMO SE PRODUCE LA RESTAURACIÓN.** A fin de efectuar esta restauración, deben abrirse los cielos. Necesariamente deben venir a la tierra mensajeros enviados por Dios. ¿De qué otra manera podrían ser reveladas las cosas de los cielos? Es necesario que algunos hombres sean elegidos en la tierra e investidos con el sacerdocio a fin de dirigir la obra del Señor. Este, en la economía del Todopoderoso, *siempre* es el plan.

Es necesario que se envíen testigos, como en dispensaciones anteriores, investidos de autoridad divina, a fin de amonestar a la gente y predicar el evangelio de arrepentimiento, con el propósito de que los hombres se pongan en armonía con la palabra revelada de Dios. Fue por esta razón que el Señor declaró: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones”<sup>3</sup> antes de que venga el fin de los inicuos.

**¿QUÉ ES LO QUE TIENE QUE SER RESTAURADO?** En esta restauración es necesario que la iglesia de Jesucristo en su sencillez y verdad, sea establecida. Todas las llaves y poderes poseídos por los profetas de dispensaciones anteriores, deben ser conferidos sobre los representantes de Dios elegidos sobre la tierra. De esta manera, toda la autoridad y las llaves del sacerdocio del pasado, confluirán en la dispensación más gloriosa y más grande, así como los claros arroyos confluyen en un río majestuoso. El convenio sempiterno una vez dado a los antiguos, y del cual Isaías dice que quedó quebrantado, debe ser restaurado.<sup>4</sup>

Los convenios que el Señor le prometió a Israel —y los que los gentiles pueden compartir mediante la fe y el arrepentimiento— deben ser conferidos. “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonare la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.<sup>5</sup>

**EL MILENIO Y RESTAURACIÓN.** Cuando venga ese día la “tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”. La iniquidad será destruida, pues Jehová “juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío”.<sup>6</sup>

En ese día *no habrá “cristiandad dividida”*. *Todos los que no se arrepientan y no reciban el evangelio pronto serán quitados y los que queden aprenderán a adorar al Dios verdadero y viviente en espíritu y en verdad. La iglesia de Jesucristo dominará por completo sobre toda la tierra, pues Cristo será el Rey y Liberador.* La paz prevalecerá entre los hombres como entre los animales, Satanás será atado y su dominio, el cual ha tenido por usurpación y fraude desde el comienzo de la existencia temporal de la tierra, llegará a su fin. El legítimo Rey reinará y sus santos poseerán el reino de acuerdo con la visión de Daniel.

Jerusalén llegara a ser una ciudad justa cuando Israel esté congregado y redimido. Sión también será purificada de toda iniquidad y en aquel día, cuando Cristo reine, la palabra del Señor a Isaías se cumplirá: “Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”.<sup>8</sup>

**RESTAURACIÓN DE LA TIERRA.** Isaías ha predicho como parte de esta gran restauración, la aparición de “nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al

pensamiento”.<sup>9</sup> Estos nuevos cielos y tierra no son sino *parte* de la gran restauración según está declarado en nuestro Décimo Artículo de Fe:

“Creemos en la congregación literal del pueblo de Israel y en la restauración de las Diez Tribus; que Sión será edificada sobre este continente (de América); que Cristo reinará personalmente sobre la tierra, y que *la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisíaca.*”

*La superficie de la tierra ¿será devuelta? a su forma original, como era antes de ser dividida y la tierra de Jerusalén y la de Sión ¿serán devueltas? a su propio lugar, y la tierra será como era antes en su gloria paradisíaca. Los montes se derribarán y los valles no se hallarán, y el gran mar será arrojado hacia el norte y las islas serán una sola tierra.*<sup>10</sup>

PARA LA RESTAURACIÓN ES NECESARIO QUE HAYA UN PROFETA. Puesto que los profetas predijeron que en los postreros días, el Señor recogería a Israel y que una vez más les revelaría sus convenios, *la razón demanda que estos convenios y las llaves de esta restauración sean dadas a algún mensajero elegido.* José Smith es ese mensajero. El tenía que venir en la época en que la gente se estaría acercando al Señor con su boca y honrándolo con los labios, pero apartada de El en el corazón, siendo el temor a Dios enseñado por preceptos de hombres. Sería en ese día, dijo el Señor, que “excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos”.<sup>11</sup>

RESTAURACIÓN: PRECEPTO POR PRECEPTO. A través de todo el esquema de la restauración se ve un hermoso hilo de correspondencia. José Smith y Oliverio Cowdery no podían prever el fin desde el principio, pero el Señor era el Arquitecto y se los hizo conocer poco a poco, según el conocimiento y la organización resultaran necesarios, hasta que quedó restaurada la estructura perfecta de la Iglesia.

La inspiración queda al descubierto en el hecho de que cada parte, según fue revelada, resultaba en perfecta armonía con lo que había venido antes. *No hubo necesidad de eliminar, de cambiar o de ajustar parte alguna para hacerla encajar en el todo, sino que cada nueva revelación en cuanto a doctrina y sacerdocio, ocupó su lugar perfectamente para completar la estructura entera,* según había sido planeado por el Gran Constructor. La organización de la iglesia en todas sus partes y funciones ha sido proclamada, aun por los enemigos de ella, tan próxima a la perfección, como ninguna otra organización de la tierra.<sup>12</sup>

## ELÍAS, ELÍAS EL PROFETA Y LA RESTAURACIÓN

ELÍAS: UN ESLABÓN ENTRE LAS DISPENSACIONES. Parece ser sumamente apropiado que el último de los profetas antiguos cerrase sus predicciones con una promesa a las generaciones futuras y que en esa promesa hablase de una época en la que habría un eslabonamiento de las dispensaciones pasadas con las de épocas posteriores.

Malaquías, con sus dichos proféticos, ha demostrado ser un misterio inaccesible para la mayoría de los comentaristas. Esto es especialmente cierto en cuanto a su declaración sobre la venida de Elías el Profeta. La razón de este obstáculo consiste más que nada en el fracaso de los comentaristas de la Biblia en comprender cómo es posible y razonable que un antiguo profeta que vivió unos 1000 años antes de la época de Cristo, sea enviado en estos días con un poder tan sorprendente como el descrito por Malaquías, y el cual estaba en Elías el profeta.<sup>13</sup>

JUAN EL BAUTISTA: UN ELÍAS. La interpretación popular ha consistido en decir que esta profecía fue cumplida en la venida de Juan el Bautista como un Elías, con poder para convertir el corazón de los padres a los hijos y el de los hijos a los padres. Una de las razones que explicarían esta interpretación es el fracaso de esos eruditos en entender las palabras del ángel a Zacarías, en relación a Juan, las cuales son las siguientes:

“E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”.<sup>14</sup>

Cierto es que *Juan vino con el espíritu y poder de Elías,* pero no para cumplir la promesa hecha por Malaquías, la cual demuestra en su contexto que es algo planeado para ocurrir en los postreros días o poco antes del día grande y terrible del Señor, cuando Cristo efectúe su segunda venida a la tierra.

Tampoco debería parecer poco razonable para alguien que tiene fe en las Escrituras, creer que un profeta antiguo pudiera ser enviado a la tierra en épocas posteriores. Hay una historia potente en los escritos de los evangelistas, en cuanto a la aparición de Moisés y Elías ante Pedro, Jacobo y Juan mientras estaban con Cristo en el Monte de la Transfiguración.<sup>15</sup> Y bien, si Moisés y Elías pudieron aparecer cientos de años después de haber vivido en la tierra, ante estos discípulos, ¿no es razonable creer que podían ser enviados nuevamente con un mensaje de salvación y con autoridad, a hombres de nuestra época?

**ELÍAS RESTAURARÍA TODAS LAS COSAS.** Cuando el Salvador y estos discípulos bajaron del Monte de la Transfiguración, el Señor les encargó que no dijese a nadie en cuanto a esta manifestación en tanto que El no se levantara de entre los muertos. Sin embargo, ellos estaban ansiosos de saber algo acerca de la venida de Elías y en contestación a la pregunta de ellos, el Señor les dijo: “*A la verdad Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron.*”<sup>16</sup> Entonces supieron los discípulos que el Maestro hablaba de Juan.

El Salvador dejó bien establecido que *Juan el Bautista había venido como un Elías*, o para preparar el camino delante de El, pero también dejó bien asentado *que en otro momento futuro vendría otro Elías con el poder de restaurar todas las cosas. Juan no restauró todas las cosas durante su breve ministerio*, a pesar de lo importante que fue. Su obra fue de preparación para el ministerio de Jesucristo y en este sentido fue un Elías.

El nombre *Elías* es más que un nombre propio; es también un título. Un *Elías es aquel que va delante de otro que es mayor, con el fin de preparar el camino para ese mayor que viene detrás*. Juan sirvió en este llamamiento, pero *no como restaurador de todas las cosas*. Es claro que la restauración de todas las cosas no fue el fin que él persiguió durante el meridiano de los tiempos, cuando Cristo estaba en su propio ministerio. Esta gran obra esta reservada para los postreros días. Consideremos un momento este punto.

**LA RESTAURACIÓN VENDRÍA DESPUÉS DE LA ÉPOCA DEL NUEVO TESTAMENTO.** Poco antes de la ascensión de nuestro Señor, los discípulos le hicieron esta pregunta: “*Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*” Ellos dijo: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”.<sup>17</sup>

Esta respuesta tiene solamente un significado, el cual es que *la restauración no era para su tiempo*. Poco después esta verdad se tornó muy clara para estos discípulos. Fue un poco después de este suceso que Pedro se encontraba amonestando a algunos de los judíos que habían contribuido a la muerte del Señor. Les dijo que debían arrepentirse y convertirse, a fin de que sus pecados fuesen borrados, “*Para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas*, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”.

Pablo también, al escribir a los santos de Efeso, dijo que en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, el Padre recogería en una todas las cosas de Cristo, “*así las que están en los cielos, como las que están en la tierra*”.<sup>19</sup>

**LA RESTAURACIÓN PRECEDERÍA A LA SEGUNDA VENIDA.** Los discípulos sabían que la restitución no vendría hasta la proximidad de la segunda venida de Jesucristo y tendría que ser en esa época cuando Elías el Profeta trajese su sacerdocio a la tierra y restaurase entre los hombres el poder de sellar en la tierra y en los cielos, de manera que el género humano pudiese tener medios para escapar a la destrucción que espera a los malvados en aquel día grande y terrible del Señor. Este día grande y terrible no puede ser otro que el de la venida de Jesucristo para establecer su reino en poder sobre la tierra y para limpiarla de toda iniquidad. No será un día de temor y espanto para los justos, sino que será de temor y terror para los inmundos. Esto hemos aprendido de las palabras de nuestro Salvador mismo.<sup>20</sup>

**SE RESTAURARÍAN LAS LLAVES DE TODAS LAS DISPENSACIONES ANTERIORES.** En la restauración de la autoridad era necesario que Juan el Bautista —el mensajero que anteriormente había sido mandado a preparar el camino viniera primero.<sup>21</sup> Luego Pedro, Jacobo (Santiago) y Juan, los cuales poseían las llaves del sacerdocio mayor, tendrían que venir y dar su poder a fin de que la Iglesia fuese organizada en la tierra. Pedro, Jacobo y Juan, los tres apóstoles principales, *quienes constituían la*

*Presidencia de la Iglesia en aquella época, eran los personajes que por lógica tenían que venir con esta autoridad.*<sup>22</sup>

Pero había otros que tenían que venir. Después de la venida de los apóstoles no sabemos cuál fue el orden que se siguió. Es natural que lleguemos a la conclusión de que las autoridades reveladas y restauradas comenzarían con Adán, “el primer hombre”.<sup>23</sup> Luego seguiría Enoc, Noé, etc., por la línea de autoridad hasta la Dispensación del Meridiano de los Tiempos.<sup>24</sup>

**ELÍAS, EL DE LA ÉPOCA DE ABRAHÁM.** No se nos ha informado en cuanto a la identidad del hombre llamado Elías que vivía en la época de Abraham. Algunos piensan que era Melquisedec, pero nosotros sabemos que este Elías tenía las llaves de la dispensación en la que vivió Abraham. *El, también, vino y restauró su autoridad, la cual es la restauración del evangelio con todos sus convenios tal como fue dado en los días de Abraham.*<sup>25</sup>

**EL ELÍAS DE LA RESTAURACIÓN.** *El Elías que tenía que restaurar todas las cosas es un Elías compuesto. En otras palabras, la restauración no fue hecha por un solo personaje, sino por muchos y al hablar de Elías que vendría a restaurar todas las cosas, el Señor estaba usando ese título en un sentido plural, teniendo en mente a todos los profetas que vinieron para restaurar la plenitud del evangelio. Esto incluía a Juan el Bautista, a Pedro, Jacobo y Juan, y a todos los profetas antiguos que restauraron las llaves desde los días de Adán.*<sup>26</sup>

## ALCANCE MUNDIAL DE LA RESTAURACIÓN

**LOS REFORMADORES PREPARARON LA VÍA PARA LA RESTAURACIÓN.** En preparación para esta restauración el Señor levantó a hombres nobles, tales como Lutero, Calvino, Knox y otros a los que llamamos reformadores, y les dio poder para romper las ataduras que sujetaban a los hombres y les negaban el sagrado derecho de adorar a Dios de acuerdo con los dictados de su conciencia. El Altísimo dio el libre albedrío a los hombres, o sea el poder de actuar por sí mismos en la elección de lo bueno o lo malo, y lo otorgó antes de que los cimientos de la tierra fuesen colocados; pero el dragón, desde el principio y al ser arrojado de los cielos, se ha esforzado por quitar de los hombres este gran don de Dios.

*En los días de mayor oscuridad espiritual, cuando el mal bramaba, el Señor levantó hombres honorables que se rebelaron contra la tiranía del dragón y de sus emisarios que tenían dominio sobre la tierra, los que habían subyugado la conciencia de los hombres en abyecta esclavitud.*<sup>27</sup>

Los Santos de los Últimos Días rinden honor a estos grandes y valientes reformadores, los cuales deshicieron los grilletes que sujetaban al mundo religioso. El Señor fue su Protector en esta misión, la cual estuvo preñada de peligros. En aquel día, sin embargo, no había llegado el tiempo para la restauración de la plenitud del evangelio. La obra de los reformadores fue de gran importancia, pero *fue una obra preparatoria* y ellos no perderán ni un ápice de su muy merecida recompensa.

No fue sino hasta el final del primer cuarto del siglo diecinueve cuando llegó plenamente el tiempo para la restauración de la luz y verdad en su plenitud primitiva. En aquel momento, el mundo había sido *preparado* suficientemente, tanto en el establecimiento de la libertad política como religiosa para que la iglesia de Jesucristo y el santo sacerdocio fuesen traídos sin problema a la tierra.<sup>28</sup>

**PROFECÍA DE JOEL REFERENTE A LOS POSTREROS DÍAS.** El segundo capítulo de Joel, comenzando con el versículo 27, dice así:

“Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado. Y después de esto *derramaré mi Espíritu sobre toda carne*, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñaran sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo: porque en el monte de Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.”<sup>29</sup>

Naturalmente que nosotros entendemos que habrá dos cabeceras: Sión y Jerusalén, y de estas dos ciudades saldrá la palabra del Señor y sus mandamientos, no solamente para quienes son miembros de la Iglesia, sino para las naciones de la tierra, cuando su reino esté establecido plenamente.<sup>30</sup>

**EL SEÑOR DERRAMARÁ SU ESPÍRITU SOBRE TODA CARNE.** El tiempo en que el sol se oscurecerá y la luna se volverá como sangre, no ha llegado aún; *pero el Señor ya ha comenzado a derramar su Espíritu sobre toda carne*, y encontramos aun ahora que los hijos y las hijas profetizan; los ancianos sueñan sueños y los jóvenes ven visiones.

Y bien, mis hermanas y hermanos, *yo no voy a limitar esta profecía a los miembros de la iglesia*. El Señor dijo que El derramaría su Espíritu sobre *toda carne*. *Eso no significa que el Espíritu Santo sea enviado sobre toda carne* y que todos sean partícipes de las bendiciones que tienen el privilegio de recibir quienes han sido bautizados e investidos y se han convertido en miembros de la Iglesia;<sup>31</sup> sino que el Señor derramará sus bendiciones sobre toda carne (todo hombre) y la usará para llevar a efecto sus propósitos.<sup>32</sup>

**EL RENACIMIENTO PREPARÓ LA VÍA PARA LA RESTAURACIÓN.** Creo, con toda propiedad, que podríamos remontarnos a los días de la revivificación del saber —el Renacimiento, como se le llama—, y a la reforma ocurrida en los siglos quince y dieciséis, para encontrar *el comienzo del cumplimiento de esta promesa*. *El Señor tuvo que comenzar en aquellos días a preparar el camino para la introducción de la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, porque en los siglos catorce y quince, el mundo cristiano estaba en la obscuridad absoluta; una mortaja de tinieblas pendía sobre el mundo, tal como supongo que nunca se había visto antes, y la corrupción de la que a sí misma se llamaba Iglesia Cristiana, llegaba más allá de lo que se puede creer*.

Pero durante los siglos quince y dieciséis, el renacimiento del saber rompió las tinieblas y preparó el camino para la reforma que en el siglo dieciséis había ganado terreno. Este fue realmente el amanecer de nuestro día presente. El yugo de aquel gran poder, que había mantenido atadas a las naciones no solamente físicamente sino también en lo espiritual, estaba roto; y rayos de luz comenzaron a encontrar su camino, de manera que la libertad de creencia religiosa y la libertad política quedaron establecidas.

**LAS INVENCIONES PREPARARON EL CAMINO PARA LA RESTAURACIÓN.** Si apartáis el tiempo necesario para reflexionar, encontraréis que en el campo de los descubrimientos y de las invenciones las cosas han sucedido en una forma lógica, paso por paso, según la gente se preparaba para recibir las; y cada paso ha sido dado para establecer sobre la tierra la verdad del evangelio sempiterno. De este modo, cuando la gente comenzó a estudiar y aprender tal como lo hizo en aquellos días, y cuando el saber empezó a expandirse, apareció la imprenta y facilitó la publicación de libros y otros asuntos, así como la distribución de los mismos entre los hombres, de manera que todos pudieron aprender a leer y escribir.

Antes de ese tiempo el hombre común no podía leer y quien tenía instrucción era la clase privilegiada, usualmente el clero; y si un hombre era acusado de alguna ofensa, si él podía leer y escribir y mostrar que poseía algo de instrucción podía pedir un juicio ante la corte eclesiástica en lugar de tenerlo ante la corte civil, lo cual era ventajoso para él, porque se requería mayor cantidad de testigos para probar un cargo contra un individuo, ante la corte eclesiástica, que ante las cortes civiles.

**LA IGNORANCIA PREVALECIÓ EN LAS ÉPOCAS DE OSCURIDAD.** EL hombre instruido podía ingresar al ministerio y el hombre común se mantenía en la oscuridad, sobre todo en lo concerniente a las Escrituras, ya que prevalecía la idea de que éstas no debían estar en poder del pueblo. Uno de los grandes líderes del pensamiento religioso de aquel entonces dijo que lamentaba el hecho de la invención de la imprenta, porque mediante ella las Escrituras, la joyas de la iglesia, dijo, estaban tornándose comunes entre los laicos; y él deploraba que así fuese porque eso era una profanación de las cosas sagradas. Ese era el espíritu de la época.

Y de esta forma podemos seguir el hilo de los acontecimientos paso a paso; y vemos que los *descubrimientos y las invenciones vinieron lógicamente, cuando más necesario era*. Antes de los días de Colón la gente pensaba que más allá de los límites del Océano Atlántico había un mar de tinieblas, al otro lado del cual había dragones y que si alguien se hacía a la mar, pronto sería presa fácil de aquellos terribles monstruos.

LAS INVENCIONES VIENEN MEDIANTE EL ESPÍRITU DEL SEÑOR. *Nunca se ha dado un paso desde aquel día hasta el presente, en descubrimiento o invención, en el que el Espíritu del Señor (esto es, el espíritu del cual habló Joel, la Luz de Cristo, ¡no el Espíritu Santo!) no haya sido la fuerza principal que descansaba sobre el individuo y era la causa de que él efectuase el descubrimiento o la invención.* El mundo no entiende eso, pero para mí es perfectamente claro; y *no siempre ha usado el Señor a quienes tienen fe, ni así lo hace hoy en día. El usa mentes que sean flexibles y que puedan ser dirigidas en ciertas direcciones a fin de efectuar su obra, no importa si ese hombre cree en El o no.*

América tenía que ser descubierta, porque era sobre esta tierra donde el evangelio iba a ser restaurado. Era necesario que hubiese una ruptura en el poder despótico; el feudalismo tenía que llegar a su fin; los hombres tenían que ser libertados. Fue necesario organizar parlamentos; que la Carta Magna fuese dada al pueblo y que la gente tuviese voz concerniente a lo que debía ser tanto como a lo que no debía ser en materia de gobierno.

LA CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA Y LA RESTAURACIÓN. Todo esto tuvo que suceder antes del establecimiento de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días sobre la tierra. Estos hechos ocurrieron en Europa antes del descubrimiento de América. Después que América fue descubierta, la libertad cobró sobre este territorio un fuerte ímpetu que el viejo mundo no pudo darle y mediante el derramamiento de sangre la tierra fue redimida (el Señor lo ha dicho) y la libertad proclamada en la constitución de los Estados Unidos, de manera que la gente proveniente de toda la tierra pudiese encontrar un lugar de refugio en América, la Tierra de Promisión.<sup>33</sup> Cuando esto se cumplió, llegó el tiempo de que el evangelio de Jesucristo saliese a la luz y fuese establecido sobre la tierra.

LAS INVENCIONES FUERON RESERVADAS PARA LA ERA DE LA RESTAURACIÓN. Desde entonces, ha habido muchos grandes descubrimientos. De hecho, desde el establecimiento del evangelio, estos descubrimientos e invenciones han aumentado más rápidamente, y hemos visto, posiblemente — permitidme decir que en el Último cuarto de siglo— más de lo que se vio durante todos los años anteriores, desde los días del renacimiento del saber y de la reforma, hasta la visita de Moroni al profeta José Smith.

Entre otras cosas que han sido descubiertas e inventadas —y ahora no me limito a la época posterior a la restauración del evangelio, sino incluyo la anterior— encontramos: maquinaria que ahorra trabajo, máquinas de hilo, tejer, coser; máquinas adecuadas para la agricultura y maquinaria para todo uso. Todo eso, naturalmente, vino antes del establecimiento del evangelio. El descubrimiento de la energía del vapor fue anterior a ese momento, pero desde entonces vemos cómo se ha desarrollado. Ved cómo se han desarrollado todas estas cosas; cada uno de estos descubrimientos, los cuales se lograron antes de la venida de Moroni, o digamos, antes del establecimiento de la Iglesia en 1830, se ha desarrollado y perfeccionado en miles de formas.

LAS INVENCIONES AYUDAN A CUMPLIR LA PROFECÍA DE JOEL. Y bien, me he referido a estas cosas como al *cumplimiento* de la predicción hecha por el profeta Joel y la cual Moroni dijo al profeta José Smith que estaba a punto de ser cumplida en esta Dispensación del Cumplimiento de los Fiempos.<sup>34</sup> Yo solamente la he mencionado superficialmente, pues el tiempo no permite entrar en detalles. Observad estas lamparillas eléctricas, nosotros podemos sentarnos en esta sala y vernos unos a otros y me es posible leer ante vosotros con la ayuda de estas luces, la cual proviene de la electricidad. Hemos sabido eso durante largo tiempo, pero no ha sido durante mucho tiempo que hemos estado usando la lamparilla eléctrica y ved qué grado de perfección ha alcanzado.

Además, como se ha declarado, la electricidad es usada como fuerza de propulsión: ¡para mover máquinas, para conducir nuestros automóviles por las calles y de ciudad en ciudad! También es usada para levantar grandes pesos; mediante el poder de la electricidad se hacen grandes imanes con los cuales se pueden levantar pesados cargamentos de metales y cambiarlos de un lugar a otro; y el hombre ha aprendido a usar en varias formas esta gran energía de la que tan poco sabían.

LOS INVENTORES SON USADOS PARA LOS PROPÓSITOS DEL SEÑOR. Y bien, ¿creéis vosotros que estos descubrimientos e invenciones de Marconi, de Edison, de Bell, de Stephenson sin

nombrar a otros inventores y descubridores, han surgido simplemente porque estos hombres se han sentado a meditar sobre estos asuntos y los han descubierto de manera accidental? Ni pensarlos; *ha sido el Espíritu del Señor, la Luz de Cristo, el que ha estado detrás de ello y los ha estado impeliendo a efectuar esas diferentes cosas; ¿por qué? Porque el tiempo está aquí; es la estación. Ahora estamos listos para estos descubrimientos, para estas invenciones, y todas tienen relación con la restauración del evangelio y la preparación para un tiempo aún futuro, pero que pronto llegará, cuando Cristo reine sobre la tierra y la paz permanezca durante un período de mil años. Con ese fin ha sucedido todo.*

Bien, un hombre como Edison puede decir: “Yo no creo en un ser supremo.” Yo no sé si él cree o no; algunos de estos hombres no creen en nada. Sin embargo, el Señor, en su gran misericordia, pasa por encima de eso y usa al individuo, porque éste está adaptado a cierto tipo de labor, y El, mediante su Espíritu, puede inspirar a este hombre para hacer esa gran obra. De esta manera el hombre sigue adelante y la realiza... todo para el establecimiento del reino de Dios.

LOS SANTOS TIENEN EL MENSAJE DE SALVACIÓN. A veces nosotros, en nuestra estrecha forma de mirar las cosas, pensamos que por ser el pueblo del Señor El nos está usando y nos usará solamente a nosotros. Como nuestro propósito es ir adelante y predicar el evangelio y guiar a los honestos hasta Sión con cánticos de gozo sempiterno, tal vez tengamos la idea de que “somos el pueblo”, como dijo Job, “y con [nosotros] morirá la sabiduría”.<sup>35</sup> Pero el Señor está usando otras fuerzas, otras gentes y otros poderes.

*Tenemos que efectuar la gran obra de salvación para los vivos y los muertos, y esas otras gentes están preparando el camino en otras direcciones, lo cual no podemos hacer nosotros, porque nuestro tiempo debe servir para otra cosa.*

EL SEÑOR USA GENTE DEL MUNDO PARA REALIZAR SUS PROPÓSITOS. Yo no espero que estos grandes descubrimientos vengan particularmente de entre los Santos de los Últimos Días, porque el Señor nos ha dado otra obra para hacer, y, por lo tanto, El ocupa a estas personas que disponen de tiempo y que están afuera de la Iglesia, para efectuar grandes descubrimientos científicos. Pero no los usa solamente a ellos. Tal vez utilice a algunos de nosotros también, en ese sentido, pero es así como lo hace, y a mí me parece muy razonable que derrame su Espíritu sobre esas personas que se desenvuelven en otros medios.

Vosotros sabéis que Pedro tenía la idea de que el evangelio era solamente para los judíos. El Señor tuvo dificultad para convencerlo de que Cornelio era digno del bautismo y de la salvación.<sup>36</sup> *No nos volvamos tan estrechos de mente como para pensar que porque tenemos el evangelio y la salvación con nosotros, el Señor limitará el cumplimiento de las Escrituras a los Santos de los Últimos Días solamente y que derramará su Espíritu solamente sobre nuestros hijos y sobre nuestros siervos, nuestros ancianos y nuestros jóvenes.* No debemos pensar que el Señor usa solamente a los de su Iglesia y reino. El está usando a todo aquel que crea prudente usar, aun a aquellos que lo rechazan, a fin de llevar a efecto sus propósitos. Estos hombres tal vez digan: “Yo no creo”, y “Yo he hecho ésto”, y posiblemente se adjudiquen el honor a sí mismos, pero *el honor le corresponde a Dios.*<sup>37</sup>

INVENCIONES DE LOS QUE NO SON DE LA IGLESIA. Nuestra voz se oye y es reconocida posiblemente a mil millas de distancia, y las palabras dejan su impresión en la mente de los que están escuchando casi en la misma forma como si estuviesen sentados en presencia del orador, tal como ahora lo estáis vosotros. Pienso que esto es maravilloso y sin embargo, este gran descubrimiento no vino por medio de revelación a un miembro de la Iglesia; no fue mandado a través de alguien que tiene el sacerdocio, sino que vino por medio de alguien que no era de la Iglesia, mas uno que fue inspirado por el Señor para dar esta gran bendición al mundo. Y así es con muchas cosas: el automóvil y el aeroplano como medios de transporte; el altoparlante y todos esos grandes descubrimientos que han venido a través de la investigación científica; han venido, la mayoría de ellos, de fuera de la Iglesia.

LAS INVENCIONES MODERNAS SON PARTE DEL CUMPLIMIENTO DE LOS TIEMPOS. Sin embargo, insisto en que de no haberse realizado la restauración del evangelio y la organización de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, no habría radio, no habría aviones y no se habría llegado a los maravillosos descubrimientos en medicina, química, electricidad y en las muchas otras cosas con las que el mundo se ha beneficiado enormemente.

Bajo tales condiciones, estas bendiciones habrían permanecido restringidas, pues *ellas pertenecen a la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos de la cual la restauración del evangelio y la organización de la Iglesia constituyen el punto central*, y de donde irradia el Espíritu del Señor para todo el mundo. La inspiración del Señor se ha esparcido y se ha apoderado de la mente de los hombres, aunque ellos no lo sepan, para ser dirigidos por el Señor. En esta forma El los atrae a su servicio, a fin de que sus propios propósitos y su justicia, en el debido tiempo, puedan ser supremos en la tierra.

Ahora permitidme decir brevemente que no creo en ningún instante que estos descubrimientos hayan ocurrido por casualidad, o que hayan venido por causa de una inteligencia superior ya poseída por los hombres de hoy en día, por encima de los que vivieron en épocas antiguas. *Han venido y están viniendo porque el tiempo está en su sazón, porque el Señor lo ha querido y porque El ha derramado su Espíritu sobre toda carne.*<sup>38</sup>

---

<sup>1</sup> Si se desea un estudio más extenso de este tema, véase *The Restoration of All Things*, obra de 320 páginas, escrita por el presidente Joseph Fielding Smith.

<sup>2</sup> *Conf. Report*, 4 de octubre de 1944, pág. 141.

<sup>3</sup> Mat. 24:14.

<sup>4</sup> Isaías 24:5; D. y C. 1:15-16.

<sup>5</sup> Jer. 31:34.

<sup>6</sup> Isaías 11:4,9.

<sup>7</sup> Isaías 65:17-25; D. y C. 101:23-31; Dan. 7:14, 22, 27.

<sup>8</sup> Isaías 2:3.

<sup>9</sup> Isaías 65:17.

<sup>10</sup> *Church News*, 19 de agosto de 1933, pág. 4; D. y C. 133:22-25.

<sup>11</sup> *Era*, vol. 55, pág. 82; Isaías 29:14.

<sup>12</sup> *Church News*, 9 de septiembre de 1933, pág. 4.

<sup>13</sup> Mal. 4:5-6.

<sup>14</sup> Lucas 1:17.

<sup>15</sup> Mat. 17:1-8; Marcos 9:2-10; Lucas 9:28-36.

<sup>16</sup> Mat. 17:11-12.

<sup>17</sup> Hechos 1:6-7

<sup>18</sup> Hechos 3:19-21.

<sup>19</sup> Efesios 1:9-10.

<sup>20</sup> *Church News*, 29 de abril de 1933, pág. 4; D. y C. 2:1-3; 133:50-53.

<sup>21</sup> D. y C. 13.

<sup>22</sup> D. y C. 27:12-13; 81:1-2.

<sup>23</sup> D. y C. 84:16.

<sup>24</sup> D. y C. 128:20-21.

<sup>25</sup> *Church News*, 16 de sep. de 1933, pág. 4.

<sup>26</sup> Correspondencia personal; D. y C. 27:6-7; 77:9, 14; 110:11-16.

<sup>27</sup> Apo. 12:1-17; 1 Ne. 13:1-34; 14:1-26.

<sup>28</sup> *Church News*, 2 de sep. de 1933, pág. 4; 3 Ne. 21:4.

<sup>29</sup> Joel 2:27-32.

<sup>30</sup> Isaías 2:3.

<sup>31</sup> Juan 14:17.

<sup>32</sup> D. y C. 88:6-13.

<sup>33</sup> D. y C. 98:4-9; 101:76-80; 109-54.

<sup>34</sup> José Smith 2:41.

<sup>35</sup> Job 12:2.

<sup>36</sup> Hechos 10:1-48.

<sup>37</sup> *Gen. And Hist. Mag.*, vol. 14, págs. 5:14.

<sup>38</sup> *Conf. Report*, octubre de 1926, pág. 117.

## CAPÍTULO 12

### José Smith: Profeta de la restauración

#### NATURALEZA DEL LLAMAMIENTO PROFÉTICO

LOS PROFETAS SON ELEGIDOS EN LA PREEXISTENCIA. Mucho antes de que fuese colocado el fundamento de esta tierra, se efectuó un gran concilio en los cielos. En aquel concilio se perfeccionaron los planes y se formó una organización para el gobierno de esta tierra durante su probación mortal. Nuestro Padre Eterno, conocedor del fin desde el principio, eligió de entre los espíritus a aquellos que serían sus gobernantes y profetas para cooperar en llevar a efecto sus propósitos eternos en esta tierra en relación con el destino final de los hombres...<sup>1</sup>

JOSÉ SMITH FUE PREORDINADO. En este gran concilio, Miguel fue elegido para venir como el progenitor de la familia humana y para introducir la muerte en el mundo. Jesucristo fue elegido para venir en el meridiano de los tiempos a redimir al hombre de su estado mortal y, a condición de su arrepentimiento y fidelidad al plan eterno, extenderle la redención del pecado individual. Abraham fue apartado para ser el “padre de los fieles” y fundador de la casa de Israel. Moisés fue elegido para sacar a Israel de la esclavitud en Egipto y José Smith para estar a la cabeza de la más grande de todas las dispensaciones, la del Cumplimiento de los Tiempos...<sup>2</sup>

*José Smith fue elegido para estar a la cabecera de la obra del Señor en los postreros días y su obra le fue asignada mediante la presencia de nuestro Padre Eterno en las eternidades antes de que él naciese. Vino en el espíritu de Elías a preparar el camino para la venida de nuestro Señor. A ningún profeta desde los días de Adán, excepto, naturalmente, nuestro Redentor, le ha sido dada una misión mayor.*<sup>3</sup>

¿QUÉ ES UN PROFETA? *Profeta es el que enseña por la voz de la inspiración, las palabras de vida eterna y el que oficia en las ordenanzas del evangelio, las ordenanzas de salvación.* Hacer predicciones es solamente una de las cualidades de un profeta.

Cuando Juan estaba en la isla de Patmos, se le presentó un mensajero y Juan cayó de rodillas y estaba a punto de adorarlo. Pero este mensajero le dijo: “Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque *el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.*”<sup>4</sup>

En otras palabras, todo el que es bautizado y confirmado debe tener el espíritu de inspiración y debería saber que Jesucristo es el Hijo de Dios. Todo individuo debería vivir en armonía con la verdad revelada; y haciéndolo, y recibiendo el testimonio del Espíritu Santo de que Jesús vive y que es el Hijo de Dios, él o ella se convierte en un profeta o profetisa respectivamente, y tiene derecho a recibir la guía del Espíritu Santo y la inspiración, lo cual es el espíritu de profecía.<sup>5</sup>

TODOS LOS SANTOS DEBERÍAN SER PROFETAS. *Toda persona que puede decir, con pleno conocimiento, que el Señor Jesucristo es el Redentor del mundo y el Unigénito de Dios, es un profeta.* Todo hombre que posee el sacerdocio y honra su llamamiento, es un profeta; y tiene derecho a la inspiración del Espíritu Santo en lo que le atañe, pero no para recibir revelación para la Iglesia. Hay solamente uno que es llamado a ese oficio.<sup>6</sup>

El presidente de una estaca tiene el derecho de recibir revelación en su estaca y para la guía de ella; el obispo, en su barrio; y del mismo modo lo tiene el misionero en su campo de labor. Cada miembro de la Iglesia que es llamado a un oficio, tiene el derecho de recibir inspiración y la guía del Espíritu del Señor, en lo que le corresponde hacer. *Si es inspirado de ese modo, es un profeta.*<sup>7</sup>

No solamente era José Smith quien tenía que ser profeta, ni solamente sus consejeros y el Consejo de los Doce quienes tenían que serlo, sino *toda* persona que estuviese deseosa de aceptar la verdad, que se humillase e ingresase a la Iglesia, podría hablar en el nombre de Dios, el Señor, aun el Salvador del mundo...<sup>8</sup>

¿QUÉ ES ESCRITURA? *Cuando uno de los hermanos presidentes se para delante de una congregación del pueblo hoy en día y la inspiración del Señor está sobre él, habla lo que el Señor quiere que hable, y es Escritura tal como cualquier cosa escrita en cualquiera de estos registros; sin embargo, a*

éstos los llamamos los libros canónicos de la Iglesia. Dependemos, naturalmente, de la guía dada por los hermanos presidentes que tienen derecho a la inspiración.

*Hay solamente un hombre a la vez, en la Iglesia, que tiene el derecho de dar revelación para ella y ese hombre es el Presidente de la Iglesia.* Pero eso no impide que otros miembros de esta Iglesia expresen la palabra del Señor, según está indicado aquí en esta revelación, sección 68; mas una revelación que tiene que ser dada como lo fueron las revelaciones de este libro, para toda la Iglesia, solamente vendrá mediante el oficial presidente de la Iglesia; sin embargo, la palabra del Señor, expresada por otros siervos en las conferencias generales y en las conferencias de estaca, o dondequiera que ellos estén cuando expresan lo que el Señor ha puesto en sus bocas, *es la palabra del Señor tanto como los escritos y las palabras de otros profetas en otras dispensaciones.*<sup>9</sup>

Ahora, la razón por la cual tenemos profetas en esta época es para que seamos guiados en toda verdad, para que nos acerquemos a Dios, para que conozcamos sus sendas y andemos en los caminos de El en justicia.<sup>10</sup>

**LAS DECLARACIONES PROFÉTICAS CONCUERDAN CON LAS REVELACIONES.** *¿Cuándo es profeta un profeta? Siempre que hable bajo la inspiración e influencia del Espíritu Santo.* Los hombres frecuentemente expresan sus propias opiniones. El Señor no les ha quitado a ellos el derecho de tener sus opiniones propias. Hombres buenos, y hombres de fe, tienen puntos de vista diferentes en cuanto a muchas cosas. No hay ningún daño en esto si estos puntos de vista no están relacionados con los principios fundamentales. Algunos hombres pertenecen a un partido y otros a otro. Algunos creen en una filosofía en particular y algunos se oponen acremente a ella y sin embargo la mayoría son hombres fieles que tienen un testimonio del evangelio.

Cuando los profetas escriben y hablan acerca de los principios del evangelio, deben tener la guía del Espíritu. Si la tienen, entonces todo lo que digan estará en armonía con la palabra revelada. Si lo está, entonces sabemos que no han hablado presuntuosamente.<sup>11</sup> *Si un hombre habla o escribe, y lo que dice está en conflicto con las normas aceptadas, con las revelaciones que el Señor ha dado, entonces podemos rechazar lo que ha dicho, no importa quién sea él.* En sus escritos, Pablo declaró que, a veces, él daba su propia opinión.<sup>12</sup>

**FALSA CLASIFICACIÓN DE LOS PROFETAS EN MAYORES Y MENORES.** Esta división que generalmente clasifica a Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel como profetas *mayores* y a los demás cuyos escritos han llegado a nosotros, como profetas *menores*, no tiene base alguna en los hechos. No es más que una división hecha por el hombre y *en ella no hay inspiración ni aprobación de tipo alguno proveniente del Señor, por vías de revelación.*

Ahora bien, el hombre no tiene autoridad para clasificar a unos profetas como mayores y a otros como menores, pues nadie sin inspiración ha recibido autoridad o mandamiento para hacer tal clasificación. De acuerdo con las ideas que respaldan esta división, Juan el Bautista sería solamente un profeta muy menor. Poco tenemos proveniente de él que sea de naturaleza profética, y fue la naturaleza de sus palabras proféticas lo que determinó esta clasificación. Sin embargo, tenemos la palabra del Señor que declara categóricamente para nosotros, que no hubo profeta mayor que Juan.<sup>13</sup>

Por el mismo principio, Elías sería clasificado como un profeta muy menor, porque no tenemos sino predicciones locales provenientes de él; sin embargo fue uno de los más grandes profetas por su autoridad, y por motivo de ésta fue enviado a esta dispensación a restaurar la plenitud de la autoridad: las llaves del poder de sellar.

Sería muy tonto, por ejemplo, que alguien dijera que el presidente Heber J. Grant fue un profeta menor, ya que él posee las llaves y los poderes y está a la cabeza, con toda la autoridad que ha sido revelada y concedida al hombre en la tierra. Tal conclusión, ciertamente, podría ser el resultado de una estrecha interpretación y de una mala comprensión de la naturaleza del llamamiento profético.<sup>14</sup>

## LA MISIÓN DIVINA DE JOSÉ SMITH

**LA IGLESIA PERMANECE O CAE JUNTO CON JOSÉ SMITH.** El mormonismo, tal como se le llama, *debe permanecer o caer junto con la historia de José Smith.* O el fue un profeta de Dios, llamado,

apartado y comisionado divina y adecuadamente, o por el contrario fue uno de los fraudes más grandes que este mundo ha visto. *No hay término medio.*<sup>15</sup>

Si José Smith fue un engañador, alguien que voluntariamente intentó desviar a la gente, entonces debería ser descubierto públicamente; sus reclamos deberían ser refutados y sus principios expuestos como falsos, pues la doctrina de un impostor no puede estar en total armonía con la verdad divina. Si sus reclamos y declaraciones estaban fundados sobre el fraude y el engaño, es lógico que deberían aparecer muchos errores y contradicciones, muy fáciles de detectar. *La doctrina de los falsos maestros no soportará la prueba cuando sea comparada con las normas de medición aceptadas: las Escrituras.*<sup>16</sup>

**TODOS LOS ATAQUES ACERCA DE LA OBRA DE JOSÉ SMITH FRACASAN.** No existe la posibilidad de engaño y en cuanto a este punto estamos listos para hacer nuestra propia declaración. Mantengo que José Smith fue todo lo que reclamó ser. Sus declaraciones son muy positivas y sus exigencias demasiado grandes como para admitir engaño de parte suya. Ningún impostor podría haber logrado esta obra tan grande y maravillosa. De haberlo sido, hubiese sido descubierto y expuesto, el plan habría fracasado y quedado en la nada.

En el plan de salvación, tal como fue dado a conocer mediante José Smith al mundo, no hay errores. Cada parte encaja perfectamente y completa el todo. Los ataques se han sucedido desde el principio hasta el presente, y sin embargo cada uno de ellos ha fracasado. El mundo ha sido incapaz de poner un dedo sobre algo que no tenga sentido o que no esté en armonía en las revelaciones dadas a José Smith, con lo que ha sido revelado o predicho por los profetas y por el Señor mismo.<sup>17</sup>

**EL HOMBRE NO PUEDE CREAR UNA RELIGIÓN PERFECTA.** Ningún hombre, en, y de sí mismo, sin la ayuda del Espíritu de Dios y la dirección de la revelación, puede fundar una religión ni promulgar un cuerpo de doctrina, en todos sus ángulos, en armonía con la verdad revelada. Si no tiene la inspiración del Señor y la dirección de sus mensajeros, no comprenderá la verdad y por lo tanto ésta, según enseñe, estará irremediamente mezclada con el error. Este es el caso ya probado de muchos fundadores de credos religiosos. Sus enseñanzas no armonizan con las revelaciones de Jesucristo y de sus profetas.

**SIN ACEPTAR A JOSÉ SMITH, NO HAY SALVACIÓN.** Si José Smith ciertamente fue un profeta, y si dijo la verdad cuando declaró que estuvo en la presencia de ángeles enviados por el Señor y que obtuvo llaves de autoridad y el mandamiento de organizar la iglesia de Jesucristo una vez más en la tierra, entonces este conocimiento es de vital importancia para el mundo entero. *Ningún hombre puede rechazar ese testimonio sin acarrear sobre sí las más terribles consecuencias, puesto que no podrá entrar en el reino de Dios.* Por lo tanto, *es el deber de todo hombre investigar a fin de sopesar cuidadosamente este asunto y conocer la verdad.*

Si José Smith hubiese sido un farsante, la obra que él estableció se hubiera destruido hace muchos años. En realidad, no le habría sobrevivido. En el momento de su muerte, si hubiera podido conservar a sus seguidores hasta ese momento, ellos se habrían apartado y el fraude habría sido expuesto ante todo el mundo, acarreando su destrucción.

Alguien podría decir: “Si lo que usted dice es verdad, ¿no será verdad también eso mismo en relación a cualquier otra secta fundada en el error?” Con el tiempo, sí. Todos los credos y doctrinas hechos por los hombres, perecerán cuando venga la plenitud de la verdad, cuando Cristo reine en poder sobre la tierra y cuando quienes permanezcan hasta el día de su venida hayan sido convertidos a la única iglesia verdadera.

**EN LA OBRA DE JOSÉ SMITH NO SE ENCUENTRA FRAUDE ALGUNO.** Si la obra hubiera estado fundada sobre un fraude, habría quedado al descubierto hace muchos años, en alguna de las muchas publicaciones y ataques hechos contra ella.

Durante más de 100 años, el evangelio revelado ha soportado la prueba de la crítica, de los ataques y de la más amarga oposición. Creo que podemos decir que *nunca antes en los anales de la historia hemos encontrado un relato que nos muestre la verdad, y que haya, al mismo tiempo pasado por una prueba tan severa como la que ha soportado esta verdad conocida en el mundo como el mormonismo.*

Cada ataque ha fracasado, no importa que haya sido emprendido en contra de José Smith en persona, o en contra del Libro de Mormón, el cual por el poder de Dios, él tradujo de antiguos anales, o que haya sido en contra de las revelaciones del Señor recibidas personalmente por él. *En su doctrina no se ha encontrado error.* La organización efectuada por él mediante la bendición y la guía del Señor está en armonía con la iglesia de Jesucristo en los tiempos antiguos.

A través de él se han cumplido las predicciones de antiguos profetas y aún se siguen cumpliendo. El selló su testimonio con su sangre, a sabiendas de que iba a una muerte segura por proclamar las verdades eternas de los cielos. Su testimonio tiene vigencia sobre el mundo. No puede ser ignorado sin tener ello consecuencias. La obediencia a él, ha llevado gozo a miles y es más, aún probarán ser una ayuda en la salvación de otros tantos que lo recibirán de todo corazón.<sup>18</sup>

## EL MENSAJE DE LA RESTAURACIÓN

LA OBRA DE JOSÉ SMITH COMPARADA CON LA DE LOS REFORMADORES. El hecho tan evidentemente probado de que hubo una apostasía, mostró la necesidad de una restauración del evangelio. Es un hecho sorprendente que Martín Lutero, John Knox, Calvino, los Wesley y los otros reformadores que intentaron corregir los males de la Iglesia Católica no hayan pensado en esta gran verdad. Quedó reservado a José Smith hacer este maravilloso descubrimiento.

También resulta extraño que los reformadores no hayan descubierto la necesidad de la restauración de la Iglesia tal como era en los días antiguos con su autoridad divina, y que en vez de eso se *hayan atribuido* el derecho de tomar sobre sí la autoridad para organizar iglesias y sociedades propias. Quedó reservado a José Smith el privilegio de enseñar al mundo la necesidad de estas cosas.

RESTAURACIÓN MEDIANTE MINISTRACIÓN ANGÉLICA. El evangelio tenía que ser restaurado tal como era en los tiempos antiguos, antes de la venida del Señor. Todos admitirán, crean o no en la misión de José Smith, que por lo menos sí hubo un desvío de las enseñanzas y de la organización que existía en los días del ministerio del Salvador y del de los apóstoles. Eso debe ser, y es, aceptado. No podéis encontrar en parte alguna del mundo aquella organización, y no podéis encontrar aquellos principios en parte alguna, excepto tal como han sido dados mediante la acción de José Smith.

El evangelio tenía que ser declarado nuevamente, por lo que Juan el Revelador escribió en el capítulo catorce, versículo seis, del Apocalipsis, que sería mediante un ángel, el cual pasaría volando por en medio del cielo, que recibiríamos el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra y a cada nación, familia, lengua y pueblo, llamándolos a arrepentirse, pues la hora del juicio había llegado. *Nadie, a excepción de José Smith, ha declarado jamás, que un ángel haya volado y se le apareciera con este mensaje, y que él haya sido comisionado a proclamarlo a todo el mundo.*

SOLAMENTE JOSÉ SMITH DA CUMPLIMIENTO A LAS ANTIGUAS PROMESAS. José Smith declaró que él, con Oliverio Cowdery, su compañero, recibió las llaves de la congregación de Israel. Nunca, *nadie más, ha reclamado haberlas recibido por revelación.* Si José Smith no las recibió, entonces alguien debe ser investido con esta autoridad antes de la venida del Señor: pues Israel debe ser congregado y debe serlo por la autoridad dada a alguien. *Israel ya se está congregando, lo cual indica que José Smith sí debe haber tenido esas llaves.*

Malaquías dijo que el Señor enviaría a Elías el Profeta antes de la venida del día grande y terrible del Señor. El profeta José Smith dijo que Elías se le presentó a él y a Oliverio Cowdery con las llaves de ese poder. Si no fue así, y si ellos dijeron una mentira, entonces Elías el Profeta debe venir antes del gran día del Señor, o la tierra será herida con una maldición. Pero Elías el Profeta ya vino y la tierra no sufrirá dicha maldición.

*Nadie, sino sólo José Smith, ha reclamado que estas llaves le hayan sido reveladas.* Nadie más sabía cuál era el significado de este pasaje de las Escrituras. Los corazones de los hijos se han convertido a los padres, tal como Malaquías predijo que acontecería, después de la venida de Elías el Profeta. *Esto indica que Elías ha venido y debe haber llegado a José Smith.*<sup>20</sup>

EL SEÑOR ENVIARÍA UN MENSAJERO DELANTE DE ÉL. Malaquías habla de que el Señor enviaría a su mensajero a preparar el camino delante de El, y aunque esto se refiere a la venida de Juan el

Bautista, esta es una de esas profecías de las Escrituras que tienen *doble cumplimiento*. Se refiere también a la venida del profeta José Smith, porque ese mensajero que vendría y prepararía el camino delante de El, vendría en esta época. Le voy a dedicar a esto un momento porque es importante y os mostraré cuándo era que este mensajero entregaría su mensaje.

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

Yo concurrí a un servicio de la Iglesia Bautista y el predicador tomó eso como texto y explicó cómo se había cumplido tal en la venida de Juan. Sí, el vino como un mensajero; y vino a preparar el camino del Señor, pero hay algunas cosas escritas aquí que *no pueden aplicarse al primer ministerio de Cristo en la tierra*.

**EL MENSAJERO PRECEDERÍA LA SEGUNDA VENIDA.** “¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia. Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.”<sup>21</sup>

¿Se cumplió eso en Juan o en los días del ministerio de Cristo en la tierra? ¿Fue agradable el sacrificio de Leví ante el Señor? ¿Fue la ofrenda de Judá agradable ante el Señor? Leví y Judá se levantaron en rebelión contra Cristo y contra El exclamaron:

“Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.”<sup>22</sup> Y lo mataron. El no se sentó entonces como un refinador y purificador, en el sentido en que se ha dicho, El no purgó a Leví y a Judá ni hizo cosas que fueran gratas como en días anteriores, según se dice aquí.

Eso indica que esto se refería, y se refiere, a la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, cuando Cristo venga de nuevo; y *creo que ya ha venido y ha cumplido eso*, por lo menos en gran parte, pues Cristo, para que lo sepáis, vino “de repente a su templo” el 3 de abril de 1836 y ministró en favor de José Smith y de Oliverio Cowdery y luego envió a otros mensajeros para conferir sobre aquéllos las llaves del sacerdocio correspondientes a las distintas dispensaciones. En cuanto a la ofrenda de Judá y a la ofrenda de Leví, eso aún está por cumplirse, pues ambos todavía deben llegar a ser gratos al Señor. Esa es una revelación que aún está por cumplirse.

**JUAN EL BAUTISTA Y JOSÉ SMITH FUERON, AMBOS, MENSAJEROS.** El Señor, en la dispensación anterior, envió un mensajero para preparar el camino delante de El y en esta dispensación fue igualmente necesario que un mensajero fuese enviado a preparar el camino para la venida del Señor y para el establecimiento del reino de paz. Si José Smith no fue ese hombre, entonces debemos esperar a otro.

El Señor declaró, mediante uno de sus profetas, que antes de su Segunda Venida un mensajero sería enviado a preparar el camino y a enderezarlo. Podéis aplicarle esto a Juan si así lo deseáis, y es verdad. Juan, el mensajero que vino a preparar el camino delante del Señor en la dispensación anterior, también vino en esta dispensación como un mensajero ante José Smith; de manera que se aplica, si deseáis aplicarlo así, a Juan, el que vino como mensajero para preparar el camino del Señor.

Pero me adelanto más y mantengo que *José Smith fue el mensajero el cual el Señor envió a preparar el camino delante de El*. Vino, y por dirección de mensajeros santos estableció el fundamento para el reino de Dios y de esta obra maravillosa y de este prodigio, a fin de que el mundo pudiera estar preparado para la segunda venida del Señor.<sup>24</sup>

## **DETALLES QUE COMPRUEBAN LA VERACIDAD DE LA MISIÓN DEL PROFETA**

**RESTAURACIÓN DEL SACERDOCIO AARÓNICO.** He respondido a la pregunta acerca del por qué el Padre presentó al Hijo y el por qué fue el Hijo quien habló a José Smith; porque todas las revelaciones desde los días de la expulsión de Adán del Jardín de Edén, han venido mediante Jesucristo.<sup>25</sup>

¿Por qué Juan confirió el sacerdocio a José Smith y Oliverio Cowdery a orillas del río Susquehanna? Porque no había autoridad sobre la tierra o alguien autorizado para darla.

Ahora supongamos que José Smith hubiese encontrado a otro hombre, Oliverio Cowdery, deseoso de confabularse con él para engañar a los hombres y que ambos hubiesen pensado —sin inspiración alguna— que sería maravilloso decir que el hombre no tiene el derecho de actuar en nombre de Dios sin autoridad divina, con el fin de presentarse ellos ante el mundo y reclamar una restauración del sacerdocio.

¿Dirían ellos, si fuesen engañadores: “Fuimos al bosque; oramos y Juan el Bautista vino y puso sus manos sobre nuestra cabeza y luego nos mandó bautizarnos mutuamente”? ¿Habrían dicho eso si hubieran sido engañadores? No puedo creer que lo hubieran dicho.<sup>26</sup>

**LO QUE LOS ÁNGELES HARÁN POR NOSOTROS.** Os diré lo que habría sucedido si de alguna manera hubieran descubierto —cosa que ningún maestro de religión pensó en época alguna— que era necesario tener la autoridad de los cielos, mientras otros simplemente presumían tenerla. Ellos habrían dicho: “Fuimos a orar y vino un mensajero —y bien habrían podido llamarlo Juan o con algún otro nombre—. Puso sus manos sobre nuestra cabeza, nos dio autoridad y nos bautizó.” Lo más probable es que hubieran vuelto diciendo: “Vino un ángel y dijo que era Juan el Bautista y luego nos bautizó.”

Y si tal hubiese sido el caso, sabríamos ahora que José Smith era un impostor porque Juan no lo hubiera bautizado. ¿Por qué? porque eso iría en contra del orden de los cielos. *Es contrario a la ley de Dios que los cielos se abran y que vengan mensajeros para hacer por los hombres cosas que los hombres pueden hacer por sí mismos.*

La única razón por la que Jesucristo llegó a ser el Redentor del mundo y vino para expiar las transgresiones de los hombres, fue que nosotros no podíamos redimirnos a nosotros mismos. Se requería una expiación infinita, tal como lo declara el Libro de Mormón.<sup>27</sup> El vino a hacer lo que nadie más que El podía haber hecho.

No podéis señalar parte alguna en las Escrituras en la que se muestre que haya venido un mensajero celestial a otorgar al hombre, algo que él podía lograr por sí mismo; pero sí algunos ángeles han venido y han dicho qué hacer y luego han mandado que los hombres lo hagan. De manera que si ellos dos hubiesen vuelto diciendo que Juan los había bautizado, hubiera sido fatal para su relato.

**INSTRUCCIONES DE JUAN EL BAUTISTA PARA JOSÉ Y OLIVERIO.** Ellos volvieron y dijeron: “Después que nos hubimos bautizado mutuamente, el ángel dijo: ‘José, pon tus manos sobre Oliverio y *reconfirma* la ordenación que os he dado; y tú, Oliverio, pon tus manos sobre la cabeza de José Smith y *reconfirma* la ordenación que os he dado’ ”, o sea la restauración del sacerdocio, lo cual es una mejor expresión. Y ellos lo hicieron. ¿Por qué? A causa de esto mismo que os estoy diciendo.

Era ajeno al orden establecido eso de ordenar a los hombres y después bautizarlos. Hoy en día no pensaríamos en hacerlo. Nosotros no tomamos a un hombre y le conferimos el Sacerdocio Aarónico y luego lo bautizamos o lo enviamos a ser bautizado. ¿Por qué? Porque tenemos una organización eclesiástica. De manera que el ángel hizo lo que era esencial —lo único que le concernía hacer en ese momento— y luego los mandó que se bautizaran el uno al otro y que se impusieran las manos mutuamente y volvieran a sellar aquellas bendiciones en el orden adecuado. Ese es un pequeño detalle, pero supongamos que José Smith no hubiera pensado en él. Habría sido fatal, fatal para su misión.

**A JOSÉ SMITH SE LE REQUIRIÓ QUE TRADUJERE EL LIBRO DE MORMÓN.** Posteriormente, cuando Moroni visitó a José Smith, le dijo que en el cerro Cumora había ciertos anales de los habitantes de este continente y que se los iba a entregar. El hizo que José Smith lo buscara cuatro veces, en cierto día del mes de septiembre cada año durante un período de cuatro, y allí le dio instrucciones pertinentes. Eso constituyó para José Smith una verdadera escuela. Luego le entregó los anales junto con el Urim y Tumim y le dijo que los tradujera.

¿Por qué no los tradujo el ángel mismo? Moroni podía leer aquellos escritos, él había escrito parte de los mismos y estaba familiarizado con el lenguaje. Cuán fácil le habría resultado decirle a José Smith: “Aquí están los anales, yo los sellé y escribí dos de esos libros. Mi padre escribió los demás pero yo entiendo ese lenguaje perfectamente y los voy a escribir en tu idioma para entregártelos.”

Me parece que así lo habría expresado un impostor. Si José Smith hubiera sido un farsante, habría dicho: “El ángel me reveló estos anales, pero yo no podía leerlos y él, que entendía los escritos, los interpretó y yo los escribí conforme a su dictado.”

Si él hubiera dicho eso, también habría sido fatal. En cambio, dijo: “El ángel puso el Urim y Tumim en mis manos y dijo: ‘Estos intérpretes te permitirán traducir los anales. Ahora ve y hazlo.’ ” Eso, en esencia, fue lo que dijo. A causa de ello, José Smith ha sido objeto de burla y los grandes hombres de la tierra, los científicos, dicen que esto es algo imposible, mas es lo único coherente.

**JOSÉ SMITH SIGUIÓ EL MODELO DADO EN LAS ESCRITURAS.** Ahora voy a dirigir vuestra atención a algunos de los ejemplos que tenemos en las Escrituras, por ejemplo, el caso de Pedro y Cornelio. Cornelio era un hombre devoto, él buscaba al Señor y se le apareció un ángel; mas este ángel no le dijo: “Cornelio, el evangelio ha sido restaurado, y ya que eres hombre devoto y crees, yo te llevaré y te bautizaré.” No dijo eso, sino que le indicó a Cornelio a dónde debía dirigirse.

Luego un mensajero visitó a Pedro y le enseñó y lo instruyó, de manera que cuando Cornelio llegó, él ya sabía para qué venía por lo que no le negó administrarle las ordenanzas. *El ángel hizo solamente lo que era esencial; eso es todo.*<sup>28</sup>

Cuando el Salvador se le apareció a Pablo y lo detuvo en su loca carrera en persecución de los santos, ¿qué fue lo que hizo? Lo mandó a la ciudad para encontrar allí a un hombre llamado Ananías, el cual le diría lo que tenía que hacer. Luego envió palabra a Ananías diciéndole dónde estaba Pablo, el cual había estado persiguiendo a los santos. El Salvador dijo que tenía una misión para Pablo y le dijo a Ananías que fuese a buscarlo a cierto lugar y que le impusiese las manos.

Así es como obra el Señor. *José Smith estuvo en completa armonía con eso en toda su misión. Nunca falla: todo pequeño detalle encaja armoniosamente, perfectamente, con el plan que el Señor ha instituido, y nunca ha fallado en punto alguno.*<sup>29</sup>

**LOS DETALLES DE LA VISITA DE MORONI DAN PRUEBA DE QUE JOSÉ ES UN PROFETA.** En la noche del 21 de septiembre de 1823, cuando Moroni visitó a José Smith, expresó que la hora había llegado para el cumplimiento de muchas de las profecías concernientes a los postreros tiempos. Este ángel citó para el joven José Smith, parte del tercer capítulo de Malaquías y todo el capítulo cuarto, e introdujo algunas variantes en comparación a cómo los encontramos en la Biblia.

Además citó el capítulo undécimo de Isaías, y dijo que ésta estaba a punto de cumplirse; también los versículos número 22 y 23 del tercer capítulo de Hechos y el segundo capítulo de Joel, desde el versículo 28 hasta el final, los cuales —dijo— estaban a punto de cumplirse. También expresó que pronto llegaría el tiempo para la plenitud de los gentiles y muchos pasajes más fueron citados, todos relacionados con la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.<sup>30</sup>

Lo más significativo de esta declaración proveniente de José Smith es la *franqueza* con la cual él la ha presentado al mundo, indicando capítulos y versículos en un orden definido, con la declaración de que está a las puertas la hora de su cumplimiento.

*¿Cómo se iba a atrever a hacer tal declaración, si la presentación de ella hubiera sido solamente un acto de imaginación, o una falsedad presentada para engañar? El sabía que si esta información no hubiera sido dada por el ángel; con el tiempo se probaría su falsedad ya que el prometido cumplimiento de las predicciones no ocurriría.*

José Smith, entonces un adolescente, no tenía conocimientos suficientes para hacer tales predicciones. De hecho, los hombres instruidos del mundo no podrían hacer tales predicciones en aquellos días, pues ellos también estaban sin el poder de discernir y no podían interpretar las señales de los tiempos. El hecho de que algunas de las palabras de Moroni a José Smith se han cumplido y que otras estén cumpliéndose ahora, hace a uno creer que este joven habló la verdad, tal como la recibió de un mensajero enviado de la presencia del Señor.<sup>31</sup>

## **IMPRESIONES PERSONALES ACERCA DE JOSÉ SMITH**

**ORACIÓN POR LOS HIJOS DEL PROFETA.** *Toda mi vida he orado con la esperanza de que el Señor toque el corazón de los hijos del profeta José Smith y los traiga al arrepentimiento. Todavía ruego que así sea. Nadie extendería la mano de fraternidad con más rapidez que yo, para darles la bienvenida al redil de la verdad. Pero no puedo aprobar sus hechos cuando se oponen a esta gran obra que el Señor ha establecido mediante el profeta José Smith.*

A la vez que lamento el hecho de que ellos se mantengan aparte y en franca oposición a la plenitud del evangelio que el Profeta restauró, ruego y espero que rápidamente llegue el momento en que algunos de ellos, por lo menos, vean el error de sus pasos y vengan humildemente buscando el favor de Dios y el ingreso a las filas de la Iglesia. Los que no se arrepientan y persistan en su oposición a la verdad, que sean confundidos; que lo que ellos proponen se convierta en nada; que todas sus obras fracasen y ellos aparezcan expuestos ante el mundo con todos sus errores.

Que el Señor bendiga a la familia del profeta José Smith y la traiga al arrepentimiento. Que bendiga a los descendientes de Hyrum Smith para que ellos también anden en la luz del evangelio sempiterno. Que ellos nunca flaqueen ni se aparten de la senda en la cual anduvo su padre y que puedan ellos honrar y sostener su buen nombre. Igualmente ruego por todos los que reciben el evangelio, puesto que todos somos hermanos. Que el Señor guíe y bendiga a todos los que aman la verdad.<sup>32</sup>

TESTIMONIO CONCERNIENTE A JOSÉ SMITH. *José Smith, el humilde joven granjero, recibió entrenamiento e instrucción como posiblemente ningún otro profeta lo haya recibido, mediante instructores enviados desde el trono y presencia de nuestro Padre Eterno.*<sup>33</sup>

Yo tengo un *conocimiento perfecto* en cuanto a la misión divina del profeta José Smith. En mi mente no hay duda alguna de que el Señor lo levantó y le dio revelación, mandamientos, y que abrió los cielos para él y lo llamó para que se colocase a la cabeza de esta gloriosa dispensación. En mi mente tengo el pleno convencimiento de que en su juventud, cuando fue a orar, él vio y estuvo ante la misma presencia de Dios el Padre y de su Hijo, Jesucristo; en mi mente no existe ninguna duda; sé que esto es verdad. Sé que posteriormente recibió la visita de Moroni, el Sacerdocio Aarónico por manos de Juan, y que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue organizada el sexto día de abril de 1830 por mandato divino.

TODOS PUEDEN OBTENER UN TESTIMONIO CONCERNIENTE A JOSÉ SMITH. Yo sé estas cosas. El Señor me las ha revelado y este conocimiento lo he tenido desde el día en que me bauticé. Sé que el poder del Altísimo está guiando a este pueblo, que nosotros estamos bajo el convenio de guardar sus mandamientos, de andar en la luz y la verdad. Tengo la firme convicción de que cada miembro de esta Iglesia debería ser capaz de dar testimonio y de declarar solemnemente que estas cosas son verdaderas, que el Libro de Mormón es verdadero, que el destino de esta obra en los postreros días es verdadero, y que, conforme a las revelaciones, debe y será cumplido.<sup>34</sup>

*Y toda alma sobre la faz de la tierra, que tenga el deseo de saberlo, tiene el privilegio de saber por sí misma, pues toda alma que se humille y que con una profunda humildad y fe y con un espíritu contrito vaya ante el Señor, recibirá ese conocimiento tan ciertamente como que ella vive.*<sup>35</sup>

<sup>1</sup> Abra. 3:22-28; Jer. 1:5; Tito 1:1-2.

<sup>2</sup> Versión Inspirada, Gén. 50:26-37.

<sup>3</sup> *Era*, vol. 44, págs. 716-717.

<sup>4</sup> Apo. 19:10.

<sup>5</sup> *Rel. Soc. Mag.*, vol. 28, págs. 3-4; 1 Cor. 12:28; 14:1-6, 24, 31-39.

<sup>6</sup> D. y C. 43:3-6.

<sup>7</sup> *Elijah the Prophet and His Mission*, págs. 3-5.

<sup>8</sup> D. y C. 1:20.

<sup>9</sup> D. y C. 11:25; 50:23-27; 68:2.6; Prov. 29:18; Amós 3:7.

<sup>10</sup> *Rel. Soc. Mag.*, vol. 28, págs. 6-7.

<sup>11</sup> Deut. 18:22.

<sup>12</sup> D. y C. 1:38; 74:5; 1 Cor. 7:14.

<sup>13</sup> Lucas 7:28; Mat. 3:2, 10-12.

<sup>14</sup> Correspondencia personal. (Nota del traductor: Debe tenerse presente que estas palabras fueron escritas en vida del presidente Heber J. Grant).

<sup>15</sup> *Church News*, 1 de abril de 1939, pág. 1.

<sup>16</sup> *Millennial Star*, vol. 96, pág. 33-34.

<sup>17</sup> *Conf. Report*, abril de 1920, pág. 106.

<sup>18</sup> *Millennial Star*, vol. 96, págs. 34-35.

<sup>19</sup> *Era*, vol. 23, pág. 499.

<sup>20</sup> *Conf. Report*, abril de 1920, págs. 105-108.

<sup>21</sup> Mal. 3:1-4.

<sup>22</sup> Mat. 27:25,

<sup>23</sup> D. y C. 110:1-16.

<sup>24</sup> *Conf. Report*, abril de 1920, págs. 105-108.

<sup>25</sup> Subtema: "First Vision and Revelation", cap. 2.

<sup>26</sup> D. y C. 13; José Smith 2:68-72.

<sup>27</sup> 2 Nefi 9:7.

<sup>28</sup> Hechos 10:1-48.

<sup>29</sup> *Church News*, 1º de abril de 1939, págs. 7-8; Hechos 9:1-18; 22:6-16.

<sup>30</sup> José Smith 2:36-41.

<sup>31</sup> *Church News*, 5 de sept. de 1931, pág. 2.

<sup>32</sup> *Conf. Report*, abril, 1930, p. 94.

<sup>33</sup> *Era*, vol. 44, pág. 763.

<sup>34</sup> *Conf. Report*, abril de 1951, pág. 58.

<sup>35</sup> *Conf. Report*, oct. de 1949, pág. 89.

## CAPÍTULO 13

### La ley divina de los testigos

#### NATURALEZA E HISTORIA DE LA LEY DE LOS TESTIGOS

TESTIGOS ENVIADOS EN TODAS LAS DISPENSACIONES. Hay una ley declarada con toda claridad en las Escrituras, que tiene que ver con el testimonio y el llamamiento de testigos. El Señor *siempre* ha seguido esta ley al otorgar nuevas revelaciones a sus hijos.<sup>1</sup>

A través del tiempo esta ha sido una ley fija y definida. Si nosotros tuviésemos la historia perfecta de todas las edades, encontraríamos que *cada vez que el Señor ha establecido una dispensación, ha habido más de un testigo para dar testimonio de El*. Pablo, cuando escribió a los corintios, dijo: “Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto.”<sup>2</sup>

Si vosotros buscáis en vuestra Biblia, encontraréis que el Señor dio la ley a Israel y ella está asentada en Deuteronomio:

“Por dicho de dos o tres testigos morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo.”<sup>3</sup>

Naturalmente, esa referencia en cuanto al juicio de un individuo está basada sobre la ley general, la cual tenía que ser aplicada no solamente en un juicio en el que estuviera en juego la vida, sino en toda cosa importante. En uno de los discursos de nuestro Señor, El dijo: “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.”<sup>4</sup>

OTROS TESTIGOS AYUDARON A NOÉ. Generalmente se piensa que el Señor llamó a Noé al determinar que limpiaría la tierra mediante el diluvio, y que lo envió solo a predicar entre sus inicuos habitantes. A veces se dice, *sin base en los hechos*, que Noé predicó durante 120 años; y nada se dice de la prédica de otros testigos.

Permitidme llamar vuestra atención sobre el hecho de que *Noé no estuvo solo para dar testimonio*. En la Perla de Gran Precio está escrito que: “Y sucedió que Matusalén, el hijo de Enoc, no fue llevado, a fin de que se cumplieran los convenios que el Señor había hecho con Enoc, porque él verdaderamente hizo convenio con Enoc de que Noé sería el fruto de sus lomos. Y sucedió que *Matusalén profetizó* que de sus lomos nacerían todos los reinos de la tierra (mediante Noé), y se atribuyó la gloria a sí mismo.”<sup>5</sup>

Y bien, Matusalén, abuelo de Noé, era un hombre justo y un profeta. El supo mediante el Espíritu de revelación, que el diluvio vendría en los días de Noé. Además, vivió hasta el año del diluvio mismo. *¿No creéis que este hombre justo también estaba declarando el arrepentimiento al mundo perverso y advirtiéndole en cuanto al diluvio que vendría?* Además, Lamec, padre de Noé, era un hombre justo y vivió hasta unos cinco años antes del diluvio. Es razonable suponer que *él, también, estaba predicando* entre el pueblo tal como lo hacían su padre y su hijo.

OTROS TESTIGOS EN LOS DÍAS DE ABRAHAM Y DE MOISÉS. No sabemos mucho en cuanto a la dispensación de Abraham. Hablamos de ella llamándola la dispensación de Abraham, *¿pero qué hay de Elías, aquel que tenía las llaves de esa dispensación?* *Melquisedec vivía en los días de Abraham* y fue quien lo bendijo y sin duda entendía el convenio que el Señor había hecho con Abraham.<sup>6</sup>

Otro gran acontecimiento tuvo lugar cuando Moisés fue llamado a dirigir a Israel. Moisés tuvo que huir de la corte de Egipto, se fue a vivir entre los madianitas y se hizo pastor; cuidaba los rebaños de Jetro, quien a veces es mencionado en las Escrituras como Reuel. El Señor se le apareció a Moisés en la zarza ardiente cuando éste estaba ocupado en su trabajo, y lo llamó a una misión. Pero el Señor no lo dejó solo cuando testificó ante el Faraón de Egipto. *¿Qué hizo?* Envío a Aarón, el hermano de Moisés, para que lo ayudase

Moisés le dijo al Señor: “Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.”<sup>7</sup> De manera que *el Señor llamó a Aarón para ser su portavoz*. *¿Por qué Aarón esperó 40 años antes de aparecer ante Moisés y lo hizo en el momento justo?*

Porque el Señor se lo mandó, no solamente para ser portavoz, sino *para dar testimonio con Moisés de que el Señor había hablado.*<sup>8</sup>

El Salvador tomó a *Pedro, Santiago y Juan* y los llevó con El al monte en ocasión de la transfiguración.<sup>9</sup> ¿Por qué no llevó solamente a Pedro? Porque quería tener más de un testigo. Y encontraríamos, estoy seguro, siuviésemos un relato perfecto, que *a través de todos los tiempos, siempre que el Señor ha iniciado una dispensación, no ha dejado que un hombre quede solo para testificar.*

**JOSÉ SMITH OBEDECE LA LEY DE LOS TESTIGOS.** José Smith estaba solo cuando fue a la arboleda a orar y cuando vio al Padre y al Hijo. Estaba solo cuando Moroni lo visitó en la casa de su padre y estaba solo al encontrarse con el ángel en el cerro Cumora en cada una de las visitas anuales, durante cuatro años. Esto sucedió así porque no era necesario que hubiese otros testigos en estas ocasiones, como no era necesario que hubiese dos para atestiguar de la visita del poder del Señor en la zarza ardiente.

Pero supongamos que esto hubiese continuado así durante toda la misión de José Smith y que él hubiera declarado al mundo: “Recibí las planchas del Libro de Mormón y las traduje por el don y el poder de Dios, pero yo estaba solo. Escribí la traducción cuando estaba solo. Juan el Bautista vino a mí y me dio el Sacerdocio Aarónico, pero yo estaba solo; no hubo otros para testificar. También Pedro, Santiago y Juan vinieron a mí y me confirieron el Sacerdocio de Melquisedec, pero yo estaba solo”.

Supongamos que en cada caso en que las llaves de autoridad le fueron conferidas, hubiera declarado que se trató de una visitación personal a él solo y que esa hubiera sido la voluntad del Señor. En ese caso, con toda propiedad, podríamos rechazar el testimonio de José Smith porque no sería verídico.

**CRISTO OBEDECE LA LEY DE LOS TESTIGOS.** Ahora permitidme llevaros a otro pasaje: “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.”<sup>10</sup>

No entendamos mal. Cuando Cristo dijo: “Otro es el que da testimonio acerca de mí”, no estaba hablando principalmente de Juan, aunque Juan sí dio tal testimonio. Estaba hablando de otro testigo y lo que dice es verdad: “Si yo estoy solo y nadie testifica de mí, entonces podéis rechazar mi testimonio porque no sería verdadero”. El tenía en mente a su Padre al decir que había otro testigo.

**CRISTO ACUSADO DE NO SUJETARSE A LA LEY DE LOS TESTIGOS.** Ahora volvamos al octavo capítulo de Juan, en el cual tenemos una declaración hecha por el Señor cuando se encontraba bajo las acusaciones de los inicuos fariseos. Puedo imaginarme al Salvador, rodeado por este grupo de malvados, tratando de enseñarles la verdad y llevarlos al arrepentimiento, y ellos burlándose y lanzándole calumnias. Este es el diálogo según Juan:

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Entonces los fariseos le dijeron: Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.”

Es evidente que ellos entendían muy bien la ley, y es como si hubieran dicho: “Tú estás solo; nadie testifica de ti. Tú dices que eres la luz del mundo, pero *la ley exige que haya otro testigo si lo que dices es cierto.*” Que esto era lo que ellos pensaban, se desprende de lo que sigue:

“Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie. Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre. Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.”

**EL PADRE DA TESTIMONIO DE CRISTO.** “*Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.* Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mi me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conociésteis, también a mi Padre conoceríais.”

Permitidme preguntar ahora: Si Jesucristo es el hijo Unigénito del Padre, y fue enviado a este mundo a efectuar la misión más grande que se haya efectuado jamás —por ser El, el Hijo de Dios— ¿quién podría ser testigo de El, lógicamente, con excepción de su Padre?

¿Acaso Jesús no satisfizo los requisitos de esta ley divina? El reconoció la ley y dijo: “Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.” Entonces declaró que El era un *Hombre* que daba testimonio en cumplimiento de esa ley y que su Padre era... ¿el otro qué? El otro *Hombre* que daba testimonio a fin de cumplir.

FORMA EN LA CUAL CRISTO TESTIFICÓ DE SÍ MISMO. Ahora examinemos la evidencia durante unos momentos. ¿En qué forma Cristo fue testigo de sí mismo? *Mediante su palabra.*<sup>12</sup> predicando el evangelio, porque enseñaba como alguien que tiene autoridad y no como los escribas; *en la gran obra que efectuó:* restaurando la vista a los ciegos, sanando manos secas, levantando muertos y en muchas otras formas bendiciendo y ministrando en favor de la gente. De esta manera *sus palabras y sus obras hablaron por El.*

LA VOZ DEL PADRE TESTIFICA DEL HIJO. ¿Quién, os digo, podía testificar de El, aparte de su Padre? ¿Encontramos alguna referencia en las Escrituras en la que se lea del Padre testificando de El? Tomad el bautismo de Jesús, por ejemplo, en ocasión del cual el Espíritu Santo descendió y el Padre habló desde los cielos.<sup>13</sup> ¿No fue eso un testimonio?

En otra ocasión, cuando Jesús estaba orando a su Padre ante un grupo de gente, el Padre le habló desde los cielos respondiendo a su oración, diciendo: “Lo he glorificado [al nombre de Jesús] y lo glorificaré otra vez.”<sup>14</sup> Algunos de los que estaban presentes dijeron que había tronado; otros dijeron que un ángel había hablado con El; nada de eso, había sido el Padre.

En el Monte de la Transfiguración el Señor estaba con Pedro, Santiago y Juan, también con Moisés y Elías, y de nuevo habló la voz del Padre, diciendo: “Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.”<sup>15</sup>

EL SISTEMA DEL SEÑOR SE SIRVE DEL USO DE TESTIGOS. Hay otros pasajes en las Escrituras en relación con esto, pero con estos bastará.<sup>16</sup> Naturalmente *el Padre no estaba testificando para todos los judíos*, puesto que El no obra en esa forma. Bien sabéis que si el Señor quisiese, podría predicar este evangelio al mundo declarándolo desde los cielos, podría hacer que los ángeles hiciesen sonar sus trompetas y declarar el mensaje de salvación a todo el mundo. ¿No sería esa una manera mucho más fácil de hacer llegar el mensaje de la verdad al mundo, que mediante el costoso sistema de enviar mensajeros vestidos de autoridad, lo cual requiere grandes gastos y esfuerzos?

Pero los caminos del Señor no son los caminos de los hombres. *El obra mediante testigos y en el establecimiento de su obra en todas las épocas, usa a los pocos y no a los muchos. Desde el principio, el Señor nunca se ha manifestado al mundo incrédulo, sino que ha enviado a sus mensajeros para predicar el evangelio al mundo.*

¿Cuán fácil le habría resultado enviar un ángel a Nínive para llamarlos al arrepentimiento, en lugar de pedirle a Jonás, carente de deseo de llevar el mensaje, que lo hiciese! ¡Y qué experiencias vivió Jonás! Esto le resultaba una pesada carga y vaciló, pero finalmente fue con su mensaje. ¿No pudo hacerlo el Señor mismo en una forma más fácil?

Leemos acerca del surgimiento del Libro de Mormón en esta época. Mediante Nefi, el Señor nos dijo algo en cuanto a sus planes, en la forma siguiente: “Y nadie más lo verá [es decir, al registro nefita] sino unos pocos, conforme a la voluntad de Dios, *para dar testimonio de su palabra a los hijos de los hombres; porque el Señor Dios ha dicho que las palabras de los fieles deberán hablar cual si fuera de, entre los muertos.* Por tanto, el Señor Dios procederá a sacar a luz las palabras del libro; y *en la boca de cuantos testigos a él le plazca, establecerá su palabra; y ¡ay de aquel que rechace la palabra de Dios!*”<sup>17</sup>

NO HAY MINISTERIO PERSONAL DE CRISTO PARA LOS INCRÉDULOS. Esta es la forma en la cual el Señor siempre ha obrado. Cuando el Salvador se levantó de entre los muertos, ¡cuán fácil le hubiera sido ir a Pilato y decirle: “Aquí estoy. Tú me condenaste a muerte, mas dije que me levantaría al tercer día, y aquí estoy.” Pero Pilato no lo vio después de su resurrección.

Qué fácil le hubiera sido presentarse ante los miembros del Sanhedrín, ante aquellos príncipes de los judíos que habían gritado contra El que eran responsables de su muerte, para decirles: “Aquí estoy. Vosotros hicisteis sellar la tumba, pero yo os dije que me levantaría al tercer día; ahora creeréis.” Pero El no se mostró ni a uno solo de ellos.

Se mostró a Pedro y a los apóstoles, a María delante de la tumba y a muchos otros, pero nunca a quienes le habían perseguido y dado muerte. *Los romanos no lo vieron; los incrédulos judíos no lo vieron; y El envió a sus testigos elegidos, por todo el mundo a declarar el mensaje de su gloria resucitada.* Ciertamente es que apareció a Pablo, una excepción, pero la razón de este hecho es evidente en las Escrituras.

Pedro y Juan, después de haber sanado al hombre cojo mediante el poder de Dios, fueron requeridos ante los líderes de los judíos y se les ordenó que dejasen de predicar acerca de Jesús como Hijo de Dios, pero esto, dijo Pedro, no lo podían hacer y no lo harían, pues ellos eran sus testigos. “Juzgad —dijo Pedro—, si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.”<sup>18</sup>

De manera que vemos que ésta es la forma en la que el Señor obra: mediante sus testigos escogidos.

## JOSÉ SMITH Y LA LEY DE LOS TESTIGOS

LAS LLAVES Y EL SACERDOCIO SIEMPRE SON DADOS A DOS TESTIGOS. ¿Qué sucedió cada vez que los cielos fueron abiertos y hubo que restaurar llaves? Tuvimos dos testigos. José Smith no estaba solo. Estuvo solo en la primera visión, sólo cuando Moroni le trajo un mensaje, sólo cuando recibió las planchas; pero después de eso no estuvo solo. El Señor llamó a otros testigos. La abuela Smith (la madre del profeta José, Lucy Mack) relata en su historia, que el Profeta llegó a la casa llorando de gozo después que los testigos habían visto las planchas bajo la dirección de un ángel de Dios, porque, dijo él: “La carga ha sido compartida y ya no estoy solo.”

*Cada vez que hubo una restauración de llaves, dos hombres las recibieron. ¿Por qué? Porque era necesario que conforme a la ley de los testigos, José Smith tuviera un compañero para poseer esas llaves; de otro modo no habría sucedido. Así, como lo declara Oliverio Cowdery, cuando vino Juan el Bautista, él y José Smith recibieron el Sacerdocio Aarónico de sus manos; y cuando Pedro, Santiago y Juan también vinieron, él también estaba con José Smith.*

Fueron Oliverio Cowdery y José Smith quienes recibieron las llaves en el Templo de Kirtland el 3 de abril de 1836, cuando se les apareció Cristo, Moisés, Elías, y Elías el Profeta. Y cada vez que las llaves de una dispensación fueron conferidas, fue sobre José Smith y Oliverio Cowdery, no sobre José Smith solo. ¿Por qué? Simplemente por lo que el Señor había dicho: “Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.”<sup>9</sup>

*Si José Smith hubiera dicho: “Yo testifico y testifico solo,” su testimonio no sería verdadero. Era necesario que hubiera dos a fin de que el testimonio fuese válido.*

OLIVERIO COWDERY ERA PRESIDENTE AUXILIAR DE LA IGLESIA. Ahora permitidme dirigir vuestra atención a esto. En el Templo de Kirtland, en 1836, cuando José Smith y Oliverio Cowdery estaban detrás del púlpito y recibieron las llaves de los mensajeros celestiales, había una Primera Presidencia de la Iglesia y el Profeta tenía consejeros: Sidney Rigdon y Frederick G. Williams. Pero Sidney Rigdon y Frederick Williams no estuvieron detrás del velo, o cortina, cuando ella fue cerrada; no se les pidió que se arrodillasen detrás el púlpito. Y sí a José Smith y Oliverio Cowdery. ¿Por qué? Porque ese era el lugar de Oliverio Cowdery.

Ahora voy a dirigir vuestra atención hacia algo que, lamento decir, no se sabe comúnmente. Oliverio Cowdery había sido llamado... ¿a ser qué? El “Segundo Elder” de la Iglesia, el “Segundo Presidente” de la Iglesia. Nosotros lo dejamos fuera de nuestra lista de Presidentes de la Iglesia, no incluímos a Oliverio Cowdery; pero él era *Presidente Auxiliar*. *La posición de Oliverio Cowdery en el principio era la de “Segundo Elder” de la Iglesia y compartía las llaves juntamente con el profeta José Smith.* El precedía en autoridad a los consejeros de la Primera Presidencia, ocupando un lugar aliado del profeta José Smith. El 5 de diciembre de 1834, Oliverio Cowdery fue ordenado por José Smith, mediante el mandato del Señor, Presidente Auxiliar del Sumo Sacerdocio y para compartir junto con el Profeta, las llaves de la Presidencia en el ministerio. Os voy a leer aquella acta.

NATURALEZA DEL OFICIO DE PRESIDENTE AUXILIAR EN LA IGLESIA. “*El oficio de Presidente Auxiliar es ayudar a presidir a toda la Iglesia y officiar cuando esté ausente el Presidente, de acuerdo con su posición y nombramiento, a saber, el presidente Cowdery primero, el presidente Rigdon*

segundo, el presidente Williams tercero, de conformidad con su llamamiento individual. *El oficio de este sacerdocio también consiste en obrar como portavoz, tomando a Aarón por ejemplo. La virtud del sacerdocio anterior consiste en poseer las llaves del reino de los cielos o sea la Iglesia militante.*” Esto ha sido copiado directamente de la historia de la Iglesia.

De manera que Oliverio Cowdery, mediante esa posición como “Segundo Presidente”, precedía a los consejeros de la Presidencia, en forma natural. ¿Y por qué no? *El tenía la misma autoridad, había recibido las mismas llaves que el profeta José Smith cada vez que se habían abierto los cielos y era un Presidente Auxiliar de la iglesia y el segundo testigo de la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos, la cual es la más grande de todas las dispensaciones, pues era necesario que hubiese dos Presidentes, dos testigos a la cabeza de ella.*<sup>20</sup>

**EL PROFETA ORDENA COMO PRESIDENTE AUXILIAR A OLIVERIO COWDERY.** De conformidad con esta ley, el Señor llamó a Oliverio Cowdery como segundo testigo para estar a la cabeza de esta dispensación y para ayudar al Profeta a llevar las llaves. Los registros nos informan que cada vez que el Profeta recibió autoridad y las llaves del sacerdocio procedentes de los cielos, Oliverio Cowdery participó y compartió la recepción de aquellos poderes con él. *Si Oliverio Cowdery hubiera permanecido fiel y hubiese sobrevivido al Profeta bajo aquellas condiciones, lo habría sucedido como Presidente de la Iglesia en virtud de este llamamiento divino.*

Esta bendición también fue confirmada sobre la cabeza de Oliverio Cowdery por el Profeta, el 5 de diciembre de 1834, en las siguientes palabras: “Puse mis manos sobre el hermano Oliverio Cowdery y lo ordené Presidente Auxiliar, con estas palabras: ‘En el nombre de Jesucristo, quien fue crucificado por los pecados del mundo, pongo mis manos sobre ti y te ordeno Presidente Auxiliar en el sumo y santo sacerdocio, en la Iglesia de los Santos de los Últimos Días.’ ”<sup>21</sup>

**OTROS TESTIGOS COMPARTIERON LA CARGA CON EL PROFETA.** En el caso de José Smith, sus demandas son mayores que las de otros maestros religiosos de la época actual. El declaró que estuvo en la presencia de Jesucristo y de ángeles santos que le enseñaron y le dieron autoridad para organizar la Iglesia. No solamente a él le fue dada tal autoridad, sino también a otros. Además de José Smith, Oliverio Cowdery, David Whitmer, Martín Harris, Sidney Rigdon y otros han testificado que contemplaron la presencia de ángeles y que fueron instruidos por ellos.

Mediante mensajeros celestiales aprendieron los principios de la restauración. *En estos asuntos, José Smith no estuvo solo.*

**LA CONFABULACIÓN ENTRE MUCHOS TESTIGOS, ES IMPOSIBLE.** Si hubiese habido contubernio entre estos hombres para practicar el engaño y organizar una iglesia basada en el fraude, entonces estos hombres nunca se habrían mantenido unidos y uno o más de uno de ellos habría denunciado a los demás y revelado el secreto de la confabulación. Esto ciertamente habría apoyado el caso de Oliverio Cowdery, Martín Harris y David Whitmer, quienes abandonaron a José Smith mientras él vivía.

Durante cierto tiempo ellos manifestaron un espíritu de oposición, si es que no de amargura, hacia él. Sin embargo, los tres permanecieron firmes en su testimonio hasta el día de su muerte. David Whitmer nunca volvió a la Iglesia, pero siempre sostuvo su testimonio de que había estado en presencia de un ángel. Oliverio Cowdery y Martín Harris, después de la muerte de José Smith, reingresaron a la Iglesia en su momento más difícil, y murieron en la fe. Todo esto es evidencia de que no hubo fraude y que desde el principio estos hombres habían hablado con la verdad.<sup>22</sup>

**LOS QUE EN TODAS LAS ÉPOCAS BUSCAN SEÑALES, RECHAZAN A LOS TESTIGOS DEL SEÑOR.** Vemos, entonces, que los métodos adoptados por José Smith —mediante revelación— para sacar a luz al Libro de Mormón y para organizar la Iglesia, están en total armonía con la obra del Señor en todas las otras generaciones.

Fácilmente podemos imaginar a algún prominente escriba, abogado o fariseo diciendo a Pedro y a los apóstoles cuando ellos declararon que eran testigos de la resurrección de Jesucristo: “Si lo que vosotros

decís es verdad, ¿por qué Jesús no se mostró a nosotros y al mundo? ¡Qué cosa tan maravillosa sería para convencer a la gente en cuanto a vuestra historia si tan solo pudieseis mostrarlo a la gente a fin de que todos supieran que se ha levantado de entre los muertos!”

De hecho, el grito despectivo de los príncipes de los sacerdotes y escribas al Salvador, cuando estaba en la cruz, fue: “A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.”<sup>23</sup>

*Ellos sabían que El había salvado a otros. Ellos habían sido testigos de que El había levantado muertos, sanado enfermos y de que era un benefactor de los afligidos, pero buscaban una señal portentosa y ¡cuán ciertas son las palabras del Señor: “La generación mala y adúltera demanda señal”!*<sup>24</sup>

**LOS HOMBRES SON CONDENADOS POR RECHAZAR A LOS TESTIGOS DEL SEÑOR.** Nuestro Salvador no apareció ante los judíos incrédulos después de la resurrección, ni a Herodes ni a Pilato; El no fue ante el Sanhedrín, en son de triunfo, para convencer a sus integrantes de que se había levantado. Solamente apareció ante sus apóstoles y luego los envió a todo el mundo como testigos para declarar a cada nación que El era en verdad la Resurrección y la Vida.

Dijo a los apóstoles: “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y *me seréis testigos* en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.”<sup>25</sup> Además les dijo, al aparecer ante ellos en su cuerpo glorificado:

“Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día... *Y vosotros sois testigos de estas cosas.*”<sup>26</sup>

*¿No es evidente que cuando Pedro y los demás discípulos siguieron adelante, tal como se les había mandado, como testigos poseedores del conocimiento perfecto de que Jesucristo se había levantado de entre los muertos y de que ciertamente es el Hijo de Dios, la gente que oyó su testimonio y lo rechazó quedó bajo condenación? Además, ¿no era suficiente que estos discípulos testificasen al mundo acerca de esta verdad, para dejar sin excusa a los incrédulos, sin que el Señor diese una manifestación directa o sin realizar una aparición personal a cada individuo sobre la faz de la tierra?*

**NUESTRA RESPONSABILIDAD DE ACEPTAR A LOS TESTIGOS DE LOS POSTREROS DÍAS.** El curso seguido por José Smith está en perfecta armonía con la línea de acción adoptada por nuestro Salvador. En verdad es el único camino que tiene sentido y que debería ser tomado. Se espera que en esta vida andemos por fe y no por vista, y sin embargo, *el Señor envía entre nosotros a testigos que han visto y oído y que pueden hablar con conocimiento directo para animarnos a buscar y encontrar la verdad*, como dice Pablo: “Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.”<sup>27</sup>

Es deber de todos los hombres prestar oídos al mensaje de los testigos llamados divinamente por el Señor y de poner a prueba sus palabras obedeciendo la voluntad de Dios, lo cual será el medio, a través de la guía del Espíritu del Señor, para convencernos de la verdad.

Sin embargo, ¿cuántos aceptaron el relato contado por Pedro, Santiago y Juan cuando ellos vivían y testificaban? ¿Cuántos han aceptado el testimonio de José Smith, de Oliverio Cowdery, David Whitmer, Martín Harris y de otros testigos que han dado testimonio en esta generación?

*El mundo de hoy, semejante al de la época del ministerio del Señor, tiene ante sí a Moisés y a los profetas a los cuales no quiere oír, y “tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.”*<sup>28</sup>

## **JOSÉ Y HYRUM: TESTIGOS MANCOMUNADOS**

**JOSÉ Y HYRUM POSEEN LAS LLAVES DE ESTA DISPENSACIÓN.** Mi abuelo, el patriarca Hyrum Smith, fue llamado para poseer las llaves de esta dispensación mancomunadamente con el profeta José, su hermano menor. El Señor ha dicho que en boca de dos testigos se establecerán todas las cosas... José Smith no podía quedar solo, de otro modo su obra habría fracasado, y así como la obra del Salvador requirió la confirmación de otro testigo —¿y quién podía testificar de Cristo aparte de su Padre?— de la

misma forma el Señor llamó a otro hombre para situarse junto a José Smith y poseer las llaves de la salvación en esta dispensación como un testigo con él.

El profeta José estuvo solo en su primera visión. Estuvo solo cuando el ángel Moroni vino por primera vez y le reveló el Libro de Mormón, *pero siempre que se iban a conferir algunas llaves; cuando el Señor iba a dar luz y revelar alguna información en la cual el poder del sacerdocio tendría un papel muy importante, José Smith y los otros testigos recibieron las bendiciones.*

**LAS LLAVES FUERON DADAS PRIMERO A JOSÉ Y A OLIVERIO.** Fue Oliverio Cowdery quien fue llamado para estar junto a José Smith y poseer las llaves de esta dispensación. Fue Oliverio Cowdery quien, con José Smith, recibió el Sacerdocio Aarónico bajo las manos de Juan el Bautista. Fue Oliverio Cowdery quien recibió la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec con José Smith de parte de Pedro, Santiago y Juan. Fue Oliverio Cowdery quien se arrodilló con el profeta José en el Templo de Kirtland en 1836, cuando Moisés, Elías y Elías el Profeta vinieron con las llaves de sus respectivas dispensaciones.

Estoy convencido de que si tuviésemos la historia completa, podríamos darnos cuenta de que Oliverio Cowdery estuvo asociado con José Smith el Profeta cuando las llaves de todas las demás dispensaciones fueron reveladas y restauradas en esta dispensación. De esta manera *Oliverio Cowdery fue llamado y ordenado para colocarse junto al profeta José Smith como socio y testigo, poseyendo toda la autoridad y llaves de esta dispensación gloriosa entre todas las demás: la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.*

**OLIVERIO COWDERY CAYÓ DE SU ENCUMBRADA POSICIÓN.** Desafortunadamente —al menos para Oliverio Cowdery que fue llamado a este puesto maravilloso y de tanta responsabilidad, asociado con José Smith y participando de toda la autoridad y presidencia en esta dispensación— Oliverio, con un espíritu de rebeldía y obscuridad, se apartó. Perdió su hermanamiento en la Iglesia, el poder del Sacerdocio le fue quitado y durante un tiempo estuvo excomulgado de la Iglesia. Afortunadamente venció este espíritu de obscuridad con el transcurso del tiempo, pero nunca más tuvo el privilegio de recibir las llaves de poder y autoridad que una vez le habían sido otorgadas.

**HYRUM SMITH RECIBE LAS BENDICIONES DE OLIVERIO COWDERY.** A fin de que este testimonio pudiese continuar y estuviese completo, el Señor eligió a otro para ocupar el lugar de Oliverio Cowdery, y ese otro testigo fue el patriarca Hyrum Smith. Por revelación mediante José Smith, Hyrum fue llamado y ordenado al sacerdocio y al cargo una vez otorgados a Oliverio Cowdery. *Hyrum Smith recibió una doble porción*, no solamente fue llamado para ser el patriarca de la Iglesia, lo cual era suyo por derecho de nacimiento, sino que al mismo tiempo el Señor le dijo:

“Y desde ahora en adelante, lo nombro profeta, vidente y revelador de iglesia, así como mi siervo José; a fin de que también obre de común acuerdo con mi siervo José, y de él reciba consejo, y mi siervo José le mostrará las llaves mediante las cuales puede pedir y recibir, y ser coronado con igual bendición, gloria, honra, sacerdocio y dones del sacerdocio que en un tiempo se confirieron que fue mi siervo, Oliverio Cowdery; *para que mi siervo Hyrum testifique de las cosas que le mostraré*, a fin de que se guarde su nombre en memoria honorable, de generación en generación para siempre jamás.”<sup>29</sup>

**JOSÉ Y HYRUM COPRESIDENTES DE LA IGLESIA.** De acuerdo con este llamamiento y mandamiento, el profeta José Smith confirió sobre Hyrum Smith todas las llaves, autoridad y dones del sacerdocio que él, el Profeta, tuvo, y que anteriormente habían sido poseídas por Oliverio Cowdery. *El Señor también le reveló a Hyrum Smith todo lo que era necesario para hacer de él completamente y al máximo grado, un testigo junto a su hermano José, como profeta, vidente, revelador y presidente de la Iglesia y para pararse junto a su hermano José a la cabeza de esta dispensación, por tiempo y eternidad, como testigo de Jesucristo.*

Así, vemos, Hyrum Smith llegó a ser Presidente de la Iglesia junto con José Smith, lugar que Oliverio Cowdery pudo haber tenido si no hubiera flaqueado y caído de su encumbrada posición. Firmemente sostengo la opinión de que *si Oliverio Cowdery hubiese permanecido fiel a sus convenios y obligaciones como testigo junto con José Smith, y si hubiera retenido su autoridad y lugar, él, y no Hyrum Smith, habría ido con José Smith como prisionero al martirio en Carthage.*

*El sellamiento del testimonio mediante el derramamiento de sangre no hubiera sido completo con la muerte de José Smith solo; se requirió la muerte de Hyrum Smith quien juntamente con él, poseía las llaves de esta dispensación. Era necesario que estos mártires sellasen su testimonio con su sangre, a fin “de que él sea honrado y los inicuos condenados.”*<sup>30</sup>

HOMENAJE DEL PROFETA A SU HERMANO HYRUM. Ahora si puedo tomar unos minutos más —hay muchas cosas que me gustaría decir, pero el tiempo lo prohíbe— me gustaría leerlos la opinión expresa del Profeta acerca de su hermano Hyrum, el cual era unos seis años mayor que él. Esto es lo que el Profeta dice:

“Hermano Hyrum, ¡qué corazón más fiel posees! ¡Oh, que el Eterno Jehová otorgue sobre tu cabeza bendiciones eternas, como recompensa por el cuidado que has tenido por mi alma! ¡Oh, cuán grandes las penas que hemos compartido! Y de nuevo nos encontramos sacudidos por la mano despiadada de la opresión. Hyrum, tu nombre estará escrito en el libro de la Ley del Señor para que aquellos que vengan después de ti a mirar, puedan amoldar sus vidas según tus obras.”

En otra ocasión el Profeta dijo: “Yo podría orar en mi corazón y pedir que todos mis hermanos fuesen como mi amado hermano *Hyrum*, quien posee la mansedumbre de un cordero y la integridad de Job, y, en pocas palabras, la docilidad y humildad de Cristo; y lo quiero con aquel amor que es más fuerte que la muerte, pues nunca he tenido motivo para reprimirlo, ni él a mí, lo cual él mismo ha declarado hoy antes de partir.”<sup>31</sup>

EL ORDEN DE SUCESIÓN EN LA PRESIDENCIA. Oliverio Cowdery se apartó y perdió su lugar y dejó de ser el Segundo Presidente, aunque siempre pudo dar testimonio y así lo hizo. Dejó de ser, en lo que se relacionaba con el sacerdocio, el “Segundo Elder”, el “Segundo Presidente” de la Iglesia. Y así siguió la marcha del tiempo. Frederick G. Williams se apartó y Hyrum Smith fue llamado a ocupar el lugar de Segundo Consejero.

Y este era el orden: José Smith, Presidente; Sidney Rigdon y Hyrum Smith, Consejeros. Y así fue hasta el 19 de enero de 1841, en aquel día el Señor le mandó a José Smith que ordenase a Hyrum Smith y le confiriese todas las llaves, autoridad y privilegios que habían sido otorgados anteriormente a Oliverio Cowdery, y que lo hiciese “Segundo Presidente” de la Iglesia. Hyrum Smith, tal como ha sucedido con Oliverio Cowdery, no ha recibido adecuadamente su lugar en la mente de muchos como “Segundo Presidente de la Iglesia”, pero ese fue su lugar.

El presidente Brigham Young, después de la muerte de José Smith y en ocasión de comentarse acerca del asunto de la sucesión, dijo: “¿Ordenó José Smith a un sucesor? ¿Quién fue ese sucesor? Hyrum Smith. Pero Hyrum Smith cayó como mártir antes que cayese el Profeta.” Bien, no lo ordenó como sucesor precisamente, pero si Hyrum Smith hubiese hecho caso al Profeta y hubiera llevado a su familia a Cincinnati, habría habido un Presidente de la Iglesia y no habría sido Brigham Young. Brigham Young era Presidente del Consejo de los Doce y Hyrum Smith habría resultado Presidente de la Iglesia en virtud de su ordenación, y por ocupar el lugar que había ocupado Oliverio Cowdery.

Esto es tan sencillo que no se puede esperar que sea más claro, tal como está escrito en nuestras Escrituras y en la historia de la Iglesia. José y Hyrum Smith, después de 1841, firmaron documentos como Presidentes de la Iglesia. Para muchos miembros de la Iglesia, Hyrum Smith fue solamente el Patriarca. Hyrum Smith recibió una doble porción, recibió el oficio de Patriarca que había pertenecido a su padre y que vino a él por derecho, y también recibió las llaves para ser el “Segundo Presidente” y preceder a los consejeros, tal como había sido el caso con Oliverio Cowdery. De manera que si no hubiera muerto como mártir, habría permanecido como Presidente de la Iglesia.

SE REQUERÍA LA MUERTE DE DOS TESTADORES. Pero aquí tenemos otro punto. El, (José Smith) tenía que morir. ¿Por qué? Porque en las Escrituras leemos que el testimonio no es válido sin la muerte del testador; esto es, en su caso particular y en el caso de Cristo.<sup>32</sup> *Tan fue necesario que Hyrum Smith diese su vida como mártir por esta causa, como testigo de Dios, como lo fue el caso de José Smith, de manera que el Señor permitió que fuesen llevados en esa forma y que ambos sellaran su testimonio con su propia sangre.* Ambos tenían las llaves de la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos y las poseerán en igual forma a través de todas las épocas de la eternidad. Luego, naturalmente, ocupa su lugar el consejo de los Doce y *por derecho*, Brigham Young llegó a ser Presidente de la Iglesia.

Si Oliverio Cowdery hubiera permanecido fiel, si hubiera sido fiel a su testimonio y a su llamamiento como “Segundo Elder” y Presidente Auxiliar de la Iglesia, estoy tan seguro como que me encuentro aquí, que Oliverio Cowdery habría ido a Carthage con el profeta José Smith, para dar su vida en lugar de Hyrum Smith. Ese habría sido su privilegio. Tal vez suene un poco extraño hablar del martirio y considerarlo un privilegio, pero eso era: un privilegio. Oliverio Cowdery lo perdió y Hyrum Smith lo recibió. De acuerdo con la ley de los testigos —y ésta es una ley divina— así tenía que ser.<sup>33</sup>

**HOY EN DÍA NO SE NECESITA UN PRESIDENTE AUXILIAR.** A veces nos preguntamos: Si Oliverio Cowdery fue ordenado para poseer las llaves juntamente con el Profeta, y luego de haberlas perdido por transgresión, esta autoridad fue conferida sobre Hyrum Smith, ¿por qué no tenemos hoy en día el mismo orden de cosas en la Iglesia y a un Presidente Auxiliar, así como los dos consejeros en la Primera Presidencia?

La respuesta es bien sencilla. A causa de la condición particular que requería la existencia de dos testigos para establecer la obra, cosa que no es requerida luego que ésta ya esté establecida. José y Hyrum Smith, se sitúan a la cabeza de esta dispensación, compartiendo conjuntamente las llaves, como los dos testigos que eran necesarios para cumplir la ley según fue establecida por nuestro Señor en su respuesta a los judíos. Como el evangelio nunca más será restaurado, no habrá ocasión de que surja nuevamente esta necesidad. Todos nos remitimos a los dos testigos especiales llamados a dar testimonio, en completo acuerdo con la ley divina.<sup>34</sup>

### **TESTIGOS DEL LIBRO DE MORMÓN**

**TRES TESTIGOS SE ADHIEREN AL TESTIMONIO.** Lo que los tres testigos vieron ocurrió en presencia de un ángel; y oyeron la voz de Dios que les hablaba. Los tres abandonaron la Iglesia. Es bien sabido que Oliverio Cowdery y que David Whitmer abandonaron la Iglesia, aunque generalmente se supone que Martín Harris nunca fue excomulgado.<sup>35</sup> Si leéis bien la historia de la Iglesia, encontraréis que se presentaron cargos contra Oliverio Cowdery y David Whitmer, y ellos fueron presentados ante el Profeta y ante los concilios de la Iglesia, y así fueron excomulgados.

*¿Creéis acaso que si José Smith y estos testigos hubieran tenido una confabulación para defraudar y engañar, José Smith habría permitido, no importa cuál fuera la razón, que cualquiera de ellos se apartase? ¿Creéis que se habría atrevido a permitir que un sumo consejo de esta Iglesia excomulgase a estos hombres y los expulsase, si el testimonio no hubiera sido cierto?*

Ese es un punto que queda fuera de toda discusión, porque bajo tales condiciones Oliverio Cowdery, David Whitmer y Martín Harris inmediatamente habrían dicho: “Nosotros nos confabulamos para engañar; además, no es cierto, no vimos a un ángel. Lo que José Smith anda diciendo no es verdad.” Mas ellos nunca dijeron eso. Durante toda su vida permanecieron fieles a su testimonio, aunque se enojaron con el profeta José Smith personalmente. Los tres vencieron ese enojo antes de morir, pero hubo un momento en que sus sentimientos hacia él fueron muy, muy amargos.

**TESTIMONIO DE DAVID WHITMER.** Frente a mí tengo el testimonio dado por David Whitmer. He copiado estas palabras directamente del manuscrito original escrito por él, y firmado por su propia mano, tal como lo tenemos en la Oficina del Historiador. Lo obtuvimos no hace mucho, mediante una compra del mismo al nieto de David Whitmer. El dijo que pensaba que nosotros deberíamos tenerlo aquí.

Se encuentra archivado entre los documentos de la Iglesia y con las firmas de hombres que voy a mencionar, firmas adjuntas al mismo; los cuales no eran miembros de la Iglesia, ni creían en la misión de José Smith. Este testimonio fue dado en 1881 a causa de que cierto individuo había dicho que David Whitmer había declarado anteriormente que su testimonio no era verdadero. David Whitmer llama la atención al hecho de que este individuo mintió.

“A todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos a quienes lleguen estos escritos:

“Habiendo sido declarado por un tal John Murphy de Polo (condado de Caldwell), estado de Missouri, que yo, en una conversación mantenida con él durante el pasado verano, había negado mi testimonio como uno de los tres testigos del Libro de Mormón.

“Con el propósito, por lo tanto, de que él ahora me pueda entender, si es que no me entendió entonces, y que el mundo sepa la verdad, deseo ahora, en el caso de mi vida, y en el temor de Dios, de una vez por todas, hacer esta declaración pública ante todos:

“Que *nunca en momento alguno he negado aquel testimonio, ni parte de él*, el cual por tanto tiempo ha sido publicado con ese libro, como uno de los Tres Testigos.

“Quienes me conocen mejor, sabrán que siempre me he mantenido firme en ese testimonio.”

RESPALDO DADO A LA REPUTACIÓN DE DAVID WHITMER COMO CUIDADANO. No tengo mucho tiempo para leerlo todo ahora. Lo he copiado así a fin de poder decir que lo he copiado del documento original de puño y letra de David Whitmer, con su propia firma y con estos nombres adjuntos al documento:

A. W. Doniphan (Alexander W. Doniphan, quien era también un anciano. En un tiempo desempeñó las funciones de abogado del Profeta).

George W. Dunn, Juez del Quinto Distrito Judicial.

T. D. Woodson, Presidente del Banco de Ahorros del Condado de Ray.

Jacob O. Child, Editor del *Conservator* (periódico en el cual se publicó este testimonio).

H. C. Garner, cajero del Banco de Ahorros del Condado de Ray.

W. A. Holman, Tesorero del Condado.

J. S. Hughes, banquero, Richmond, Misurí.

James Hughes, banquero, Richmond, Misurí.

D.P. Whitmer, abogado (nieta de David Whitmer).

James W. Black, abogado.

L. C. Cantwell, Administrador de Correos, Richmond, Misurí.

Geo. I. Wassen, alcalde.

Jas. A. Davis, recaudador de impuestos.

C. J. Hughes, Juez del Tribunal de Testamentarías del Condado de Ray.

Geo. W. Trigg, Secretario del Condado.

W. W. Mosby, Doctor en medicina.

Thos. McGinnis, ex-alguacil del Condado de Ray.

W. R. Holman, comerciante en muebles.

J. P. Queensbury, comerciante.

Lewis Slaughter, registrador de escrituras.

George W. Buchanan, miembro del Congreso.

A. K. Reyburn.

De este modo, algunos de los ciudadanos prominentes del pueblo de Richmond, en el condado de Ray, estado de Misurí, pusieron su nombre en aquel documento y éste fue publicado en el periódico local en 1881.

Y bien, David Whitmer era un ciudadano cuerdo, en pleno uso de sus facultades al escribir eso. Después de ese hecho vivió unos años más, y *ese fue su testimonio aun estando alejado de la Iglesia. ¿Qué vais a hacer con él?*

EL EDITOR APRUEBA EL TESTIMONIO DE DAVID WHITMER. Y todos aquellos hombres dieron testimonio de la integridad de David Whitmer. Os leeré lo que el editor dijo: “En otra página publicamos una carta de David Whitmer, padre, un anciano ciudadano bien conocido en Ray, así como el respaldo que se le ha dado en su reputación de hombre, firmado por cierto número de ciudadanos prominentes de esta comunidad, en respuesta a algunas calumnias hechas en contra de él.

“No hay duda de que el señor Whitmer, que fue uno de los Tres Testigos de la autenticidad de las planchas de oro, de las cuales él asegura que José Smith tradujo el *Libro de Mormón* (un facsímil del mismo que él ahora tiene en su poder con los anales originales), está firmemente convencido en cuanto al origen divino del mismo y aunque no hace esfuerzo alguno para imponer sus puntos de vista o creencias, simplemente quiere que el mundo sepa que en lo que a él atañe no hay ‘variación o sombra de volver atrás’. Habiendo vivido aquí durante medio siglo, es lógico que, con no poco orgullo, él señale su historia pasada, consciente de no haber hecho nada denigrante para su carácter como ciudadano y como creyente

en el Hijo de María, al punto de justificar tal clase de ataque sobre él, haya provenido de la fuente que fuere. Y ahora, con las lilas de setenta y cinco inviernos que lo coronan como una aureola, y luego de casi finalizado su peregrinaje sobre la tierra, él reitera su primera declaración y dejará que el futuro resuelva el problema pues él solamente fue un testigo de su cumplimiento”.

Eso es lo que ellos dijeron de David Whitmer y yo os pregunto: ¿Qué vais a hacer al respecto? ¿No creéis que esto debe tener algo de peso?

**TESTIMONIO DE MARTIN HARRIS.** Ahora permitidme decir algo en cuanto a Martín Harris. El sumo consejo de Kirtland lo excomulgó por disensión, en diciembre de 1837. Aunque continuó fiel a su testimonio concerniente al Libro de Mormón, se mantuvo disgustado con la Iglesia durante muchos años. Pero un poco después que los miembros se establecieron en Utah, algunos de nuestros buenos hermanos fueron por él, lo encontraron, lo animaron y lo trajeron de nuevo. El vino aquí, se volvió a bautizar y vivió algunos años más dando fe de su testimonio. Murió aquí y fue sepultado en el Valle del Cache.

**TESTIMONIO DE OLIVERIO COWDERY.** Ahora llegamos a Oliverio Cowdery. ¿Qué de Oliverio Cowdery, el más importante de los tres, el que estuvo con José Smith tantas veces en ocasión de la aparición de ángeles y de la restauración de llaves? ¿Qué hubo de él? El dejó la Iglesia y se tornó sumamente rencoroso, pero nunca negó su testimonio. Algunos han dicho que lo negó, pero no lo hizo, él siempre fue fiel a dicho testimonio. Yo lo tengo aquí, escrito por su propia mano, y lo he copiado de su propio puño a fin de poder decir que así lo tengo. Está tomado de una carta que Oliverio Cowdery escribió a su cuñado y os voy a leer lo que dice. Al escribir ésto; él estaba alejado de la Iglesia.

“He abrigado una esperanza y ella es de las que más anhelo, la de poder dejar un testimonio tal, que aquellos que crean en él después que yo sea llamado a dejar esta vida, puedan —no solamente por amor a la verdad— no avergonzarse de la calidad moral del hombre que dio este testimonio. He sido susceptible en cuanto a este tema, lo admito, pero es que debo serlo; tú lo serías, bajo las mismas circunstancias, si hubieras estado en la presencia de Juan, junto a nuestro finado hermano José, para recibir el sacerdocio menor, y en la presencia de Pedro, para recibir el mayor y mirar a través del tiempo y ser testigo del efecto que ambos deben producir; sentirías lo que nunca has sentido, si hubiera hombres malvados conspirando para menoscabar los efectos de tu testimonio después de haber tú partido al descanso largamente anhelado.”

**REGRESO DE OLIVERIO COWDERY A LA IGLESIA.** Nosotros tenemos otros testimonios de Oliverio Cowdery. Tenemos el testimonio de él cuando volvió a la Iglesia en Kaneshville. Oliverio Cowdery volvió a la Iglesia y quiero dirigir vuestra atención hacia las condiciones y circunstancias bajo las cuales lo hizo.

Cuando el profeta José Smith estaba en Nauvoo y muy poco antes de su martirio, le dijo a su secretario: “Me gustaría que usted le escribiera a Oliverio Cowdery para preguntarle si no ha sufrido ya lo suficiente.” Evidentemente la carta fue escrita, porque el mismo día del martirio se recibió una carta de parte de Oliverio Cowdery. Siempre he lamentado no haber conocido el contenido de esa carta; en las épocas de peligro se perdió y no se guardó un registro de ella. Pero creo que era la respuesta de Oliverio Cowdery a aquella comunicación y que él estaba pensando ya en volver a la Iglesia.

Bien, después que los santos fueron expulsados de Nauvoo y estaban en las llanuras donde todo parecía más tenebroso (¡Sidney Rigdon había dicho que iban a su destrucción y que no había esperanza para ellos y los diarios decían que no sobrevivirían!), bajo esas condiciones Oliverio Cowdery encontró el camino hacia Kaneshville y pidió reingresar a la Iglesia. ¿Creéis vosotros que si él hubiera sido un impostor, habría hecho eso? Si lo creéis, yo os compadezco. El volvió y humildemente pidió un lugar en la Iglesia. Fue recibido y se estaba preparando para emprender una misión a Gran Bretaña cuando enfermó y murió. Murió en la casa de David Whitmer, dando testimonio de la verdad.

**SANCIÓN POR RECHAZAR EL TESTIMONIO DE LOS TESTIGOS.** *El Señor dice: “¡Ay de aquel que rechaza la palabra de Dios!”*,<sup>36</sup> *según llegue a nosotros mediante dos, tres u ocho testigos. Y ese testimonio se levantará contra el mundo en el postrer día y todo hombre que esté viviendo y que haya oído el testimonio de Oliverio Cowdery, David Whitmer, Martín Harris y José Smith y haya rehusado recibir este mensaje tendrá que dar una razón que explique por qué lo ha rechazado y tendrá que hacerlo*

delante del tribunal de Dios, porque ese testimonio ha sido expresado solemnemente y ellos fueron los testigos de Dios para todo el mundo.<sup>37</sup>

---

<sup>1</sup> *Era*, vol. 30, pág. 950.

<sup>2</sup> 2 Cor. 13:1.

<sup>3</sup> Deut. 17:6; 19:15.

<sup>4</sup> Mat. 18:15-16.

<sup>5</sup> Moisés 8:2-3.

<sup>6</sup> D. y C. 84:14; 110:12; *Versión Inspirada*: Gén. 14:37.

<sup>7</sup> Ex. 4:10.

<sup>8</sup> Ex. 3 y 4.

<sup>9</sup> Mat. 17:1-13.

<sup>10</sup> Juan 5:30-33.

<sup>11</sup> Juan 8:12-19.

<sup>12</sup> Juan 10:7-36.

<sup>13</sup> Mat. 3:13-17; Marcos 1:9-11; Lucas 3:21-22.

<sup>14</sup> Juan 12:28.

<sup>15</sup> Mat. 17:5.

<sup>16</sup> 3 Ne. 11:7; José Smith 2:17.

<sup>17</sup> 2 Ne. 27:13-14.

<sup>18</sup> Hechos 4:19-20.

<sup>19</sup> Juan 5:31.

<sup>20</sup> *Church News*, 8 de abril de 1939, págs. 1-4, 6,8.

<sup>21</sup> *Era*, vol. 45, pág. 737; *D.H.C.*, vol. 2, pág. 176.

<sup>22</sup> *Millennial Star*, vol. 96, págs. 34-35.

<sup>23</sup> Mat. 27:42-43.

<sup>24</sup> Mat. 12:39.

<sup>25</sup> Hechos 1:8.

<sup>26</sup> Lucas 24:46, 48.

<sup>27</sup> Hechos 17:27.

<sup>28</sup> *Era*, vol. 30, págs. 953-954; Lucas 16:31; D. y C. 5:5-10.

<sup>29</sup> D. y C. 124: 94-96.

<sup>30</sup> D. y C. 136:39.

<sup>31</sup> *Conf. Report*, abril de 1930, págs. 91-94.

<sup>32</sup> Heb. 9:15-17; D. y C. 135:5.

<sup>33</sup> *Church News*, 8 de abril de 1939, pág. 8.

<sup>34</sup> Correspondencia personal.

<sup>35</sup> El *Journal History* de la Iglesia, bajo una anotación fechada el 1° de enero de 1838, habla de su excomunión sancionada por el Sumo Consejo de Kirtland en diciembre de 1837. Fue vuelto a bautizar el 17 de septiembre de 1870 en Salt Lake City, por Edward Stevenson y confirmado el mismo día por Orson Pratt. *Journal History*, 17 de septiembre de 1870.

<sup>36</sup> 2 Ne. 27:14; D. y C. 84:94

<sup>37</sup> *Church News*, 8 de abril de 1939, pág. 1, 4, 6.

# CAPÍTULO 14

## La Iglesia y el Reino

### EL REINO DE DIOS EN LA TIERRA

DOS REINOS: EL ECLESIAÍSTICO Y EL POLÍTICO. *El reino de Dios es la Iglesia.*<sup>1</sup>

Después que Cristo venga, todos los pueblos de la tierra estarán sujetos a El, no obstante, habrá multitud de personas sobre la faz de la tierra que no serán miembros de la Iglesia; sin embargo, todas tendrán que ser obedientes a las leyes del reino de Dios, que tendrá dominio sobre toda la faz de la tierra. Estas personas estarán sujetas al *gobierno político* aunque no sean miembros del *reino eclesiástico*, o sea la Iglesia.

*Este gobierno que abarca a todos los pueblos de la tierra, tanto dentro como fuera de la Iglesia, a veces es llamado también reino de Dios*, porque la gente quedará sujeta al reino de Dios que Cristo mismo establecerá; pero esa misma gente tendrá su libre albedrío y miles no serán miembros de la Iglesia hasta que estén convertidos; sin embargo *estarán sujetos al mandato teocrático*.

EL REINO DURANTE EL MILENIO. Cuando nuestro Salvador venga a reinar en el Milenio, todos los gobiernos estarán sujetos a su gobierno y a esto se le ha llamado el reino de Dios, cosa que lo es; pero este es *el reino político que abarcará a todos los hombres, sean de la Iglesia o no.*<sup>2</sup> Naturalmente, cuando toda tribu, lengua y pueblo estén sujetos al mandato de Jesucristo, sucederá en ese reino político.<sup>3</sup> Debemos tener presente esto.

*Así que el reino de Dios es la Iglesia de Jesucristo y es el reino que perdurará para siempre.* Cuando el Señor oró dijo: “Venga tu reino”, estaba refiriéndose al reino celestial que vendría al iniciarse el reinado milenar.<sup>4</sup>

*Cuando venga Cristo, el reino político será entregado a la Iglesia.*<sup>5</sup> El Señor dará *fin* a todas las naciones: eso quiere decir a esta nación así como a cualquier otra.<sup>6</sup> El reino de Dios es la Iglesia, pero durante el Milenio, las multitudes de la tierra que no estén en la Iglesia tendrán que ser gobernadas y muchos de *sus oficiales*, elegidos, tal vez no sean miembros de la Iglesia.<sup>7</sup>

### EL REINO SE HA ESTABLECIDO SOBRE LA TIERRA

LA IGLESIA FUE ORGANIZADA EN ESTA DISPENSACIÓN. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue organizada el jueves 6 de abril de 1830, en el hogar de Pedro Whitmer, en Fayette, condado de Séneca, Nueva York, con seis miembros.<sup>8</sup> Y Estos seis miembros, que ya habían sido bautizados antes de la organización de la Iglesia, fueron *bautizados de nuevo* el día de la organización. Ellos son: José Smith, Oliverio Cowdery, Hyrum Smith, Peter Whitmer, hijo, Samuel H. Smith y David Whitmer. Casi todos ellos murieron siendo miembros de la Iglesia, excepto David Whitmer.

En esta ocasión José Smith y Oliverio Cowdery fueron sostenidos como el *primero y segundo élder* de la Iglesia respectivamente. En ese día, el Profeta recibió una revelación en la cual a la Iglesia recién organizada se le dio el mandamiento de guardar una historia en la que José Smith debía ser llamado vidente, traductor, profeta y apóstol de Jesucristo, y un élder de la Iglesia.<sup>9</sup>

PRIMERAS CONFERENCIAS DE LA IGLESIA. El 9 de junio de 1830 se efectuó la primera conferencia de la Iglesia en Fayette, Nueva York, y fueron presentados los oficiales siguientes:

José Smith, Oliverio Cowdery, David Whitmer, Peter Whitmer y Ziba Peterson, cada uno de los cuales tenía el oficio de élder [anciano] en la Iglesia. En esta conferencia Samuel H. Smith fue ordenado élder; Joseph Smith y Hyrum Smith fueron ordenados presbíteros. Martín Harris también fue ordenado presbítero y Hiram Page y Christian Whitmer, maestros. Al final de esta conferencia había en la Iglesia *siete* élderes ordenados —incluyendo a José Smith y Oliverio Cowdery— *tres* presbíteros y *dos* maestros. El número total de miembros de la Iglesia era de 27.

Oliverio Cowdery fue llamado para llevar el registro histórico de la Iglesia y levantar las actas de la conferencia hasta la siguiente que se realizaría en septiembre.

La segunda conferencia de la Iglesia se realizó el 26 de septiembre de 1830. En esa fecha la Iglesia tenía los siguientes oficiales: *ocho* élderes (Thomas B. Marsch había sido ordenado); *cuatro* presbíteros (Newel Knight había sido ordenado); y *dos* maestros: ocho poseedores del Sacerdocio de Melquisedec y seis del Aarónico, para un total de 14, según nuestro conocimiento, que ya habían sido ordenados en el sacerdocio.

David Whitmer fue nombrado para llevar la historia de la Iglesia y levantar las actas de la conferencia, hasta la conferencia siguiente. El total de miembros al finalizar esta conferencia, era de 62.

La tercera conferencia se realizó en Fayette, Nueva York, el 2 de enero de 1831, pero no se registró el acta de la misma.

**ORDENACIÓN DE LOS PRIMEROS SUMOS SACERDOTES.** En la cuarta conferencia efectuada en Kirtland, Ohio, en junio de 1831, fueron ordenados los primeros sumos sacerdotes de esta dispensación. Había 23 en total y entre ellos estaba el profeta José Smith, que fue ordenado sumo sacerdote bajo las manos de Lyman Wight, habiendo sido él (Lyman Wight) ordenado primeramente a ese oficio por el Profeta. Debido a su ausencia, Oliverio Cowdery no fue ordenado sumo sacerdote en esta conferencia, sino que fue ordenado por Sidney Rigdon el 28 de agosto de ese mismo año.

En esta conferencia Edward Partridge también fue ordenado sumo sacerdote; anteriormente había sido llamado al obispado y en esa fecha eligió como consejeros, o ayudantes, como se les llamaba entonces, a John Corryll e Isaac Morley. Este fue el *primer obispado* en la Iglesia.

Desde ese momento la Iglesia creció rápidamente en poder y fuerza, a pesar de las muchas pruebas, apostasías y dificultades por las que tuvo que pasar.

**ES ORGANIZADA LA PRIMERA PRESIDENCIA.** El 18 de marzo de 1833, fue organizada la Primera Presidencia de la Iglesia con José Smith como presidente; Sidney Rigdon y Frederick G. Williams, como consejeros. Antes de esto, el Profeta fue sostenido y ordenado presidente del sumo sacerdocio, en una conferencia realizada en Amherst, Ohio, el 25 de enero de 1832.

Joseph Smith (padre del Profeta) fue llamado y ordenado por su hijo José, como patriarca presidente, el 18 de diciembre de 1833. En esta ordenación también fue llamado como presidente del sumo sacerdocio. Oliverio Cowdery también estaba asociado con la Primera Presidencia.

Los primeros apóstoles y setentas de esta dispensación fueron ordenados en Kirtland, Ohio, en febrero de 1835, después del regreso de los integrantes del Campo de Sión. Los apóstoles fueron escogidos por revelación y ordenados por los testigos del Libro de Mormón, el 14 de febrero de 1835, y los primeros setentas fueron ordenados 14 días después. A partir de este momento fueron ordenados dos quórumes de setentas.

**SE ABREN LAS PRIMERAS MISIONES EN EL EXTRANJERO.** La primera misión extranjera fue organizada en la Gran Bretaña, con sede en Lancashire, Inglaterra, por los élderes Heber C. Kimball, Orson Hyde, Willard Richards, Joseph Fielding, John Goodson, Isaac Russel y John Snyder, en 1837. Desde allí, la obra se extendió a Irlanda, Escocia, Gales y las otras partes de Inglaterra; también a Australia, América del Sur y al oriente de la India.

Joseph Ball fue apartado en 1842 para América del Sur. Diez años más tarde, Parley P. Pratt y Rufus Allen visitaron a Chile, pero tuvieron poco éxito.

El evangelio fue llevado a Jamaica, en 1842, por Henry Sagers. Ese mismo año Orson Hyde fue a Jerusalén y dedicó la tierra de Palestina para el retorno de los judíos. En el transcurso de esta misión realizó algunos trabajos en Alemania.

En 1843, Addison Pratt, Noah Rogers, Benjamin F. Grouard y Knowlton F. Hanks fueron apartados para visitar las islas del Pacífico. El élder Hanks murió el 3 de noviembre siguiente y fue sepultado en el mar. Los demás trabajaron en Tahití, donde tuvieron bastante éxito.

El élder William Howell fue el primer misionero que arribó a Francia. Llegó allí desde Inglaterra, en 1848, y organizó una rama. En 1850 el élder John Taylor y otros fueron a Francia y trabajaron en ese territorio.

**SE ABREN MISIONES EN MUCHAS NACIONES.** En ese mismo año (1850), Erastus Snow y Peter O. Hansen llegaron a Dinamarca; John E. Forsgren, a Suecia; Lorenzo Snow y Joseph Toronto, a

Italia; y más tarde, en ese mismo año, Thomas H. B. Stenhouse abrió las puertas en Suiza, y el élder George Q. Cannon y otros, lo hicieron en las islas de Hawai.

El élder Joseph Richards fue el primero en llevar con éxito el evangelio a la India, donde organizó una rama el 22 de junio de 1851. William Donaldson, del ejército británico, fue el primer élder que visitó esa tierra, pero sus trabajos no tuvieron éxito.

En 1852 fueron enviados misioneros a la India, China, Siam, Cabo de Buena Esperanza (Africa), Prusia, Gibraltar, las Antillas y Noruega. En 1854 los élderes se dirigieron a Nueva Zelanda y en 1877 a México.

Desde entonces el evangelio ha sido predicado en casi toda Europa, en partes de Asia, en América del Sur, las Islas del Mar, donde residen muchos descendientes de la raza nefita; y en Japón, tierra que fue dedicada por el presidente Heber J. Grant el 1° de septiembre de 1901.

En 1903 el presidente Francis M. Lyman también dedicó Finlandia y Rusia para la predicación del evangelio y para el recogimiento de la sangre de Israel.

Desde el momento en que el primer grupo de santos zarpó desde Liverpool, el 6 de junio de 1840, hasta el final del año 1908, más de 100.000 miembros compraron pasaje para Sión. De los *muchos barcos* que transportaron a esta enorme multitud, *ni uno solo se perdió* y aunque algunos de los santos murieron en el viaje y otros sufrieron accidentes, el resultado fue sumamente maravilloso.<sup>10</sup>

## LOS SANTOS: UN PUEBLO PECULIAR

EN QUÉ FORMA LOS SANTOS SON UN PUEBLO PECULIAR. *Los santos son peculiares, diferentes. Esto es verdad tanto en relación a sus costumbres como a sus creencias religiosas. Si ellos quieren ser leales a su fe, no pueden evitar ser diferentes al resto de sus semejantes. Su religión así lo requiere. Lo mismo se podría decir de cualquier otro pueblo si es que éste se esfuerza por servir al Señor de acuerdo con las enseñanzas de El.*

Los santos de los días antiguos eran peculiares. Pedro los llamó “escogidos” porque “Dios... os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Los Santos de los Últimos Días creen que ellos también son “linaje escogido, real sacerdocio”, y verdaderos sucesores de los santos de la antigüedad. Esta vocación los hace peculiares.<sup>11</sup>

Una de las particularidades más notorias de los Santos de los Últimos Días es el hecho de que se llamen *santos* a sí mismos. Han sido criticados y a menudo condenados por gente de buena intención pero mal informada, por tomar sobre sí mismos el calificativo de santos. Ante los ojos de muchos esto indica un espíritu de arrogancia y la adjudicación de un título que solamente debería ser dado a aquellos cuya benevolencia y vida cristiana hayan sido sobresalientes, y además, otorgado a ellos muchos años después de su muerte. Entre muchas personas prevalece la idea, falsa por cierto, de que una persona digna de llevar este título debería ser elegida y canonizada, mediante la autoridad eclesiástica adecuada.

POR QUÉ LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA SON LLAMADOS SANTOS. Los Santos de los Últimos Días deberían ser en todo momento aquello que este nombre implica. Deberían vivir libres de pecado; sus vidas deberían estar en estricta armonía con los principios del evangelio. Deberían vivir “de toda palabra que sale de la boca de Dios.”<sup>12</sup> Así es como se les ha mandado.

Sin embargo, al aceptar el título de santos no son arrogantes, pretenciosos ni engreídos. *Ellos no eligieron el nombre; les fue dado por mandamiento divino.* Es el Señor quien dijo: “Porque así se llamará mi iglesia en los postreros días, aun La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.” A fin de que los miembros sufriesen la impresión adecuada con el significado de este título, siguió esta amonestación: “De cierto os digo a todos: Levantaos y brillad, para que vuestra luz sea un estandarte a las naciones.”<sup>13</sup>

Al aceptar este título, los Santos de los Últimos Días se sujetan a la costumbre que prevalecía entre el Pueblo de Dios en todas las anteriores épocas de la tierra. Los miembros de la Iglesia en los días de Pedro y Pablo se llamaban santos. “Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida.”<sup>14</sup> Pablo escribió: “...a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”<sup>15</sup> Es claro, entonces, que *los miembros de la Iglesia hoy en día se sujetan a la costumbre de épocas anteriores*, pues por mandamiento son llamados en esta época, a “ser santos” y miembros de la Iglesia de Jesucristo.<sup>16</sup>

LOS SANTOS SON LA MEJOR GENTE. *Somos, a pesar de nuestras debilidades, la mejor gente del mundo.* Yo no lo digo jactanciosamente, pues creo que esta verdad es evidente por sí misma a todos aquellos que se sientan inclinados a observar personalmente. Somos moralmente limpios, en toda forma iguales —y en muchas otras formas, superiores— al resto de la gente. La razón de esto es que hemos recibido la verdad, el evangelio del Señor Jesucristo. Para nosotros el evangelio no es la letra muerta, algo para considerarse tal vez durante el día de reposo y olvidarse durante los seis días restantes de la semana, sino que nuestra religión es de todos los días. Se espera que vivamos de acuerdo con los principios de la verdad cada día de nuestra vida, pues estos principios son verdaderos, tanto a mediados de la semana como en el día de reposo.<sup>17</sup>

## PRIVILEGIOS Y DEBERES DE LOS SANTOS

EL PRIVILEGIO DE VIVIR AHORA, CUANDO EL EVANGELIO ESTÁ AQUÍ EN LA TIERRA. Mi deseo es ver a los demás participar de la luz de la verdad tal como ha sido revelada. *Todos podemos regocijarnos por el hecho de haber nacido en esta dispensación en la cual se nos da la oportunidad de conocer y comprender la verdad.* Muchas veces le he agradecido al Señor por no haber sido mandado a la tierra durante las edades de obscurantismo o cuando el evangelio no estaba entre los hombres. Aun cuando no tuviéramos nada más, este gran privilegio de vivir ahora cuando la plenitud de la verdad ha sido revelada, es una bendición tan maravillosa como cualquier otra que pudiéramos anhelar.

Una de las cosas que yo conozco y que me extraña es el hecho de que la gente vive al alcance de la sombra protectora del evangelio pero no quiere nada de él. Cierran sus ojos y rehusan ver; cierran sus oídos y rehusan oír. Y aun entre los miembros de la Iglesia encontramos a muchos que no quieren vivir en la luz de acuerdo con sus propias convicciones.<sup>18</sup>

CONDENACIÓN PARA LOS SANTOS PEREZOSOS. *El hombre que ha recibido la verdad y sin embargo no ande en ella, merece la mayor condenación.* Un miembro de esta Iglesia que se entregue al uso del tabaco, que viole la Palabra de Sabiduría, que rehuse pagar su diezmo, que no santifique el día de reposo, o que en cualquier otra forma no escuche la palabra del Señor, no es leal a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Aquí en casa, en las estacas de Sión, aun a la sombra de los templos, se encuentran aquellos que aunque están contados entre los de la Iglesia, no quieren obedecer los mandamientos del Señor. Algunos de ellos han hecho convenios en estos lugares santos y sin embargo no valoran la verdad; no valoran las enseñanzas de los siervos del Señor y no andan con el conocimiento que poseen, y menos aún con toda palabra que procede de la boca de Dios. *Ellos recibirán la mayor condenación.*<sup>19</sup>

NUESTRO PROPÓSITO: EDIFICAR EL REINO. Todo individuo irradia cierta influencia. Nuestra influencia debe ser para bien, para la edificación del reino de Dios. No deberíamos tener otro propósito, sino solamente el de llevar a efecto esta gran obra y verla establecida sobre la tierra tal como el Señor lo quiere.

En los primeros días de la Iglesia, los hermanos se dirigieron al profeta José Smith y le preguntaron qué es lo que el Señor quería que ellos hiciesen. La respuesta que les fue dada era “exponer y establecer la causa de Sión”. Esa es nuestra obra: establecer Sión, edificar el reino de Dios, predicar el evangelio a cada criatura en el mundo de forma que ni una sola alma quede a un lado si es que existe la oportunidad de que le presentemos la verdad.<sup>20</sup>

MANTENER EL NOMBRE DE LA IGLESIA POR ENCIMA DE TODA CENSURA. Debemos, como Iglesia y como individuos, mantenernos limpios, con mente y alma puras, sin contaminarnos de los pecados del mundo. *Es el deber de cada uno de nosotros mantener sin mancha, individualmente, el buen nombre de esta Iglesia.*

No obstante, hemos sido acusados de muchas cosas. No hay delito que no se haya imputado a los miembros de la Iglesia. El Señor dijo que así sería, que los hombres malvados hablarían mal de la verdad. Cada vez que ellos lo hacen, deberíamos regocijarnos, no en el hecho de ser acusados por quienes dan falso testimonio, sino por ser inocentes de todas esas cosas. De eso deberíamos regocijarnos.<sup>21</sup>

Pero nuestro deber como Iglesia, como comunidad, es mantener por encima de toda censura el buen nombre de ella. Y es deber de cada miembro mantenerse puro, pues cada uno de nosotros lleva sobre sí el buen nombre de la Iglesia. Siempre que hacemos algo contrario a lo que es recto, si somos impuros en nuestra vida, si no obedecemos los mandamientos que el Señor ha dado, sufre toda la Iglesia, no solamente el individuo que peca; deberíamos pensar detenidamente en eso. *Si un hombre peca y su pecado es de conocimiento público, el mundo culpa a toda la Iglesia. Sin embargo ellos no harían eso mismo con respecto a cualquier otra organización existente.*<sup>22</sup>

## EL REINO: SU ORGANIZACION Y DONES

CRISTO PERSONALMENTE ORGANIZÓ SU IGLESIA. *Durante su ministerio mortal Cristo mismo organizó la Iglesia. No es sino una torpeza sectaria sostener que el Salvador no organizó la Iglesia. El indicó que el reino de los cielos estaba a las puertas y frecuentemente habló de él; ese reino es la Iglesia.*<sup>23</sup>

Además, también encontraréis consejos dados al hermano que no se puede reconciliar con otro hermano: éste debe decirlo a la Iglesia.<sup>24</sup> *¿Cómo decirlo a la Iglesia si no había una iglesia?* Y Pedro declaró en el día de Pentecostés que el Señor *añadía diariamente a la Iglesia* tantos como tenían que ser salvos, de manera que deben haber tenido una iglesia y no hay ninguna evidencia de que ella haya sido organizada por los apóstoles. De hecho, los apóstoles estaban esperando la investidura, que llegó el día de Pentecostés, *antes de comenzar su ministerio.*<sup>25</sup>

LA ORGANIZACIÓN Y LOS DONES SON PARTE DE LA VERDADERA IGLESIA. La iglesia de Jesucristo, tal como fue establecida en los días de los apóstoles, estaba gobernada por apóstoles, profetas, evangelistas, sumos sacerdotes, setentas y otros oficiales que uno no encuentra en las iglesias del mundo hoy en día. En general, se enseña que los apóstoles y profetas, y la necesidad de revelación y más Escrituras, no eran necesarios después del primer siglo; que estos oficiales y la revelación dada desde los cielos, fueron dados a la Iglesia con el propósito de establecerla y que después fueron quitados y que el hombre debía únicamente depender de las cosas que ya se habían escrito.

Los apóstoles, sin embargo, enseñaron que la Iglesia, tal como fue establecida en el primer siglo, debía continuar con *los mismos oficiales, indefinidamente, o a través de todo el tiempo.* Pablo informó a los santos en Efeso, que el Señor había dado a la Iglesia, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, “a fin de perfeccionar a los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”, y que los mismos debían *permanecer* en la Iglesia, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”<sup>26</sup>

Además, enseñó a los santos de Corinto que estos oficiales y los dones del evangelio, siempre han sido necesarios, y que Dios había establecido en la Iglesia “primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”. También dijo que todos estos oficiales y dones eran esenciales para el cuerpo de Cristo y que un miembro no podía decirle a los otros “no tengo necesidad de vosotros”.<sup>27</sup>

LA IGLESIA Y EL REINO SON RESTAURADOS. El Señor le enseñó a José Smith y a sus asociados que debido a la apostasía, estos oficiales con su autoridad fueron quitados y que cuando La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue restaurada, fue mediante el mandato divino de que nuevamente se ordenase apóstoles, sumos sacerdotes, setentas y élderes, y que con autoridad fuesen enviados a proclamar el mensaje de salvación a las naciones de la tierra.<sup>28</sup>

*¿A dónde podemos ir y encontrar las palabras de vida eterna? No podemos volvernos a la derecha ni a la izquierda, pues allí reina la obscuridad espiritual. Es aquí donde se encuentran las palabras de vida eterna, tal como son dadas por revelación e inspiración al pueblo de Sión, y sabemos, como lo sabía Pedro, que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Este es nuestro mensaje al mundo.*<sup>29</sup>

## EL REINO PERMANECERÁ PARA SIEMPRE

LA MAYORÍA DE LOS SANTOS PERMANECERÁN FIELES. *Tengo la seguridad en mi corazón mediante las enseñanzas que he recibido del Espíritu del Señor y de la inspiración que he recibido de las revelaciones del Señor a través de sus siervos: que la mayoría de este pueblo siempre permanecerá fiel.*

Todo lo pertinente a la salvación del hombre ha sido restaurado en esta dispensación preparatoria a la venida de Cristo y al establecimiento de su reino con plena autoridad sobre toda la tierra. Cuando llegue ese tiempo y Cristo reine, todo lo que ahora existe y sea contrario a ese reino y esté en conflicto con él, debe llegar a su final.

Si hay gente comprometida en obras que no son aprobadas por el Señor, cuanto antes llegue al entendimiento de la verdad y salga de ellas y aprenda a servir al Señor, tanto mejor para ella. Es mucho mejor conocer la verdad y abandonar el error que permanecer en los sistemas del mundo no aprobados por el Señor y que, por lo tanto, en el debido tiempo dejarán de existir. Ese día está próximo y por esta razón el Señor ha mandado a sus siervos por el mundo a proclamar su evangelio y llamar al arrepentimiento, a fin de que todos los que quieran puedan oír y escapar. Al alcance de todos los que estén deseosos de abandonar el error, está la posibilidad de conocer la verdad y la obra establecida: la obra del Señor.

LA IGLESIA NUNCA SERÁ VENCIDA, El nos ha dado el reino. *El nos ha hecho la promesa de que el enemigo del reino no vencerá.*<sup>30</sup> Tal vez tengamos dificultades o tal vez nos enfrentemos a la oposición, pero *ésta fracasará en sus esfuerzos por destruir la obra de Dios.*

El evangelio ha sido restaurado el reino entregado a sus santos de acuerdo con la profecía de Daniel.<sup>31</sup> *No será vuelto a quitar, ni destruido, ni entregado a otro pueblo, y conforme a su propia manera y a su tiempo, El va a desmenuzar todos los demás sistemas, a fin de que su reino prevalezca, y a fin de poder venir y reinar como Señor de señores y Rey de reyes sobre la faz de toda la tierra.*

El Señor ha destacado el hecho de que *El va a destruir los sistemas, las organizaciones y las combinaciones que sean falsas. ¿Y cómo lo va a hacer? Dándoles la verdad a su integrantes si es que ellos están dispuestos a recibirla: dándoles el privilegio de salir de esas organizaciones, para recibir la verdad y tener toda oportunidad de ingresar a su reino, pues la mano de El está extendida y lista para recibirlos. Si ellos no vienen, si no quieren recibir su mensaje, entonces, naturalmente, deben caer junto con sus sistemas. La verdad prevalecerá; la verdad permanecerá cuando todo lo demás sea quitado y ella está destinada a cubrir la faz de la tierra.*

LOS ÁNGELES YA ESTÁN SEGANDO LA TIERRA AHORA. En uno de estos pasajes, el Señor dijo que los ángeles estaban esperando para segar la tierra.<sup>32</sup> Yo oí al presidente Wilford Woodruff declarar, desde este mismo lugar en el cual estoy parado ahora, en una conferencia de la Iglesia, que estos ángeles ya habían sido mandados en su misión de segar la tierra, de atar la cizaña en manojos para la quemazón y de recoger a los santos de Dios. Yo le oí hacer esta declaración en varias ocasiones. Además, dijo, desde ese entonces en adelante —y eso fue hacia el año de 1894— aumentarían los terremotos, las pestilencias, la guerra, el hambre, las plagas y otras catástrofes entre los hombres así como la furia de los elementos, y continuaría todo en esa forma hasta la venida de Cristo.

En la revelación que conocemos como la “revelación acerca de la guerra”, el Señor declaró que El había decretado destruir a las naciones, “hasta que la consumación decretada haya destruido por completo a todas las naciones.”<sup>33</sup> En ese día, cuando esto acontezca, *tendrá supremacía la nación establecida por el Señor y todos los demás poderes, reinos, organizaciones y sociedades dejarán de ser, porque así está decretado.*<sup>34</sup>

LOS SANTOS SIEMPRE TENDRÁN UN PROFETA QUE LOS GUÍE. Aunque el Profeta que está a la cabeza de la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos y el Patriarca que estuvo a su lado, han sido quitados de nosotros, el Señor *no nos ha dejado desvalidos. No ha habido ni un momento, desde la restauración del evangelio, en el que no hayamos tenido un profeta; alguien para guiarnos, para dirigirnos, para enseñarnos los mandamientos de Dios a fin de que pudiésemos andar en la senda recta y angosta. No nos encontramos sin líderes; y nunca llegará el tiempo en que el Señor no encuentre a*

*alguien en quien pueda confiar, en quien El tenga confianza y que esté capacitado para ponerse de pie y representarlo entre el pueblo.* Este es mi testimonio y me regocijo en su verdad.

Yo no siento que porque el Profeta y el Patriarca, o el presidente Young, o el presidente Taylor y otros líderes hayan sido llevados, haya llegado el tiempo en el cual no tengamos un líder inspirado para enseñarnos la verdad. *Nunca llegará un momento en el que no podamos depositar nuestra confianza y ejercer la fe en las enseñanzas e instituciones de quienes nos dirigen.* Estoy bien seguro de esto porque sé que las promesas del Señor son firmes. Sé que estas cosas son verdaderas; el Señor no ha abandonado a su pueblo y estará con él hasta el final. Por lo tanto nos corresponde, como Santos de los Últimos Días, depositar nuestra confianza en las autoridades que presiden la Iglesia, en el sacerdocio de Dios; y aceptar sus enseñanzas.

LOS SANTOS SERÁN SALVOS AL SEGUIR A LAS AUTORIDADES DE LA IGLESIA. Ningún hombre se ha perdido por seguir el consejo de las autoridades de la Iglesia. *Ningún hombre que haya seguido las enseñanzas, o recibido el asesoramiento, o consejo de uno que ocupa el lugar de representante del Señor, se ha perdido;* pero los hombres que han rehusado aceptar dichos consejos se han desviado por sendas prohibidas y en algunos casos, inclusive, han negado la fe. Otros que se apartaron porque no entendieron o porque no prestaron atención a los consejos que para su bien eterno les fueron dados, se han humillado y han vuelto a la Iglesia reconociendo su error.

Debemos depositar nuestra fe en aquellos a quienes el Señor ha llamado, si queremos tener un lugar delante del Señor y ninguno de nosotros desea, si es que tiene el Espíritu adecuado, ser expulsado de entre el pueblo. Pero este castigo es el que caerá sobre quienes no demuestren ser fieles y no presten atención al consejo de quienes son llamados, señalados e inspirados del Señor para dirigirnos y enseñarnos en todas las cosas.<sup>35</sup>

LA JUVENTUD DE SIÓN SE MANTENDRÁ EN LA IGLESIA. Algunas veces se levanta alguien que siente que es su deber informar al mundo que los viejos miembros de la Iglesia aún siguen fieles a principios que fueron enseñados por el profeta José Smith y por el presidente Brigham Young, pero que la nueva generación se está apartando de tales cosas, que los hijos se están apartando de las enseñanzas de sus padres, según se dice. Sin embargo, yo estoy aquí para testificar que no es así. Puede haber, naturalmente, y hay entre nosotros quienes no son fieles, quienes se apartan de los pasos de sus padres; siempre ha sido así. Inclusive podemos esperar que en algunos casos continúe siendo así.

Pero en lo que respecta a los Santos de los Últimos Días, *la mayoría de ellos no se apartará de la fe de sus padres.* No está señalado que ese sea el caso, pues cuando este evangelio fue restaurado, el Señor declaró mediante sus siervos que vinieron de los cielos con el mensaje de salvación, que fue restaurado por última vez y que *debe crecer y aumentar y el conocimiento debe desarrollarse y esparcirse hasta que llene toda la tierra.* Ese es el destino de esto que el mundo llama mormonismo. De manera que están equivocados en sus conclusiones los que esperan que los hijos se aparten de las enseñanzas de sus padres.<sup>36</sup>

LA IGLESIA SIEMPRE PROGRESARÁ. Estamos progresando, estamos aumentando en conocimiento, en sabiduría y en poder. Así es como debe ser y como siempre será en la Iglesia y en el reino de nuestro Padre; pues debe haber progreso, debe haber adelanto. *El conocimiento será derramado sobre este pueblo y el Señor nos hará saber de cuando en cuando, mediante la revelación y el Espíritu de inspiración, muchas cosas que son para nuestro bien; una vez que estemos preparados y listos para recibirlas.* Hablo de la Iglesia en general.

Pero, no obstante todo nuestro avance, de nuestro aumento de fe y diligencia, todavía hay lugar para mejorar. Hay entre nosotros muchos que no están viviendo a la altura de sus deberes, aceptando y magnificando sus llamamientos en la forma debida, y que de diversas maneras fallan en guardar los mandamientos del Señor hasta donde son capaces.<sup>37</sup>

SIÓN PROSPERARÁ. El Señor bendecirá a Sión. El derramará su Espíritu sobre el pueblo, y los hará prosperar si es que ellos lo recuerdan, si es que guardan sus mandamientos, si es que observan los convenios que han hecho ante El y no los violan, si es que ellos se mantienen apartados del mundo y no se hacen partícipes de sus pecados.

No quiero decir que no debemos asociarnos nunca con quienes no son de nuestra fe, pues hay mucha buena gente que aún no ha abrazado el evangelio. No se nos requiere que la evitemos, pues nuestra misión en el mundo con ella, es convertirla a la verdad si es que podemos hacer eso. Pero no tenemos necesidad de ser partícipes de los pecados del mundo. No tenemos necesidad de seguir sus tontas modas. No tenemos ninguna necesidad de corrompemos por el simple hecho de que muchos de ellos estén corrompidos.

Hemos recibido mejores cosas. Nosotros andamos en el conocimiento y la comprensión del evangelio del Señor Jesucristo, y tenemos derecho a la inspiración que nos advertirá del peligro y que nos guiará hacia la senda del deber, dándonos poder para resistir y vencer el mal. Tenemos el derecho de invocar al Señor en oración y en fe pidiendo ayuda, guía y el concurso de su Santo Espíritu. *Y lo recibiremos.*

UNIDAD EN EL REINO. Ruego que seamos fieles a nuestros convenios, veraces unos con otros; que expulsemos de nuestro corazón todo lo que sea malo; que no hablemos mal los unos de los otros ni que nos entreguemos a la venganza, ni a las contenciones, ni a las riñas, pues el espíritu de iniquidad destruye la fe y tiende a separar en lugar de unir y fortalecer al pueblo. Debemos permanecer unidos como uno solo, porque nuestros propósitos son los mismos, nuestras metas son las mismas.

Estamos trabajando rumbo a la vida eterna y hacia el progreso. No hay desacuerdo entre los maestros de Israel en cuanto a los principios del evangelio. Con respecto a estas cosas estamos unidos. No hay división entre las autoridades y no debe haber división entre nuestra gente, sino unidad, paz, amor fraternal, bondad y amistad entre unos y otros. Estas son las bendiciones a las que tenemos derecho si es que vivimos de acuerdo con el evangelio, y el Señor derramará otras bendiciones mayores, aun todas las que nosotros podamos recibir.<sup>38</sup>

PROFETIZA EL TRIUNFO DE SIÓN. Estoy sumamente impresionado esta mañana por las muchas evidencias que proclaman plenamente que este es en verdad el lugar, el lugar de Sión; que aquí se encuentra el pueblo del Señor con el cual El ha hecho convenio, que a su vez ha hecho convenio con El para servirle y obedecer sus mandamientos; que Sión crecerá y prosperará hasta que su fama llene la tierra y su gloria y majestad cubra toda su faz.<sup>39</sup>

<sup>1</sup> D. y C. 27:4; 29:5; 35:27; 38:9,15; 41:6; 50:35; 62:9; 64:4; 65:1-6; 72:1; 81:2; 84:34, 76, 86; 88:70, 74; 90:2-3, 6; 94:3; 136:41; Dan. 2:44; Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 332-335.

<sup>2</sup> D. y C. 38:22.

<sup>3</sup> Dan. 7:14.

<sup>4</sup> Mat. 6:10; D. y C. 65:5-6.

<sup>5</sup> Dan. 7:27.

<sup>6</sup> D. y C. 87:6; Apo. 11:15.

<sup>7</sup> Correspondencia personal.

<sup>8</sup> D. y C. 20.

<sup>9</sup> D. y C. 21.

<sup>10</sup> *Era*, vol. 12, págs. 554-558; D. y C. 1:2, 4, 11, 34-35; 18:28; 39:15; 42:58; 43:20-28; 68:8; 84:62, 75-76; 90:8-11; 133:7-25, 63-74.

<sup>11</sup> *Church News*, 2 de mayo de 1931, pág. 2; 1 Pe. 2:9.

<sup>12</sup> Mat. 4:4; Deut. 8:3.

<sup>13</sup> D. y C. 115:4-5.

<sup>14</sup> Hechos 9:32.

<sup>15</sup> Rom. 1:7.

<sup>16</sup> *Church News*, 9 de mayo de 1931, pág. 2.

<sup>17</sup> *Conf. Report*, oct. de 1913, pág. 71.

<sup>18</sup> Correspondencia personal.

<sup>19</sup> *Conf. Report*, oct. de 1926, págs. 119-120; D. y C. 41:1; 82:2-4.

<sup>20</sup> *Conf. Report*, abril de 1951, págs. 152-153; D. y C. 6:6; 11:6; 12:6; 14:6.

<sup>21</sup> Mat. 5:10-12; D. y C. 121:11-25.

<sup>22</sup> *Conf. Report*, abril de 1944, págs. 51-52.

<sup>23</sup> Marcos 1:15; Mat. 13:47-50.

<sup>24</sup> Mateo 18:17.

<sup>25</sup> Correspondencia personal; Lucas 24:49; Hechos 2:46-47.

<sup>26</sup> Efe. 4:11-14.

<sup>27</sup> 1 Cor. 12:21,28.

<sup>28</sup> *Church News*, 29 de agosto de 1931, pág. 2.

<sup>29</sup> *Conf. Report*, abril de 1916, pág. 70; Mat. 16:13-16.

<sup>30</sup> D. y C. 38:9,22.

<sup>31</sup> Dan. 2:44; D. y C. 65:2.

<sup>32</sup> D. y C. 1:35; 38:12.

<sup>33</sup> D. y C. 87:6.

<sup>34</sup> *Conf. Report*, abril de 1927, págs. 108-110.

<sup>35</sup> *Conf. Report*, oct. de 1912, págs. 123-124.

<sup>36</sup> *Conf. Report*, abril de 1925, págs. 74-75.

<sup>37</sup> *Conf. Report*, abril de 1914, pág. 90.

<sup>38</sup> *Conf. Report*, oct. de 1913, págs. 73-74.

<sup>39</sup> *Conf. Report*, abril de 1916, pág. 69.

## CAPÍTULO 15

### Origen y destino de la Iglesia “Reorganizada”

#### ORIGEN DE LOS PRIMEROS CULTOS APÓSTATAS

**FALSAS PRETENSIONES DE LA IGLESIA REORGANIZADA.** Los ministros de la Iglesia Reorganizada<sup>1</sup>, o de la “Nueva Organización”, como se le llamó primeramente, declararon que a la muerte del profeta José Smith y del patriarca Hyrum, la Iglesia quedó seriamente dividida, sus miembros esparcidos a los cuatro vientos y que la Iglesia fue rechazada con su muerte.

También afirman que la “Reorganización” está integrada por los fieles que “no doblaron la rodilla delante de Baal”, sino que permanecieron leales a la “fe original” tal como fue revelada y practicada por el profeta José Smith.

En las palabras de su presidente: “Las personas que guardaron este convenio [el nuevo y sempiterno convenio] fueron aceptadas por El [el Señor] y no fueron rechazadas, ni su posición delante de Dios fue puesta en peligro por el hecho de que otros se hubiesen apartado de la fe. Cualquiera que haya sido el oficio que cada uno poseía en el sacerdocio, bajo las ordenaciones efectuadas por el llamado de Dios y el voto de la Iglesia, habría permanecido válido. Ellos pudieron, como élderes, presbíteros, etc., seguir adelante en los deberes de amonestar, exponer e invitar a todos a venir a Cristo, y por mandato de Dios pudieron levantar la iglesia partiendo de una sola rama, la cual, como ellos mismos, no había doblado la rodilla delante de Baal, ni se había apartado de la fe de la Iglesia tal cual se encuentra en los libros canónicos de la organización en el momento de la muerte de José y Hyrum Smith.”

Se implica enfáticamente en esta cita tomada de los escritos del presidente de la “Reorganización” que todos los que siguieron al Presidente Brigham Young y a los Doce Apóstoles, perdieron su sacerdocio y posición delante del Señor y que los fundadores de la “Nueva Organización” y sus seguidores fueron los únicos que permanecieron fieles y firmes en la verdad.

**INTENTOS APÓSTATAS PARA DIVIDIR A LA IGLESIA.** En este sentido la evidencia está en contra de ellos. *La verdad es que los fundadores de la iglesia “Reorganizada” fueron quienes siguieron todo engaño, doblaron la rodilla delante de Baal y se apartaron de la fe*, mientras que los Doce y los santos, por otro lado, siguieron en el curso recto y fueron firmes a todas las pruebas y dificultades, aun hasta el fin.

*No es cierto que la Iglesia se haya corrompido, esparcido y que haya sido rechazada luego del martirio, ni que la “Reorganización” sea una porción de la “iglesia original”.* Su organización no existió sino hasta unos 16 años después de la muerte del Profeta y del Patriarca y fue un desgajamiento del movimiento dirigido por James J. Strang.

*Había un movimiento puesto en marcha para dividir la Iglesia, luego del asesinato del Profeta y del Patriarca, pero su alcance no fue tan amplio como generalmente se ha supuesto.* Los principales actores de este movimiento fueron Sidney Rigdon, James J. Strang y William Smith, cada uno de los cuales aspiraba a dirigir la Iglesia.

**FALSAS PRETENSIONES DE RIGDON, STRANG Y WILLIAM SMITH.** El señor Rigdon basaba sus aspiraciones a la presidencia, en el hecho de que había sido primer consejero del profeta José Smith y por lo tanto, sostenía, debería ser el “guardián” de la Iglesia. Sus pretensiones estaban en conflicto con la posición de la Iglesia y las enseñanzas del Profeta. Expuso su caso ante la conferencia de la Iglesia el 8 de agosto de 1844, y su reclamo fue rechazado casi unánimemente por los santos. En la misma conferencia los Doce Apóstoles fueron sostenidos como Quórum Presidente de la Iglesia.

Las aspiraciones del señor Strang a la presidencia, se basaban en su declaración de que el Profeta lo había indicado como su sucesor, mediante una carta, pocos días antes del martirio. William Smith reclamó el derecho a la presidencia en virtud de ser hermano del Profeta.

NATURALEZA INESTABLE DE LOS FUNDADORES DE LA IGLESIA REORGANIZADA. Cada uno de estos hombres se rodeó de *algunos seguidores*, principalmente de hombres *inquietos, erráticos*, que nunca permanecían contentos por mucho tiempo en un solo lugar o bajo circunstancia alguna; mas ninguno de ellos reunió a muchos seguidores. Sus organizaciones apenas existieron durante algunos años y luego desaparecieron. Las fracciones de ellas constituyeron el núcleo de la iglesia “Reorganizada”.

El movimiento que originó la aparición de la Iglesia Reorganizada, fue de fecha más reciente y principalmente se debió a los esfuerzos de dos hombres: *Jason W. Briggs* y *Zenas H. Gurley*.

El señor Briggs nació el 25 de junio de 1821, en Pompey, condado de Oneida, Nueva York. Se unió a la Iglesia el 6 de junio de 1841 y los miembros de la Iglesia Reorganizada declaran que fue ordenado élder en 1842. Su hogar estaba en Beloit, Wisconsin, entre los años 1842 y 1854.

Después de la muerte del Profeta, el señor Briggs sostuvo a los Doce Apóstoles y a la Iglesia y aparentemente les fue leal hasta el éxodo en 1846. Desde ese entonces perdió su lealtad, *se apartó de la Iglesia en su hora más tenebrosa y buscó el favor del mundo*. Poco tiempo después, se unió al movimiento dirigido por James J. Strang. En la organización de Strang efectuó obra misional, recibió honores y organizó una rama.

En 1850 se apartó del señor Strang y se unió a William Smith. En esta última organización fue “ordenado” como un “apóstol”. Pronto se apartó de William Smith y en 1851 se unió a Zenas H. Gurley que en ese entonces era un seguidor de James J. Strang. Estos dos hombres organizaron entonces una iglesia propia, la cual posteriormente fue conocida como la Iglesia Reorganizada. En 1886 Jason W. Briggs se apartó de esta organización fundada por él mismo, declarando que no era la iglesia de Cristo.

POSICIÓN DE ZENAS H. GURLEY ANTES DE SU APOSTASÍA. Zenas H. Gurley era tan inestable como el Señor Briggs. Nació en Bridgewater, Nueva York, el 29 de mayo de 1810; se unió a la Iglesia en 1838 y se mudó a Far West de donde fue expulsado junto con los santos en 1838-39. Después de esto se estableció en Nauvoo, donde en 1844 fue ordenado setenta bajo la dirección del presidente Joseph Young,<sup>2</sup> y el 6 de abril de 1845 fue ordenado presidente mayor del 21° Quórum de Setentas.

Sostuvo a los Doce y siguió sus enseñanzas y permaneció con la Iglesia hasta febrero de 1846 (el mes del éxodo), cuando también abandonó a la Iglesia y poco después se unió a James J. Strang. El señor Gurley había recibido sus investiduras, junto con su esposa, en el Templo de Nauvoo el 6 de enero de 1846 y de aquel acontecimiento encontramos lo siguiente en la historia de los setentas, con fecha 10 de enero de 1846:

“El presidente Zenas H. Gurley se levantó y dijo que los presidentes del quórum (el 21°) habían recibido sus investiduras. El hizo la observación de que ésta fue excepcional debido a la enorme influencia del Espíritu Santo” (página 29).

Nuevamente, hablando de las autoridades de la Iglesia dijo:

“Recordó enfáticamente los dichos de los primeros presidentes de los setentas, en el sentido de que debemos vivir de tal manera que no sea posible para nadie levantar cargo alguno contra nosotros. Hace pocos años los hombres que están en los más altos cargos de la Iglesia eran tan pequeños como lo somos nosotros. Ellos obtuvieron su exaltación mediante una paciente sumisión a lo recto, y ocupándose de sus propios asuntos” (página 29).

El 25 de enero de 1846, dijo: “Los santos que han atravesado por las pruebas de la Iglesia, generalmente estaban bien arraigados y afirmados en el amor y tienen un fuerte testimonio en su corazón, de otro modo no habrían permanecido” (Página 33).

BRIGGS Y CURLEY ABANDONARON A LA IGLESIA EN LOS DÍAS DE PRUEBA. *Pocos días después Zenas H. Gurley desertó de la Iglesia porque fue incapaz de enfrentar las pruebas y dificultades que los santos tuvieron que sobrellevar*. El pueblo mormón viajaba por un territorio desconocido, las perspectivas futuras eran tenebrosas y algunos de los miembros desfallecieron en sus corazones y fueron incapaces de perseverar hasta el fin. Entre éstos, *Jason W. Briggs* y *Zenas H. Gurley* fueron dos que se desviaron y buscaron refugio en la organización apóstata de James J. Strang.

Ciertamente, se requería un corazón firme y una fe bien arraigada para que los hombres y mujeres dejaran todas las comodidades terrenales y emprendiesen un viaje de aquella clase. La muerte miraba de frente a los santos. Estaban vestidos con pobreza, sin abrigo, sólo sus desgarradas tiendas que no servían

ni para atajar la lluvia, y casi sin alimento alguno; sin embargo, con excepción de unos cuantos *que buscaron los placeres y la lujuria del mundo*, pacientemente y con determinación los santos siguieron su camino hasta ser coronados con la victoria.

La opinión del mundo en aquel momento era de que el éxodo significaría el fin del mormonismo y que los Santos de los Últimos Días habían marchado hacia su destrucción, puesto que sin los medios necesarios para sobrevivir y aislados del resto de la civilización como estaban, obviamente debían perecer en el árido y distante oeste. Tal había sido, sin duda, el caso, si la mano protectora de Jehová no los hubiese guiado. ¿Es de sorprenderse que bajo tales circunstancias de apremio, el corazón de los débiles *en la fe* no aguantase?

**BRIGGS Y GURLEY SE UNEN PARA FORMAR LA IGLESIA REORGANIZADA.** En 1849 el señor Gurley cumplió una misión para el señor Strang y consiguió cierto número de conversos para aquella fe. En 1850 organizó la “rama de Yellowstone” de la iglesia strangita. En 1852 rechazó las pretensiones del señor Strang y se unió al señor Jason W. Briggs; estos dos hombres unieron sus dos ramas de la iglesia de Strang, la de Yellowstone y la de Beloit, y se organizaron a sí mismos como un nuevo movimiento religioso conocido hoy día como la Iglesia Reorganizada.

En 1853, los líderes de este movimiento llamaron a un determinado número de hombres al ministerio, “ordenaron” a siete “apóstoles” y comenzaron un movimiento proselitista. Durante varios años trataron de hacer que el “joven Joseph”, el hijo del profeta José Smith que no se había afiliado con los santos luego del éxodo desde Nauvoo, se uniese a ellos y ocupase el cargo de presidente. En esto fracasaron, pero fueron diligentes y por fin, mediante sus continuos esfuerzos y la persuasión de su madre, el joven Joseph aceptó ese cargo en 1860; fue “ordenado” presidente de su Iglesia por William Marks, Zenas H. Gurley y William W. Blair, y él y sus sucesores han continuado en ese cargo desde entonces.

El señor Gurley permaneció con este movimiento hasta el día de su muerte, pero su familia, junto con Jason W. Briggs, voluntariamente se apartaron en 1886.

**SOLAMENTE UNOS CUANTOS CENTENARES DE SANTOS SE UNIERON A LA IGLESIA REORGANIZADA.** En 1852, cuando Jason W. Briggs y Zenas H. Gurley combinaron sus fuerzas, contaban con unas 100 almas, la mayoría de las cuales eran conversos hechos para el señor Strang. *En 1860 cuando el “joven Joseph” asumió la dirección, tenía unas 300 almas, de las cuales una gran parte eran conversos que nunca habían pertenecido a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.*

*De los miembros de la Iglesia que eran activos en 1844-46, la “Reorganización” recibió no más, y probablemente menos, de 1000 conversos, hecho que demuestra que la apostasía no fue tan grande en 1844-46, como se ha dicho. Estas declaraciones están basadas en el testimonio de miembros de la “Reorganización”, al testificar ante la Corte de Apelaciones de los Estados Unidos para el Distrito Occidental de misión en 1894, en el pleito por el terreno del Templo, el cual tenía que ver con la posesión de propiedades en manos de la “iglesia de Cristo” o “hedrikitas”.*

Ante esa corte el señor William W. Blair, quien durante muchos años había sido miembro de la presidencia de la “Reorganización” y quien era uno de sus miembros más antiguos, testificó que *“1000 probablemente era un cálculo demasiado alto en relación al número de miembros de la Iglesia original, que se había unido a la Iglesia Reorganizada”*. El pudo decir que *“aproximadamente” 1000 se habían unido a la “Iglesia Reorganizada y posiblemente ese cálculo era demasiado grande”* (Registro, páginas 180, 181).

**WILLIAM MARKS, APÓSTATA, ORDENÓ AL “JOVEN JOSEPH”.** William Marks fue también uno de los que se unieron a la “Reorganización” en los primeros días. Cuando ocurrió el martirio, él era presidente de la Estaca de Nauvoo, pero fue *suspendido en sus derechos por causa de transgresión*, en la conferencia de octubre de 1844; *finalmente fue excomulgado*.

Después se unió a la organización que estaba bajo la dirección de James J. Strang. En esa organización llegó a ser “obispo”, miembro del “sumo consejo” y posteriormente integró la “primera presidencia”. Después de la muerte de James J. Strang, se unió a la organización de Charles B. Thompson, otro apóstata.

Este es el mismo William Marks que “ordenó” a Joseph Smith, de Lamoni, como presidente de la “Reorganización”. En esa ordenación fue ayudado por Zenas H. Gurley y William Blair. *El señor Blair nunca había pertenecido a la Iglesia.*

**NATURALEZA FRAUDULENTE DE LA IGLESIA REORGANIZADA.** *Es casi innecesario añadir que estos hombres no tenían autoridad divina y no podían conferir el sacerdocio ni oficiar en las ordenanzas del evangelio, y por lo tanto las pretensiones de la Iglesia Reorganizada son fraudulentas. Juzgada por su historia, por sus principios y por el carácter inestable de sus fundadores, aparece como un fraude y nada más.*

Considerando las condiciones bajo las que llegó a existir la “Reorganización”, y teniendo en cuenta el hecho de que en el principio los 100 miembros originales provenían de la iglesia del señor Strang, y que durante la existencia de esa organización desde su fundación hasta 1894 no más de 1000 miembros de la “Iglesia original” (es decir, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tal como se encontraba en el año 1844) se habían unido a ella, tenemos sobrada razón para declarar que *esa iglesia no es la sucesora, ni tampoco una facción, ni porción de la “Iglesia original”* fundada por José Smith el Profeta mediante el mandato de Dios, el 6 de abril de 1830.

Y después de haber seguido la historia de sus fundadores y de señalar su inestabilidad y la forma como siguieron a líderes falsos, recibiendo “ordenaciones” y honores bajo sus manos, podemos declarar categóricamente que no fueron ellos los fieles que “no doblaron la rodilla ante Baal”, ni los que guardaron el “convenio sempiterno.”<sup>3</sup>

## SUCESIÓN EN LA PRESIDENCIA

**LOS DOCE SIGUEN A LA PRESIDENCIA EN IMPORTANCIA.** En el año 1835, cuando los Doce Apóstoles fueron elegidos y sus tareas definidas, el Señor declaró que ellos como quórum eran semejantes a la Presidencia.<sup>4</sup> Es decir, *en caso de disolución o destrucción de la Primera Presidencia de la Iglesia, los Doce ocuparían la presidencia, y actuarían en esa capacidad hasta el momento en que el Señor revelare que la Primera Presidencia se organizase nuevamente. Y cada vez que la Primera Presidencia tuviese que desorganizarse, recaería sobre el quórum de los apóstoles la responsabilidad de poner en orden y dirigir los asuntos de la Iglesia.*

Cuando se desorganiza la Primera Presidencia, los Doce Apóstoles vienen a ser el quórum presidente de la Iglesia hasta que la presidencia queda organizada nuevamente y durante ese tiempo virtualmente constituyen la presidencia de la Iglesia: el quórum presidente.

**EN QUÉ FORMA LOS DOCE SON IGUALES A LA PRESIDENCIA.** Si por alguna causa —cosa que probablemente no ocurra— ambos quórums fueran destruidos, entonces recaería sobre los setentas establecer el orden en la Iglesia y ellos constituirían el quórum presidente. Esta es la ley que Dios ha revelado y es la única ley y orden del sacerdocio que El ha revelado para la guía de la Iglesia en lo que atañe a la sucesión. Vosotros podéis escudriñar en Doctrinas y Convenios desde el principio hasta el final y no encontraréis ninguna otra ley de sucesión.<sup>5</sup>

Creo que se debe entender que *los apóstoles no podrían ser iguales a la Presidencia en autoridad mientras la Primera Presidencia esté plena y adecuadamente organizada.* No podría haber dos ni tres cabezas de igual autoridad al mismo tiempo, pues tal cosa nos llevaría a la confusión. De ahí que *los apóstoles son iguales, como se ha dicho, en que tienen poder para asumir el control de los asuntos de la Iglesia cuando la Presidencia quede acéfala por el fallecimiento del Presidente.*<sup>6</sup>

**LA LEY DEL COMÚN ACUERDO RIGE LA SUCESIÓN.** En varias de las revelaciones dadas a la Iglesia en el principio, la doctrina del común acuerdo adquiere el carácter de obligatoria. En la revelación del 6 de abril de 1830, fecha de la organización de la Iglesia, el Señor dice: “Los élderes recibirán sus licencias de otros élderes, por el voto de la iglesia [rama] a la que pertenezcan, o de las conferencias... A ninguna persona se deberá conferir oficio alguno en esta iglesia, donde exista una rama de la misma debidamente organizada, sin el voto de dicha rama.”<sup>7</sup> En la sección 26, versículo 2: “*Se harán todas las cosas en la iglesia de común acuerdo, con mucha oración y fe, porque recibiréis todas las cosas por la fe.*”

*Los santos, por voto, aceptaron a los Doce Apóstoles como el quórum presidente de la Iglesia en aquella conferencia especial del 8 de agosto y nuevamente en la conferencia habitual de octubre. Este hecho, de conformidad con las revelaciones, aclaró lo relativo a la sucesión.* Estas autoridades y sus sucesoras han sido sostenidas en cada conferencia de la Iglesia, dos veces al año, y en las conferencias trimestrales de las distintas estacas, cuatro veces al año, desde aquel entonces, hasta el día de hoy.

LA SUCESIÓN FUE DETERMINADA EN NAUVOO MEDIANTE EL VOTO DE LOS SANTOS. La cuestión relativa a la sucesión, por lo tanto, fue definida en Nauvoo cuando la asamblea de los miembros de la Iglesia votó para sostener a los apóstoles como el quórum presidente de la Iglesia. *El intento de cualquier facción o facciones, ante cualquier otro grupo, para componer la Iglesia y ordenar oficiales —intento que estaría en conflicto con lo efectuado por la Iglesia en las fechas antedichas— sería realizado ilegalmente:* tanto como si en la municipalidad, estado o nación, después que la mayoría de los ciudadanos hubieran elegido oficiales (y eso en forma casi unánime) para servirles, unos cuantos *candidatos y sus simpatizantes, disgustados y vencidos, efectuasen otra elección por sí mismos y luego declarasen que los oficiales elegidos en forma adecuada y establecida resultaron rechazados y estaban desautorizados para servir.* Tal cosa en la nación no podría ser más absurda que la de los intentos de los apóstatas para establecer una *organización nueva* de la Iglesia partiendo de un puñado de inconformes buscadores de oficios y sus simpatizadores. En cualquiera de los casos habría tanta autoridad en uno como en otro y no más.<sup>8</sup>

CASI TODOS LOS MIEMBROS SIGUIERON A BRIGHAM YOUNG, CON EXCEPCIÓN DE UNOS CUANTOS. En la época del martirio, la Iglesia en Nauvoo —la cabecera— y sus alrededores *no contaba con más de 20,000 almas.* Esta información está basada en los datos de mayor fidelidad posible. Y aunque este no era el número total de miembros de la Iglesia en los Estados Unidos, sí era la gran mayoría.

Y bien, en el éxodo desde Nauvoo, estos santos —la mayor parte de la Iglesia— continuaron leales y fieles y siguieron a los Doce Apóstoles.

El gobernador Thomas Ford, en su *History of Illinois* indica que en 1846 había 16,000 miembros de la Iglesia junto con los Doce en las llanuras de Iowa, mientras que 1,000 que habían quedado, un corto número, eran los que no pudieron vender sus propiedades o quienes, no teniendo propiedades para vender, les fue imposible hacer el viaje. (*History of "Reorganized" Church*, 3:164). Aunque este grupo posteriormente siguió al otro tan pronto como le fue posible.

En el censo de 1850 —tres años después del establecimiento en el Valle de Lago Salado— se nos informa que la población de Utah era de 11,380 personas, todas mormonas. Ese mismo año, la población del condado de Pottawattomie, Iowa, era de 7,828 almas, todos mormones, los Santos de los Últimos Días de Kanesville.

De este modo vemos que *19,208 miembros de la Iglesia que habían seguido al presidente Brigham Young en el éxodo desde Nauvoo, se encontraban en estos dos lugares.* Y eso no es todo; había otras colonias de santos en Garden Grove, Mount Pisgah, San Luís y en otros lugares donde se habían formado colonias provisionales de santos durante el éxodo. Estas se reunieron posteriormente en Utah.

De este modo vemos que *casi la totalidad de los miembros de la Iglesia, tal como estaba constituida en 1844, siguió al presidente Brigham Young y a los Doce.*

LA IGLESIA NUNCA SE HA VISTO AMENAZADA DE DISOLUCIÓN. Las siguientes estadísticas mostrarán que la Iglesia nunca se vio amenazada de disolución. No tengo a mano las estadísticas de crecimiento en el número de miembros de la Iglesia durante ese período en los Estados Unidos, pero el incremento en la Gran Bretaña es el siguiente: en 1844 la población de la Iglesia en las *Islas Británicas era de 7,797 personas. Seis años después del martirio —diciembre de 1850— ese número había crecido a 30,747 almas. ¡Esto no muestra ninguna forma de disolución ni gran apostasía!*

Yo no quiero transmitir la idea de que no hubo una desviación, una apostasía, en la época del martirio y del éxodo desde Nauvoo, pues *hubo muchos que sí abandonaron la causa, mas, en comparación con el número de miembros de la Iglesia, fueron muy pocos.* ¿Quiénes fueron? ¿Abandonaron la Iglesia los santos fieles en ese momento? ¿Abandonaron la Iglesia aquellos que arriesgaron sus vidas, los que fueron tiroteados junto al Profeta y al Patriarca? ¡No! No encontramos a los fieles Santos de los Últimos Días, los que tenían el evangelio arraigado en sus corazones, apartándose del camino.<sup>9</sup>

BRIGHAM YOUNG FUE ORDENADO PRESIDENTE POR JOSÉ SMITH. ¿Por quién fue ordenado Brigham Young a la Presidencia de la Iglesia? Parece ser que los emisarios de la Iglesia Reorganizada han descubierto en esa pregunta una fructífera fuente de sofisticada controversia que triunfalmente proponen por dondequiera que van.

La respuesta correcta es: *fue ordenado por el profeta José a ese llamamiento, cuando el Profeta, impulsado por el Espíritu Santo, confirió sobre los Doce Apóstoles el poder y la autoridad que él mismo había recibido...*

El profeta José Smith deseaba ardientemente que su hermano, Hyrum, viviese para sucederle en la Presidencia de la Iglesia. En 1841, por mandato del Señor, lo ordenó a esta exaltada posición.

Poco antes del martirio, el Profeta trató firmemente de persuadir a Hyrum de que no lo acompañase a Carthage, pues conocía muy bien el destino que los esperaba allí. Si Hyrum se hubiese quedado atrás, permaneciendo en vida, habría, en virtud de su posición y de la ordenación que recibió en 1841, llegado a ser el Presidente de la Iglesia. Su hermano pensaba que así debía ser,<sup>11</sup> pero por causa de su fidelidad y amor hacia José, Hyrum cayó como mártir aun antes de que cayese el Profeta.

EL PROFETA LES DIO LLAVES A LOS DOCE. ¡Ahora poned atención! *El Señor*, que sabía que Hyrum iba a recibir la corona de mártir en Carthage en el invierno de 1843-44, *mandó que el Profeta confiriese sobre la cabeza de los Doce Apóstoles toda llave, poder y principio que el Señor había sellado sobre su cabeza. El profeta declaró que no sabía por qué, pero el Señor le había mandado investir a los Doce con estas llaves y sacerdocio y después de hacerlo, se regocijó mucho, y concretamente dijo: “Y bien, si me matan, vosotros tenéis todas las llaves y todas las ordenanzas y podréis conferirlas sobre otros, y los poderes de Satanás no podrán destruir el reino con la rapidez con la cual vosotros podréis edificarlo; y sobre vuestros hombros descansará la responsabilidad de guiar a este pueblo.”*<sup>12</sup>

De esta manera el Profeta ordenó a los Doce Apóstoles, cuerpo que constituye el segundo quórum de la Iglesia, igual en autoridad a la Primera Presidencia,<sup>13</sup> con las llaves del reino. *Brigham Young era presidente de los Doce y sobre él recayó el deber de presidir.*

LA NUEVA PRESIDENCIA YA TENÍA LAS LLAVES DEL REINO Por lo tanto, después de la muerte de José y de Hyrum Smith, los Doce asumieron la autoridad de su oficio, el deber de presidir la Iglesia. Posteriormente, cuando mediante la revelación fue reorganizado el quórum de la Primera Presidencia con tres presidentes —Brigham Young y los consejeros Heber C. Kimball y Willard Richards— ellos sostuvieron, con todo derecho, que *habían sido ordenados bajo las manos de José Smith, que habían recibido de él todas las llaves y poderes del sacerdocio que poseía, y que por lo mismo, habría sido superfluo ser ordenados de nuevo.* Sin embargo, aún con esta capacidad fueron apartados y sostenidos por el voto unánime de los santos, lo cual era esencial para hacer que tal ordenación tuviera vigencia en la Iglesia.

Hay abundancia de testimonios para probar que el Profeta ordenó así a los Doce.<sup>14</sup> Repetimos que *Brigham Young recibió todas las llaves, poderes, autoridad y sacerdocio que estaban en poder de José Smith, los que le permitieron presidir sobre el sumo sacerdocio, y que los recibió del profeta José Smith en Nauvoo en el invierno de 1843-44.*

FORMA EN QUE SE DEFINIÓ EL ASUNTO DE LA SUCESIÓN. Esta importante cuestión *fue definida hace mucho tiempo por todo el cuerpo de santos* que aceptó la dirección de los Doce, después de la partida del Profeta y del Patriarca, y el cual sostuvo al presidente Young en su oficio. Fue *definida mediante la aprobación dada por el Altísimo* a la maravillosa obra lograda, la cual no pudo haber sido hecha sin ayuda y guía divinas.

Atribuir las grandiosas obras efectuadas por Brigham Young mediante el poder del Espíritu divino que descansaba sobre él, al espíritu que origina división, rebelión, apostasía y falsedad, es acercarse peligrosamente a la blasfemia. Qué es esto, sino una repetición del pecado de los adversarios de nuestro Señor, quienes, aunque sabían que “nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”,<sup>15</sup> proclaman sin embargo ante el pueblo: “Tiene espíritu inmundo.”<sup>16</sup> *¿Qué es esto sino un arremeter contra el discípulo con un arma que en vano va dirigida contra el Maestro?*

Hubo algunas excusas por la diferencia de opinión en cuanto al tema de la sucesión, inmediatamente después del martirio, porque la gente no tenía toda la información, pero ahora no hay excusa. Para usar un ejemplo conocido: cuando hay elecciones, se espera que los ciudadanos tengan opiniones diferentes en cuanto a los candidatos a ocupar el cargo; se espera que trabajen en bien de aquellos cuyos puntos de vista y cuyos principios sostienen.

Pero cuando el asunto queda ya determinado en la votación, la lealtad demanda que todos acepten el veredicto y trabajen juntos por los intereses comunes de la colectividad. *Ya que el cuerpo de Santos de los Últimos Días, bajo la orientación del Espíritu Santo, había aceptado la dirección de los Doce, no tenía ninguna razón de peso para buscar la guía de otros pastores.*

**BRIGHAM YOUNG ES CONOCIDO POR SUS FRUTOS.** El problema con algunos de nuestros hermanos de la Iglesia Reorganizada es que ellos consideran a los miembros de la Iglesia como a un rebaño de ovejas, que, como cualquiera otra posesión, puede ser heredado. Esto es contrario a los principios fundamentales del evangelio. La Iglesia pertenece a Cristo. Los líderes y oficiales son los siervos del Señor y el pueblo del Señor. Sucede, en consecuencia, que el Señor levanta a quien El quiere para efectuar los servicios necesarios de tiempo en tiempo.

Brigham Young estaba equipado en todos aspectos para la obra particular y necesaria durante su tiempo. *¿Quién pudo haber hecho lo que él hizo? ¿Sidney Rigdon? ¿Lyman Wight? ¿James J. Strang? ¿Los fundadores de la llamada Iglesia Reorganizada?* Permitamos que el lector reflexione sobre los hechos contenidos en la historia y luego decida por sí mismo, recordando que *cada árbol es conocido por sus frutos.*

**EVITEMOS EL USO DEL NOMBRE “JOSEFITAS”.** Las autoridades de la Iglesia han tratado durante muchos años, de hacer que nuestra gente, especialmente los escritores, *deje de designar como “Josefitas” a los miembros de la Iglesia Reorganizada.* Los miembros de esta organización espuria gustan de ser llamados “josefitas” y a nosotros nos llaman “brighamitas”, haciendo una distinción entre el profeta José Smith y Brigham Young, dando así énfasis a su falsa pretensión de que ellos son seguidores de José Smith y nosotros no.<sup>18</sup>

## **FRUTOS DE LA IGLESIA REORGANIZADA**

**MISIÓN DE LA IGLESIA REORGANIZADA: INJURIAR A LOS SANTOS.** Durante el verano de 1906 y continuando hasta el verano de 1907, cierto número de ministros de la Iglesia Reorganizada, quienes estaban efectuando obra misional en Salt Lake City y Ogden, se vieron ampliamente estimulados por uno o dos apóstatas y por la imprenta local antimormona. *Su método de proselitismo era de características vulgares: una andanada de injurias y falsas acusaciones en contra de las autoridades de la Iglesia.*

Animados por la ayuda de los opositores al mormonismo, se volvieron sumamente vengativos al referirse al presidente Brigham Young y a las autoridades actuales de la Iglesia. Sus sermones eran tan amargos y llenos de maldad —lo cual ha sido característico de su labor en Utah desde el principio— que hicieron levantar muchas protestas de parte de varios ciudadanos respetables. Aun los que no eran mormones declararon que en ninguna otra comunidad se toleraban tales ataques de naturaleza tan malsana.

**MÉTODOS PROSELITISTAS DE LA IGLESIA REORGANIZADA.** A veces parecía que estos misioneros estaban tratando de provocar al pueblo mormón para inducirlo a algún acto de violencia que pudiera ser tomado y expuesto ante el mundo a través de la imprenta antimormona, para anunciar que ellos habían sido atacados físicamente y fortalecer así su causa. Afortunadamente no fueron molestados, cosa que redundó en favor de las personas constantemente injuriadas.

A una de estas reuniones concurrió un destacado caballero procedente del Este, quien estaba algo familiarizado con el estado de Utah y sus habitantes. Pocos días después, al conversar con el que escribe, dijo que nunca en su larga trayectoria había visto algo semejante. “Si un individuo —refiriéndose a un ministro de la Iglesia Reorganizada viniera a mi pueblo e injuriase a los ministros de nuestra iglesia

tildándolos de asesinos, ladrones y mentirosos, tal como éste lo hizo en relación a Brigham Young y los demás, nosotros lo sacaríamos a puntapiés por las calles.”<sup>19</sup>

**FALSAS REVELACIONES DE LA IGLESIA REORGANIZADA.** Pretender hablar en el nombre del Señor es una cosa muy seria, y ¡ay del hombre que hable en el nombre del Señor sin haber sido mandado a hacerlo! Es mucho mejor no haber recibido nunca una revelación que seguir a aquellos que recibieron “revelaciones” que el Señor no ha dado. *Las “revelaciones” dadas por el presidente de la Iglesia Reorganizada a sus miembros, solamente tienen que ser leídas para que uno se convenza de su carácter espurio.* Dichas “revelaciones” son débiles, pueriles, y se requiere muy poco del espíritu de discernimiento para saber de qué fuente provienen. Sin embargo, si son aceptables para la Iglesia Reorganizada, eso es asunto de ellos. Estamos satisfechos.<sup>20</sup>

**DESTINO DE LA IGLESIA REORGANIZADA.** Sin la guía divina y sin la protección de Jehová sobre los destinos de los pioneros mormones, con Brigham Young a la cabeza, el oeste sería hoy en día un desierto desolado. Bajo la dirección de Brigham Young el pueblo mormón prosperó y él los dejó en una mejor condición temporal, física y espiritual, más unidos y más firmemente establecidos en la fe, que como habían estado antes.

*¿Donde, entre los llamados grupo disidentes, podéis señalar a uno que haya logrado la centésima parte de lo que han logrado los seguidores de Brigham Young? Esas facciones han desaparecido todas, prácticamente, con excepción de una que aún va a su destrucción. Y lo que quede de ella se desvanecerá y desaparecerá tan ciertamente como que el sol brilla. Uno no puede luchar contra la obra de Dios y prosperar.*<sup>21</sup>

## **LA IGLESIA REORGANIZADA CONTRA LA SALVACIÓN PARA LOS MUERTOS**

**LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA REORGANIZADA DECLARAN QUE LA IGLESIA FUE RECHAZADA CON SUS MUERTOS.** La tan mentada Iglesia Reorganizada, en su amargo antagonismo hacia La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ha sostenido desde un principio que enseña y practica los principios del evangelio tal como fueron revelados por Dios mediante el profeta José Smith. Sus oficiales declaran que ellos andan en los pasos del martirizado Vidente, y que siguen de cerca sus enseñanzas y observan en todo los mandamientos que fueron dados por Dios mediante él como instrumento, sin variación, cambio o pérdida de poder de todo lo pertinente a la salvación de la familia humana en esta Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.

Sus fundamentos se basan en el absurdo y nebuloso reclamo de que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días —establecida el 6 de abril de 1830, mediante la obra de José Smith el Profeta y la voluntad de Dios— fue “rechazada con sus muertos por causa de la transgresión de sus miembros”, y que la Iglesia Reorganizada<sup>22</sup> es una “nueva organización” levantada por Dios para ocupar el lugar de la Iglesia original, la que, como ellos quieren que creamos, fue “rechazada”.

**NO PODRÍA HABER UNA VERDADERA IGLESIA SIN LA SALVACIÓN PARA LOS MUERTOS.** No tengo intención de comentar el absurdo asunto del “rechazo de la Iglesia”, sino examinar la posición de la iglesia Reorganizada en relación a la salvación de los muertos; y mostrar su falta de armonía con las enseñanzas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en lo relativo a los difuntos, tal como esas enseñanzas fueron reveladas mediante el Profeta de los postreros días.

*Es razonable pensar que si el Señor rechazó a su Iglesia con sus muertos, por causa de transgresión, o por cualquier otra causa, El no iba a levantar una iglesia substituta para llevar adelante su obra sobre la tierra y mantener a los muertos —los que de ninguna manera pueden ser considerados responsables de este rechazo— en suspensión y negarles el privilegio de recibir las ordenanzas del evangelio vicariamente de acuerdo al plan revelado de Dios, tal como fue ordenado desde antes de que fuesen puestos los cimientos del mundo, como medio de salvación para quienes mueren sin el conocimiento del evangelio. Para cualquier mente razonable esta verdad no necesita comentario.*

¡Sin embargo, la Iglesia Reorganizada declara que el Señor hizo exactamente eso! Y a la luz de las revelaciones dadas a José el Profeta, así como las que se encuentran en las antiguas Escrituras, en lo pertinente a este tema de la salvación de los muertos, tal declaración es fatal para su organización, pues

ella misma la cataloga de fraudulenta y a sus oficiales como impostores. *Una iglesia sin salvación para los muertos, de acuerdo con la voluntad de Dios revelada al profeta José Smith, no puede ser la iglesia de Cristo...*

LA IGLESIA REORGANIZADA RECHAZA LA SALVACIÓN PARA LOS MUERTOS. Ahora consideraremos la actitud de la Iglesia Reorganizada con relación a este gran principio eterno de la redención de los muertos.

Al principio, los fundadores de la Iglesia Reorganizada *parecían* favorecerlo y declararon que cuando fuera establecida su iglesia, este principio sería practicado, pues así como el “rechazo de la Iglesia produjo un efecto sobre los muertos —dijeron— y sobre los vivos, también lo producirá la reorganización.”<sup>23</sup>

Pero cuando se efectuó esta “reorganización”, el cambio que había sido prometido con relación a los muertos no se cumplió y desde entonces hasta el presente —más de cien años— el bautismo por los muertos, la edificación de templos y la obra en el templo, nunca han sido practicados ni enseñados por esa organización. De hecho, se han dado vuelta y han rechazado rotundamente la doctrina del bautismo por los muertos y *ahora* declaran que entre ellos eso no tiene vigencia.

DECLARACIÓN DE LA IGLESIA REORGANIZADA EN CUANTO A LA SALVACIÓN DE LOS MUERTOS. En una resolución adoptada por esa iglesia el 9 de abril de 1886, se hizo la siguiente e inconcebible declaración:

“Que en cuanto al pretendido ‘ceremonial de investiduras y a la edificación, de templos’, nosotros no sabemos nada de los templos, a no ser como edificios en los cuales adorar a Dios, y no sabemos nada sobre investiduras que no sea la investidura del Espíritu Santo a semejanza de la que experimentaron los antiguos santos en el día de Pentecostés.

“ ‘El bautismo por los muertos’ al que se ha hecho mención, corresponde a aquellos asuntos locales de los cuales el cuerpo ha dicho por resolución:

“ ‘Que los *mandamientos de carácter local*, dados a la primera organización de la iglesia tienen vigencia sobre la “Reorganización” *solamente* en tanto que sean reiterados o transmitidos como vigentes por mandamiento a esta iglesia.’ *Y ese principio no ha sido reiterado ni transmitido como un mandamiento.*”<sup>24</sup>

En febrero de 1904, el presidente de esa “organización” declaró que el bautismo por los muertos era un “rito permisivo” y que fue *quitado de la iglesia*, “y sobre si subsiguientemente debía efectuarse y que el mismo pueblo gozara de él —dijo—, debía ser restaurado nuevamente por revelación y mandamiento, porque de otra manera no podría llevarse a efecto de conformidad con ello. No conocemos de revelación o mandamiento alguno, promulgado con autoridad, que renueve ese privilegio.”<sup>25</sup>

EL “JOVEN JOSEPH” ADMITE NO POSEER LAS LLAVES DE ELÍAS EL PROFETA. *Su declaración es un pleno reconocimiento de que no posee las llaves de esta obra y de que ellas solamente pueden recibirse por revelación. Que no tiene las llaves es verdad. Admite que no las recibió de su padre,*<sup>26</sup> y William Marks, William W. Blair y Zenas H. Gurley, quienes lo “ordenaron” a su oficio de presidente de la Iglesia Reorganizada, nunca las tuvieron. Ellas podían ser obtenidas solamente del profeta José Smith, y de él —como se ha demostrado— las recibieron los Doce en 1844.

El “joven Joseph” bien pudo haber seguido adelante declarando que *si el privilegio había sido quitado, antes de poder ser practicado de nuevo con autoridad y poder, las llaves del sacerdocio que estaban en poder de Elías el Profeta tendrían que ser restauradas.*

*Su declaración es una afirmación sin peros de que la obra de Elías el Profeta fue realizada en vano. Con ello pone en duda las palabras del Profeta de que “ha llegado el tiempo preciso”, y dice que, a pesar de todos los esfuerzos de la Iglesia Reorganizada en el intento de salvar almas, la tierra entera está en peligro de ser “herida con una maldición” y “destruida” con la venida del día grande y terrible del Señor, el cual está “cerca, aun a las puertas.”*<sup>27</sup>

LA IGLESIA REORGANIZADA DA TUMBOS EN LA INCREULIDAD Y LA IGNORANCIA. Si esta declaración del presidente de la Iglesia Reorganizada es verdadera, entonces los miembros de su

iglesia están en peligro a toda hora; la obscuridad cubre la faz de la tierra; no hay salvación para los hijos de los hombres; *la palabra del Señor ha fracasado y la destrucción espera a la tierra y sus habitantes.*

Al declarar que el bautismo por los muertos era un “rito permisivo” demuestra una voluntaria falta de entendimiento respecto al gran plan eterno de salvación, el cual fue revelado mediante su padre el Profeta. Al declarar que el bautismo era un mandamiento local a los santos de Nauvoo, sin vigencia sobre los miembros de la Iglesia Reorganizada, se acepta el reconocimiento, por parte de los miembros de su iglesia, de que Jehová *no* los está guiando; de que están tropezando en el lodo de la incredulidad y de la ignorancia. Toman a la ligera uno de los “temas más gloriosos relativos al evangelio sempiterno”.

Sí, las autoridades de la Iglesia Reorganizada han declarado en una resolución tomada en conferencia, que el bautismo por los muertos no tiene vigencia sobre ellos porque fue “un mandamiento local” y ¡que “nunca ha sido reiterado ni transmitido como mandamiento”!

Juzgándola a la luz, de las normas de fe y doctrina de la Iglesia Reorganizada, ¿soportará esta declaración una investigación? Considerad: ¡el bautismo considerado como un mandamiento local, sin vigencia sobre los santos!...

VERDADES REVELADAS EN CUANTO A LA SALVACIÓN DE LOS MUERTOS. Mediante las revelaciones y enseñanzas del Profeta aprendemos los siguientes importantes hechos en relación con la salvación de los muertos:

1. La salvación en bien de los muertos es el vínculo o sellamiento de los corazones de los padres y de los hijos; es el eslabón unificante.<sup>28</sup>
2. Es el tema más glorioso perteneciente al evangelio sempiterno.<sup>29</sup>
3. Es la mayor responsabilidad que Dios ha puesto sobre nosotros en este mundo: buscar a nuestros difuntos.<sup>30</sup>
4. Es obligatoria para el hombre.<sup>31</sup>
5. Sin ella la tierra entera y sus habitantes serían heridos con una maldición.<sup>32</sup>
6. Es una doctrina eterna, preparada desde antes de la fundación del mundo.<sup>33</sup>
7. Es uno de los temas principales de las Escrituras.<sup>34</sup>
8. Si somos negligentes en esta obra, lo somos a riesgo de nuestra propia salvación.<sup>35</sup>
9. Mediante ella nos volvemos salvadores en el Monte de Sión y podemos salvar a una multitud de parientes nuestros.<sup>36</sup>
10. Nosotros, sin nuestros muertos, y nuestros muertos sin nosotros, no podemos ser salvos con una salvación perfecta.<sup>37</sup>
11. No debemos tomar a la ligera esta doctrina concerniente a nuestra salvación.<sup>38</sup>
12. El tiempo otorgado a los santos para redimir a sus muertos, juntar y sellar a sus parientes vivos antes que la tierra sea herida con una maldición, “está a las puertas.”<sup>39</sup>

TERRIBLE DESTINO DE LA IGLESIA REORGANIZADA POR RECHAZAR LA SALVACIÓN PARA LOS MUERTOS. Y bien, mis amigos de la Iglesia Reorganizada, a la luz de todo esto, ¿cómo pretendéis circunscribir, limitar y profanar esta doctrina de la salvación de los muertos? ¿Por qué llamáis a este principio eterno y sumamente glorioso, “rito permisivo” o “mandamiento local”, y declaráis ante Dios que el mismo no tiene vigencia sobre vosotros?

Dios ha declarado que fue ordenado desde antes de que fuesen colocados los cimientos del mundo, para la salvación de los que mueren sin el conocimiento del evangelio; un principio eterno, uno de los principales temas de las Escrituras, y obligatorio para el hombre. ¿Estáis en armonía con la palabra de Dios? ¿Fueron inspirados vuestros líderes al declarar, ante los mandamientos de Jehová, que este principio eterno era un “mandamiento local” no dado a ellos como mandamiento? ¿Con vigencia solamente sobre los santos que vivían en Nauvoo?

¿No teméis y tembláis por vuestra propia salvación al dejar a un lado la salvación de vuestros muertos? Si los judíos que vivieron en los días de Cristo tendrán que responder por “toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías”, *porque fueron negligentes en cuanto a la salvación de sus difuntos tanto como lo fueron con la propia*, decid, os ruego, ¿cuál será vuestro castigo?<sup>40</sup> Recordad que sin vuestros muertos no podéis ser perfectos.

¡Que declaréis, ante esta evidencia, que vuestros líderes son inspirados y que la vuestra es la iglesia de Cristo, es algo sumamente descabellado!

LA SALVACIÓN DE LOS MUERTOS ES UN PRINCIPIO ETERNO. Mediante los escritos de Pedro<sup>41</sup>, Pablo<sup>42</sup> y Juan<sup>43</sup> el Revelador, aprendemos que la salvación de los muertos es una doctrina bíblica practicada por los santos en la antigüedad. Isaías profetizó de ella,<sup>44</sup> y nuestro Redentor la enseñó a los judíos,<sup>45</sup> no como “mandamiento local” sino como una verdad y un principio eterno de la mayor importancia para toda la familia humana.

Y por esa razón, “Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó [no en vano] a los espíritus encarcelados.”<sup>46</sup>

UN PRESIDENTE SIN LLAVES ES UN IMPOSTOR. Las llaves del sacerdocio pertenecen al oficial que preside en la Iglesia y *deben* estar en su posesión a fin de que pueda impartir las ordenanzas de una *salvación perfecta* a los santos y en favor de los difuntos. Las llaves del sacerdocio podían ser recibidas *solamente* de parte de uno que las tuviera, el profeta José Smith que las recibió de los cielos.

*Cualquier hombre que reclame ser el presidente del sumo sacerdocio, sin estas llaves resulta un impostor.* Se nos ha dado una llave a través de la cual podemos detectar a los impostores, pues hemos recibido la palabra del Señor así: “...el gran secreto de todo el asunto y el summum bonum de todo el tema que tenemos por delante, consiste en obtener los poderes del Santo Sacerdocio. Al *que se dan estas llaves no se le dificulta obtener conocimientos de los hechos relacionados con la salvación de los hijos de los hombres, tanto de los vivos como de los muertos.*”

EL PRESIDENTE DE LA IGLESIA REORGANIZADA NO TIENE LAS LLAVES. Esta declaración del Señor, dada mediante el profeta José Smith, es sumamente explícita. Podemos preguntar: ¿obtuvo este sacerdocio el presidente de la Iglesia Reorganizada? ¡No, no lo ha obtenido! Entonces no es de maravillarse que no pueda obtener los “conocimientos de los hechos relacionados con la salvación de los hijos de los hombres, tanto de los vivos como de los muertos.”<sup>47</sup>

Si él hubiese obtenido las llaves, ¿le habría sido posible dirigir a su gente durante más de 45 años sin el entendimiento de este poder que el Señor, mediante el Profeta, declara que no es *difícil* de obtener para quien posee las llaves y los poderes del santo sacerdocio y el cual es “el poder de sellar y ligar y en un sentido de la palabra, las llaves del reino, que consisten en las llaves del conocimiento?”<sup>48</sup>

Si él tenía estas llaves, ¿habría sido posible que este principio grande y glorioso fuera dejado a un lado durante tanto tiempo, cuando su padre, el Profeta, declaró en su día que “no queda mucho tiempo para salvar y redimir” a los difuntos y para recoger a los parientes vivientes, a fin de que ellos también puedan ser salvos, antes de que la consumación decretada venga sobre la tierra?

¿Sería posible, si él tenía esas llaves, que declarara que esta doctrina era un “mandamiento local”, un “rito permisivo”, sin vigencia sobre los santos? ¡claro que no!

LA PLENITUD DEL SACERDOCIO ES RECIBIDA SOLAMENTE EN LOS TEMPLOS. El Señor declaró en 1842, que *El estaba a punto de restaurar muchas cosas relativas al sacerdocio,*<sup>49</sup> y que *solamente en los templos se podría restaurar la plenitud del sacerdocio.*

¿Fracasó la palabra del Señor? ¿Cometió un error el Señor? Si lo que sostiene la Iglesia Reorganizada es cierto, entonces sí. Pero los Santos de los Últimos Días sabemos cómo sucedieron las cosas. Nosotros aceptamos la palabra del Señor.

Puesto que la Iglesia Reorganizada no construye templos y “no sabemos nada de los templos, a no ser como edificios en los cuales adorar a Dios, y no sabemos nada sobre investiduras que no sea la investidura del Espíritu Santo a semejanza de la que experimentaron los antiguos santos en el día de Pentecostés”, se supone que su presidente debe ser un *ignorante* de la “plenitud del sacerdocio” y por lo tanto tiene “dificultad para obtener conocimiento.”

SON REVELADAS LAS CEREMONIAS DE INVESTIDURA. Si los élderes de esa iglesia hubieran leído la sección 107 de sus *Doctrinas y Convenios*, habrían descubierto que la doctrina del “ritual de ceremonias” se enseña allí con toda claridad:

“Por tanto, de cierto os digo, que mediante la ordenanza de mi santa casa, que a mi pueblo siempre se le manda construir a mi santo nombre, son confirmadas vuestras unciones, vuestros lavamientos, vuestros bautismos por los muertos, vuestras asambleas solemnes, vuestros memoriales para vuestros sacrificios por los hijos de Leví, vuestros oráculos en lugares santísimos donde recibís conversaciones, vuestros estatutos y vuestros juicios, para el principio de las revelaciones y fundamento de Sión, y para la gloria, honra e *investidura* de todos sus habitantes.

“Y de cierto os digo, edifíquese esta casa [el templo de Nauvoo] en mi nombre, *para que en ella revele yo mis ordenanzas a mi pueblo;*

*“Porque me propongo revelar a mi iglesia cosas que han estado escondidas desde antes de la fundación del mundo, cosas que pertenecen a la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.*

*“Y a mi siervo José le enseñaré todas las cosas concernientes a esta casa, su sacerdocio y el sitio sobre el cual será edificada.”<sup>51</sup>*

¡ARREPENTÍOS, OH VOSOTROS LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA REORGANIZADA! Bien, si todos los pasajes citados son verdaderos —y deben serlo desde el momento en que José Smith era un profeta de Dios, cosa que realmente lo era— entonces estas cosas pertinentes al sacerdocio le fueron reveladas; y la salvación de los muertos tiene tanta vigencia sobre nosotros y es tan importante como lo es la salvación de los vivos. Una depende de la otra, y ambas tienen vigencia sobre todos los hijos de los hombres. *La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no puede enseñar una sin la otra, pues las dos son inseparables*, una casa dividida contra sí misma no permanecerá.

Arrepentíos, por lo tanto, y recibid el evangelio; salvaos con vuestros difuntos y tornaos salvadores en el Monte de Sión antes que la consumación decretada caiga sobre la tierra; y al prestar oídos a estas cosas no seáis “heridos con una maldición”, ni “consumidos” cuando el día terrible del Señor llegue.<sup>52</sup>

---

<sup>1</sup> El presidente Joseph Fielding Smith ha publicado tres tratados muy bien documentados en cuanto a las pretensiones de la Iglesia “Reorganizada”: *Origin of the “Reorganized” Church; Blood Atonement and the Origin of Plural Marriage*; y *The “Reorganized” Church vs. Salvation for the Dead*.

<sup>2</sup> La *Historia de la Iglesia Reorganizada* dice que Z. H. Gurley fue ordenado como setenta en Far West en 1838. Esto es erróneo; no hay un registro original de tal ordenación. Los registros originales de los setentas, los que están en la Oficina del Historiador en Salt Lake City, indican su ordenación tal como se ha expuesto aquí.

J. F. S.

<sup>3</sup> *Blood Atonement and the Origin of Plural Marriage*, págs. 89-94

<sup>4</sup> D. y C. 107:21-24; 112:14-34; Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 228.

<sup>5</sup> D. y C. 107:25-32.

<sup>6</sup> *Origin of the “Reorganized” Church*, págs. 52-54.

<sup>7</sup> D. y C. 20:63, 65; 28:13; 38:34; 41:9; 51:12; 72:7; 104:64, 71-72, 76; 124:144.

<sup>8</sup> *Op. cit.*, pág. 12.

<sup>9</sup> *op. cit.*, págs. 9-10, 12-14

<sup>10</sup> D. y C. 124: 94-95.

<sup>11</sup> *Times and Seasons*, vol. 5, pág. 683.

<sup>12</sup> *Ibid.*, vol. 5, pág. 651.

<sup>13</sup> D. y C. 107:21-24.

<sup>14</sup> *Times and Seasons*, vol. 5, págs. 651, 644, 698; *Millennial Star*, vol. 10, pág. 115.

<sup>15</sup> Juan 3:2.

<sup>16</sup> Marcos 3:30.

<sup>17</sup> *Origin of the “Reorganized” Church*, págs. 114-11; Mat. 7:15-20.

<sup>18</sup> Correspondencia personal.

<sup>19</sup> *Op. cit.*, pág. 3.

<sup>20</sup> *Op. cit.*, pág. 108.

<sup>21</sup> *Blood Atonement and the Origin of Plural Marriage*, págs. 51-52.

<sup>22</sup> En cierto número de artículos escritos por Zenas H. Gurley, uno de los fundadores de la Iglesia Reorganizada, en el *Saints Herald*, vol. 1, se hace mención a la Iglesia Reorganizada llamándola “una nueva organización de la Iglesia”. Esto concuerda con la declaración del presidente de esa iglesia hecha en el *Saints Herald* el 17 de feb. de 1904, cuando dijo: “La Iglesia, usando las palabras para significar la Iglesia rechazada, no ha sido recibida de nuevo”. J.F.S.

<sup>23</sup> *History of the “Reorganized” Church*, vol. 3, pág. 245.

<sup>24</sup> Folleto de resoluciones de la Conferencia de la Iglesia Reorganizada, pág. 82.

<sup>25</sup> Editorial en *Saint Herald*, 17 de feb. de 1904.

<sup>26</sup> En su testimonio ante el Tribunal de Distrito, en Kansas City, en el pleito del “Terreno del Templo”, dijo: “No, señor, no dije que fui ordenado por mi padre como su sucesor; según mi entendimiento sobre la palabra ‘ordenar’, yo no lo fui.” *Plaintiffs Abstract*, pág.79, párr.126. J. F. S.

<sup>27</sup> D. y C. 110:13-16.

<sup>28</sup> D. y C. 128:18; edición de la Iglesia “Reorganizada” 110:18.

<sup>29</sup> D. y C. 128:17; edición de la iglesia “Reorganizada” 110:17.

<sup>30</sup> *Times and Seasons*, vol. 6, pág. 616.

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> Mal. 4:6; D. y C. 128:18; edición de la iglesia “Reorganizada” 110:18.

<sup>33</sup> D. y C. 128:5, 8, 18; edición de la Iglesia Reorganizada 110:5, 8,18.

<sup>34</sup> *Times and Seasons*, vol. 2, pág. 578; “*Reorganite*” *Church History*, vol. 2, pág. 546.

<sup>35</sup> *Ibid.*

<sup>36</sup> *Ibid.*, págs. 577 y 545.

<sup>37</sup> D. y C. 128:18; edición de la Iglesia “Reorganizada” 110:18.

<sup>38</sup> D. y C. 128:15; edición de la Iglesia “Reorganizada” 110:15.

<sup>39</sup> *History of Joseph Smith*, 20 de enero de 1844.

<sup>40</sup> Mat. 23:35; *Times and Seasons*, vol. 3, págs. 760-761.

<sup>41</sup> 1 Pe. 3:18-20.

<sup>42</sup> 1 Cor. 15:29.

<sup>43</sup> Apo. 22:12.

<sup>44</sup> Isa. 42:6-7; 61:1-2.

<sup>45</sup> Juan 5:28-29.

<sup>46</sup> 1 Pe. 3:18-19.

<sup>47</sup> D. y C. 128:11; edición de la Iglesia “Reorganizada” 110:11.

<sup>48</sup> D. y C. 128:14; edición de la Iglesia “Reorganizada” 110:14.

<sup>49</sup> D. y C. 127:8; edición de la Iglesia “Reorganizada” 109:5.

<sup>50</sup> D. y C. 124:28; edición de la Iglesia “Reorganizada” 107:10

<sup>51</sup> D. y C. 124:39-42; edición de la Iglesia “Reorganizada” 107:12-13.

<sup>52</sup> *The “Reorganized” Church vs. Salvation for the Dead*, págs. 3-5, 9-12, 18-23.

## **CAPÍTULO 16**

### **La Ley de la Revelación**

#### NATURALEZA ETERNA DE LA REVELACIÓN

LA REVELACIÓN SE DESATA SOBRE UN MUNDO APÓSTATA. Nosotros creemos que nuestro Padre Eterno está tan dispuesto a dialogar con quienes lo buscan hoy, como lo estaba en la antigüedad.

Creemos que la Biblia no contiene todas las revelaciones dadas mediante manifestaciones divinas; sino que ella contiene solamente relatos fragmentarios de los tratos del Señor con sus siervos, los antiguos profetas.

Creemos que cuando estuvo sobre la tierra en su ministerio, nuestro Salvador, Jesucristo, estableció su iglesia sobre Principios eternos, fundamentales para la salvación de la humanidad.

Creemos que luego de la muerte de los antiguos apóstoles, estos principios eternos fueron adulterados y se mezclaron con la filosofía pagana.

Creemos que las ordenanzas esenciales del evangelio fueron cambiadas y modificadas por la voluntad del hombre y no por indicación divina, de tal forma que llegó un momento en el que, tal como declaró Isaías, los hombres se estaban acercando al Señor con la boca y con sus labios lo honraban, pero su corazón estaba lejos de El.<sup>1</sup>

La iglesia se había corrompido tanto y tanto había cambiado, que fue necesario que los cielos fueran abiertos nuevamente, que vinieran mensajeros celestiales y que se efectuara una restauración de la primitiva fe y de la autoridad divina.<sup>2</sup>

LA REVELACIÓN EMPEZÓ NUEVAMENTE CON JOSÉ SMITH. Después de la época de los apóstoles los hombres se negaron a prestar atención al Espíritu del Señor, por lo tanto el Espíritu fue retirado y el hombre quedó sin la guía divina. De esa manera surgió la extraña creencia de que el Señor ya no se comunicaba más con el hombre; sino que le había dado en la palabra escrita todo lo que era esencial para su salvación. Esta era la creencia universal cuando José Smith anunció su visión. En su niñez se le había enseñado que no había visitación de ángeles, ni revelación, ni la necesidad de más Escrituras.

Pero el Señor le dio a José Smith una revelación de la plenitud del evangelio, “probando al mundo que las santas escrituras son verdaderas, y que Dios inspira a los hombres y los llama a su santa obra en esta edad y generación así como en las antiguas; demostrando que él es el mismo Dios ayer, hoy y para siempre.”<sup>3</sup>

LOS PROFETAS PREDIJERON LA REVELACIÓN EN LOS POSTREROS DÍAS. ¿Por qué considerar extraño que el Señor le hable al hombre en esta época, ya sea por su propia voz o por la voz de los ángeles? ¿Está menos interesado en los hombres? ¿O han progresado tanto los hombres que ya se encuentran más allá de la necesidad de recibir ayuda divina?

Un profeta de la antigüedad dijo: “Sin profecía el pueblo se desenfrena”,<sup>4</sup> y otro dijo: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”<sup>5</sup> Y otro, hablando de los postreros días, dijo: “Vuestros ancianos soñarán sueños, Y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.”<sup>6</sup>

Igualmente positivo es el decir del antiguo profeta nefita: “¿Han cesado los ángeles de aparecer a los hijos de los hombres? o ¿les ha retenido él la potestad del Espíritu Santo? o ¿lo hará mientras dure el tiempo, o exista la tierra, o haya en el mundo un hombre a quien salvar? He aquí, os digo que no; porque es por la fe que se obran milagros; y es por la fe que aparecen ángeles y ejercen su ministerio a favor de los hombres; por tanto, *si han cesado estas cosas, ¡ay de los hijos de los hombres, porque es a causa de la incredulidad, y todo es inútil!*”<sup>7</sup>

Sí, es muy extraño que los Santos de los Últimos Días aparezcan visiblemente solos en la creencia de que el Padre puede manifestarse y se manifiesta para revelar su verdad al hombre, tal como fue proclamado por los profetas antiguos de que El lo haría en estos postreros tiempos.<sup>8</sup>

LA REVELACIÓN ES NECESARIA PARA CUMPLIR LOS CONVENIOS DEL SEÑOR. Es sumamente extraño, considerando lo que está escrito en la Biblia, que se haya fijado en la mente de los hombres la idea de que el canon de las Escrituras está ya completo; que el Señor no tenga más consejos para dar al hombre, no importa cuán grande sea la necesidad de dirección divina adicional, y que el hombre deba depender enteramente para su consuelo de la palabra hablada por los antiguos profetas bíblicos.

Estos profetas no tenían esa idea. Ellos hablaron de convenios que serían hechos entre Dios y el hombre en los postreros días. ¿Cómo hacer esto a menos que los cielos se abriesen? Y si los cielos se abrieran conforme a eso, ¿no sería una revelación, sí, aun Escritura? Dando voz a la palabra del Señor para Israel en los postreros días, Ezequiel dijo:

“Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre... y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.”<sup>9</sup>

EL CONVENIO SEMPITERNO ES REVELADO MEDIANTE JOSÉ SMITH. Jeremías también da este mismo testimonio y añade que entre la gente no enseñará “más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.”<sup>10</sup>

Por causa de esta antigua promesa no nos debería resultar extraño que un profeta viniera declarando la introducción del nuevo y sempiterno convenio. En esta época el Señor le dijo a José Smith: “Por tanto, yo, el Señor, sabiendo de las calamidades que vendrían sobre los habitantes de la tierra, llamé a mi siervo José Smith, hijo, le hablé desde los cielos y le di mandamientos... *para que se establezca mi convenio sempiterno*; para que la plenitud de mi evangelio sea proclamada por los débiles y sencillos hasta los cabos de la tierra, y ante reyes y gobernantes. He aquí, yo soy Dios, y lo he proferido.”<sup>11</sup>

ES RAZONABLE RECIBIR NUEVA REVELACIÓN. Si el hombre permite que la razón lo guíe en el sendero del sentido común, se verá forzado a llegar a la conclusión de que no hay justificación posible para creer que todas las Escrituras están contenidas entre las cubiertas de la Santa Biblia. Tal doctrina cierra la boca del Altísimo y le quita el poder de hablar. Ni se puede declarar con un sentido razonable, que no hay más necesidad de revelación adicional. Es igualmente contradictorio decir que el Señor no tenía suficiente interés en *otros pueblos*, fuera de Palestina, como para hablarles y guiarlos mediante su palabra.

Alma, un profeta nefita que vivió antes de los días de Cristo, expresó estas palabras: “Pues he aquí, el Señor les concede a todas las naciones, que de su propia nación y lengua les enseñen su palabra, sí, con sabiduría, cuanto él juzgue conveniente que tengan; por lo tanto, vemos que el Señor aconseja en sabiduría, de conformidad con lo que es justo y verdadero.”<sup>12</sup>

HAY DOS NACIONES COMO TESTIGOS DE CRISTO. Nefi, un profeta de la antigüedad, escribió lo siguiente por mandato: “¿No sabéis que hay más de una nación? ¿No sabéis que yo, el Señor vuestro Dios, he creado a todos los hombres y me acuerdo de los que viven en las islas del mar; que gobierno arriba en los cielos y abajo en la tierra, y llevo *mi palabra a los hijos de los hombres, sí, a todas las naciones de la tierra?*

“¿Por qué murmuráis por tener que recibir más de mi palabra? ¿No sabéis que el testimonio de dos naciones os es un testigo de que yo soy Dios, que me acuerdo tanto de una nación como de otra? Por tanto, hablo las mismas palabras, así a una como a otra nación. Y cuando las dos naciones se junten, el testimonio de las dos se juntará también.”<sup>13</sup>

Esto fue dicho por profecía a los gentiles de la época actual. Debe tenerse presente también, que la ley dada a Israel decía que “el testimonio de dos hombres es verdadero”,<sup>14</sup> siempre que sean testigos honorables. Aquí *el Señor aplica la misma ley a las naciones*. ¿Por qué no debería ser así?

Si la palabra del Señor va a ser establecida por dos testigos elegidos, entonces bien podríamos buscar a *dos naciones escogidas para que se levanten como testigos de Jesucristo*. Una de esas naciones fue Israel en Palestina; la otra fue Israel en América. Judá que habla desde el Viejo Mundo y José desde el Nuevo. Hoy en día estos dos testimonios de Dios y de su verdad, se han juntado.<sup>15</sup>

LAS ESCRITURAS DE LOS POSTREROS DÍAS ACLARAN LA BIBLIA. No hay ningún principio relativo a la salvación de los hombres que esté lo suficientemente claro en la Biblia, según como ha llegado a nosotros, que no sirva de tropiezo para los hombres, ni uno solo de ellos. No hay ni tan siquiera un solo principio en el que puedan estar de acuerdo y que haya sido declarado con tanta claridad como para que no se encuentren sus interpretaciones en conflicto.

¿Queréis saber en cuanto a la resurrección de los muertos? o ¿quién va a ser salvo en el reino de Dios? Entonces leed vuestro Libro de Mormón. Leed vuestro libro de Doctrinas y Convenios. La sección 76 de Doctrinas y Convenios, conocida como la Visión, es —con relación a la salvación— la declaración más clara y concisa que conozco, y dudo que el Señor haya dado alguna vez a algún pueblo, en cualquier época de la tierra, algo más claro que esta revelación.

¿Saben los habitantes del mundo a dónde van a ir después de morir? No. Ellos cantan en cuanto a una isla hermosa que está en alguna parte; pero no saben realmente dónde está. ¿Pueden averiguarlo en la Biblia? Sí, nosotros sí podemos. Ellos podrían averiguarlo si tuvieran la debida inspiración. Nosotros con la ayuda adicional que recibimos de los anales que el Señor nos ha dado, no sufrimos ningún tropiezo con eso.

No tropezamos tampoco con el bautismo ni con la forma como debe ser efectuado o por quién. Poseemos un entendimiento claro y perfecto en cuanto a la naturaleza de Dios. Y bien, yo puedo encontrar eso en la Biblia; igualmente podéis hacerlo vosotros. De la misma manera ellos si es que lo buscaron con el espíritu de fe; pero ahí es donde tropiezan; y, sin embargo, no están dispuestos a aceptar las revelaciones del Señor dadas en el día y dispensación en los cuales viven, mismas que demarcarían claramente para ellos todos estos principios de verdad eterna. ¡Cuán grandemente bendecidos somos!<sup>16</sup>

PODEMOS VER COSAS QUE YA HAN PASADO. Es un hecho bien conocido por la ciencia, que la luz de muchas estrellas ha empleado miles de años para llegar a la tierra, y que nosotros las vemos tal como eran hace miles de años y no como son hoy en día. Con esta evidencia, y si pudiéramos colocarnos en el lugar apropiado, podríamos ver las cosas tal como fueron en cualquier período anterior.<sup>17</sup>

## REVELACIÓN EN LA IGLESIA HOY EN DÍA

REVELACIÓN DESDE LA ÉPOCA DE JOSÉ SMITH. *Los presidentes de la Iglesia, desde el profeta José hasta hoy en día, han recibido revelaciones del Señor para la guía de su pueblo. Aunque no todas estas revelaciones han sido incluidas en Doctrinas y Convenios, no por eso dejan de ser verdaderas. No todas las revelaciones dadas a José el Vidente fueron puestas en Doctrinas y Convenios en su época: nosotros hemos añadido muchas de sus revelaciones a ese libro, después de su muerte.*

Y hay otras revelaciones que no han sido incluidas. Algunas de ellas eran para la Iglesia y *no para el mundo*, y por lo tanto, se han dado solamente a los santos. Mas, *desde la muerte de José Smith se han dado muchas revelaciones a la Iglesia. Algunas que sí han sido publicadas y otras no. Yo he tenido el privilegio de leer y manejar cierto número de ellas que todavía están en manuscrito y que todavía no han sido dadas al mundo, sino que están guardadas y serán preservadas para un sabio propósito del Señor.*<sup>18</sup>

LA IGLESIA ES GUIADA POR REVELACIÓN HOY EN DÍA. La Iglesia, hoy en día, es dirigida por revelación. No todas las revelaciones dadas al Profeta están en Doctrinas y Convenios; mas todo lo que hay en ese libro es esencial para nuestra salvación. No es necesario que añadamos otras revelaciones, en las que no se revela una nueva doctrina sino que contienen meramente guía y consejo, a ese libro de Escrituras.

Todos los presidentes de la Iglesia han tenido revelaciones; algunas de ellas, recibidas por Brigham Young,<sup>19</sup> John Taylor,<sup>20</sup> Wilford Woodruff<sup>21</sup> y Joseph F. Smith, han sido publicadas. Vosotros podéis encontrar una que fue dada al presidente Smith, en el libro Doctrina del Evangelio.<sup>22</sup>

No hay necesidad de alarmarnos, pues *si tenemos el espíritu de discernimiento, sabremos que el Espíritu del Señor esta guiando a las autoridades de la Iglesia.*

La revelación del Señor tiene vigencia sobre nosotros, recibámosla o no; y si la rechazamos, seremos, castigados.<sup>23</sup>

El Señor no nos ha dejado para que andemos errantes; El no nos ha dejado solos en el mundo para que andemos a tientas en las tinieblas, sino que la Iglesia que El ha fundado está guiada por el espíritu de revelación y *la inspiración del Señor descansa sobre los que están en la cabecera*. Ellos no están efectuando esta obra en su propio nombre; ellos no se están esforzando para establecerse a sí mismos, sino que buscan efectuar el plan que el Señor ha revelado y dar a conocer a los hijos de los hombres el gran deseo de nuestro Padre de que todos los hombres puedan ser salvos mediante la obediencia al evangelio y reciban así un lugar y posición en su reino.<sup>24</sup>

REVELACIÓN DADA EN LA CONFERENCIA GENERAL. A veces se dice, y esto de parte de personas que no observan ni piensan debidamente, que el espíritu de revelación no está guiando ahora a los Santos de los Últimos Días como lo hacía en épocas anteriores. Esta idea difícilmente puede ser alimentada por los miembros que colmaron el Tabernáculo durante los tres días de conferencia. Para todos los que poseen el espíritu de discernimiento y la luz del Espíritu Santo, fue muy evidente que el Señor estaba derramando su Espíritu y dando a los miembros de la Iglesia mandamiento y guía, los cuales son sumamente necesarios y oportunos en estos días de creciente desobediencia e iniquidad: cosas que llenan el mundo.<sup>25</sup>

REVELACIÓN DADA A LAS AUTORIDADES GENERALES. *El Señor bendice a este pueblo mediante la inspiración que viene a sus siervos cuando ellos dirigen, enseñan y exponen las Escrituras*. A menudo se oye de parte de los enemigos de la Iglesia, y lo oímos decir en las calles de esta ciudad de tiempo en tiempo, que no hay revelación en la Iglesia. Os digo que sí *hay revelación en la iglesia*.

El Señor no solamente bendice a los hombres que ocupan la cabecera y que tienen las llaves del reino, sino que *El también bendice con el espíritu de inspiración a cada individuo fiel*. El le da revelación a su pueblo para su propia guía, mediante la cual su pueblo pueda guardar sus mandamientos y servirle. Esa es una bendición prometida y dentro del alcance de ellos.

*Nosotros somos bendecidos con revelación; la Iglesia está edificada sobre ese mismo cimiento. No todas las revelaciones dadas tienen que ser escritas*. La inspiración puede venir sobre los hermanos indicando qué es lo que hay que hacer, o qué no se debe hacer, según el Señor los dirija. No tiene forzosamente que ser impreso en un libro. Tenemos revelaciones que han sido dadas y que han sido escritas; algunas de ellas han sido publicadas y otras no.<sup>26</sup>

EN LOS PRIMEROS DÍAS DE LA IGLESIA SE NECESITABA UNA MAYOR CANTIDAD DE REVELACIONES. En la época del profeta José Smith, el Señor dio revelaciones a la Iglesia para cubrir cada principio que era esencial para la comprensión de los principios del evangelio y de la manera de trabajar en la Iglesia. Como los miembros acababan de venir del mundo y habían crecido con todos sus conceptos y tradiciones religiosas, ellos necesitaban una guía para todas las cosas. La recepción de revelación para esta guía fue disminuyendo con el transcurso de los años, de manera que en los últimos cuatro o cinco años de la vida del Profeta, el Señor no tuvo necesidad de revelar instrucciones relativas a los principios fundamentales.

Sin embargo, dijo que los santos serían “coronados con bendiciones de arriba, sí, y con mandamientos no pocos, y con revelaciones en su tiempo —aquellos que son fieles y diligentes delante de mí.”<sup>27</sup> Esta promesa y la palabra del Señor a la Iglesia en la sección 104:58, se han cumplido literalmente y se están cumpliendo constantemente. No es necesario para los propósitos del Señor que todas las revelaciones dadas a la Iglesia sean publicadas en un libro y dadas a la gente. El habla a sus siervos y revela su voluntad, y ellos imparten la enseñanza al pueblo.<sup>28</sup>

LAS REVELACIONES QUEDAN LIMITADAS POR LA CAPACIDAD DEL HOMBRE PARA RECIBIRLAS. La revelación nos es prometida en función de nuestra fidelidad; así también, el conocimiento relativo a los misterios y al gobierno de la Iglesia. *El Señor oculta aún mucho de lo que revelaría si los miembros de la Iglesia estuvieran preparados para recibirlo*. Pero si ellos no viven de acuerdo con las revelaciones que El ha dado, ¿cómo van a tener derecho a recibir más? La gente de la iglesia no está viviendo de acuerdo con los mandamientos que el Señor requiere de ella.

Nos encontramos, por lo tanto, en posición muy parecida a la de los nefitas cuando Nefi habló de la revelación: “Y ahora yo, Nefi, no puedo decir más; el Espíritu hace cesar mis palabras, y quedo a solas para lamentar a causa de la incredulidad, y la maldad, y la ignorancia y obstinación de los hombres;

porque no quieren buscar conocimiento, ni entender el gran conocimiento, cuando les es dado con claridad, sí, con toda la claridad de la palabra.”<sup>29</sup>

Otras razones por la que el Señor no da mayor número de revelaciones a la gente, son indicadas por Mormón y Moroni en el Libro de Mormón.<sup>30</sup>

*No tenemos derecho a reclamar más revelación cuando rehusamos obedecer lo que el Señor ya ha revelado para nuestra salvación.* Sin embargo, las autoridades son dirigidas por revelación, y esto es evidente para todos los que tienen el espíritu de discernimiento. El Señor no ha abandonado a su pueblo, aunque los de su pueblo no siempre han puesto su confianza en El.<sup>31</sup>

## ESPÍRITUS FALSOS Y REVELACIONES FALSAS

**EL PRESIDENTE: ÚNICA FUENTE DE REVELACIÓN PARA LA IGLESIA.** Hay solamente una persona a la vez, que tiene las llaves y el derecho de recibir revelación para *la Iglesia* y esta persona es *el Presidente de la Iglesia*. Y cuando la Primera Presidencia queda desorganizada por causa del fallecimiento del Presidente, entonces, conforme a la revelación, los Doce Apóstoles se convierten en el quórum presidente de la Iglesia y luego, si el Señor tiene revelaciones para dar a su pueblo, ellas vendrán mediante el conducto adecuado: *el Presidente de los Doce*.

Si tenemos presente esto, será una clave para nosotros tal como el Señor ha querido que sea, por la cual podremos *evaluar y sopesar las pretendidas revelaciones* de los hombres. Cuando vemos a este hombre, o aquel, o tal vez mujer o niño, dando revelaciones según fue el caso en la Iglesia Reorganizada cuando Jason W. Briggs, Zenas H. Gurley, Henry H. Deam y la hija de Zenas H. Gurley, recibieron “revelaciones” que tenían que ver con la organización de su culto, sabremos ciertamente que *estas cosas no son de Dios*.

El Señor nunca ignorará al oficial presidente y al quórum de la Iglesia, dado que El respeta la autoridad, tal como espera que nosotros la respetemos. Y siempre servirá de clave para nosotros, si lo tenemos presente, cada vez que *El tenga una revelación o mandamiento para dar a su pueblo, vendrá mediante el oficial que preside la Iglesia*. Esto es lo que se enseña claramente en las revelaciones.<sup>32</sup>

**PRUEBA DE LA VERACIDAD DE LAS REVELACIONES.** Si el Señor tiene una revelación o mandamiento para dar a su pueblo, esto vendrá de la cabecera y cuando alguien que no sea de la cabecera venga entre el pueblo profesando tener revelaciones y el derecho de dar mandamientos, podremos examinar ese asunto rápidamente. *No habrá ninguna necesidad de entrar en detalles, ni de examinar detenidamente las pretensiones.* No hay necesidad de investigación alguna, porque el Señor nos ha dado la clave, como ley para la Iglesia, mediante la cual debemos ser gobernados.<sup>33</sup>

**LLAVE MEDIANTE LA CUAL SE PUEDEN RECONOCER LAS VERDADERAS REVELACIONES.** Tenemos una llave [clave] que nos ha sido dada, mediante revelación, por la cual se puede detectar a los espíritus falsos y por la cual se puede reconocer la revelación falsa. Hay *solamente un hombre* en esta Iglesia, a la vez, que tiene el derecho de recibir revelación para la Iglesia. El Señor ha dicho que su casa es una casa de orden, no una casa de confusión por lo tanto hay uno llamado para hablar. Uno tiene el derecho de recibir la palabra del Señor y darla a toda la Iglesia.

Todos tenemos el derecho de recibir *revelación para nuestra propia guía*. El presidente de una estaca tiene el derecho de recibir revelación para guiar a su estaca, pero ningún hombre tiene el derecho de recibir revelación para esta Iglesia, con excepción de que el Señor le haya llamado para ello.

*Si él recibe una revelación, la misma será declarada sin duda, si es dada para la Iglesia, de una manera tal que podremos saber todos de qué fuente proviene.* Y cuando encontramos gente que secretamente está distribuyendo entre la iglesia supuestas revelaciones, o visiones, o manifestaciones — que no han venido de las autoridades de la Iglesia ni recibido su aprobación— podemos decir con certeza que *tales cosas no son de Dios*.

No tenemos ninguna necesidad de escribir para indagar en cuanto a estas cosas, ni tan siquiera de considerarlas un instante, porque el Señor no va a dar una revelación a cualquier sumo sacerdote, a cualquier élder o setenta, para su Iglesia. La revelación debe venir mediante el que es llamado para ello. Y si el Señor no elige a los que ocupan una posición directriz en los quórumes del sacerdocio, vosotros

podéis tener la seguridad de que El no va a elegir a alguien que ni siquiera tenga el sacerdocio. De manera que nuestra mente puede quedar tranquila en asuntos de esta naturaleza...

**LOS ESPÍRITUS FALSOS ENGAÑAN A LOS INFIELES.** Si seguimos el espíritu de luz, el espíritu de verdad, el espíritu que está indicado en las revelaciones del Señor; si por medio del espíritu de oración y humildad, buscamos la guía del Espíritu Santo, el Señor aumentará nuestra luz y nuestro entendimiento de tal manera que tendremos el espíritu de discernimiento; entenderemos la verdad; reconoceremos la falsedad tan pronto la veamos y en esa forma no seremos engañados.

¿Quién es el que es engañado en esta Iglesia? No lo es el hombre que es fiel en el cumplimiento del deber; no lo es el hombre que se ha familiarizado con la palabra del Señor; no lo es el hombre que ha puesto en práctica los mandamientos dados en estas revelaciones, sino el que no está familiarizado con la verdad, el hombre que está en obscuridad espiritual, el hombre que no comprende ni entiende los principios del evangelio. Ese hombre será engañado y cuando estos espíritus falsos vengan entre nosotros tal vez él no pueda entender o discernir entre la luz y las tinieblas.

**LOS FIELES NO SON ENGAÑADOS POR REVELACIONES FALSAS.** Pero si andamos en la luz de las revelaciones del Señor, si escuchamos los consejos dados por los que están en los concilios de la Iglesia, investidos para dar las instrucciones, no nos desviaremos.

*“Y el que atesore mi palabra, no será engañado.”*<sup>34</sup> Por lo tanto, participemos con denuedo en la obra de esta Iglesia y en el estudio y comprensión de los principios del evangelio, estos principios de luz; y estudiándolos, el Señor nos dará mayor luz, hasta que hayamos recibido la plenitud, en el tiempo debido, del día perfecto; y no vamos a estar bajo la necesidad de sujetarnos a la duda y de buscar consejo al enfrentarnos a asuntos de esta naturaleza, porque *el Espíritu del Señor mismo nos enseñará.*

Viene el día, dice Jeremías, en que no será necesario que un hombre enseñe a su vecino, diciendo: “Conoce a Jehová”.<sup>35</sup> pues todos lo conocerán, desde el mayor hasta el menor. Y eso será cuando nosotros, con pleno propósito de corazón, estemos deseosos de servir al Señor, de guardar sus mandamientos y escuchar los consejos que nos vienen de parte de los que presiden.<sup>36</sup>

**LOS SANTOS TIENEN DERECHO AL ESPÍRITU DE DISCERNIMIENTO.** No hay razón alguna por la que cada miembro de la Iglesia no tenga pleno entendimiento de los principios del evangelio, del orden de la Iglesia y del gobierno de ella, de manera que nadie tiene necesidad de dejarse desviar por cualquier viento de doctrina, o alguna idea que prevalezca entre los hijos de los hombres, la cual pueda robar su atención.

Si estamos firmemente apoyados en la fe y edificados sobre la roca, conoceremos la verdad, la verdad que nos hará libres. Hay un espíritu de falsedad extendido por toda la tierra...

Si vosotros entendéis los artículos y convenios de la Iglesia, si leéis las Escrituras y os familiarizáis con aquellas cosas que están contenidas en las revelaciones del Señor, no será necesario que hagáis pregunta alguna en relación a la autenticidad u otro aspecto de cualquier revelación, visión o manifestación proveniente de las tinieblas, fraguada en algún rincón, presentada subrepticamente y no dada por los canales adecuados de la Iglesia.

**LAS REVELACIONES VERDADERAS SERÁN PUBLICADAS POR LA IGLESIA.** Permitidme añadir que cuando viene una revelación para la guía de este pueblo, podéis estar seguros de que no será presentada en ninguna forma misteriosa ni contraria al orden de la Iglesia. *Saldrá a la luz de tal manera que los de la Iglesia entenderán que viene de parte de los que tienen autoridad,* pues será enviada a los presidentes de estaca y a los obispos de los barrios, firmada por las autoridades que presiden, o será publicada en alguno de los periódicos o publicaciones que están bajo la dirección de la Iglesia, o será presentada ante una congregación como esta, en una conferencia general. No será algo que surja en alguna parte distante de la Iglesia y que esté en manos de algún individuo desconocido sin autoridad y de esa forma comience a circular entre los Santos de los Últimos Días. Ahora bien, debéis recordar siempre esto.<sup>37</sup>

**LAS MANIFESTACIONES SON PARA EL INDIVIDUO, NO PARA LA IGLESIA.** De cuando en cuando ha habido individuos a quienes se les ha invitado a los barrios, a las reuniones sacramentales, a las

clases del sacerdocio y a las organizaciones de la Escuela Dominical o de la Asociación de Mejoramiento Mutuo; y a veces, para su beneficio, se han realizado reuniones de hogar a las que ellos han podido concurrir y relatar visiones sobresalientes o revelaciones que ellos mismos reclaman haber recibido. *Todo eso está muy mal...*

Bien, el Señor le dará revelaciones y mandamientos a esta Iglesia; de vez en cuando y tal como sea necesario, pero siempre de acuerdo con su propia ley; y nosotros no tenemos que andar corriendo e invitar a personas que no tienen autoridad para narrarnos supuestas visiones, o revelaciones, o mandamientos, para la guía de este pueblo.

En la Iglesia todo se hace en orden. Todo lo relativo al reino de Dios está en orden, porque obedece a la ley.

*Si un hombre viene entre los Santos de los Últimos Días, profesando haber recibido una visión, revelación o sueño sorprendente, y el Señor realmente se lo ha dado, ese hombre debe guardarlo para sí mismo.* Está muy fuera del orden de esta Iglesia, que alguien lo invite a él a un servicio sacramental para que relate su experiencia a los miembros, porque el Señor dará sus revelaciones en la forma debida a quien es llamado para recibir y distribuir la palabra de Dios a los miembros.

LOS SANTOS NO SEGUIRÁN LAS REVELACIONES FALSAS. Y bien, estas revelaciones y relatos que a veces circulan, no tienen más consecuencia que el rumor y las conversaciones tontas de parte de personas que no tienen autoridad. El hecho es sencillamente este: *Ningún hombre puede entrar en el descanso del Señor mientras no haya absorbido la verdad, hasta que todo error, toda falsedad, todo malentendido y toda declaración mal hecha pueda ser discernida totalmente y el hombre sepa que es un error y no la verdad.*

Cuando conozcáis la verdad de Dios, cuando entréis en el descanso de Dios, no andaréis por el mundo a la caza de revelaciones de parte de cualquiera. No andaréis siguiendo los caprichos de la imaginación de los hombres y mujeres que proyectan fantasías e ideas propias. Cuando conozcáis la verdad, perseveraréis en la verdad y la verdad os hará libres. Es solamente la verdad la que puede liberaros de los errores de los hombres y de las falsedades y malas interpretaciones del maligno, el que está al acecho para engañar y para desviar al pueblo de Dios de las sendas de la rectitud y de la verdad.<sup>38</sup>

<sup>1</sup> Isaías 29:13.

<sup>2</sup> Correspondencia personal.

<sup>3</sup> D. y C. 20:11-12.

<sup>4</sup> Prov. 29:18.

<sup>5</sup> Amós 3:7.

<sup>6</sup> Joel 2:28-29.

<sup>7</sup> Moro. 7:36-37.

<sup>8</sup> *Church News*, 30 de mayo de 1931, pág. 2.

<sup>9</sup> Eze. 37:25-27.

<sup>10</sup> Jer. 31:34.

<sup>11</sup> *Church News*, 13 de junio de 1931, pág. 2; D. y C. 1:17, 22-24.

<sup>12</sup> Alma 29:8.

<sup>13</sup> 2 Ne. 29:7-8.

<sup>14</sup> Juan 8:17.

<sup>15</sup> *Church News*, 20 de junio de 1931, pág. 2.

<sup>16</sup> *Conf. Report*, sept. de 1950, págs. 11-12.

<sup>17</sup> Correspondencia personal.

<sup>18</sup> *Origin of the "reorganized" Church*, pág. 107.

<sup>19</sup> D. y C. 136.

<sup>20</sup> B. H. Roberts, *Seventy's Course in Theology*, Primer Anuario, págs. 15-16.

<sup>21</sup> G. Homer Durham, *Discourses of Wilford Woodruff*, págs. 213-218.

<sup>22</sup> Joseph F. Smith, *Doctrina del Evangelio*, Vol. II, cap. 37, pág. 289, "La visión de la redención de los muertos".

<sup>23</sup> Correspondencia personal.

<sup>24</sup> *Conf. Report*, abril de 1921, pág. 39.

<sup>25</sup> *Era*, vol. 40, pág. 700.

<sup>26</sup> *Conf. Report*, oct. de 1910, págs. 40-41.

<sup>27</sup> D. y C. 59:4.

<sup>28</sup> D. y C. 68:3-5.

<sup>29</sup> 2 Ne. 32:7.

<sup>30</sup> 3 Ne. 26:6-12; Eter 4:4-12.

<sup>31</sup> Correspondencia personal.

<sup>32</sup> *Origin of the "Reorganized" Church*, págs. 76-77; D. y C. 43:1-10.

<sup>33</sup> *Conf. Report*, octubre de 1948, pág. 98.

<sup>34</sup> José Smith 1:37.

<sup>35</sup> Jer. 1:34.

<sup>36</sup> *Conf. Report*, abril de 1931, págs. 70-72; D. y C. 50:1-3, 21-24.

<sup>37</sup> *Conf. Report*, oct. de 1918, págs. 54-57.

<sup>38</sup> *Conf. Report*, abril de 1935, págs. 64-67; D. y C. 46:7-9.

## CAPÍTULO 17

### Cómo obtener el conocimiento que salva

#### NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO QUE SALVA

NO HAY SALVACIÓN SI SE IGNORA EL EVANGELIO. No ha habido época, me parece, en la historia del mundo en la que haya habido tanto conocimiento en manos de los hombres. Ciertamente el conocimiento ha aumentado y al mismo tiempo se nos manifiesta como verdadera la doctrina enseñada por Pablo en este dicho profético: los hombres están siempre aprendiendo, pero por lo visto nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.<sup>1</sup>

Nos hemos enterado de que se ha dicho que nuestro actual sistema de educación ha hecho a un lado al hombre. En realidad ha hecho más que eso. Lo ha transformado en un bruto señalándole como antepasado a una bestia en lugar de ubicarlo en la tribuna como un hijo de Dios, como su linaje, lugar que realmente le corresponde.

El Profeta dijo que el hombre no puede ser salvo en la ignorancia, pero... ¿en la ignorancia de qué? Dijo que *el hombre no puede ser salvo en la ignorancia de los principios salvadores del evangelio de Jesucristo*.<sup>2</sup> Pocos de los grandes y poderosos, pocos de aquellos que forman y controlan los pensamientos del hombre hoy en día, van a encontrar la salvación en el reino de Dios. ¿Por qué? Porque no han encontrado el camino; ellos no andan en la luz de la verdad. Tal vez posean conocimiento, pero carecen de inteligencia.

La inteligencia es luz y verdad y se nos dice que *quien posee inteligencia o la luz de la verdad, abandonará a aquel inicuo*.<sup>3</sup>

*El hombre que tiene inteligencia adorará a Dios y se arrepentirá de sus pecados; buscará conocer la voluntad de Dios y querrá obedecerla...*

Y bien, yo entiendo que el conocimiento es muy importante, pero *hay una gran reserva de conocimiento en posesión de los hombres, la cual no los salvará en el reino de Dios. Lo que los hombres tienen que aprender son los principios fundamentales del evangelio de Jesucristo*. Tienen que aprender a tener fe en Dios. Deben aprender a obedecerle. Tienen que aprender y vivir sus mandamientos y sus ordenanzas, y *a menos* que lo hagan, todo su conocimiento y sabiduría será de poco beneficio para ellos.

LOS SERES GLORIFICADOS FINALMENTE CONOCERÁN TODAS LAS COSAS. Ahora lo digo abiertamente: todo el conocimiento que el hombre pueda obtener en este mundo o más allá de este mundo, independientemente del Espíritu de Dios y de la inspiración del Todopoderoso, no lo llevará a la plenitud<sup>4</sup> ...

Del mismo modo sucederá con toda nuestra jactancia, con todo nuestro entendimiento, con todo el conocimiento que poseemos —y permitidme decir que este gran conocimiento que ha sido derramado sobre los hombres, y toda esta verdad, han venido de Dios— con todo ello, a menos que nos humillemos y nos pongamos en armonía con la verdad de su evangelio y busquemos la luz que viene mediante el Espíritu de Verdad —esa luz es Jesucristo— nunca obtendremos una plenitud de conocimiento.

Me doy cuenta de que, finalmente, en el caso de *los que obtengan la exaltación y lleguen a ser hijos de Dios*, que para ellos *debe, en las eternidades, llegar el momento en el que conocerán todas las cosas*. Deben conocer matemáticas; deben conocer todos los principios de la ciencia; deben estar preparados en todas las cosas —por instrucción, por estudio, por fe— para comprender estos principios de verdad eterna, aun como nuestro Padre Celestial las comprende; y *a menos que los hombres se pongan en armonía con El y con su Espíritu y busquen la luz que viene mediante ese Espíritu, nunca alcanzarán la meta de perfección en estas cosas. Es, sin embargo, el conocimiento de los principios del evangelio lo que salvará a los hombres en el reino de Dios*.<sup>5</sup>

LA VERDAD DEL EVANGELIO ES MAYOR QUE LA VERDAD DE LA CIENCIA. El hermano Joseph F. Merrill nunca perdió de vista el reino de Dios. De todo lo que recibió en su entrenamiento secular, nada influyó en él contra las enseñanzas fundamentales del evangelio de Jesucristo. El aprendió a valorar la verdad. El supo que no toda verdad era de igual importancia, que algunas cosas eran de una importancia mucho mayor que otras. No importa cuán grande sea una verdad, o cuán importante sea para

beneficio de la familia humana: *no hay nada que se pueda obtener mediante la educación secular que pueda reemplazar al conocimiento del reino de Dios.*

El hecho de que Jesucristo es el Hijo Unigénito de Dios y el Redentor del mundo, vale mucho más que todo lo que el hermano Merrill aprendió en relación con la electricidad, o las ciencias físicas, a pesar de su gran importancia; y él lo comprendió así.

Es maravilloso saber cómo están constituidos los átomos, así como saber cuántos elementos existen; pero ese conocimiento no llevará al hombre al reino de Dios, aunque sea —y lo es— importante.

Aprender a controlar la electricidad y ponerla al servicio del hombre para darle luz, energía y calor, y hacerla útil en otras aplicaciones, es muy importante; pero nunca lo será tanto en este mundo como el saber que el hombre debe arrepentirse y bautizarse para la remisión de sus pecados.

**EL TESTIMONIO ES MÁS IMPORTANTE QUE LA INSTRUCCIÓN DEL MUNDO.** El hermano Merrill aprendió estas verdades, y para él, el reino de Dios y el camino hacia la vida eterna eran más importantes que todo el saber y la instrucción que recibió en los centros de estudio del país.

Yo me maravillo ante su energía. Aparentemente él nunca se cansaba; amaba la verdad, la verdad de la ciencia, pero más amaba las verdades del evangelio de Jesucristo.

Delante de sus hermanos se ha parado y ha expresado su testimonio de que Dios vive, de que Jesucristo es el Redentor del mundo, el Hijo Unigénito de Dios. El nos ha informado cómo es que obtuvo ese testimonio. El sabía que José Smith fue y es un Profeta de Dios, además sabía que el evangelio de Jesucristo ha sido restaurado y *en todos los años de sus prácticas en física y en energía eléctrica nunca perdió de vista el reino de los cielos* y siempre estuvo activo en algún cargo dentro de la Iglesia.

No todos los hombres, sabéis, pueden emprender cursos como los emprendidos por el hermano Merrill en los grandes centros de estudio de este país, y seguir fieles y leales a las enseñanzas fundamentales del evangelio de Jesucristo. Algunos de ellos fallan. Caen junto al camino. Dejan que las filosofías de los hombres desvíen su juicio. Dejan de orar. Comienzan a olvidar al Señor y antes de que se den cuenta, quedan fuera de contacto con las cosas de naturaleza espiritual, así pierden el Espíritu del Señor. *Ningún hombre de esta Iglesia puede darse el lujo de tomar un curso que lo despoje de la guía del Espíritu Santo.*<sup>6</sup>

## **COMO OBTENER LUZ Y VERDAD DE PARTE DEL ESPÍRITU**

**CÓMO OBTENER UN TESTIMONIO.** *No hay razón en el mundo para que un alma no sepa dónde encontrar la verdad.* Si el hombre se humilla y busca en espíritu de humildad y fe, dirigiéndose al Señor, así como el profeta José Smith se dirigió al Señor para encontrar la verdad, la encontrará. No hay duda al respecto. No hay razón en el mundo, si es que los hombres escuchan los susurros del Espíritu del Señor, y buscan tal como El quiere que busquen el conocimiento y entendimiento del evangelio de Jesucristo, para que no la encuentren; no hay razón, con excepción de la dureza de sus corazones y de su amor por el mundo. *“Llamad, y se os abrirá.”*<sup>7</sup>

**LOS INFIELES SON ENGAÑADOS FÁCILMENTE.** Cuanto más nos acerquemos a Dios, cuanto más nos esforcemos por guardar sus mandamientos y más busquemos conocer su voluntad tal como ha sido revelada, estaremos menos propensos a ser arrastrados por cualquier viento de doctrina de parte de estos espíritus mentirosos que están al acecho para engañar y por los espíritus de los hombres. Seremos protegidos; y tendremos el poder de entender, de discernir la verdad del error; andaremos en la luz y no seremos engañados.

El hombre que es lento, el que es infiel, el que no se siente deseoso de obedecer los mandamientos del Señor en todas las cosas, se expone abiertamente al engaño, porque el Espíritu del Señor no está con él para guiarlo y dirigirlo y mostrarle el camino de la verdad y de la rectitud; y por lo tanto, surgen algunos errores y él los absorbe porque no puede entender ni comprender la diferencia entre la verdad y el error.<sup>8</sup>

**LA OBEDIENCIA ABRE LAS PUERTAS DEL CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO.** Se me ha preguntado qué evidencia tenemos de que hay vida después de la muerte. Un educador bastante conocido, recientemente declaró que no tenemos evidencia alguna de que hay vida después de la muerte física, porque nadie ha regresado jamás. Yo refuto esa declaración y digo que no es verídica.

*La mejor evidencia que tenemos o que podemos recibir en cuanto a la vida eterna, de la resurrección o restauración del espíritu y del cuerpo después de la muerte, es la que viene mediante la obediencia al evangelio y del testimonio del Espíritu del Señor. No hay mayor evidencia que esa.*

El Salvador dijo: “Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. *El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.*”<sup>9</sup>

Esa es una llave que abre la puerta al conocimiento de nuestra existencia eterna. Si los hombres siguen esa indicación, conocerán la verdad y comprenderán que Jesucristo es ciertamente el Hijo de Dios y el Redentor del mundo; que El se levantó de entre los muertos y que al tercer día de su muerte, un poco después de su resurrección, se mostró a sus discípulos. No solamente eso, sino que se abrieron las tumbas, tal como lo dicen las Escrituras: “Y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.”<sup>10</sup>

**CLAVE PARA COMPRENDER LAS ESCRITURAS.** Cristo también nos ha dado este consejo: “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”<sup>11</sup>

Además dijo esto: “*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.*”<sup>12</sup>

Y eso es lo que nos dicen las Escrituras. Ese es el testimonio de los discípulos del Señor. Juan, al escribir a los santos, declara en su primera epístola:

“*Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.*”<sup>13</sup>

Ahora digo que estos pasajes de las Escrituras integran una *clave* mediante la cual se descubren los misterios de la vida eterna. No hay necesidad de que hombre alguno ande en tinieblas o declare que no tiene evidencia alguna de la existencia de vida después de la muerte y de que nadie ha regresado jamás.

En lugar de ser la declaración de alguien sabio y concedor, tal declaración es la de un *ignorante*. *Todos podemos conocer la verdad; pues no estamos sin ayuda.* El Señor ha hecho posible que cada hombre conozca la verdad mediante la observación de estas leyes y a través de la guía del Espíritu Santo, el cual es enviado con el propósito de enseñarnos cuando aplicamos esta ley, a fin de que conozcamos aquella verdad que nos hace libres. De modo que esta es la *mejor manera de aprender la verdad de la inmortalidad y de la resurrección de los muertos.*<sup>14</sup>

**SOLAMENTE MEDIANTE EL ESPÍRITU SE PUEDEN CONOCER LOS MISTERIOS DE DIOS.** En el evangelio hay cosas que llamamos misterios. Un misterio, naturalmente, es una verdad que no entendemos. Todos los principios del evangelio y toda verdad pertinente a la salvación de los hombres, son sencillos una vez que se les comprende. Hasta que no la comprendamos, sin embargo, la verdad pura puede resultar un gran misterio para nosotros.

*Las verdades del evangelio interesan más al espíritu, es decir, son discernidas espiritualmente. El hombre puede saber que algo es verdadero mediante la enseñanza del Espíritu, pero tal vez no pueda explicárselo a los demás.* Esto posiblemente no esté de acuerdo con la manera de enseñar en el mundo moderno, pero, a pesar de ello, es verdadero. Las revelaciones dadas mediante el Espíritu del Señor a veces no pueden ser explicadas.

“Y no hay lengua que pueda hablar, ni hombre que pueda escribirlo, ni corazón de hombre que pueda concebir tan grandes y maravillosas cosas como las que vimos y oímos que habló Jesús; y nadie se puede imaginar el gozo que llenó nuestras almas cuando lo oímos rogar por nosotros al Padre.”<sup>15</sup>

**LOS MISTERIOS ESCONDIDOS SON CONOCIDOS POR LOS FIELES.** *El hombre más instruido de la tierra tal vez no pueda comprender las sencillas verdades del evangelio porque su alma no está a tono; no ha sido iluminada por el Espíritu del Señor.* Por lo tanto, no puede ver y sentir el significado de estos principios. Ellos no pueden ser vistos sino mediante *el toque del Espíritu Santo*. Por esta razón, Alma le explicó a Zeezrom cómo se puede conocer la luz del evangelio. Dijo:

“A muchos les es concedido conocer los misterios de Dios; sin embargo, se les impone un mandamiento estricto de no impartir sino de acuerdo con aquella porción de su palabra que él concede a los hijos de los hombres, conforme el cuidado y la diligencia que le rinden.

“Por tanto, el que endurece su corazón recibe la menor porción de la palabra; y el que no endurece su corazón, lo es dada la mayor parte de la palabra, hasta que le es concedido conocer los misterios de Dios al grado de entenderlos por completo.

“Y a los que endurecen sus corazones les es dada la menor porción de la palabra, hasta que nada saben acerca de sus misterios; y entonces el diablo los lleva cautivos y los guía según su voluntad hasta la destrucción. Esto es lo que significan las cadenas del infierno.”<sup>16</sup>

El Señor prometió a los santos que El les revelaría los misterios de su reino bajo ciertas condiciones, según leemos en Doctrinas y Convenios, sección 76:1-10. *Estas verdades no pueden entenderse sino por la obediencia a la ley del evangelio sobre la cual se basa la recepción de este conocimiento.* Por la misma razón fue que el Señor le dijo a Nicodemo: “El que no naciere de nuevo, no puede entrar en el reino de Dios.”<sup>17</sup>

**EL ESPÍRITU GUÍA HACIA LA PLENITUD DE LA VERDAD.** *Para entender lo espiritual el hombre debe tener discernimiento espiritual, esto es, la guía del Espíritu Santo.* Por esta razón es que se nos confirma y recibimos el don del Espíritu Santo.

El Señor espera que usemos nuestras facultades y nos ha dado *el razonamiento como patrón para medir la verdad bajo ciertas condiciones.* En la búsqueda de la verdad del evangelio debe existir, principalmente, la enseñanza del Espíritu —*el Espíritu hablándole al espíritu*— y esto ocurre solamente mediante la obediencia a la ley del evangelio.

El hombre que no quiere “hacer la voluntad” tal vez busque eternamente, *pero será en vano*; ¡no podrá encontrarla! No se encontrará en la psicología, ni en la biología, ni en la sociología, a pesar de las *otras* verdades que haya allí. Al prestar oídos al Espíritu que guía hacia toda verdad, veremos que la verdad revelada es razonable y que concuerda con toda otra verdad.

*Solamente mediante la ayuda del Espíritu Santo y a través de los principios del evangelio, finalmente, logrará el hombre alcanzar el conocimiento de toda verdad.* En otras palabras, quienes no hagan concordar sus vidas en todo aspecto con la Vida Divina, quienes no ajusten su vida mediante la fe, el arrepentimiento y la obediencia a toda ley divina, *nunca* estarán en la posibilidad de comprender la verdad en su plenitud. Por lo tanto, *solamente en el reino celestial se alcanzará la plenitud de la verdad.*<sup>18</sup>

*Quienes no pongan su vida en armonía con el Padre y con el hijo, no podrán comprender las cosas de Dios.* Para ellos son locura.<sup>19</sup> Por esta razón tantos hombres instruidos fracasan en comprender el evangelio y enseñan teorías y filosofías que difieren de la verdad revelada que ellos no pueden comprender. Nos encontramos en la época en que la gente está “siempre aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.”<sup>20</sup>

**LA VERDAD: NUEVA Y SEMPITERNA.** Si amamos la verdad, nunca nos cansaremos de oírla. *No importa cuántas veces oigamos expresar la verdad, si la amamos, siempre resultará nueva.*<sup>21</sup>

La verdad perdura. Siempre es nueva. Con el uso se torna más brillante. Cuanto más entramos en contacto con ella, más la amamos. *Y este no es el caso con la mentira.*<sup>22</sup>

Toda institución educativa, no importa dónde se encuentre o cuál sea, debería estar enseñando la verdad eterna. Y todo lo que enseñe y que no esté de acuerdo con la verdad, dejará finalmente de ser. Además, todo lo que aprendemos a través de las experiencias de la vida, debería estar dirigido hacia la meta final de la eternidad...

*El hombre que es guiado por el Espíritu Santo y que guarda los mandamientos de Dios, el que mora en Dios, tendrá el entendimiento más claro y el mejor juicio en todo momento, porque es dirigido por el Espíritu de la verdad.* Y el hombre que confía en sí mismo, o en el conocimiento de otros hombres, no tendrá una visión tan clara como la que tendrá el que mora en la verdad y que es dirigido por el Espíritu Santo.

**LA PLENITUD DE LA VERDAD SE OBTIENE SOLAMENTE A TRAVÉS DE LA IGLESIA.** Ningún hombre puede recibir la plenitud de la verdad sino en el reino de Dios, en otras palabras: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. *Ningún hombre* —no importa cuán amplia sea su

instrucción, no importa cuánto estudie las cosas del mundo, no importa qué haga en las eternidades venideras— *alcanzará la meta de perfección en la verdad o la plenitud de luz y entendimiento fuera del reino de Dios*. Y cuando digo el reino de Dios, tengo en mente el reino celestial.

Permitidme leeros este versículo: “Y ningún hombre recibe la plenitud, a menos que guarde sus mandamientos. El que guarda sus mandamientos recibe verdad y luz, hasta que es glorificado en la verdad y sabe todas las cosas.”<sup>23</sup> Y esa es la promesa que se nos hace como miembros de la Iglesia si andamos en la luz del Espíritu de Verdad, o el Consolador, y en la plenitud del evangelio de Jesucristo y guardamos los mandamientos de Dios.

No podéis obtener la plenitud en ninguna otra parte. Los hombres pueden buscar, estudiar, aprender, naturalmente muchas cosas; atesorar un gran cúmulo de información; pero nunca podrán llegar a la plenitud de la verdad y al brillo que se menciona en esta revelación a menos que sean guiados por el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo, y guarden los mandamientos de Dios.

**EN LA RESURRECCIÓN APRENDEREMOS MÁS VERDADES.** El hombre que busca a Dios y es guiado por el Espíritu de Verdad, o por el Consolador, y continúa en Dios, crecerá en conocimiento, en luz y en verdad, hasta que finalmente venga a él el día perfecto de luz y verdad.

Y bien, *nosotros no obtendremos todo eso en esta vida*. Es imposible que el hombre alcance esa meta en los pocos años de existencia mortal. Pero lo que aprendemos aquí, aquello que es eterno, aquello que es inspirado por el Espíritu de Verdad, continuará con nosotros más allá de la tumba, y entonces iremos adelante si es que continuamos en Dios, para recibir luz y verdad hasta que finalmente lleguemos a ese día perfecto.<sup>24</sup>

**LUGAR DEL RAZONAMIENTO EN LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD.** *El razonamiento es bueno cuando se usa en forma inteligente*. No hay principio del evangelio que no interese al raciocinio del hombre, pues cada principio del evangelio de Jesucristo es razonable, claro y fácil de entender con la ayuda del Espíritu de verdad. Pero *el hombre no puede determinar, por la fuerza de su propio razonamiento, sin la ayuda del Espíritu de Dios, el poder y la gracia salvadora de los principios del Evangelio, ni esperar encontrar a Dios*. ¡No puede hacerlo!<sup>25</sup>

Aunque los principios del evangelio son razonables y podemos emplear el razonamiento en la discusión de todos ellos, y aunque toda verdad está en perfecto concierto con toda otra verdad —ya sea que la verdad fuere enseñada en filosofía, biología, sociología o en cualquier otra rama de la ciencia— debemos entender que *es necesario andar por fe así como por vista en esto de descubrir la verdad*. Esto también es cierto en cualquier campo de la investigación. No hay ningún estudio científico en el que los que se ocupan de él no tengan que andar por fe. Además, en toda esta consideración de los principios del evangelio y de la salvación de los hombres, no debemos perder de vista el hecho de que *las cosas de Dios pueden ser conocidas solamente mediante la ayuda del Espíritu de Dios y no pueden ser discernidas mediante el espíritu del hombre*.<sup>26</sup>

Uno puede aprender más y acercarse más a la verdad prestando atención al testimonio de los siervos del Señor y dando oídos a las enseñanzas del Espíritu del Señor, que lo que se puede hacer siguiendo los mandamientos y las enseñanzas de los hombres que han recibido su entendimiento e instrucción en el espíritu y en la sabiduría del hombre.<sup>27</sup>

**PROBAD A LOS ESPÍRITUS.** Nosotros debemos poner a prueba a los espíritus. Deberíamos probarlos para saber de qué fuente provienen.

*¿Cómo vamos a poner a prueba a los espíritus y comprender cuáles son buenos y cuáles son malos a menos que nosotros mismos andemos en la luz?* A menos que hayamos estado estudiando y considerando los principios del evangelio, seremos engañados. Si en nuestro corazón no hemos tenido el espíritu de oración, de fe, de humildad, y si no hemos sido obedientes a nuestro Padre Eterno, ¿cómo vamos a distinguir entre estos espíritus y descubrir cuáles vienen de Dios y qué viene del hombre o de alguna procedencia mala?.

No hay necesidad de que los hombres cierren los ojos y sientan que no hay luz, que lo único que necesitan es confiar en su propio razonamiento, pues la tendencia del Señor siempre ha sido la de dirigir, guiar y mostrar el camino. El ha enviado mensajeros de su presencia; El ha mandado revelación. Ha

ordenado que su palabra sea escrita, que sea publicada, de manera que todos los hombres puedan conocerla.<sup>28</sup>

## ESCU德里ÑAD LAS ESCRITURAS

EL CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO PRECEDE A LA OBEDIENCIA. *En este mundo no hay nada de tanta importancia para nosotros como la obediencia al evangelio de Jesucristo.* Escudriñemos las Escrituras. Aprendamos lo que el Señor ha revelado y pongamos nuestra vida en armonía con su verdad. Entonces no seremos engañados, sino que tendremos el poder de resistir el mal y la tentación. Nuestras mentes serán vivificadas y podremos comprender la verdad y discerniremos entre ella y el error. El hombre que no puede discernir entre la verdad y el error es el que no se ha mantenido en armonía con el Espíritu de Dios.<sup>29</sup>

Como miembros de esta Iglesia se requiere que nos familiaricemos con lo que el Señor ha revelado, a fin de no ser desviados, pues el Señor ha dicho que hay muchos espíritus mentirosos en la tierra. Algunos de ellos son los espíritus de los hombres. Algunos son espíritus de demonios; pero El nos ha dado su Espíritu, si es que queremos recibirlo, y ese Espíritu dirige y nos guía en toda verdad. *¿Cómo vamos a andar en la verdad si no la conocemos?*<sup>30</sup>

ESTUDIEMOS TODO LO QUE HA SIDO REVELADO. Nosotros declaramos: “Creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que actualmente revela, y creemos que aún revelará muchos grandes e importantes asuntos pertenecientes al reino de Dios.”<sup>31</sup> Dada la evidencia de esto, es necesario que entendamos todo lo que ha sido revelado y también aquello que El está revelando ahora; de otro modo no estamos en contacto con su obra y no podemos conocer su voluntad concerniente a nosotros, pues no la comprendemos.

*No hay excusa válida para que miembro alguno de la Iglesia manifieste ignorancia de los principios fundamentales del evangelio* tal como están revelados y publicados para el beneficio del mundo, pues se nos ha llamado enfáticamente la atención en cuanto a ellos, y se nos ha mandado familiarizarnos con ellos *tanto por el estudio como por la fe.* Ellos están a nuestro alcance y al alcance de todos los demás.

Es indispensable, a fin de llevar a cabo la exaltación de los santos, que todos los miembros de la Iglesia se familiaricen, inteligentemente, con *todo* lo que el Señor ha revelado mediante sus siervos los profetas. Al hacerlo, llegan a conocer la voluntad de El y la razón de cada mandamiento que ha dado, y de esta manera aprenden a ser obedientes a las leyes y ordenanzas que han sido preparadas para nuestra salvación.

ES IMPOSIBLE SER SALVO EN LA IGNORANCIA. *El Señor aborrece la inexcusable ignorancia relativa a los principios de vida del evangelio,* lo cual, de cuando en cuando y desde el principio, lo ha declarado a un pueblo perverso mediante sus profetas elegidos, a fin de que todos los que se arrepientan y reciban la verdad puedan ser enseñados en todas las cosas que son esenciales para su educación en asuntos celestiales.

*El Señor se siente muy complacido con sus hijos cuando ellos dedican su tiempo y energías al estudio y la reflexión, con el deseo de obtener el conocimiento perfecto de estos grandes principios y mandamientos,* pues sin el conocimiento y la obediencia a ellos, no podemos ser salvos.

La promesa dada a todos los que reciban la luz de la verdad y mediante su búsqueda y obediencia se esfuerzen para familiarizarse con el evangelio, es que recibirán línea por línea, precepto por precepto, un poquito aquí y un poquito allí, hasta que la plenitud de la verdad sea su porción; aun los misterios del reino les serán dados a conocer: “Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.”<sup>32</sup> Todos estos son herederos de la salvación y serán coronados con gloria, inmortalidad y vida eterna como hijos e hijas de Dios, con exaltación en su reino celestial.

RAZÓN POR LA CUAL PABLO EXHORTÓ A LOS SANTOS A ESTUDIAR LAS ESCRITURAS. “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.”<sup>33</sup> Así el apóstol Pablo escribió en su epístola a los santos de Roma, con relación a los escritos inspirados de los profetas antiguos.

Además, a Timoteo le escribió: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”<sup>34</sup>

En razón de esto, él sostuvo que los santos de su época debían estudiar los escritos proféticos de los siervos del Señor, a fin de poder aumentar su conocimiento de los escritos sagrados y crecer en gracia delante del Señor, y en comprensión de los principios de la Iglesia, y así recibir consuelo en la esperanza de la salvación eterna...

**DIFICULTADES PARA EL ESTUDIO EN LA IGLESIA PRIMITIVA.** En la época en que Pablo escribió a Timoteo y a los santos de Roma, no había *Biblias* disponibles, dado que los libros que componen nuestras Sagradas Escrituras, no habían sido recopilados. Tampoco era posible encontrarlos en los archivos de cada una de las iglesias. Afortunados en verdad, eran los miembros de cualquiera de las ramas de la Iglesia, en esa época, que poseían un juego completo de los libros de Moisés, de los escritos de los antiguos profetas y cierto número limitado de epístolas de los apóstoles. Los cuatro evangelios no se habían escrito y los santos dependían casi completamente del testimonio de los testigos vivientes en cuanto a las enseñanzas del Hijo de Dios.

Los pocos libros que estaban en su poder, habían sido escritos a mano sobre pergaminos en forma de rollos. Estos, por lo general eran guardados celosamente y bien cuidados por los escribas o sacerdotes, los cuales encerraban tales escritos con celoso esmero dentro de los recintos sagrados de las sinagogas, donde no eran expuestos al público común ni se permitía que fuesen tocados por la mano del hombre.

**ESTUDIOSOS DEL EVANGELIO ENTRE LOS SANTOS DE LA IGLESIA PRIMITIVA.** El arte de imprimir era desconocido en aquella época y copiar los libros sagrados requería mucha paciencia, tiempo y habilidad, a fin de poderlos preparar para el uso en las sinagogas o lugares de reunión de la gente. Por lo tanto, el estudio de las Escrituras —cuando tenían la fortuna de poseerlas— por parte de la gente de aquella época, era, ciertamente, un gran privilegio.

La habilidad en el leer y escribir no era un hecho universal entonces, sino que estaba limitado casi exclusivamente a los escribas que copiaban los escritos sagrados, quienes eran considerados también como los intérpretes de la palabra sagrada, y a los sacerdotes y maestros que eran entrenados para ser instructores del pueblo.

Sin embargo, y a pesar de sus limitadas oportunidades, los santos recibieron el mandato, de parte de los apóstoles y del Señor, nuestro Redentor mismo, de familiarizarse con los escritos de todos los profetas; y a pesar de la gran dificultad bajo la que trabajaban, muchos de los santos antiguos llegaron a ser sumamente hábiles en el conocimiento del evangelio del Señor y celosos defensores de la palabra escrita.<sup>35</sup>

**CÓMO ATESORAR LA PALABRA DEL SEÑOR.** Sería bueno que siguiéramos el consejo que el Señor nos ha dado que dice: “Y el que atesore mi palabra no será engañado”.<sup>36</sup> Atesorar su palabra significa mucho *más* que leerla. *Para atesorarla uno debe no solamente leer y estudiar, sino buscar en humildad y obediencia cómo aplicar los mandamientos dados, y ganar la inspiración que le impartirá el Espíritu Santo.*<sup>37</sup>

**DEJAD A UN LADO LOS “MISTERIOS”.** *Deberíamos mantener nuestros pies firmes en el suelo y no levantarlos en pos de las cosas misteriosas y poco claras que el Señor aún no ha dado a conocer bien. ¡Hay tantas cosas importantes relativas a nuestros deberes y a nuestra salvación que han sido reveladas clara y positivamente! Es con ellas con las que deberíamos ocupar nuestro tiempo y a las cuales deberíamos prestar atención y estudio.*

El comentario de los misterios y de los principios parcialmente revelados, puede esperar a la venida del Señor, pues entonces “él revelará todas las cosas —cosas que han pasado, y cosas ocultas que ningún hombre conoció; cosas de la tierra, mediante las cuales fue hecha y su propósito y estado final”.<sup>38</sup>

Los principios fundamentales del evangelio —todo lo que tiene que ver con la salvación del hombre— son muy claros y pueden ser comprendidos aun por quienes son poseedores de una inteligencia común y corriente. Ocupar el tiempo para comentar preguntas inútiles que no tienen caso para nuestra salvación y que no tiene relación con los mandamientos y obligaciones requeridas de nosotros por el plan de salvación, es, por decirlo así, un pasatiempo inútil.

*Tengamos la razón o no en el campo de los misterios, eso no afectará nuestros actos personales, ni tampoco nos glorificará ni nos condenará, siempre y cuando no nos obsesionemos con nuestras ideas ni nos desviemos por una tangente y nos destruyamos a nosotros mismos.*

LAS RESPUESTAS DADAS EN EL EVANGELIO NO SATISFARÁN A TODOS. Comprendo que es imposible satisfacer a cada alma con relación a muchas interrogantes. El Salvador no pudo satisfacer a todos los que escucharon sus enseñanzas. Para muchos, El no era coherente: era amigo de publicanos y pecadores, bebedor de vino, sanaba a los enfermos mediante el espíritu de Beelzebú; algunas de sus costumbres, por ejemplo, mostraban desapego al ceremonial judío del lavamiento antes de comer, y, naturalmente, fueron condenadas.

Si nosotros buscamos el Espíritu del Señor para recibir su guía, en humildad, con “el corazón quebrantado el espíritu contrito”;<sup>39</sup> no encontraremos muchas dificultades que no podamos vencer; *los desacuerdos aparentes se desvanecerán* y podremos ver la sabiduría del Altísimo en todo lo que El ha revelado.<sup>40</sup>

---

<sup>1</sup> 2 Tim. 3:7.

<sup>2</sup> Joseph Fielding Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 333, 361, 367, 399-400.

<sup>3</sup> D. y C. 93: 36-37.

<sup>4</sup> D. y C. 93: 26-27.

<sup>5</sup> *Millennial Star*, vol. 102, págs. 514-516.

<sup>6</sup> *Church News*, 13 de feb. de 1952, págs. 3-4. Estas palabras fueron pronunciadas en el servicio fúnebre en memoria del élder Joseph F. Merrill del Consejo de los Doce.

<sup>7</sup> *Conf. Report*, abril de 1951, pág. 59; Mat. 7:7-11, Sant. 1:5.

<sup>8</sup> *Conf. Report*, abril de 1940, págs. 98-99; D. y C. 50:2-35.

<sup>9</sup> Juan 7:16-17.

<sup>10</sup> Mat. 27:52-53.

<sup>11</sup> Juan 6:63.

<sup>12</sup> Juan 8:12.

<sup>13</sup> 1 Juan 2:3-5.

<sup>14</sup> *Church News*, 3 de junio de 1933, pág. 5; Juan 14:26; 15:26-27; 16:13-14.

<sup>15</sup> 3 Ne. 17:17.

<sup>16</sup> Alma 12:9-11.

<sup>17</sup> Juan 3:3.

<sup>18</sup> D. y C. 50:23-28; 93: 26-28.

<sup>19</sup> 1 Cor. 1:17-31; 2:1-16.

<sup>20</sup> Correspondencia personal; 2 Tim. 3:7.

<sup>21</sup> *Church News*, 31 de mayo de 1947, pág. 1.

<sup>22</sup> *Conf. Report*, oct. de 1924, pág. 99.

<sup>23</sup> D. y C. 93: 27-28.

<sup>24</sup> *Church News*, 30 de marzo de 1940, págs. 1, 4-5; D. C. 50:23-28.

<sup>25</sup> *Conf. Report*, abril de 1916, pág. 71.

<sup>26</sup> Correspondencia personal; 1 Cor. 2:1-16.

<sup>27</sup> *Conf. Report*, oct. de 1917, pág. 69.

<sup>28</sup> *Conf. Report*, oct. de 1931, pág. 15; 1 Juan 4:1; 1 Tim. 4:1.

<sup>29</sup> *Church News*, 6 de mayo de 1939, pág. 8; Juan 5:39; D. y C. 1:37.

<sup>30</sup> *Conf. Report*, oct. de 1934, pág. 65.

<sup>31</sup> Noveno Artículo de Fe.

<sup>32</sup> Mat. 7:8; D. y C. 6:1-10; 98:11-15; 121:26-32; 128:21; Isa. 28:9-13.

<sup>33</sup> Rom. 15:4.

<sup>34</sup> 2 Tim. 3:16.

<sup>35</sup> *Young Women's Journal*, págs. 591-592.

<sup>36</sup> José Smith 1:37.

<sup>37</sup> *Era*, vol. 45, pág. 780.

<sup>38</sup> D. y C. 101:32-33.

<sup>39</sup> D. y C. 59:8.

<sup>40</sup> Correspondencia personal.

## CAPÍTULO 18

### Enseñad el evangelio

#### LEVANTAD LA VOZ DE AMONESTACIÓN

NUESTRAS DOS GRANDES RESPONSABILIDADES. La Iglesia tiene dos grandes responsabilidades, es decir, los miembros de la Iglesia tenemos dos grandes responsabilidades... *Es nuestro deber personal predicar el evangelio* mediante el precepto y el ejemplo entre nuestros semejantes. En la sección 88 de Doctrinas y Convenios se nos informa que aquellos que han sido amonestados están bajo la obligación de recibir el mensaje y también de amonestar a sus semejantes.<sup>1</sup>

Todos los seres humanos tienen derecho de escuchar el mensaje, de manera que esta responsabilidad de enseñar al mundo es de suma importancia. No podemos eludir esta obligación. El Señor declaró que su venida está a la mano y que El apresurará su obra en justicia. Es nuestro deber, entonces, hacer todo lo que podamos y el Señor aportará para nuestra ayuda otros medios, además de los misioneros, para que su obra adelante y sus palabras se cumplan.<sup>2</sup>

Hablo de esta responsabilidad en esta ocasión, por temor de que haya algunos que piensen que la obra que están haciendo es la gran obra de esta dispensación. Las personas que trabajan en la obra de la Sociedad de Socorro, en la Escuela Dominical y en el programa de la AMM, sienten que tienen grandes responsabilidades —y verdaderamente las tienen— pero nada más importante que predicar el evangelio al mundo.

La otra responsabilidad que recae sobre cada uno de nosotros es la de *ocuparnos de nuestros difuntos*.<sup>3</sup>

PREDICAR A UN MUNDO INICUO. Bien, tenemos muchas deudas con el Señor. Existe el compromiso de predicar este evangelio a una generación inicua y perversa. Esas son palabras del Señor, de manera que no me acuséis de llamar inicuo al mundo.<sup>4</sup> Lo es. Yo puedo testificar de eso por lo que he visto, y eso que de la maldad he visto solamente una pequeña porción, os lo aseguro.

Pero el mundo de hoy es inmundo, borracho y está saturado de tabaco. El mundo está lleno de inmoralidad; es un mundo caído. Ha sido un mundo caído desde que Adán fue expulsado del Jardín de Edén, y sin embargo, estamos en él y el Señor nos ha dado la misión de cooperar con El y ser sus agentes en este mundo, para regenerarlo tanto como sea posible. Nunca se logrará plenamente; por lo menos en lo que a nosotros concierne. Mediante nuestra prédica solamente, no vamos a salvar a muchas almas.<sup>5</sup>

El Señor le dio el libre albedrío a los hombres. Ellos pueden decidir por sí mismos; pueden elegir hacer el bien o hacer el mal.<sup>6</sup> El Señor dijo que los hombres aman las tinieblas en lugar de la luz porque sus obras son malas.<sup>7</sup> Sin embargo, nuestra misión, repito, consiste —hasta donde nos sea posible— en regenerar, en llevar al arrepentimiento a cuantos hijos de nuestro Padre Celestial sea posible. Ese es uno de nuestros compromisos; es una obligación que el Señor ha puesto sobre la Iglesia, y más particularmente, sobre los quórumes del sacerdocio de la Iglesia, a la vez que es una obligación que corresponde a cada alma por separado.

*Es deber de cada miembro de esta Iglesia predicar el evangelio por el precepto y por el ejemplo.*<sup>8</sup>

NUESTRO MENSAJE AL MUNDO. *Nosotros somos testigos de la verdad. La misión de cada hombre que posee el sacerdocio en esta Iglesia es predicar a Cristo y a El crucificado.* Ese es nuestro mensaje al mundo; y este mensaje es sumamente necesario ante las falsas doctrinas enseñadas por el poder de los hombres. En el momento en que los hombres se están apartando del Señor y tratan a la vez de encontrar la verdad eterna sin su ayuda, nuestra misión se torna tanto más urgente para llamar a los hombres al arrepentimiento y llevarlos a creer en la redención traída por la expiación del Hijo de Dios, cuya sangre fue vertida por los pecados del mundo.

Nuestro mensaje y nuestra misión ante el mundo es predicar esta verdad, establecer la fe en el corazón de la gente y esforzarnos para hacerla creer en Jesucristo como su Redentor y como el Hijo de Dios.<sup>9</sup>

Los hombres aman las tinieblas hoy en día en lugar de la luz, tal como lo hacían en los días del Redentor. Están cegados contra la verdad y la justicia: no ven. Nuestra misión es proclamarlo.<sup>10</sup>

**AMONESTAD A LOS MALVADOS.** Todos sabemos que el mundo está en dificultades por causa de la maldad. La gente de todas las naciones rechaza el evangelio y los juicios del Señor se han derramado sobre ella. Estos juicios continúan y continuarán si la gente no se arrepiente. El Señor ha dicho que El vendrá para poner en orden las cosas cuando la copa de la iniquidad esté llena. Los misioneros de la Iglesia han sido enviados para *amonestar* a la gente y para *recoger* de entre las naciones y de nuestra propia tierra, a todos los que estén deseosos de arrepentirse y de recibir el evangelio. También a ellos se les manda amonestar a los demás a fin de que puedan escapar de las calamidades y juicios que sin duda continuarán si la gente no recibe el evangelio.<sup>11</sup>

Al ver cómo acecha el mal, cómo los peligros afrontan a la gente y especialmente a los Santos de los Últimos Días, *nuestro deber es levantar la voz de amonestación*, no solamente en beneficio de los Santos de los Últimos Días sino para amonestar a todos los hombres, pues nuestra misión es mundial y debemos advertir a todos los hombres, dándoles la oportunidad de arrepentirse, de servir al Señor y de guardar sus mandamientos si es que desean hacerlo. Si no lo desean, habremos salvado nuestra alma. En esa forma quedamos limpios de la sangre de esta generación. Ese es nuestro deber.<sup>12</sup>

**DEBERES DE LOS ATALAYAS.** Nosotros somos vigías en las torres de Sión. El Señor ha puesto en nuestras manos responsabilidades grandes y maravillosas. No hay otros hombres en parte alguna de la tierra, no importa cuáles sean sus llamamientos, que tengan una responsabilidad igual a la que ha sido conferida sobre el sacerdocio de Dios. Estamos investidos de autoridad divina y hemos sido apartados como sus siervos y vigías sobre las torres de Sión.

Nuestro es el deber de enseñar, de guiar y dirigir a los miembros de la Iglesia en la senda de la rectitud. Nuestro es el deber de establecer ejemplos ante el mundo, de manera que los hombres al ver nuestras buenas obras, puedan glorificar a nuestro Padre Celestial y tengan fe y confianza en nosotros. Es nuestro deber el de advertir a todos los hombres, y el de esforzarnos en enseñarles la verdad, de manera que *los que no quieran prestar atención queden sin excusa alguna*.<sup>13</sup>

**PRESTAD ATENCIÓN A LA AMONESTACIÓN DE LAS AUTORIDADES DE LA IGLESIA.** *Las autoridades de la Iglesia tienen el deber de hablar por inspiración y revelación.* Si los miembros, o algunos de ellos, dejasen de prestar atención a las advertencias o de aceptar el consejo y la enseñanza que dan estos hombres que tienen autoridad —y especialmente el que tiene las llaves de la autoridad— aún así sigue siendo deber de estos hombres impartir esa enseñanza, aunque sientan que ésta no será aplicada. Y entonces la responsabilidad descansa sobre los hombros de los que sí escuchan. Y si ellos aún rehusan recibirla, el pecado queda sobre sus cabezas y tendrán que responder por él.

El Señor dijo: “Sea por mi propia voz, o por la voz de mis siervos, es lo mismo”.<sup>14</sup> Yo leí lo siguiente en el prefacio de este maravilloso libro del que nos ha estado hablando el presidente Rudger Clawson:

“Y será revelado el brazo del Señor; y vendrá el día en que *aquellos que no oyeren la voz del Señor, ni la voz de sus siervos, ni prestaren atención a las palabras de los profetas y apóstoles, serán desarraigados de entre el pueblo*”.<sup>15</sup>

Aquellos miembros de esta Iglesia que critican y dicen que oímos mucho de esto y de aquello, y *de este modo* confiesan sus pecados, deberían prestar atención y arrepentirse, pues si rehusan aceptar los consejos que les son dados, entonces la responsabilidad de esa desobediencia es de ellos y tendrán que responder por ella.<sup>16</sup>

**PREPARAOS PARA DEFENDER LA VERDAD.** Debemos prepararnos para defender la verdad y, como portadores del santo sacerdocio que fue restaurado con la apertura de los cielos y la imposición de manos de parte de mensajeros santos enviados desde la presencia del Señor, estar preparados para proteger a los miembros de la Iglesia contra los artificios que se emplean en oposición al evangelio, para reconciliar a nuestros miembros que no están suficientemente informados y que carecen del testimonio permanente que la fidelidad y la obediencia aseguran a cada alma.

Silenciosa e insidiosamente, y con cierto temor a causa de la difusión de la verdad, se está emprendiendo la guerra en contra de la restauración de la verdad divina.<sup>17</sup>

## LA ENSEÑANZA EN LA IGLESIA

**REQUISITOS PARA LOS MAESTROS DE LA IGLESIA.** El aspecto educativo es uno de los de mayor importancia. No podemos calcular adecuadamente su valor cuando la enseñanza es emprendida en forma apropiada; ni tampoco conocemos el alcance del mal que puede resultar si se hace en forma equívoca. Ya sea en las escuelas de la Iglesia, en los seminarios, en las organizaciones auxiliares, o en los quórumes del sacerdocio, *el mayor requisito demandado a un maestro es que tenga fe en los principios del evangelio*; que crea en los principios de la verdad revelada tal como nos han llegado mediante profetas inspirados de nuestro tiempo y de tiempos antiguos; y que ejerza su privilegio como maestro en el espíritu de oración y de fe.

Estoy en completo acuerdo con el mandamiento tal como está escrito en esta revelación.<sup>18</sup> *A menos que el hombre tenga conocimiento de la verdad, a menos que tenga fe en la palabra del Señor y en su poder, y a menos que sea guiado por el Espíritu del Señor, no debe enseñar.* Se nos ordena “atender diligentemente las palabras de vida eterna”. Pues, “viviréis de toda palabra que sale de la boca de Dios. Porque la palabra del Señor es verdad; y lo que es verdad, es luz; y lo que es luz, es Espíritu a saber el espíritu de Jesucristo”.<sup>19</sup>

**PARA LOS MAESTROS, LA FE ES DE MAYOR VALOR QUE LA INSTRUCCIÓN.** En esta época de privilegios educacionales maravillosos y de las extensas oportunidades para obtener conocimiento, tal como el mundo lo entiende, posiblemente sintamos que lo máximo que se puede requerir de un maestro es que posea una vasta educación. Es esencial que los hombres que tienen la responsabilidad de enseñar, sean instruidos; que tengan un conocimiento general; *pero no importa cuál sea la instrucción o entrenamiento del hombre, los títulos que posea, si no tiene fe en el evangelio de Jesucristo, y si no ha recibido un testimonio de parte del Espíritu del Señor en cuanto a la verdad divina que ha sido revelada, no está calificado para enseñar en ninguna organización de la Iglesia.*

Temo que a veces los que sirven como obispos y presidentes de estaca, o en otros puestos directivos, no le den importancia a este hecho y en la elección de maestros para clases, instructores, o para cualquiera otro cargo, piensen en la educación de los individuos en la forma en que sería considerada por el mundo y olviden *la educación espiritual y doctrinal que es la más importante.*

No se debe llamar a alguien principalmente por su preparación en los estudios, ni por sus logros educacionales, sin tener en consideración su humildad, su fe y su integridad hacia la causa de la verdad que se supone que representará. Este entrenamiento no se recibe mediante el estudio de la ciencia, arte o literatura, sino mediante la oración y la fe, mediante los susurros del Espíritu del Señor. No se puede recalcar más la declaración de que el hombre o la mujer sin fe en el evangelio, tal como ha sido revelado en la época en la cual vivimos, no debe enseñar. El Señor ya lo ha expresado enfáticamente.

**VALOR DE LAS ALMAS QUE YA ESTÁN EN LA IGLESIA.** La época en que vivimos es muy importante, y nuestro mensaje y autoridad en el mundo son lo más importante que hay. Las almas de los miembros de la Iglesia son tan preciosas a la vista del Señor como lo son las de los que viven en el mundo y a quienes nuestros misioneros van con el plan de salvación. De hecho, si es que hay que hacer una elección, el alma que ya está en la Iglesia, un alma que sea del convenio, es un poquito más cara para el Padre, si ello es posible, que la que está afuera. Naturalmente, el Señor no hace acepción de personas y todas las almas son preciosas a su vista, pero, *sin duda, El ama a aquellos que obedecen su voz y que están anhelosos de andar en su verdad, más que a los que no lo hacen.*

Deberíamos dedicar nuestro tiempo, y darle diligente atención, a la instrucción de los miembros de la Iglesia. Los maestros llenos del espíritu del Señor y que han probado ser leales, deben ser llamados a estos cargos, y aquellos que no han sido probados en ese sentido, no deben ser llamados para enseñar a los miembros.

¿Qué habremos ganado si usamos nuestro tiempo y medios para predicar en el mundo, y ganar conversos para el evangelio, si ante la juventud de las estacas y barrios colocamos maestros que destruyen en el corazón de los jóvenes la fe en el mensaje divino que se nos ha confiado?<sup>20</sup>

EL TERRIBLE PECADO DE DESVIAR DE LA VERDAD A LAS ALMAS. ¡Cuán cuidadosos tienen que ser nuestros instructores en nuestras escuelas, institutos, seminarios, clases del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares, a fin de preservar la verdad revelada desde los cielos! ¡Cuán cuidado debemos tener para no enseñar lo falso y desviar a las almas hacia sendas que llevan a la muerte y alejan de la exaltación en el reino de Dios! “Y se os dará el Espíritu por la oración de fe; y *si no recibiereis el Espíritu, no enseñaréis*”, ha dicho el Señor.<sup>21</sup> *No hay mayor delito en todo el mundo que enseñar doctrinas falsas y desviar a los desprevenidos, apartándolos de las verdades eternas del evangelio.*<sup>22</sup>

Todos, cada alma, vamos a ser juzgados de acuerdo con nuestras obras. A menudo he considerado mi lugar y responsabilidad en esta Iglesia. ¡Qué cosa tan espantosa sería andar enseñando algo que no fuera verdadero! *Creo que el delito más grande en todo este mundo es apartar de los principios verdaderos a los hijos de Dios.* Hoy en día, vemos en el mundo filosofías de distinta clase, tendientes a destruir la fe en Dios, y en los principios del evangelio. ¡Qué cosa tan terrible es esa!

El Señor dice que si trabajamos todos nuestros días y salvamos aunque fuere una sola alma, grande será nuestro gozo con ella; por otra parte, *¡cuán grande será nuestro pesar y nuestra condenación si mediante nuestros actos llegamos a desviar de la verdad a un alma!*<sup>23</sup>

Quien ciega a un alma, quien esparce error, quien destruye la verdad divina mediante sus enseñanzas, ¡cuán grande será su condenación y su castigo en la eternidad! *La destrucción de un alma es la destrucción de lo más grande que ha sido creado.*<sup>24</sup>

LOS SANTOS TIENEN SED DE CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO. La experiencia me ha enseñado que la gente de la Iglesia tiene hambre de temas del evangelio. Creo que está “harta” de filosofía y de ideas éticas y está clamando por cosas fundamentales como el evangelio de Jesucristo.<sup>25</sup>

En todo el país se ha levantado un grito de proclama sobre que las iglesias están vacías; los púlpitos están abandonados; las casas de adoración se han puesto en venta, o se están transformando en edificios para otros propósitos. Ministros que profesan ser cristianos se ponen de pie delante de sus congregaciones y sin rubor alguno confiesan que no tienen fe en la misión divina de Jesucristo. Lo aceptan meramente como un gran maestro de moral y ética, pero no como el hijo Unigénito de Dios.

CUANDO NO SE ENSEÑA LA VERDAD VIENE LA APOSTASÍA. La educación moderna declara que nunca hubo cosa alguna como la caída del hombre, sino que las cosas siempre han ido por el mismo camino en este mundo. Aquí, se dice, la muerte y las mutaciones siempre han existido como condiciones naturales en la tierra y en todas partes del universo prevalecen las mismas leyes. Se declara que el hombre ha ascendido al sobresaliente lugar que ahora ocupa, a través de incontables etapas de desarrollo que gradualmente lo han diferenciado de formas inferiores de vida.

Esa doctrina necesariamente descarta la historia de Adán en el Jardín de Edén, y la considera un mito que hemos recibido de una época anterior de ignorancia y superstición. Además, se enseña que como la muerte siempre ha existido y es una condición natural que prevalece en todo el espacio, no cabe la posibilidad de que haya una redención natural que prevalece en todo el espacio, no cabe la posibilidad de que haya una redención de la transgresión de Adán, y por lo tanto se infiere que no hubo necesidad de un Salvador para este mundo caído.

¿Es sorprendente, *bajo tales circunstancias*, que las iglesias estén vacías, que más de la mitad de la población de este país se haya tornado indiferente —si no es que antagónica— a la religión? y ésta también es la plena realidad de lo que sucede en otras naciones.

*No es posible tomar la actitud que destruye la fe en Dios y que arroja dudas sobre su obra, y luego recibir la benéfica guía de su Espíritu.* La gente ha transferido su lealtad de los lugares de adoración a los lugares de diversión, y todos los hombres saben que mucho de lo que se recibe en esos lugares es de un carácter poco edificante, cuando no de mal gusto.<sup>26</sup>

## ENSEÑAD A VUESTROS HIJOS

LOS PADRES DEBEN ENSEÑAR A SUS HIJOS. *Los padres serán responsables de las acciones de sus hijos, si han fracasado en enseñarles mediante el ejemplo y el precepto.*

Si los padres han hecho todo lo que está a su alcance para enseñar a sus hijos correctamente mediante el ejemplo y el precepto, y los hijos luego se desvían, no se tendrá por responsables a los padres y el pecado recaerá sobre los hijos.<sup>27</sup>

El Padre nunca ha renunciado a su derecho sobre los hijos nacidos en este mundo. Ellos siguen siendo sus hijos. El los ha puesto al cuidado de padres mortales, con la advertencia de que sean criados en luz y verdad.<sup>28</sup> La responsabilidad primera y fundamental, descansa sobre los padres, y ella implica que deben enseñar a sus hijos en la luz y en la verdad.

**LA IGLESIA DEBE ENSEÑAR A LOS HIJOS.** Este mandamiento no excluye ni le niega a la Iglesia el privilegio de ocuparse de los hijos y de ayudar a prepararlos. Por esta razón en la Iglesia tenemos las organizaciones dadas por inspiración y mandamiento del Señor. Sobresale entre estas organizaciones para la enseñanza de los hijos, la Unión Deseret de Escuelas Dominicales, la cual ha logrado efectuar en el pasado una obra maravillosa al enseñar a los miembros de la Iglesia. Los padres deben aprovechar los servicios de esta gran organización en la educación de sus hijos.

Hay dos aspectos de vital importancia en este adiestramiento impartido a nuestros hijos en la Iglesia: primeramente, ver que no haya en las lecciones, nada que no sean los principios establecidos y fundamentales; en segundo lugar, que únicamente quienes estén llenos del Espíritu del Señor y tengan testimonio de la verdad sean llamados para impartir las clases.<sup>29</sup>

Nuestra gran organización de la Mutual ha adoptado como lema: “La gloria de Dios es la inteligencia”, y algunas veces he llegado a lamentar que se hayan detenido ahí, pues hemos estado enseñando a la gente que la gloria de Dios es la inteligencia, e interrumpimos la cita a la mitad, y posiblemente se originen algunos malentendidos con ello. Pero el Señor continúa y dice: “o en otras palabras, luz y verdad.” De manera que si criamos a nuestros hijos en luz y verdad, ellos no tendrán mucha dificultad para vencer al maligno, porque la luz y la verdad lo apartarán y él no soporta estar junto a la luz y a la verdad.<sup>30</sup>

**ENSEÑAD POR EL PRECEPTO Y POR EL EJEMPLO EN EL HOGAR.** En el hogar debe haber oración, fe, amor y obediencia. Es deber de los padres enseñar a sus hijos los principios salvadores del evangelio de Jesucristo, de manera que ellos sepan el por qué se les bautiza y de manera que sus corazones reciban la impresión y el deseo de seguir obedeciendo los mandamientos de Dios después de ser bautizados, a fin de que puedan volver a su presencia.

¿Queréis, mis hermanos y hermanas, a vuestras familias, a vuestros hijos? ¿Queréis ser sellados a vuestros padres y madres que os precedieron? *¿Deseáis tener perfeccionada esta unidad familiar cuando vosotros, si se os permite, entréis en el reino celestial de Dios?* Si es así, entonces debéis comenzar a enseñar desde la cuna. Debéis enseñar tanto por el ejemplo como por el precepto. Debéis arrodillaros en oración junto a vuestros hijos. Debéis enseñarles en toda humildad acerca de la misión de nuestro Salvador, Jesucristo. Vosotros mismos tenéis que enseñarles el camino y así el padre que enseña el camino a su hijo no le dirá:

“Hijo, ve a la Escuela Dominical, o ve a la Mutual, o a la reunión del sacerdocio”, sino que le dirá: “Ven, ven conmigo.” El enseñará mediante el ejemplo.

**LOS PRINCIPIOS DEBEN SER ENSEÑADOS EN EL HOGAR.** La oración familiar debe ser hecha en el hogar. En la mañana cuando la familia se levanta al iniciarse el día, el padre reunirá a su familia, se arrodillará en oración y dará gracias por sus bendiciones. En la noche, reunirá nuevamente a todos y en unidad familiar se arrodillarán para orar; y todas estas cosas serán enseñadas en el hogar, pues queremos que el hogar permanezca intacto. No queremos que se destruya cuando hayamos pasado al otro lado.

¿Estáis enseñando a vuestros hijos estas verdades, hermanos míos? ¿Estáis instruyéndolos de manera que cuando ellos se casen, quieran ir a la casa del Señor? ¿Les estáis enseñando de tal manera que ellos deseen recibir la gran investidura que el Señor tiene guardada para ellos? ¿Habéis grabado en ellos el hecho de que pueden ser sellados como esposos y esposas a fin de recibir todo don y toda bendición que corresponde al reino celestial y que de esta forma ellos pueden llegar a ser hijos e hijas de Dios? ¿Y les habéis declarado aquella gran verdad de que si no se casan por tiempo y eternidad saldrán en la resurrección solos y separados, para ser siervos de los que pertenezcan a la familia de Dios? ¿Habéis hecho eso? ¿Lo estáis haciendo?<sup>31</sup>

**PREPARAD EL CAMINO PARA LOS MAESTROS ORIENTADORES.** Como miembros de la Iglesia hay mucho que podemos hacer sin necesidad de que nuestros instructores nos enseñen. El Señor espera que así obremos. No debería ser necesario que los maestros vengan a mi casa a enseñarme la ley de los diezmos. No debería ser necesario que vengan a mí y a mi familia para enseñarnos la Palabra de Sabiduría. No debería ser necesario que nos visitasen para enseñarnos acerca de la necesidad de orar, o de ayunar, o para enseñarnos cualquiera de estos principios sencillos y fundamentales del evangelio.

Nosotros deberíamos conocer lo suficiente de aquello que constantemente se nos ha enseñado y tener el conocimiento y la comprensión natural de las Escrituras según somos guiados por el Espíritu del Señor, para hacer estas cosas sin ser enseñados o mandados, aparte de seguir los mandamientos tal como aparecen en ellas.

Aunque es necesario, naturalmente, que los maestros visiten los hogares de la gente para ver que no haya iniquidad en la Iglesia, ni maledicencia, ni críticas, ni envidias, ni querellas, y que todos los miembros cumplan con su deber;<sup>32</sup> digo que deberíamos vivir de tal manera que cuando ellos vengan a nosotros para enseñarnos, podamos decirles con la conciencia tranquila que estamos efectuando estas labores y aceptando estos principios con el deseo sincero de glorificar a Dios. Siento que este es nuestro deber como miembros de la Iglesia.

**DEBERÍAMOS APRENDER POR NOSOTROS MISMOS.** No debería ser necesario que continuamente seamos enseñados y amonestados en estas sencillas verdades del evangelio de Jesucristo. Deberíamos prepararnos de tal forma mediante el estudio y la fe, a través de la obediencia a la ley del evangelio, concurriendo a las reuniones y cumpliendo con nuestros llamamientos en términos generales, como para saber qué espera de nuestras manos el Señor, sin necesidad de que alguien nos lo tenga que decir.

El Señor ha prometido que *vendrá el tiempo en que cada hombre será su propio maestro*, esto es, *cada uno sabrá qué hacer, por causa de su recto vivir.*<sup>33</sup> El hombre estará tan lleno del Espíritu del Señor, que será guiado y dirigido a hacer lo bueno sin necesidad de que alguien vaya a su casa para ponerla en orden. Hoy es el tiempo indicado para que comencemos.

Que cada hombre ponga en orden su casa y vea que su familia aprenda los principios del evangelio de Jesucristo; que los hombres se abstengan de usar bebidas alcohólicas, te, café, tabaco y otros estimulantes y narcóticos que tienden a destruir el organismo en lugar de edificarlo. Que enseñen en sus hogares a tener fe en Dios, ya que todos sabemos que es necesario que entre la gente sea enseñada la fe.<sup>34</sup>

## **PONED A PRUEBA LA VERACIDAD DE TODAS LAS ENSEÑANZAS**

**DEFECTO DE LA EDUCACIÓN DE NUESTRA ÉPOCA.** *La educación de nuestra época consiste en su mayor parte en un conocimiento sin inteligencia, o sin luz y verdad. Por necesidad es así, y gran parte del conocimiento está mezclado con el error donde la fe en Dios y en sus revelaciones es eliminada, quedando como únicas guías las conclusiones frías y yermas de la mente y la razón. Tal tipo de educación conduce hacia la muerte espiritual, no a la vida espiritual.*<sup>35</sup>

Lamento sobremanera que los cursos de estudio en las escuelas públicas, en los colegios y demás centros de educación del país, estén en conflicto con las verdades fundamentales de la fe cristiana; y, por parte mía, deseo expresar mis sentimientos y declarar que los considero un ultraje contra la libertad de la gente cuando se nos niega el privilegio de enseñar los principios de verdad eterna en el campo de la religión; cuando se nos niega el privilegio de orar a nuestro Padre Celestial en las escuelas o referirnos al Ser Supremo por el temor de ofender a alguien; al mismo tiempo que se permite a los instructores impartir aquello, en las escuelas, que los maestros profesan y declaran que están en conflicto con los principios fundamentales de la fe en la que yo creo al igual que miles de otros en este país y en otras naciones de la tierra que la acepten como verdad divina.<sup>36</sup>

**FICCION CIENTÍFICA MODERNA.** El mundo está lleno de filosofía. Un escritor inteligente y reconocido ha calificado de “ficción científica” a estas teorías. Creo que tiene razón. Tenemos las teorías de la evolución, de la crítica elevada, las ideas que prevalecen en los centros de estudio de la tierra y que son peligrosas; que atacan los principios fundamentales del evangelio de Jesucristo, que tratan de destruir

la fe en la mente de los alumnos que concurren a las escuelas. Encontramos algo de esto aquí en nuestro estado de Utah; los centros universitarios de los Estados Unidos están invadidos por ello, y los profesores lo enseñan; creen en eso, por lo menos declaran que lo creen. Y a mí me parece que el único propósito de todo esto es minar y destruir al evangelio de Jesucristo.

Quiero decir a los Santos de los Últimos Días que tenemos el deber de aplicar nuestra fe a la palabra revelada de Dios, de aceptar aquello que ha venido mediante inspiración, a través de la revelación, a sus siervos los profetas, tanto antiguos como modernos. *Y siempre que encontréis cualquier doctrina, cualquier idea, cualquier expresión proveniente de la fuente que sea, que esté en conflicto con aquello que el Señor ha revelado y que se encuentra en las Santas Escrituras, podréis tener la seguridad de que es falso; y deberéis dejarlo a un lado y permanecer firmemente erguidos sobre la verdad en oración y fe, dependiendo del Espíritu del Señor para recibir conocimiento y sabiduría concernientes a estos principios de verdad.*

**EL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL ES SUPERIOR A CUALQUIER OTRO.** Si andáis en la luz y recibís los principios de nuestro redentor, El os concederá, mediante la inspiración del Espíritu del Señor, un testimonio de la verdad. No hay necesidad de que andéis en tinieblas ni en la duda, sino que podéis tener una comprensión clara y precisa, y un entendimiento de la verdad, la cual os hará libres. Nuestro deber consiste en buscar al Señor, obedecer sus leyes, guardar sus mandamientos, apartarnos del atolondramiento, de las tonterías y de las teorías, nociones y filosofías falsas del mundo, y aceptar de todo corazón y en humildad estos principios dados por Dios, que nos traerán la vida eterna en el reino celestial.<sup>37</sup>

*No hay conocimiento, ni ciencia que pueda compensar al individuo por la pérdida de su creencia en el cielo y en los principios salvadores del evangelio de Jesucristo.* La instrucción que aparta al hombre de estas verdades fundamentales, no puede resarcirlo de la gran pérdida en lo espiritual.<sup>38</sup>

**LA IGLESIA ES JUZGADA POR PRINCIPIOS AUTORIZADOS.** La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no es responsable de las palabras y hechos de cualquier individuo que entre en conflicto con lo que ha sido recibido como una norma mediante la cual la Iglesia es gobernada. Nosotros debemos ser juzgados por nuestros principios autorizados y por nuestros hechos, y no por las inclinaciones o conceptos de los hombres. Pero los ministros de la iglesia Reorganizada desde el principio no han querido permitirnos permanecer en estos principios, sino que insisten en que nosotros estamos en la doctrina que sólo ellos nos han preparado.

La Biblia, el Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran Precio, incluyendo los Artículos de Fe, han sido recibidos por el voto de la Iglesia en conferencia general como los libros canónicos de la Iglesia. Esta es nuestra doctrina. *La Iglesia no es responsable de los comentarios hechos por élder alguno, ni de los numerosos libros que han sido escritos.* Los autores de las palabras o de esos libros, deben ser responsables de sus propias declaraciones.

**TODAS LAS ENSEÑANZAS DEBEN CONCORDAR CON LAS REVELACIONES.** No se debe suponer por esto que todo lo que ha sido escrito fuera de los libros canónicos de la Iglesia sea rechazado o dejado a un lado, pues estas cosas son provechosas como ayudas en el gobierno de la Iglesia, así como para fomentar la fe en los miembros. La idea es ésta: si en estos libros hubiera errores, “son los errores de los hombres”, y la Iglesia, como organización no debe tenerse por responsable de ellos, sino que lo será de aquello que de cuando en cuando es recibido mediante el voto de la Iglesia, y según viene a través del Presidente del Sumo Sacerdocio. Cuando el Señor revela su intención y voluntad, es para que sea recibida, “sea por mi propia voz, o por la voz de mis siervos, es lo mismo”, pero no debemos ser juzgados por dichos o hechos desautorizados.<sup>39</sup>

Si yo dijese algo contrario a lo que está escrito y aprobado por la Iglesia en general, nadie está bajo la obligación de aceptarlo. Todo lo que yo diga y todo lo que cualquier persona diga, debe concordar con aquello que el Señor ha revelado, o si no ser rechazado.<sup>40</sup>

**CLAVE PARA JUZGAR LA VERDAD DE TODAS LAS ENSEÑANZAS.** Si los miembros de la Iglesia tuviesen más confianza en la palabra del Señor y menos en las teorías de los hombres, andarían mejor. *Os daré una clave para vuestra guía. Cualquier doctrina, venga en nombre de la religión, ciencia,*

*filosofía o venga de donde venga, que esté en conflicto con las revelaciones que han sido aceptadas por la Iglesia como provenientes del Señor, fracasará.*

Tal vez parezca muy plausible; tal vez os sea propuesto en una forma en la que no podáis responder; tal vez os parezca establecido por una evidencia incontrovertible; pero todo lo que tenéis que hacer es aguardar. *El tiempo se encargará de nivelar todas las cosas.*

*Encontraréis que toda doctrina, toda teoría y todo principio, no importa cuán grande parezca ser, no importa cuán universalmente sea aceptado, si no está de acuerdo con la palabra del Señor, perecerá. Ni tampoco será necesario que nosotros estiremos la palabra del Señor para hacerla acomodarse a estas teorías y enseñanzas. La palabra del Señor no pasará sin ser antes cumplida.*

Comprendo que todos somos débiles, y a veces tal vez sobrepongamos interpretaciones falsas muy por encima de la palabra escrita, pero las revelaciones son tan claras en relación a Adán, a la Caída, la Expiación, la Resurrección, la redención de la tierra, cuando nuevamente será proclamada “buena”, y tantas otras cosas que caen bajo el anatema de la enseñanza moderna, que no tenemos ninguna necesidad de desviarnos. *Las teorías de los hombres cambian de día en día. Mucho de lo que ahora se enseña mañana quedará descartado, pero la palabra del Señor perdurará siempre.*<sup>41</sup>

---

<sup>1</sup> D. y C. 88:81.

<sup>2</sup> D. y C. 84:97-98; 109:59.

<sup>3</sup> *Gen. And Hist. Mag.*, vol. 22, págs. 109-110.

<sup>4</sup> D. y C. 33:2; 36:6; 88:75; 121:23.

<sup>5</sup> Mt. 7:13-14; 1 Nefi 14:12.

<sup>6</sup> D. y C. 29:39; Moisés 6:33; 2 Nefi 2:27.

<sup>7</sup> Juan 3:19.

<sup>8</sup> *Conf. Report*, abril de 1944, págs. 50-51.

<sup>9</sup> *Conf. Report*, abril de 1924, págs. 42-43.

<sup>10</sup> *Millennial Star*, vol. 96, pág. 353; Juan 3:19.

<sup>11</sup> Correspondencia personal; D. y C. 1:1-16; 43:15-28; 84:61-98; 88:77-91.

<sup>12</sup> *Conf. Report*, oct. de 1933, pág. 61; Eze. 3:17-21.

<sup>13</sup> *Conf. Report*, oct. de 1929, pág. 60.

<sup>14</sup> D. y C. 1:38.

<sup>15</sup> D. y C. 1:14.

<sup>16</sup> *Conf. Report*, oct. de 1937, pág. 114.

<sup>17</sup> Prefacio del vol. 2, *The Divine Church*, por James L. Barker

<sup>18</sup> D. y C. 42:13-14; 50:13-22.

<sup>19</sup> D. y C. 84:43-45.

<sup>20</sup> *Conf. Report*, abril de 1928, págs. 64-66.

<sup>21</sup> D. y C. 42:14.

<sup>22</sup> *Church News*, 12 de junio de 1949, págs. 21-22.

<sup>23</sup> *Conf. Report*, abril de 1951, pág. 153; D. C. 18:10-16; 2 Ne. 28:15.

<sup>24</sup> *Church News*, 30 de marzo de 1940, pág. 4.

<sup>25</sup> *Church News*, 1º de abril de 1939, pág. 1.

<sup>26</sup> *Era*, vol. 40, pág. 310.

<sup>27</sup> Correspondencia personal: D. y C. 68:25-28.

<sup>28</sup> D. y C. 93: 40-50.

<sup>29</sup> *Instructor*, vol. 84, págs. 206-207.

<sup>30</sup> *Rel. Soc. Mag.*, vol. 18, págs. 683-684; D. y C. 93: 36-39.

<sup>31</sup> *Conf. Report*, oct. de 1948, págs. 153-154.

<sup>32</sup> D. y C. 20:46-59.

<sup>33</sup> Jer. 31:31-34.

<sup>34</sup> *Conf. Report*, abril de 1914, págs. 91-92.

<sup>35</sup> *Young Women's Journal*, vol. 6, pág. 339.

<sup>36</sup> *Conf. Report*, oct. de 1921, pág. 185.

<sup>37</sup> *Conf. Report*, abril de 1917, págs. 64-65.

<sup>38</sup> *Church News*, 19 de junio de 1937, pág. 4.

<sup>39</sup> *Origin of the "Reorganized" Church*, pág. 81; D. y C. 1:38.

<sup>40</sup> *Conf. Report*, oct. de 1943, pág. 97.

<sup>41</sup> *Gen. And Hist. Mag.*, vol. 21, págs. 155-156.